

(RE)LECTURA FEMINISTA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL PAÍS VASCO: Igualdad en la Historia gracias a la perspectiva de género



Autoras

Teresa CAMPOS-LOPEZ
Janire CASTRILLO
Itziar ALORIA
Aitziber GONZÁLEZ
Onintza ODRIozola

(RE)LECTURA FEMINISTA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL PAÍS VASCO: Igualdad en la Historia gracias a la perspectiva de género

Beca para la realización de trabajos de investigación que favorezcan la consecución de la igualdad de mujeres y hombres, convocatoria de 2021

Autoras

Teresa CAMPOS-LOPEZ

Janire CASTRILLO

Itziar ALORIA

Aitziber GONZÁLEZ

Onintza ODRIOZOLA



Erakunde autonomiadan
EUSKO JAURLARITZA  GOBIERNO VASCO

Foto de portada: Richter, Gisela M. A. 1929. "A New Classical Study Room." Bulletin of the Metropolitan Museum of Art, 24(5): p. 141, fig. 1. Richter, Gisela M. A. 1930. Handbook of the Classical Collection.

(RE)LECTURA FEMINISTA DEL PATRIMONIO ARQUEOLÓGICO EN EL PAÍS VASCO: Igualdad en la Historia gracias a la perspectiva de género

Índice:

Índice:.....	2
AGRADECIMIENTOS.....	5
INTRODUCCIÓN	6
1.- JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y MARCO DE ACTUACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.....	8
1.1.- Justificación de la investigación	8
1.2.-Objetivos de este estudio	9
1.3.- Marco teórico.....	10
1.4.- Marco normativo y legal	12
1.5.-Historia y evolución de los museos analizados.....	14
MUSEO DE ARQUEOLOGÍA DE ÁLAVA BIBAT	14
OIASSO MUSEOA.....	16
ARKEOLOGI MUSEOA	19
2. METODOLOGÍA.....	22
2.1. Diseño, procedimiento y construcción de la muestra	22
2.1.1.- Análisis del registro arqueológico	23
2.1.2.- Análisis del discurso museográfico	28
Museo de Arqueología de Álava, BIBAT	28
Oiasso Museoa	30
Arkeologi Museoa	31
Cómo se ha realizado el análisis del discurso museográfico:.....	32
2.1.3.- Análisis de la oferta educativa	32
2.1.4.- Presencia de las mujeres en arqueología y análisis de la aplicación del género en la práctica arqueológica	36
2.2. Instrumentos para la recogida de datos	37
2.2.1. Instrumentos para el análisis del registro arqueológico	37
2.2.2. Instrumentos para el análisis del discurso museográfico	38
2.2.3. Instrumentos para la evaluación general del discurso museográfico.....	38
2.2.4. Instrumentos para el análisis de la oferta didáctica	39

2.2.5.- Instrumentos para la obtención de datos: la presencia de las mujeres en arqueología y de la perspectiva de género en la práctica arqueológica.....	39
2.3. Tratamiento de los datos	44
3. RESULTADOS DEL ANÁLISIS	45
3.1. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO	45
3.2. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO MUSEOGRÁFICO.....	48
3.2.1.- Resultados del análisis del discurso textual.....	48
Número de personajes con nombre propio.....	50
Número de personajes por tipo de función.....	52
Tipo de funciones y su asociación con algún género específico.....	54
Tipo de lenguaje utilizado en los textos.....	60
3.2.2.- RESULTADOS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO ICONOGRÁFICO:.....	64
Número de personajes de cada sexo en las imágenes	64
Funciones reflejadas en las imágenes y número de personajes de cada sexo asociadas.....	65
Posición de los personajes de cada sexo en las imágenes	67
3.2.3.- RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LOS OBJETOS ARQUEOLÓGICOS EXPUESTOS.....	70
Tipologías de los objetos arqueológicos presentes en el discurso expositivo	70
Representación de los diferentes tipos de funciones en función de las tipologías de objetos expuestas	73
Posición de los objetos de cada tipología expuestos en las vitrinas	79
3.2.4.- RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LOS RECURSOS AUDIOVISUALES Y MULTIMEDIA.....	84
Número de personajes por sexo	84
Vinculación de los personajes de cada sexo con tipos de función estudiadas	86
Asociación de las funciones analizadas y su vinculación a géneros	89
Tipo de lenguaje utilizado	93
Tipo de voz de la narración	95
3.2.5.- EVALUACIÓN GENERAL DEL DISCURSO MUSEOGRÁFICO	95
3.3.- RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LA OFERTA EDUCATIVA	98
3.4.- PRESENCIA DE LAS MUJERES EN LA ARQUEOLOGÍA Y PERSPECTIVA DE GÉNERO EN PRÁCTICA ARQUEOLÓGICA: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.....	101
3.4.1.- Cuestionario sobre la perspectiva de género en la práctica arqueológica	101
3.4.2.- Presencia y trabajo de las mujeres en la arqueología preventiva: dirección de intervenciones y entrevistas a arqueólogas.....	104
Dirección de intervenciones:.....	104
Entrevistas a arqueólogas	107
3.4.3.- Vaciado bibliográfico de los artículos científicos	110

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS: EVALUAR Y REPENSAR EL SISTEMA DESDE LO DOCUMENTADO.....	112
4.1.-El registro arqueológico: ¿qué relato se transmite?.....	112
4.2.-Discurso expositivo: ¿qué nos cuentan los museos?	114
4.3.- Presencia, visibilización de las mujeres y de las actividades de mantenimiento en el discurso histórico y expositivo analizado.....	116
4.4.- Tratamiento de la historia y presencia de las mujeres en la oferta didáctica de los museos: aplicación de la perspectiva de género como estrategia para la consecución de una ciudadanía más igualitaria.	118
4.5.- La presencia de las mujeres en arqueología: pasado y presente. Reflexión sobre la realidad encontrada.....	120
5. CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE FUTURO. ARTICULAR UN DISCURSO ALTERNATIVO Y PROPUESTAS PARA LA TRANSFORMACIÓN.....	124
5.1.-Conclusiones e ideas de cierre.....	124
5.2.-Líneas de futuro	127
5.3.- La presencia de las mujeres en arqueología: líneas de trabajo y apuestas de futuro.....	134
6. BIBLIOGRAFÍA.....	137
Webgrafía.....	145
ÍNDICE DE TABLAS:.....	147
ÍNDICE DE GRÁFICOS:.....	149
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES:.....	150
ANEXOS	151
Anexo 1: Plantilla para el análisis del registro arqueológico.....	151
Anexo 2: Plantillas de análisis para el discurso museográfico	154
Anexo 3: Plantilla para análisis cualitativo	158
Anexo 4: Herramienta para el análisis de la oferta didáctica	160
Anexo 5: Preguntas del cuestionario realizado.....	161

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo se originó con el propósito de evaluar nuestra práctica arqueológica, así como el discurso que recibimos a partir de la interpretación del registro, de forma que se puedan plantear estrategias que permitieran implementar cambios hacia la consecución de una mayor igualdad de género, desde el diseño de una serie de herramientas que nos permitieran este análisis. Por lo tanto, transitar este camino no hubiera sido posible sin la ayuda y complicidad de los compañeros y compañeras que tanto han aportado en la realización de esta (auto)evaluación. Nos gustaría señalar la disposición encontrada tanto en el ámbito de la práctica y gestión arqueológicas, como en los museos, a la hora de ayudarnos la realización de esta investigación.

Señalar de manera especial nuestro agradecimiento por las facilidades dadas por parte de los directores y personal de los tres museos en los que hemos podido poner en práctica nuestras herramientas de análisis: BIBAT en Vitoria-Gasteiz, Oiasso Museoa en Irun (Gipuzkoa) y el Arkeologi Museoa de Bilbao. Son la base de esta investigación y sin su implicación este trabajo no hubiera sido posible. Y, cómo no, a las encargadas de sus departamentos de educación, por haber tenido la amabilidad de compartir con nosotras el planteamiento de sus actividades y programas educativos. De igual manera, nos gustaría agradecer la colaboración de las personas integrantes del Centro de Patrimonio Cultural Vasco a la hora de la consulta de sus fondos.

Para finalizar, nos gustaría agradecer a los arqueólogos y arqueólogas que han contestado a nuestros formularios y que han participado en su difusión para que la muestra fuera lo más amplia posible. Y, de manera particular, a las 9 mujeres arqueólogas que han tenido la enorme valentía de acercarnos a sus vivencias, nos han permitido compartir con ellas reflexiones, recuerdos y participar de lo que significa ser arqueóloga y mujer.

INTRODUCCIÓN

La lucha por la igualdad entre mujeres y hombres durante el siglo XX ha permitido conquistar derechos elementales para nosotras, tanto en la norma como en la práctica. Han sido pequeños-grandes pasos que, poco a poco, van reconociendo a las mujeres en posiciones representativas de la sociedad, además de visibilizar las aportaciones que llevamos a cabo en diferentes ámbitos, siendo esto uno de los pilares que ayudan a construir una sociedad más igualitaria y, por lo tanto, más justa.

En lo que al ámbito patrimonial se refiere, los elementos que tradicionalmente se han considerado como tales –aquellos dignos de ser considerados patrimonio-, es decir, los que deben ser valorados, conservados, exhibidos y cuidados por una parte de la sociedad, siempre lo han sido con el objeto de legitimar, reforzar y perpetuar una visión o una idea de la realidad que puede haber resultado parcial y excluyente para una gran parte de ella. De hecho, el género ha quedado fuera de las transformaciones patrimoniales (Arrieta, 2017), se le ha pasado por alto en los debates, lo cual ha derivado en una masculinización del patrimonio (Ashworth, Graham y Tunbridge, 2007: 33), así como en la exclusión y en la invisibilización de las mujeres (Birriel y Rísquez, 2016: 131). De esta apreciación se deriva que el patrimonio no es algo neutral, sino que es el fiel reflejo de la sociedad en la que se inserta, y que por tanto constituye una herramienta al servicio de dicha sociedad (Jiménez-Esquinas, 2017).

Sin embargo, se podría decir que en cierta forma el género sí que está presente en estos discursos patrimoniales. Por un lado, aparece a través de la negación de la presencia de las mujeres y de sus aportaciones al discurso histórico, y, por otro, transmitiendo la existencia de una masculinidad única y patriarcal, considerada como lo normativo; aspectos que no se han puesto en duda hasta la entrada en escena de los estudios feministas (Bécares, 2020). De hecho, pese a que se debería plantear que, en el pasado, a lo largo de nuestra historia, existía una gran variabilidad de edades, clases, culturas, etnias, y géneros que conviven, se adaptan y cambian, los museos, las exposiciones, las investigaciones y los discursos generados siguen visualizando exclusivamente a un cierto tipo de élites masculinas.

Estos discursos, junto con el papel de las políticas culturales y educativas llevadas a cabo por las instituciones, van a ser cruciales en la construcción y definición de nuestra identidad, tanto individual como colectiva, además de condicionar la transmisión y definir los valores y principios de esa sociedad (Martín, 2018: 21). Todo esto, sin duda, es relevante y condiciona la sistematización y naturalización del paradigma cultural que define nuestra existencia. Por lo tanto, es importante conocer cómo se crean los discursos e identidades, la pluralidad de los mismos, ser capaz de leer entre líneas y poder interpretar posibles deformaciones de la realidad (Vicent, Ibañez-Etxeberria, Gillate y Fontal 2012).

En definitiva, esta visión estereotipada simplifica y naturaliza atributos culturales de un grupo determinado, extendiéndolos a todas las etapas de la historia, estableciendo, de esta forma, lo que se considera normal y natural. Esta circunstancia se documenta también en la disciplina arqueológica. Así, y como apunta Laura Bécares (2020: 209), “la desigualdad en las relaciones de poder entre hombres y mujeres de la sociedad actual se ha propuesto como modelo universal y

atemporal durante gran parte del desarrollo de la disciplina arqueológica, lo que explica que sea un concepto no tenido en cuenta a la hora de crear los discursos científicos". Como consecuencia, el relato histórico generado, es único y sesgado; un relato donde las mujeres y las actividades asociadas a ellas no han sido vistas o han sido directamente anuladas.

Teniendo todo esto en cuenta, este trabajo, realizado gracias a la *beca de Emakunde para la realización de trabajos de investigación que favorezcan la consecución de la igualdad entre mujeres y hombres, convocatoria de 2021*, se concibe como una herramienta en construcción con la que evaluar el estado de la cuestión a este respecto en la Comunidad Autónoma de Euskadi (CAE). Pero, sobre todo, quiere fomentar la apertura de debates mediante preguntas abiertas, desarrollar e implementar nuevas líneas de trabajo e investigación, de forma que se abra un camino para la reflexión y el cambio a partir de nuevas interpretaciones desde la aplicación de la perspectiva de género fundamentadas en:

- Relectura del relato histórico que actualmente recibimos a partir del análisis y evaluación los datos arqueológicos y de la divulgación, tomando como muestra los museos arqueológicos escogidos de la CAE.
- Establecer si el discurso que se transmite es parcial o sesgado en lo referente a participación de mujeres y hombres, si se encuentra redactado desde una falsa neutralidad.
- Examinar si, en dichas narraciones, se han priorizado las actividades que se identifican con el orden social establecido de carácter patriarcal, dejando de lado o minimizando otras lecturas o actividades vinculadas a grupos que no eran hegemónicos, como es el caso de las mujeres y las actividades asociadas a lo femenino.

Entendemos, pues, que este trabajo aboga por la consecución de la igualdad efectiva de hombres y mujeres, ya que participa en la investigación y evaluación de los roles y de las relaciones de género en las que se sustentan las desigualdades que actualmente persisten. Esto es algo manifiesto en el relato histórico, en el ámbito patrimonial y arqueológico, por lo que esta investigación plantea propiciar la reflexión, además del desarrollo de criterios y herramientas que permitan avanzar en la construcción de un futuro en igualdad, cimentado en una interpretación del pasado sin sesgos ni desequilibrios.

Así, en este texto, en primer lugar, nos acercaremos a los objetivos y justificación, además del marco teórico y legal que lo sustentan. A continuación, abordaremos la metodología utilizada, la creación de los marcadores y sistemas de análisis puestos en práctica, junto con la muestra estudiada, especificando, igualmente, cada uno de los ámbitos trabajados. Seguidamente, se abordarán los resultados obtenidos en los diferentes aspectos evaluados: el discurso museográfico, desglosado en el discurso textual, discurso iconográfico, el análisis de los objetos expuestos y los recursos audiovisuales y multimedia, así como la evaluación general del discurso. De forma particular, abordaremos la presencia de las mujeres en la arqueología de la CAE, en ámbitos como la práctica arqueológica, la investigación u otros aspectos como la aplicación de la perspectiva de género en la disciplina. En el siguiente apartado, se llevará a cabo la discusión y diagnóstico de la evaluación realizada en función de los objetivos establecidos. Para finalizar, se establecerán una serie de propuestas de futuro o recomendaciones derivadas de esta investigación.

1.- JUSTIFICACIÓN, OBJETIVOS Y MARCO DE ACTUACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN.

1.1.- Justificación de la investigación

Este trabajo encuentra su justificación en tres aspectos principalmente:

- En primer lugar, se constata que aquello que consideramos patrimonio es entendido como tal en función de unas premisas establecidas por una parte concreta de la sociedad, algo que ha derivado en la exclusión, y quizás también, en la falta de vínculos y sentimiento de pertenencia de algunos grupos con dicho patrimonio –como puede ser el caso de las mujeres-.
- En segundo lugar, otro aspecto para tener en cuenta sería la convicción de que la ciencia y el patrimonio arqueológicos son elementos con enormes posibilidades didácticas que deberían ser puestas en valor en la construcción de una ciudadanía crítica, así como en la de una sociedad más igualitaria.
- Y, en tercer lugar, la creencia de que la implementación de metodologías como la coeducación y la aplicación de la perspectiva de género, es la vía para conseguir una transformación, avanzar en la igualdad y, de esta forma, construir una sociedad más democrática y justa.

En este sentido, vemos que la aplicación de la perspectiva de género como metodología de análisis y de trabajo aún no es considerada necesaria en la interpretación del pasado, especialmente por muchas de las personas profesionales de la arqueología, algo que a veces se justifica basándose en la ausencia de fuentes escritas o la falta de evidencias arqueológicas. Sin embargo, el problema no sería la ausencia de fuentes o datos, sino más bien cómo nos acercamos a ellos, qué tipo de lecturas llevamos a cabo y qué discursos elaboramos. Como señalan García Luque y Herranz (2016: 344), es necesario acercarse al registro arqueológico con nuevas preguntas y diferentes miradas.

Por lo tanto, como apunta Bécares, (2020: 187), debemos ser conscientes y aceptar que la arqueología y su divulgación dan una idea del género sesgada, falsa y desde el presente, por lo que hay que modificar las imágenes estereotipadas, tanto de hombres como de mujeres en la historia e incluir la perspectiva de género en los estudios arqueológicos, así como en la divulgación y difusión que se realiza.

En este sentido, entendemos que es vital trabajar en esta línea, desarrollar investigaciones e intervenciones que avancen en la superación de esta ceguera de género, que den un paso más hacia la aplicación de estrategias feministas. De esta forma, se superarán estereotipos de género, concepciones teóricamente inamovibles a lo largo de la historia, propiciando un cambio real en nuestra sociedad. Esta investigación pretende, pues, proporcionar criterios de valoración y de gestión adecuados, basados en un conocimiento holístico, para poder identificar estos sesgos y desigualdades en el discurso histórico recibido, así como plantear estrategias y recomendaciones de implementación en la consecución de una igualdad real.

1.2.-Objetivos de este estudio

Este trabajo, a través de una metodología de investigación-acción, ha llevado a cabo una (re)lectura de la presencia de las mujeres en la historia y en el discurso histórico, de las actividades asociadas al ámbito femenino y de cómo se ha interpretado en términos de relevancia histórica, su visualización en el discurso generado y la notabilidad expositiva lograda, así como el valor de la presencia de las mujeres y sus aportaciones al discurso en el ámbito de la educación patrimonial y en la práctica arqueológica, ya que sería deseable y necesario que se desestimaran interpretaciones sesgadas y discriminatorias. Este acercamiento se ha realizado a través del análisis y la evaluación de las pautas de selección, estudio y divulgación de los bienes arqueológicos muebles en los fondos de varios museos de la CAE, con una perspectiva diacrónica.

A partir de estas premisas, los objetivos específicos establecidos han sido:

1. Analizar y cuantificar el tipo de objetos custodiados en los fondos de los museos y centros de depósito incluidos en este estudio, en función de los yacimientos y niveles estratigráficos asociados a la cronología a analizar en cada territorio.
 2. Verificar y evaluar cómo es el tratamiento que en el discurso expositivo de los museos se da a la historia de las mujeres, su presencia y a las actividades asociadas al ámbito femenino en el discurso histórico, atendiendo al relato textual, iconográfico y material en los espacios seleccionados.
 3. Realizar una comparativa entre el registro documentado en la práctica arqueológica y el discurso museográfico que se ofrece desde una perspectiva de género.
 4. Analizar el tratamiento de la historia y presencia de las mujeres en la oferta didáctica de los museos en función de unas variables en las que se analizan la aplicación de la perspectiva de género y de estrategias que aboguen por la consecución de una ciudadanía más igualitaria.
- 5.- Valorar la presencia de las mujeres en la arqueología profesional en la CAE, sus experiencias y vivencias en la realidad diaria del trabajo de campo, sus aportaciones al desarrollo de la arqueología en nuestro territorio, así como testar la concepción sobre la visualización y aplicación de la perspectiva de género por parte de los y las profesionales de la arqueología.

Se pretende, igualmente, dar inicio a un grupo de trabajo integrado por diferentes investigadoras e investigadores que permita, atendiendo a la formación adquirida gracias a esta beca, generar redes de colaboración, participación y de desarrollo de actuaciones que ayuden a subsanar el vacío existente en lo relativo a iniciativas de este tipo en la CAE. Esta red abordará proyectos en ámbitos académicos, así como en otros vinculados a diferentes espacios patrimoniales, a la oferta educativa o expositiva, y, cómo no, debe servir para establecer y plantear estrategias que incidan en la formación de profesionales que trabajen en los museos, en la arqueología y en los ámbitos educativos y patrimoniales.

Así, esta investigación debe ser entendida como una herramienta enfocada en la evaluación y en el análisis, como un agente de socialización, que ayude a deconstruir el sistema heredado y modificar el discurso asociado a las mujeres en la historia, gracias a los datos y conclusiones derivados de esta investigación. En definitiva, se trata de abogar por una feminización del patrimonio, en este caso del patrimonio arqueológico, de forma que sea una vía y un instrumento para la consecución de una sociedad más igualitaria, más justa en el futuro y construida desde una realidad en la que no se hereden sesgos del pasado.

1.3.- Marco teórico

*"La ausencia de evidencia,
no es evidencia de su ausencia"*

Esta investigación tiene como premisa el estudio de las masculinidades y feminidades que se dan en diferentes sociedades entendidas como construcciones cambiantes, así como las formas en que interactúan. Esto nos conduce hacia la necesidad de abordar las diferentes relaciones de poder existentes, es decir, deriva en el estudio de la desigualdad entre los hombres y las mujeres en el campo patrimonial e histórico (Arrieta, 2017; Reading, 2015). En nuestro caso concreto, el patrimonio arqueológico y el discurso museográfico generado a partir de su registro material. Este hecho supone un cambio conceptual en la forma de entender el género y los planteamientos feministas, ya que asume un enfoque de tipo relacional a la hora del análisis de las prácticas de los hombres y de las mujeres, estableciéndolo como marco y espacio de examen y trabajo. Así, cuando se han realizado aproximaciones a esta temática, éstas se han centrado principalmente en temas relacionados con las mujeres y en su visualización, algo que acaba delimitando el marco de acción, ya que el tema del género se puede entender como un problema solo de las mujeres y, por tanto, concerniente exclusivamente a ellas (Rivera-Garretas, 1994), hecho que delimita enormemente el campo de acción y los avances conseguidos.

En este contexto, desde la arqueología peninsular se viene insistiendo desde hace tiempo en que la historia puede y necesita escribirse de otra manera (Montón-Subias y Lozano, 2012). Se ha señalado que en los discursos históricos generados se ha olvidado tanto la presencia de las mujeres, como las actividades tradicionalmente asociadas a ellas (García Luque, 2008; Sánchez Romero, 2014). Es decir, hemos pasado por alto subrayar y matizar la importancia de la cotidianidad, de los procesos de mezcla e hibridación, de las tecnologías relacionadas con el mantenimiento de los grupos humanos, de los mecanismos de solidaridad y cuidado, de todos aquellos *otros grupos* que no han detentado el poder, a pesar de que esas estrategias y esas personas suponen la mayor parte de nuestro pasado (Sánchez Romero, 2005).

Así, la consecuencia ha sido que las mujeres han quedado invisibilizadas, o han sido estereotipadas, se les ha otorgado un papel dependiente y pasivo en las formas de organización social de los grupos humanos del pasado. De aquí se deriva que "la no presencia de las mujeres en lo que contamos sobre el pasado, no se debe a una conclusión científica que demuestre que nosotras no hemos participado de manera fundamental en la construcción y desarrollo de las sociedades, sino que se debe a un sesgo en la investigación que se produce en el XIX y que se ha mantenido desde entonces" (Sánchez Romero, 2019).

Por lo tanto, la invisibilización de las mujeres, así como de las actividades vinculadas al ámbito femenino, pone de manifiesto claramente la existencia –y persistencia- de discursos y narrativas androcéntricas y patriarcales. Dentro de este discurso de la Modernidad, el análisis de la categoría de género no existe, ya que se entiende como algo atemporal y universal en todos los grupos humanos. En consecuencia, se adopta un discurso que es único, racional y con órdenes jerárquicos que sirven para interpretar tanto nuestro mundo como las sociedades y, por defecto, el pasado. Se perpetúa así, entre otros aspectos, un tipo de masculinidad concreta y el binarismo de género de forma exclusiva y excluyente (Bécares, 2020).

Además, ciertas actividades, concretamente aquellas que engloban todo lo relativo al mantenimiento y al cuidado de los miembros de una comunidad y lo relacionado con el reemplazo generacional, es decir, la preparación de alimentos, su distribución y consumo, el almacenamiento, el cuidado de los miembros infantiles u otros miembros de la comunidad, exigen y generan unas prácticas de relación social que tienen una dinámica, un tiempo (definido como la cotidianidad) e, incluso, una organización espacial propia (Alarcón, 2010; González y Picazo, 2005). Durante siglos estas ocupaciones y tareas han supuesto una parte esencial de las experiencias cotidianas de la vida de la gente. Sin embargo, han recibido escasa atención por parte de la ciencia arqueológica y de la investigación, debido a una falta de interés en el estudio de las formas de trabajo que en muchas culturas han sido atribuidas, directa o indirectamente, a las mujeres (Bécares, 2020; Querol, 2001; Querol y Hornos, 2011; Sánchez Romero, González y Picazo, 2005).

A nuestro entender, esa ausencia en el discurso museográfico y en el relato arqueológico resulta paradójica porque la evidencia empírica de este tipo de actividades constituye una parte importante –quizás, la más importante- del registro arqueológico en cualquier cultura o periodo histórico. “De hecho, podemos asumir que gran parte de los materiales recuperados en las excavaciones se relacionan con éstas y otras actividades de mantenimiento, es decir, con las tareas que procuran el sostenimiento y bienestar de los miembros del grupo social desde el nacimiento y a lo largo del ciclo vital de cualquier persona” (González y Picazo, 2005: 143).

No existe, pues, una única manera de acercarse y abordar un trabajo como el que aquí se plantea. Como señala, Lisbeth Skogstrand (2010: 59), la arqueología feminista normalmente es también arqueología de género, aunque no todo lo hecho desde la arqueología de género contempla un planteamiento feminista.

El feminismo supone ante todo una reflexión y unas prácticas que derivan de dicha deliberación. Esto conlleva, pues, que debamos adoptar un punto de partida teórico explícito (Cruz, 2009: 25). Así, perspectivas como el feminismo poscolonial (Delgado y Ferrer, 2012) o desarrollos como la arqueología del cuerpo (Sánchez Romero, 2008) o de la identidad (Hernando, 2008), tienen una creciente influencia en nuestro país, y han generado un rico debate en las últimas dos décadas, siendo uno de los más profusos en producción científica.

En cualquier caso, todas estas aproximaciones han tenido el mismo objetivo, situar a las mujeres en el centro de la explicación histórica y reivindicarlas en sus distintos roles, debido a dos hechos fundamentales. El primero de ellos tiene que ver con la consideración de que la desigualdad de clase, cultura o etnia ha sido la única existente en las sociedades –obviando, por tanto, la de género-. El segundo, con la dicotomía establecida entre producción y reproducción que ha llevado a privilegiar las actividades productivas masculinas frente a las femeninas (Sánchez Liranzo, 2005), y, como señalan Trinidad Escoriaza y Encarna Sanahuja (2005), construida utilizando un concepto de trabajo fragmentado y sesgado que está asentado en una división artificial, sexista y jerárquica entre público y privado, que ha conseguido que solo se tenga en cuenta lo aportado por la mitad de la población –los hombres- en términos de trabajo.

Por lo tanto, teniendo todo esto en cuenta, los estudios de género y los planteamientos feministas tratan de desnaturalizar y problematizar tanto las relaciones entre los sexos como su carácter conflictivo (Arrieta, 2017). Así, gracias al análisis feminista se va un paso más allá, puesto que va a tener como objeto el proponer herramientas y vías para transformar dichas relaciones, de forma que se avance en el cambio de las condiciones de desequilibrio y opresión vinculadas al género (Arrieta, 2017: 12). Es por esto por lo que este trabajo se enmarca en esta línea, ya que

establece como objetivo facilitar y posibilitar el cambio real en la selección, exposición y discurso museográfico derivado de la realidad arqueológica documentada, planteando una (re)significación del patrimonio arqueológico en la CAE, así como del relato histórico generado. Y, consecuentemente, aboga por favorecer la construcción de una sociedad y unos discursos no discriminatorios y más igualitarios.

1.4.- Marco normativo y legal

Teniendo en cuenta todo lo anterior, nos acercaremos ahora a la normativa existente y relativa a estas cuestiones. Comenzaremos remarcando que el enfoque que se ha señalado en las líneas anteriores es el que, de hecho, se encuentra recogido en la nueva Ley de Patrimonio Cultural Vasco de 6/2019 de 9 de mayo, en la que se define patrimonio como el conjunto de recursos, herencias y saberes de diferentes grupos históricamente invisibilizados, como es el caso de las mujeres. De esta forma, este trabajo, acorde con lo establecido en dicha norma, plantea "reconstruir los sentidos y los significados del imaginario femenino como valor cultural, de forma que sirva para facilitar la acción de políticas públicas que visualicen y revaloricen el legado y el aporte femenino" (Ley de Patrimonio Cultural Vasco 6/2019, de 9 de mayo. Exposición de motivos, III)¹.

En esta misma línea y, justificando la necesidad de hacer efectiva la Ley Orgánica 3/2007 para la igualdad efectiva de mujeres y hombres², en su Artículo 24f, se insta al establecimiento de medidas educativas destinadas al reconocimiento y enseñanza del papel de las mujeres en la Historia, así como su Artículo 26 que establece que las autoridades públicas promoverán la igualdad en el ámbito de la creación, producción artística e intelectual. En el mismo sentido se promulga el Real Decreto 1305/2009, por el que se crea la Red de Museos de España³, que aboga por garantizar la igualdad de géneros en ese ámbito.

En lo que a la normativa autonómica se refiere, la Ley 4/2005 para la igualdad de mujeres y hombres⁴, en su título preliminar establece los dos principios complementarios, internacionalmente considerados como los más idóneos para el logro de la igualdad de mujeres y hombres, y que son la integración de la perspectiva de género y la acción positiva.

De igual forma, la Estrategia de Género e Igualdad del Consejo de Europa 2018-2023⁵, establece en su primer objetivo estratégico, puntos 38 y 39, que los estereotipos de género son patrones o ideas sociales y culturales preconcebidos por los que a mujeres y hombres se les asignan características y roles determinados, y representan un serio obstáculo para el logro de la igualdad real de género. Estos estereotipos son el resultado y la causa de una situación profundamente arraigada de actitudes, valores, normas y prejuicios. Se utilizan para justificar y mantener las relaciones históricas de poder de los hombres sobre las mujeres, así como las actitudes sexistas que están frenando el avance de la igualdad de género.

La IV Conferencia Mundial sobre la mujer (1995) comprometió a la comunidad internacional en acciones por la igualdad, el desarrollo y los derechos de las mujeres. Más adelante, desde la Plataforma de acción de Beijing+15 (2010), se revisó el cumplimiento de los acuerdos sobre

¹ <https://www.boe.es/eli/es-pv/l/2019/05/09/6/dof/spa/pdf>

² <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-6115-consolidado.pdf>

³ <https://www.boe.es/boe/dias/2009/08/24/pdfs/BOE-A-2009-13761.pdf>

⁴ https://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/contenidos/informacion/u72_ley_igualdad/es_ley_igua/index.shtml

⁵ <https://rm.coe.int/estrategia-de-igualdad-de-genero-del-coe-es-msg/16808ac960Una>

igualdad de género y aplicación de dicha la perspectiva como parte del desarrollo de los objetivos del Milenio⁶. Sin embargo, el último paso en este sentido, ha sido Beijing+25 (en 2020). El análisis de los 25 años desde que se empezó a trabajar en cómo eliminar las barreras sistémicas que impiden la participación igualitaria de las mujeres en todas las esferas, establece que, a pesar de algunos progresos, el cambio real está siendo *desesperadamente* lento. Varios siguen siendo los obstáculos que permanecen inalterables en la legislación y en la cultura. Como resultado de ello, las mujeres seguimos siendo infravaloradas, seguimos trabajando más, ganando menos, tenemos menos opciones, y nos enfrentamos a diversas formas de violencia.

Uno de los aspectos que se van a abordar en esta investigación es el de la presencia de las mujeres en la práctica arqueológica, entendidas como sujetos activos de la misma, y cuya presencia ha sido, a pesar del imaginario que pueda existir en torno a la arqueología, tan numerosa como fundamental para el desarrollo de la disciplina. Sin embargo, es notoria la falta de datos que reflejen, analicen o estudien esta presencia y la información relativa al tipo de puestos ocupados y trabajos realizados, tanto en lo referente al panorama arqueológico estatal (Baquedano *et al.*, 2017; Ruiz, 2016), como en la CAE. En este sentido, se desconocen datos básicos y necesarios para poder analizar y evaluar el trabajo de las mujeres en la práctica diaria, tales como el número de intervenciones que son llevadas a cabo por mujeres dentro del cómputo total, la cantidad de arqueólogas en activo, su perfil, etc. (Zarzuela *et al.*, 2019).

De hecho, la obligatoriedad de generar este tipo de análisis se encuentra recogido dentro de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo⁷, para la igualdad efectiva de mujeres y hombres, que, en su artículo 20, recoge que la administración debe elaborar estudios y estadísticas que incluyan la variable de sexo, así como añadir nuevos indicadores que ayuden a un mejor conocimiento de las diferencias en los valores, roles, situaciones, condiciones y necesidades de mujeres y hombres. Estos puntos también se señalan en la Ley 4/2005 para la igualdad de mujeres y hombres de la CAE⁸, que, además, establece la idoneidad de revisar y, si fuera conveniente, adecuar las definiciones estadísticas existentes de forma que se contribuya al reconocimiento y valoración del trabajo de las mujeres, evitando la estereotipación negativa de determinados colectivos de mujeres. A estas disposiciones podemos añadir lo que también se cita en la Ley 14/2011, de 1 de junio, de la Ciencia, la Tecnología y de Innovación⁹, donde se dispone la implantación de la perspectiva de género en los sistemas de información, proponiendo la recogida, el tratado y la difusión de los datos en función del sexo, pero también incluyendo indicadores de presencia y productividad (Zarzuela *et al.*, 2019), algo que por el momento se encuentra sin desarrollar en lo que a nuestra disciplina se refiere.

Por lo tanto, a la hora de estudiar o analizar la presencia de las mujeres en la práctica arqueológica y la investigación, la falta de datos y estadísticas fiables en esta materia son un problema determinante. Se ha trabajado y avanzado en la comprensión de la dimensión de género en la cultura material, así como en estudios realizados desde perspectivas feministas, mientras que las investigaciones sistemáticas sobre nuestra profesión, sobre cómo se estructura en términos de género, desde estas perspectivas no han tenido tanto alcance ni desarrollo (Moser, 2007).

⁶ <https://www.unwomen.org/es/how-we-work/intergovernmental-support/world-conferences-on-women>

⁷ <https://www.boe.es/buscar/pdf/2007/BOE-A-2007-6115-consolidado.pdf>

⁸ https://www.euskadi.eus/gobierno-vasco/contenidos/informacion/u72_ley_igualdad/es_ley_igua/index.shtml

⁹ <https://www.boe.es/buscar/pdf/2011/BOE-A-2011-9617-consolidado.pdf>

Desde esa reflexión, y considerando que se trata de un elemento de evaluación fundamental no sólo en términos de generación de conocimiento y análisis, sino para tener datos sobre los que poder realizar una revisión profunda de nuestra profesión, planteamos un acercamiento a temas que, hasta la fecha, no han sido abordados en la CAE. Se trata, pues, de un primer contacto con esta cuestión, diseñado y elaborado desde la idea de definir líneas de actuación para el futuro, así como para analizar posibles espacios de trabajo y de evaluación necesarios.

1.5.-Historia y evolución de los museos analizados

Tal y como explicaremos en el apartado referente a la metodología empleada, el presente estudio se centra en la aplicación de las herramientas de análisis diseñadas en el discurso museográfico de tres de los principales museos arqueológicos de la CAE. Por ello, realizamos en las líneas que siguen una breve descripción de cada uno de ellos.

MUSEO DE ARQUEOLOGÍA DE ÁLAVA BIBAT

Descripción del museo

El Museo de Arqueología de Álava, público y dependiente de la Diputación Foral de Álava, constituye, desde el año 2009 y de forma conjunta con el Museo Fournier de Naipes, el complejo cultural BIBAT, nombre que alude en euskera a esa combinación de dos museos¹⁰, y cuya localización se encuentra en la calle Cuchillería nº54 de Vitoria-Gasteiz.

Esta dualidad es apreciable incluso en su propio diseño. Se compone del palacio de Bendaña, construido en el siglo XVI, que acoge la colección de naipes y junto a él, un nuevo edificio de líneas contemporáneas diseñado por el arquitecto navarro Francisco Mangado, y donde se encuentra la sede de la exposición de arqueología (Fernández Bordegarai, 2017). Sin embargo, cada uno de ellos posee una página web propia, idéntica en cuanto a diseño, pero diferenciada y autónoma¹¹.

Sin duda, nos encontramos ante una institución con una larga historia y objeto de diversos estudios (Fernández Bordegarai, 2017). Sin detenernos en la larga trayectoria de este espacio, podemos referenciar que los fondos de la institución crecieron de la mano del aumento de la actividad arqueológica y con la consolidación del interés por el patrimonio histórico y arqueológico del territorio. Así, el crecimiento del volumen de esta actividad llevó consigo el aumento de los ingresos de materiales generados por estos trabajos, algo que, junto al crecimiento de la colección de pintura, hicieron cada vez más evidentes las carencias del palacio Agustín-Zulueta, sede del primer museo.

Así, este interés y el aumento de la actividad, coincide con la aparición de una buena generación de arqueólogos y arqueólogas que integrarían el Seminario Alavés de Arqueología (posteriormente, el Instituto Alavés de Arqueología). Se decide ubicar el Museo de Arqueología en un edificio de la calle Correría, donde estuvo la casa de los Gobeo-Guevara-San Juan. A pesar de sus posibles limitaciones, surgía un verdadero Museo con una clara vocación didáctica y divulgativa, pero sin olvidar su función científica. Será precisamente la actividad investigadora la que irá haciendo evidente la insuficiencia de las instalaciones recién inauguradas, que no cubrían

¹⁰ Del euskera: *bi*, dos y *bat*, uno, porque aúna dos museos, dos colecciones y un patrimonio. <https://es.wikipedia.org/wiki/Bibat>

¹¹ <https://arkeologiamuseoabibat.eus/es/>
<https://fourniermuseoabibat.eus/es/>

las necesidades de la colección, ni para su almacenaje ni para su depósito, de igual manera, en cuanto al contenido de la exhibición, que precisaba importantes actualizaciones. Ante esta circunstancia, en 1975 la colección de armas se trasladó a una nueva sede en un anexo del palacio de Ajuria-Enea, donde quedó constituido el Museo de Armería de Álava, separándose ambas instituciones.

Los años 80 trajeron cambios trascendentales en la organización política del país que también afectaron a la gestión de la arqueología y del patrimonio cultural: la cesión de las competencias de conservación y labores relativas al patrimonio a las diputaciones, tras la aprobación del estatuto de autonomía: Ley 7/1990, de Patrimonio Cultural Vasco, que sirvió de base jurídica a la arqueología profesional, también llamada de gestión o de urgencia; la creación de la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad del País Vasco... Todo esto, tuvo como consecuencia inmediata para el Museo el aumento de los ingresos de material, aumento de investigadores e investigadoras y unas mayores necesidades administrativas y de gestión, además de una progresiva visualización y consolidación de esas «otras arqueologías» poco presentes hasta entonces, en especial las de tiempos más recientes (Fernández Bordegarai, 2017).

Durante los años finales del siglo XX las carencias de las instalaciones del Museo eran más que evidentes. Así la Diputación Foral de Álava decidió iniciar el proceso para la construcción de un nuevo edificio en pleno casco histórico de Vitoria-Gasteiz, en el solar inmediato al palacio de Bendaña, un edificio del siglo XVI rehabilitado unos años antes para acoger el Museo Fournier de Naipes de Álava.

Objetivos y funciones

Podemos citar como objetivos “reunir, conservar, custodiar, investigar, exponer y poner en valor el Patrimonio Arqueológico del Territorio de Álava, con el máximo nivel de rigor científico, calidad estética y claridad didáctica, para educar a la sociedad en la apreciación de los valores del patrimonio cultural, y en concreto el arqueológico, provocando su interés y emoción” (Baldeón, 2005: 482). Este ambicioso proyecto echó a andar finalmente por dos caminos paralelos, por un lado, la construcción del nuevo edificio, y por otro, el diseño de un proyecto museográfico acorde al contenedor diseñado.

Finalmente, el 26 de abril de 2009, se inaugura oficialmente del Museo BIBAT, complejo cultural que aglutinaba bajo una única estructura los Museo de Arqueología y Fournier de Naipes que continuarían funcionando y gestionando sus colecciones de forma autónoma. Además, en el personal del Museo de Arqueología continuaba recayendo la gestión del patrimonio arqueológico del Territorio Histórico de Álava, cuyas dependencias, oficinas y archivo se situaban también en el nuevo edificio.

Revisaremos a continuación las funciones más importantes que se le asigna a este equipamiento, así como sus retos de futuro, entendido como espacio vivo y en continuo cambio (Baldeón, 2009: 678-682):

Centro de depósito de materiales

Es una de sus funciones primordiales. El nuevo edificio ha aportado toda una planta para almacenaje con una superficie total de 700 m² distribuidos en tres depósitos con armarios compactos de apertura electrónica para cajas de materiales, más una zona para almacenaje de lápidas. Sin embargo, y a pesar del aumento de superficie, no se ha podido prescindir del depósito

de la calle Reyes Católicos que, aunque menos utilizado, sigue prestando un imprescindible servicio para las colecciones más voluminosas y pesadas.

Centro de investigación

Como se ha señalado, en esta institución recae la gestión del patrimonio arqueológico del Territorio Histórico de Álava, por lo que los espacios dedicados a estos fines, como el laboratorio y la sala de investigación, son modernos y cómodos para consultar y estudiar las colecciones.

El número de personas investigadoras visitantes ha sido constante en estos últimos años, en buena medida debido a la presencia de la Facultad de Letras de la Universidad del País Vasco en la ciudad, así como de la continuidad de las intervenciones arqueológicas en el territorio.

Centro de difusión y de transmisión de conocimiento histórico

Este es, sin duda alguna, el aspecto más controvertido del Museo. En primer lugar, debe decirse que el diseño arquitectónico interior de las salas ha condicionado de forma importante el discurso de la exposición. Pese a ser un espacio de diseño moderno y atractivo, se optó por un discurso museográfico de carácter clásico, estructurado de forma cronológica y sustentado por los propios materiales arqueológicos. Se reduce al mínimo imprescindible la información escrita que se complementa con audiovisuales que explican los diversos períodos históricos. Se sigue concibiendo al visitante como un mero receptor, primando el deleite estético sobre la interpretación de los objetos (Fernández Bordegarai, 2007).

OIASSO MUSEOA

Descripción del museo objeto de análisis

Oiasso Museoa, situado en la calle Eskoleta 1 de la localidad de Irun (Gipuzkoa)¹², presenta una gestión privado-municipal, en este momento bajo la Fundación Arkeolan, y a su vez, tutelado por el Ayuntamiento de Irun. Tiene un director y una coordinadora general.

En él se muestran y ponen en valor parte de los restos arqueológicos de época romana más significativos recuperados en la zona gracias a las excavaciones realizadas en las últimas décadas. De hecho, podríamos decir que su génesis y gestación “tiene todos los ingredientes de una aventura superlativa: descubrimientos arqueológicos apasionantes, en un medio inhóspito y hasta peligroso, redes solidarias, expectación, intrigas palaciegas, reconocimiento y rechazo, para finalmente alcanzar la recompensa y el final feliz” (Urteaga, 2017: 2012).

Sin duda, uno de sus puntos fuertes es que, como ya hemos indicado, parte de las actuaciones arqueológicas que se realizaron en el museo o cerca de él. Ello ha permitido identificar el puerto y sus almacenes, las termas, la necrópolis y las explotaciones mineras del entorno. Así, entre las colecciones arqueológicas que encontramos, destacan los materiales orgánicos con objetos trabajados en cuero y madera, que nos hablan de un asentamiento urbano desarrollado durante los primeros siglos de nuestra era gracias a la actividad de su puerto, situado en la ruta atlántica, y a las minas de las proximidades.

El edificio donde se encuentra conserva la fachada y alzado original de las antiguas escuelas, construidas en el siglo XIX, a las que les fue añadido un tercer piso en tiempos de la II República.

¹² <https://www.oiasso.com/es/museo>

Su diseño se ha actualizado con la reforma de los huecos y la colocación de una cubierta de líneas vanguardistas. La fachada trasera, por su parte, está diseñada como una ventana abierta a las ruinas de las termas romanas y al cedro del Líbano que presiden el solar contiguo. A través de los huecos laterales se introduce en el Museo, a un lado, la torre de la iglesia parroquial, y por el otro, la calle Beraketa, la más antigua de Irun (Urteaga, 2017).

El edificio consta de tres plantas de 500 m² cada una. En la planta baja se encuentran el vestíbulo, una sala polivalente, dos estancias asociadas a la misma, la tienda del museo, el espacio de las exposiciones temporales, y la cafetería. Las tres plantas se comunican mediante rampas –uno de los grandes aciertos de este museo- y el cuerpo central del edificio toma forma de una galería abierta, donde se pueden apreciar los valores arquitectónicos más relevantes del edificio.

Ilustración 1: Imagen de una de las actividades realizadas en la entrada del Museo Oiasso. Fuente: Página web Oiasso Museoa.



Las colecciones del Museo

Las colecciones presentes en el museo y analizadas en este trabajo, se ordenan en torno a tres ámbitos:

1. en primer lugar, se expone la vida de las personas que habitan esta tierra antes de la llegada del ejército romano;
2. una segunda, relativa al puerto en época romana;
3. y una tercera, en la que se muestran las características de la vida cotidiana de Oiasso.

De igual manera, a partir de este discurso principal se integran otros contenidos relacionados con el contexto geopolítico del Imperio Romano, con la etimología de Irun y del río Bidasoa, la evolución de la investigación arqueológica, así como con la historia del edificio que comprende el museo.

En este caso concreto, como la época de estudio a analizar en nuestra propuesta era el mundo romano en Gipuzkoa, se ha procedido al análisis del museo en su totalidad. Así, en la primera planta se trata la relación entre indígenas y romanos, con el título de «El impacto». Esta sala presenta recursos vanguardistas, especialmente en lo que al tratamiento audiovisual se refiere (Urteaga, 2017), ya que se proyectan sombras animadas que narran la vida en los poblados fortificados en altura; las maquetas cuentan con extensiones en imágenes que amplían la información, mientras que representaciones de objetos característicos del período han sido tratados para poderse observar en visiones de 400 grados. Todo ello acompañado por un recurso audiovisual que nos invita a acompañar el último tramo del viaje por el Bidasoa, del nuevo administrador de las minas que viene de Britania con su familia para instalarse en Oiasso.

La planta superior, la segunda planta se divide en dos salas; una trata el puerto y la otra, la vida urbana de Oiasso. La sala del puerto se organiza en torno a una gran vitrina que guarda los restos de las gradas de madera del muelle de *Tadeo Murgia*, extraídas de su emplazamiento en 1998. Frente a ella, en una pantalla de 12 m, se proyecta un documental que muestra diferentes secuencias de la vida en el puerto a lo largo de una jornada, desde el amanecer, al anochecer. Los contenidos de la sala quedan completados con una serie de vitrinas que guardan monedas, pesas, contenedores de cerámica, y una excepcional colección de objetos de cuerda y madera, además de anzuelos, lanzaderas, pesas de red y otros instrumentos relacionados con la pesca.

La sala dedicada a las manifestaciones urbanas se dispone en el lado opuesto de la planta; una maqueta del asentamiento urbano de *Oiasso*, escala 1:300. En las vitrinas, los objetos se presentan ordenados por actividades representativas de la vida cotidiana: la dieta, con una magnífica colección de semillas (aceitunas, melocotones, ciruelas, nueces, avellanas, cerezas...), el atuendo, que incluye ejemplos de calzado de cuero, peines de madera, joyas y complementos, el ocio, la escritura y la religión, unidad en la que el mundo funerario juega, además, la función de nexo con la necrópolis de Santa Elena. También podemos ver las herramientas de un herrero aparecidas en las intervenciones arqueológicas, y al otro lado, una colección de ajuares representativos de la actividad minera, apoyadas con un audiovisual. La exposición en esta sala se completa con varias unidades dedicadas a la construcción y al mobiliario doméstico en las que destacan ladrillos y téglulas con inscripciones, placas de mármol, bisagras, remates de sillas, cornisas o porciones de lingote de vidrio.

Ilustración 2: Diferentes salas Oiasso Museoa. Fuente: Página web Oiasso Museoa.



La oferta del Museo Romano Oiasso integra, además, el pequeño Museo de la ermita de santa Elena, convertido en museo de sitio. Es allí donde se encuentra la necrópolis de urnas cinerarias con monumentos funerarios; se situaba en una de las salidas de la población, y ambos museos se separan apenas 500 metros de distancia.

Esta institución es, además, un foco de actividad cultural permanente que, en su labor de socializar el patrimonio arqueológico de Oiasso, organiza viajes y excursiones a otros yacimientos romanos, cursos sobre la Antigüedad, conferencias, exposiciones temporales, talleres, conciertos y un festival internacional de cine arqueológico.

También desde el año 2010 promueve unas jornadas de reconstrucción histórica, los *Dies Oiassonis* que están consagrados a la diosa Isis, protectora de la navegación (Urteaga, 2017).

ARKEOLOGI MUSEOA

Descripción del museo objeto de análisis.

El Arkeologi Museoa¹³, situado en la plaza Unamuno de Bilbao, es un centro de referencia y un canal difusor de las investigaciones arqueológicas de Bizkaia a través de sus actividades, destinadas a difundir el conocimiento de la historia del territorio, fomentar los estudios arqueológicos y garantizar el depósito, la conservación y la restauración de los materiales arqueológicos. Su exposición permanente nos transporta desde los inicios de la vida humana en nuestro territorio, hace más de 100.000 años, hasta épocas históricas.

Se trata de un museo público, dependiente de la Diputación Foral de Bizkaia, de temática arqueológica y ámbito territorial que nació en 2007, con la misión de ser uno de los instrumentos de gestión de la arqueología vizcaína, al ser uno de los archivos de la cultura material del territorio. Pese a ello, no es un museo estrictamente de nueva creación, ya que recoge el testigo de otro centro con cien años de historia: el actual *Euskal Museoa*, resultado de la fusión en 1923 de dos museos instituidos seis años antes: el Arqueológico de Bizkaia y el Etnográfico Vasco, y cuya titularidad es compartida por la Diputación Foral de Bizkaia y el Ayuntamiento de Bilbao.

Así, y para dar respuesta a las necesidades en aumento de la gestión e investigación arqueológica, especialmente significativas a partir de la década de los 90, para mantener vinculada toda la documentación generada en una intervención y para la gestión de los fondos y materiales, la Diputación Foral creó el Arkeologi Museoa y el Gobierno Vasco lo designó mediante Orden de 27 de noviembre de 2008 de la Consejería de Cultura, nuevo centro de depósito de materiales del territorio.

Desde estos planteamientos, la misión del Arkeologi Museoa consiste en (García Camino y Madarieta, 2017):

- Gestionar el depósito de los materiales arqueológicos, su conservación y restauración, partiendo de la consideración de que estos son inseparables de los contextos de procedencia, esto es, de los yacimientos.
- Fomentar la investigación arqueológica facilitando la consulta de sus fondos a los investigadores, creando las infraestructuras y servicios para ello (salas de investigación, laboratorios, salas de lavado y siglado, biblioteca, archivo de memorias e informes), ampliando la documentación y estudio de los repertorios materiales y de sus contextos estratigráficos y realizando investigaciones propias.
- Difundir el conocimiento de la historia del territorio, conectando, a través de las evidencias materiales, el pasado con la sociedad actual para contribuir a su proyección futura, recurriendo a exposiciones, cursos, conferencias, publicaciones, talleres infantiles, etc.

¹³ <https://www.bizkaikoa.bizkaia.eus/detalleContenido.asp?t=1&id=68>

Las colecciones del Museo

El fondo patrimonial que custodia el Arkeologi Museoa está formado por distintas colecciones (916 en la actualidad) que tienen procedencia diversa, tipología variada y cronología heterogénea (desde la prehistoria a época actual), colecciones que se van incrementando progresivamente a medida que se desarrollan nuevas investigaciones. El nivel de registro o de documentación relativa a cada fondo puede ser variable, ya que depende de la época en que se recuperaron, de lo que se exigía en ese momento, del investigador o investigadora que dirigió la excavación, de los estudios de los que han sido objeto, del tratamiento dado por las distintas instituciones en las que ha estado depositado con anterioridad al Museo y del tiempo transcurrido.

Así, las primeras tareas que se realizaron y que todavía no han concluido, fueron las de conocer el estado de conservación de las colecciones y reorganizarlas, según, la naturaleza de los materiales y de su procedencia geográfica y estratigráfica, dado que muchas de ellas estaban como habían sido depositadas tras el trabajo de campo -sin limpiar, por ejemplo-; otras presentaban objetos de todo tipo, cerámicas, huesos o vidrios, mezclados en un mismo contenedor, y otras tenían objetos segregados del conjunto al que pertenecían ya que habían sido agrupados con materiales similares de otras colecciones, porque en su día fueron estudiados por un determinado especialista. Además, en bastantes ocasiones, presentaban etiquetados y siglas borradas o perdidas, no tenían en consideración la estratigrafía o registro arqueológico o carecían de documentación e información alguna, resultando hallazgos descontextualizados.

Hoy en día, sin embargo, la fuente de ingresos principal para los fondos de este museo es resultado de las intervenciones arqueológicas que se desarrollan en Bizkaia, a través de un protocolo de entrega establecido por la Diputación Foral.

Así, cuatro son las áreas o ámbitos de trabajo principales de este museo:

1. **Documentación:** a través de criterios próximos al tratamiento que se le da a la documentación en los archivos históricos y administrativos, la unidad documental básica en este museo no es el documento –en nuestro caso, un objeto-, sino la unión de todos aquellos que fueron creados en un momento determinado por un mismo emisor o con un mismo fin, es decir, la colección; entendida como el conjunto de materiales procedentes de un mismo yacimiento y de una misma intervención.

Documentar y registrar estas colecciones es una labor compleja y que es realizada por los y las técnicas del museo de manera sistemática y continua, lo cual implica procesos de inventario, catalogación y almacenaje, a los que habría que añadir otros de contextualización y decodificación, o lo que es lo mismo de investigación.

2. **Conservación:** este aspecto comprende múltiples tareas, todas ellas enfocadas a la estabilidad de las piezas, frenar la degradación y asegurar la pervivencia de los materiales. Para ello, el Museo cuenta con un laboratorio de conservación que desarrolla tres líneas principales de actuación sobre las colecciones: conservación preventiva (aquellas actividades encaminadas a garantizar la conservación a largo plazo de las colecciones), conservación activa o tratamientos que se aplican directamente sobre los objetos para preservarlos a largo plazo, y la restauración o tratamientos que se aplican directamente sobre los objetos encaminados a su presentación o puesta en valor. En este sentido también es interesante reseñar la labor de asesoramiento de este laboratorio en las dudas que surgen en cualquier momento del trabajo arqueológico (de campo o de laboratorio).

3. **Investigación:** reordenar e inventariar las colecciones no supone investigarlas, aunque sin duda alguna, son labores que coadyuvan y que son esenciales para poder investigar. Y por ello, como complemento a este trabajo, se programan otras acciones, algunas específicas del museo y otras compartidas con universidades y centros de investigación. Entre ellas, podemos destacar los trabajos de investigación sobre la conservación preventiva de las piezas y conjuntos, estudios sobre las diferentes colecciones, sobre los contextos arqueológicos, bien directamente mediante excavaciones o bien colaborando con otras instituciones. Y, finalmente, existe el objetivo de facilitar la investigación poniendo a disposición de las personas vinculadas a la investigación y al trabajo arqueológico instrumentos y espacios para poder llevar a cabo su labor.
4. **Comunicación:** los museos son, por definición, instituciones comunicativas que ponen en relación los objetos y sus contextos (en nuestro caso arqueológicos) con la sociedad. Por ello, la transmisión de la información y trabajar y generar estrategias de conocimiento de las colecciones es entendida como una labor fundamental. Para ello, se cuenta con un departamento educativo que diseña y realiza talleres y visitas, además de organizar como institución exposiciones, publicaciones, programas didácticos y otras actividades lúdicas.

2. METODOLOGÍA

2.1. Diseño, procedimiento y construcción de la muestra

Para alcanzar los objetivos de investigación definidos en la introducción de este trabajo, hemos diseñado una investigación que combina técnicas mixtas, cuantitativas y cualitativas. El recorrido que hemos seguido ha sido:

- a. Primero analizar y cuantificar el registro arqueológico: el tipo de objetos custodiados en los fondos de los museos y centros de depósito incluidos en el estudio, en función de los yacimientos y niveles estratigráficos asociados a la cronología a analizar en cada uno de estos espacios.
- b. Despues, verificar cómo se ha construido el relato textual, iconográfico y material, y analizarlo desde un punto de vista de género.
- c. Y en tercera instancia, analizar la oferta didáctica de los museos.
- d. Para finalizar, nos acercaremos a la evaluación de la presencia de las mujeres en la práctica arqueológica, así como la aplicación de la perspectiva de género en el trabajo arqueológico.

Para ello, se ha desarrollado una metodología que a modo de sondeo ha testado las herramientas generadas en tres museos, en los correspondientes centros de depósito arqueológicos y salas de exposición de las distintas provincias de la CAE, analizando en cada uno de ellos un periodo histórico, tal como puede verse en la tabla 1. Se trata de un enfoque geográfico inclusivo, al incluir los tres territorios, además de un enfoque diacrónico en lo temporal al abordar diferentes épocas históricas.

Tabla 1: Muestra utilizada en la investigación.

Territorio	Periodo	Fondos arqueológicos	Discurso museográfico	Oferta didáctica
Araba	Prehistoria y Edad de los Metales	Fondos Museo Bibat/Centro de Patrimonio Cultural de Gobierno Vasco	Salas Museo Bibat (Plantas 1 y 2)	Web
Gipuzkoa	Romanización	Fondos Gordailua/ Centro de Patrimonio Cultural de Gobierno Vasco	Museo Oiasso	Web y entrevistas
Bizkaia	Época medieval	Fondos Arkeologi Museoa Bizkaia/ Centro de Patrimonio Cultural de Gobierno Vasco	Salas Arkeologi Museoa Bizkaia (2da planta)	Web y entrevistas

En Araba se ha estudiado el periodo de la Prehistoria, en los fondos arqueológicos y salas de exposición del Museo de Arqueología de Álava BIBAT, localizado en Vitoria-Gasteiz. En Gipuzkoa se ha analizado el periodo romano, evaluando el depósito de fondos arqueológicos Gordailua y las

salas de exposición relativas al periodo del Museo Oiasso, ambas en Irun (Gipuzkoa). Mientras que, en Bizkaia, se han analizado los fondos arqueológicos y salas de exposición del Arkeologi Museoa de Bilbao para estudiar la Edad Media.

Ilustración 3: Enfoques que definen este trabajo.



La elección de estos museos para realizar este análisis, ha permitido obtener una muestra representativa del discurso existente en los museos, analizar si cuantitativa y cualitativamente estas instituciones recogen la historia de las mujeres, sus aportaciones y su papel como agentes de la historia. Se pretende, pues, comprender si son representativos en el conocimiento de la realidad y de su papel en el discurso histórico. Para ello ha sido esencial seleccionar estos espacios en función de unas premisas establecidas, ya que se trata de los centros en los que se deben depositar los materiales arqueológicos provenientes de las excavaciones realizadas, por lo que son infraestructuras de referencia, tanto en la generación del discurso, como en las actividades de divulgación que se realizan. El caso del territorio guipuzcoano presenta una especificidad: el trabajo de revisión de los inventarios se ha realizado en el Gordailua, un espacio en el que se debe realizar el depósito de los materiales, aunque, como esta infraestructura no cuenta con espacio expositivo permanente, a la hora de analizar una exposición permanente, se ha realizado en el Museo Oiasso de Irun.

2.1.1.- Análisis del registro arqueológico

Cómo se ha realizado el análisis del registro:

Con la aprobación y entrada en vigor de la Ley de Patrimonio Cultural Vasco (Ley 7/1990 del 3 de julio de 1990), se crea un nuevo marco administrativo y normativo en nuestra comunidad autónoma. Esta ley constituyó el punto de arranque de un importante proceso de transformación. Así, se prioriza, por ejemplo, la arqueología entendida como actividad preventiva que integra su agenda de trabajo en las políticas generales de ordenación del territorio (Azkarate *et al.*, 2000). Además, supone la creación de un marco legal de control, protección e, incluso, de financiación totalmente nuevo, que tendrá implicaciones insospechadas en la gestión del patrimonio arqueológico en general (Campos-Lopez, 2019).

Como resultado de todo esto, se van a iniciar una serie de trabajos que resultan básicos para adecuar la gestión y para garantizar la protección de los bienes arqueológicos. Entre estos trabajos podemos citar las Declaraciones de Zonas de Presunción Arqueológica de los diferentes territorios, los estudios histórico-arqueológicos que se llevan a cabo en las villas vascas, y, cómo no, la realización de inventarios acordes con los nuevos tiempos y necesidades. Todos estos elementos serán recursos que faciliten la gestión y la práctica arqueológica (Campos-Lopez, 2019).

Este marco legal, fue renovado en 2019 cuando entró en vigor la Ley de Patrimonio del País Vasco (Ley 2/2019 de 15 de mayo). En lo que a patrimonio arqueológico respecta, esta nueva normativa sigue marcando las mismas directrices que se establecían en el marco anterior en la mayor parte de los aspectos que nos interesan. Por ejemplo, al igual que se establecía en la ley de 1990 (art.45.6) las actuaciones arqueológicas deben ser autorizadas por las Diputaciones Forales, además serán ellas las que establezcan las obligaciones derivadas de esta autorización, entre las que se encuentra la de depositar los materiales arqueológicos una vez acabado el trabajo de campo.

Así, se detallan aspectos como la comunicación del lugar de depósito de los materiales derivados de las actuaciones arqueológicas en las zonas de presunción, que será establecido y comunicado por el Gobierno Vasco, que gestionará los materiales, muestras y elementos recuperados en cualquier excavación (art. 69). De igual manera, se establece un plazo máximo de quince días desde la finalización de la intervención, en el que las personas titulares de la autorización de actividades arqueológicas y paleontológicas deberán comunicar al departamento del Gobierno Vasco competente en materia de patrimonio cultural la recogida, en su caso, de materiales arqueológicos y paleontológicos, solicitando que le sea asignada sigla al yacimiento y lugar de depósito de los mismos (art. 69.3). En el artículo 70 se establece que será el Gobierno Vasco el que determina el depósito de los materiales arqueológicos en los museos o centros que estén destinados a este fin.

Teniendo estas premisas en cuenta, nuestro estudio se ha iniciado entrando en contacto con los diferentes centros de depósito localizados en cada uno de los territorios históricos, ya que estos son los espacios a los que arqueólogos y arqueólogas llevan los materiales, tal y como se establece en la normativa:

- Araba: BIBAT
- Gipuzkoa: Gordailua
- Bizkaia: Arkeologi Museoa

Ilustración 4: Imagen de los tres centros de depósito: Bibat (Vitoria-Gasteiz), Gordailua (Irun, Gipuzkoa) y el Arkeologi Museoa (Bilbao, Bizkaia).



Sin embargo, acceder a todos los registros existentes de todas las excavaciones que se han realizado desde los años 80, que es cuando empezamos a tener datos, sería una empresa imposible de realizar. En primer lugar, debido a la cantidad de registros y de material que se puede encontrar en los depósitos de los diferentes centros, y, por otro, porque no tenemos la certeza de que los yacimientos a estudiar cuenten con un registro digitalizado y adecuado en el que podamos aplicar las plantillas de análisis que hemos generado.

Teniendo todo esto en cuenta, y para poder acotar la muestra de estudio, así como para asegurar que íbamos a contar con un registro digitalizado que nos permitiera realizar búsquedas, apto para el análisis que plateamos, se optó por acercarnos a los yacimientos que habían realizado su inventario gracias a las *subvenciones para el inventariado de los materiales arqueológicos y/o paleontológicos descubiertos, como resultado de la ejecución de intervenciones autorizadas, en yacimientos arqueológicos localizados dentro del ámbito territorial de la Comunidad Autónoma de Euskadi*. Estas subvenciones, gestionadas por el Centro de Patrimonio Cultural Vasco, dependiente del Departamento de Patrimonio Cultural del Gobierno Vasco¹⁴, y para las que se diseñó y desarrolló un sistema de información en soporte digital, permitía elaborar inventarios de acuerdo con un modelo de datos basado en las prescripciones de la normativa vigente en materia de elaboración de inventarios de materiales procedentes de las intervenciones autorizadas. Estas ayudas estuvieron en vigor entre 2007 y 2014.

Así, las personas responsables de las intervenciones a los que se concedía estas ayudas tenían a su disposición un sistema de información con el que elaborar inventarios sistemáticos en soporte digital¹⁵, generando una información que permitía un acceso y gestión de los datos para los informes y la memoria científica de la intervención, además, por supuesto, de facilitarles el cumplimiento de sus obligaciones legales de entrega de materiales.

Igualmente, este sistema de información, según aparece en las diferentes convocatorias de estas ayudas, tiene el valor añadido de facilitar la realización de trabajos de investigación cuyo objeto sea una o varias intervenciones en un yacimiento, o aquellas que abarquen un ámbito temático, cronológico o geográfico más amplio y sobre el que trabajen uno o varios equipos de investigación, cuya finalidad es la de compartir y agregar más información sobre materiales de otros yacimientos, contribuyendo a la formación de equipos y redes de investigación.

Estos inventarios digitalizados han sido una herramienta útil con la que acercarnos a los datos del registro arqueológico, especialmente, porque estos datos se encuentran ya clasificados en función de unos descriptores normalizados a partir del documento de la Dirección de Patrimonio Cultural del Gobierno Vasco y denominado *Inventariado de Materiales Arqueológicos Procedente de Intervenciones Arqueológicas Realizadas en La C.A.P.V. Glosario y Códigos actualizado en el 2010* (Gobierno Vasco, 2010), permitiendo filtrarlos y analizarlos con facilidad (por cronología o periodo, tipología, etc.).

La primera ventaja de haber analizado estos inventarios llevados a cabo gracias a una toma de datos sistemática, ha sido que se ha posibilitado el acceso a los registros de cada yacimiento

¹⁴ Este organismo tiene entre sus funciones documentar los bienes que componen el Patrimonio Cultural Vasco, entre los que se incluyen específicamente los bienes del patrimonio arqueológico y paleontológico, así como impulsar las labores de investigación de ese patrimonio.

¹⁵ En sus inicios se trataba de un gestor de datos en Access. La práctica general, para evitar los problemas derivados de las actualizaciones de este programa, hizo que se optara por exportarlo a Excel, que es el archivo con la que hemos trabajado en este proyecto.

elegido de forma particular, pero además, en la medida en que se ha aplicado el mismo modelo a todos los yacimientos seleccionados, ha sido también factible trabajar a otra escala, mediante la agregación de datos de otros yacimientos recabados de acuerdo con el mismo sistema de datos, y que gracias a este planteamiento han podido ser tratados conjuntamente y ser comparados. En nuestro caso concreto, hemos utilizado el Glosario de Términos actualizado en 2010, y los descriptores de uso y función y la tipología de los artefactos documentados.

Debido al planteamiento metodológico de esta investigación, en primer lugar, se ha recogido la información de todos los yacimientos que accedieron a estas ayudas en los años en que fue posible, a través de una consulta realizada en los centros de depósitos existentes y en el Gobierno Vasco. A continuación, y puesto que en cada territorio histórico se va a analizar un periodo concreto, se ha procedido a seleccionar qué intervenciones arqueológicas, a través del inventario realizado gracias a la subvención, entraban dentro de la etapa histórica seleccionada. Para esta labor, también se han consultado los artículos de las diferentes intervenciones publicados en *Arkeokuska*, una revista que recoge puntualmente cada año las intervenciones realizadas, proporcionando una primera interpretación sobre las mismas.

Una vez realizada esta primera selección, en cada centro de depósito se ha analizado qué yacimientos contaban con este inventario en *Excel* y cuáles presentaban los descriptores determinados para las búsquedas. Mientras que el acceso a los inventarios en los territorios de Bizkaia y Araba no ha presentado problema, en el territorio guipuzcoano no se han localizado registros para consultar. Debido a esta circunstancia, optamos por solicitar la consulta de los inventarios seleccionados para este territorio en el Centro de Patrimonio Cultural. Así, no solo revisamos la información que nos faltaba de Gipuzkoa, sino que, además, pudimos revisar el resto de información de los otros dos territorios.

A pesar de que nuestro planteamiento de trabajo se diseñó basado en recursos en teoría, ya existentes, la realidad que nos hemos encontrado ha sido bastante desigual. El número de yacimientos con inventarios realizados gracias a las subvenciones podría conformar una muestra bastante aceptable. Sin embargo, no todos estaban pasados a una versión *Excel*, que era la que nos permitía realizar el filtrado y, por tanto, el análisis. Además, en algunos casos, a pesar de existir esta versión, en la misma faltaban los descriptores que nos podrían dar información sobre la tipología y la cronología (aparecía la sigla, la unidad estratigráfica exclusivamente), con lo que ese registro no presentaba utilidad para nuestro estudio. El caso más llamativo ha sido el de Gipuzkoa, donde apenas hemos registrado yacimientos que fueran susceptibles de estudio.

También hemos observado que algunas intervenciones no habían accedido a las subvenciones, pero, aun así, se han presentado los inventarios siguiendo estas directrices, por lo que han podido ser analizados. Esto ha pasado especialmente en el territorio vizcaíno, donde hemos documentado 10 inventarios bajo esa circunstancia.

Tabla 2: Listado de los yacimientos consultados en los diferentes territorios.

YACIMIENTO	SIGLA	CONVOCATORIA SUBVENCIÓN
BIZKAIA		
URBIETA 2008/9	URB/98	
GERRIKAITZ SOLARES 11,13,18	VGK-III	2011
PUNTA BEGOÑA 2016- 19	PBO/16 PBO/18	PBO/17 PBO/19
OTXANDIO PLAZA	OTX/19	
NAGUSIA 2019		
LEKEITIO ARRANEGI	LEK/15	
ZABALA6-7 2015		
DURANGO ARTEKALEA 22	VD XXII/08	2009
AULESTI ERMITA DE SAN JUAN DEGOLLADO 2021/3	SLD-12/13	
BALMASEDA CUBO 3- 5-7	BM-XIX	2009
BALMASEDA CORRERÍA 37	BM-XVII	
EREÑOZAR 2010	ERN.10	2013
correcciones		
GORLIZ INMACULADA CONCEPCIÓN 2006-7	INM 06 INM 07	2009
DURANGO ARETKALEA 36	VD-XXXV.18	
EREÑOZAR 2008 2012	ERN.08	2013
GORDEXOLA 2015	SJQ.15	
AULESTI ERMITA DE SAN JUAN DEGOLLADO 2012 2013	SJD-12/13	
BALMASEDA PLAZA DEL RELOJ 2007	BM-XVIII	2009
BILBAO IGLESIA DE SAN ANTÓN ABAD 2002	BI.XIX.02	2003
VALLE CARRANZA 2012	NSM.12	
ORDUÑA ZAHARRA 2-4	VO.XXV	2006
ORDUÑA ZAHARRA 12- 14-16	VO.LII/07	2009
ARABA		
ALTO CASTEJÓN	AC.14.2002	2015
ALTO CASTEJÓN	AC.15.3046	2015
CHABOLA DE LA	TLH.2010	2015
HECHICERA		
CHABOLA DE LA	TLH.2011	2015
HECHICERA		
ALTO DE LA HUESERA	AH-2011	2015
ALTO DE LA HUESERA	AH-2014	2015
EL MONTECILLO	EMO-2010	2015
GIPUZKOA		
Sta M. ^a LA REAL- TORRE	TZA99	2002
URTEAGA ZAHAR	URT08	2011

En cualquier caso, y como vamos a ver a continuación, el análisis realizado presenta su interés, no solo porque supone un acercamiento a registro con una mirada y una metodología específica que podemos aplicar al número de objetos documentados en las diferentes categorías, sino porque, además, el análisis de las tipologías de los objetos que aparecen ya es indicativo del tipo de actividades que se desarrollaban en esas comunidades y que han podido quedar visibilizadas.

2.1.2.- Análisis del discurso museográfico

En cuanto a la muestra utilizada para el análisis de las salas de los museos elegidos para este trabajo, como hemos avanzado anteriormente, se trata de tres museos, uno en cada territorio histórico y en los que se han estudiado las salas o espacios correspondientes a los períodos seleccionados.

Tabla 3: Salas analizadas en cada museo.

Territorio	Período	Museo	Discurso museográfico	Elementos analizados
Álava/Araba	Prehistoria y Edad de los Metales	Museo de Arqueología de Álava BIBAT	Planta 1: Prehistoria	15 vitrinas 16 textos
			Sala 2: Edad de los Metales	12 vitrinas o espacios 3 textos
Gipuzkoa	Romanización	Oiasso Museoa	1ª planta	4 vitrinas/espacios 3 textos
			2ª planta puerto de Oiasso	9 espacios o vitrinas 4 paneles de texto 7 paneles pandemias y enfermedades en Roma
Bizkaia	Época medieval	Arkeologi Museoa	Edad Media en Bizkaia: 2da planta	6 espacios expositivos 17 textos

Museo de Arqueología de Álava, BIBAT

En lo que respecta al Museo de Arqueología de Álava BIBAT, el trabajo realizado ha correspondido con el análisis de los discursos museísticos de las salas de Prehistoria y Edad del Hierro. Este museo nos ofrece una exposición permanente –que recoge una mínima muestra de los fondos que posee el museo- organizada de manera cronológica, repartida en tres plantas. De acuerdo con los objetivos del presente proyecto, se han analizado la primera y segunda.

Tal y como aparece en la página web del museo, cada una de estas plantas trata diferentes épocas históricas. La primera de estas plantas, dedicada a la Prehistoria, abarcaría desde nuestros orígenes hasta la aparición de los primeros metales. Se comienza en el Paleolítico, en el que las comunidades vivían de la caza y la recolección. En las vitrinas se observan, junto a los materiales, restos faunísticos de algunos de los animales que compartían espacio con estas personas y que fueron apareciendo y extinguéndose debido a los diferentes cambios climáticos: marmotas, leopardos, rinocerontes, uros, ciervos, jabalís, etc. También vamos a encontrar restos de las

herramientas fabricadas en piedra por los seres humanos, y hasta un diente de un individuo Neandertal infantil de hace unos 50.000 años¹⁶.

A continuación, nos adentraremos en el Mesolítico. Hace unos 11.500 años un clima similar al actual favoreció la expansión de los grupos humanos y la colonización del territorio. Habitaban en campamentos al aire libre y abrigos rocosos cerca de los ríos. Periódicamente se desplazaban en pequeños grupos hacia puntos estratégicos para la caza. El bosque era su principal fuente de recursos. Así, en este museo, se pueden ver magníficas piezas de esta época, fragmentos de sílex con forma geométrica, retocados y usados como puntas o en el cuerpo de las flechas, o como cuchillos. También nos dejaron los primeros adornos hallados en Álava, conchas marinas que podían formar collares o irían cosidas a las ropas.

Seguiría el período conocido como Neolítico. Las nuevas formas de vida produjeron importantes alteraciones en el paisaje, aparecieron los primeros poblados estables y parte del bosque fue convertido en campos de cultivo. También se dieron dos grandes avances tecnológicos: la cerámica y la piedra pulimentada. En las vitrinas podemos ver objetos que atestiguan esto: fragmentos de cerámica, dientes de hoz, hachas pulimentadas o un molino de mano. También, a partir de este momento se dan los primeros enterramientos que conocemos en Álava, algo que también se muestra en este museo: realizados en cuevas, abrigos y monumentos funerarios como los dólmenes. La exposición dedica varias vitrinas a los objetos con los que eran enterrados los muertos: cerámicas, puntas de flecha, puñales y varillas de cobre, collares o los misteriosos ídolos espátula entre otros. Entre todas las piezas destaca un cráneo humano con una punta de flecha clavada en su base, y que es una de las evidencias de violencia más antiguas de nuestra historia¹⁷.

Los primeros objetos metálicos aparecen precisamente en estos enterramientos durante el Calcolítico, pero será ya durante la Edad del Bronce cuando el metal empieza a tener una mayor presencia; armas, hachas y pulseras se abren paso entre las cerámicas.

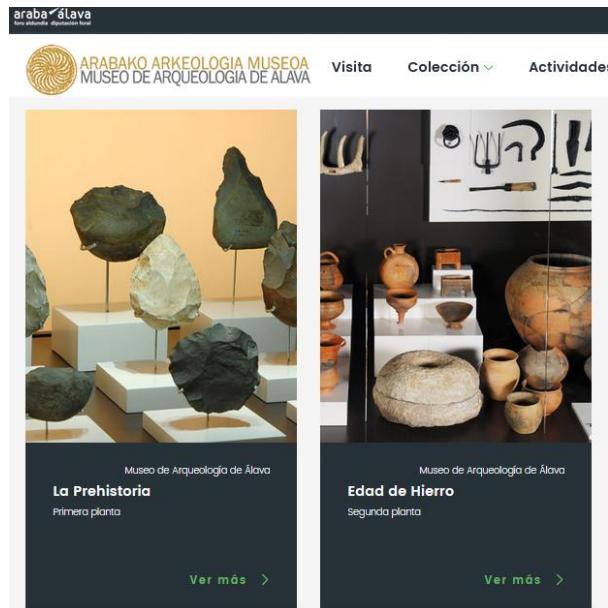
La segunda planta, siguiendo la información que aparece en la página web del museo, es la dedicada a la Edad del Hierro, es decir, nuestra protohistoria, época analizada también dentro de este proyecto. Con un inicio hace unos 3.000 años y concluyó con la llegada de la escritura durante el Imperio Romano. En las vitrinas se descubren adornos de bronce como colgantes y fíbulas e instrumentos de hierro: armas, hoces, rejas de arado o cinceles. Junto a cerámicas a mano, otras piezas más elaboradas: copas decoradas con motivos circulares pintados, cajitas de barro con decoración excisa, una cantimplora o un embudo. De la misma manera, la aparición de bolas de piedra, pesas y alguna moneda, atestiguan la existencia del comercio. Igualmente, el hallazgo en distintos yacimientos de fundas de puñales, cinturones y tahalíes con una complicadísima decoración nos da idea de la existencia de una artesanía especializada que hacía circular estos productos más allá de los límites del poblado, así como de élites guerreras que los compraban. En una de las vitrinas podemos descubrir cómo iban pertrechados estos hombres guerreros, al menos tras su muerte, ya que se muestran los objetos que fueron encontrados en las tumbas junto a sus cenizas. Se finaliza este espacio con la aparición de los primeros indicios de presencia romana en Álava¹⁸.

¹⁶ Fuente: <https://arkeologiamuseoabibat.eus/es/-/ficha-exposicion-permanente-arqueologia>

¹⁷ Fuente: <https://arkeologiamuseoabibat.eus/es/web/arkeologiamuseoabibat/-/ficha-exposicion-permanente-arqueologia>

¹⁸ Fuente: <https://arkeologiamuseoabibat.eus/es/web/arkeologiamuseoabibat/-/ficha-exposicion-arqueologia-planta-2>

Ilustración 5: Diferentes vitrinas de las salas analizadas en el BIBAT. Fuente: Página web de la exposición permanente.



El estudio que se ha realizado ha consistido en el análisis del discurso museográfico de las dos salas. En este museo, dicho discurso se basa fundamentalmente en la exposición de diferentes piezas arqueológicas organizadas por temáticas en sus correspondientes vitrinas, que son precedidas de un panel explicativo, generando diferentes espacios de comunicación. Una de las cosas que llama la atención es la escasez de textos dentro de las vitrinas. Tras el panel de contexto, en las vitrinas aparece relativamente poca información, aunque se da la oportunidad de ampliar ese conocimiento con recursos multimedia (también disponible en la página web del museo, cuya calidad de los textos y la posibilidad de acceder a los diferentes recursos existentes – como los videos- es de destacar). Las vitrinas muestran la catalogación de los objetos, piezas realmente bien escogidas y con unas condiciones de exposición magníficas, pero cuyo contexto queda dentro de los paneles iniciales de cada ámbito de exposición.

Oiasso Museoa.

En esta ocasión, hemos estudiado el discurso museográfico que ofrece el museo en su conjunto, ya que el mismo está dedicado íntegramente a la época romana en la antigua ciudad de Oiasso, la actual Irun, en Gipuzkoa. Esto, sin duda, ha sido un aliciente y un reto. Los textos de las salas se encuentran en cuatro idiomas, castellano, euskera, inglés y francés, algo que no ha sido la norma en los museos analizados.

De hecho, en este sentido, llevan a cabo una iniciativa interesante: una vitrina a la entrada del museo, en el tramo de subida inicial, en la que se muestran objetos procedentes del centro de depósito con diferentes temáticas, llamada *Gordailua Oiasson*. Una iniciativa que aplaudimos desde aquí, realmente acertada, ya que la temática elegida en cada ocasión se expone con una perspectiva diacrónica y transversal.

En lo que se refiere al proceso de trabajo llevado a cabo, hemos analizado las diferentes plantas, en cada una de ellas, una temática concreta: Impacto, Puerto y Oiasso. La Sala Impacto presenta

el mundo indígena vascon y los primeros contactos entre ellos. En la sala Puerto, las vitrinas acogen los materiales arqueológicos que nos hablan del comercio y la pesca, las dos actividades económicas principales asociadas al puerto. Finalmente, la sala Oiasso habla de los aspectos cotidianos de una ciudad romana de época alto imperial. Y, además, dentro de ellas, se han estudiado los diferentes ámbitos que se tratan.

A veces, varias vitrinas se encuentran dentro de una misma temática, asociadas a un panel explicativo; en ese caso, todo se ha analizado como atendiendo a una misma unidad, puesto que el tema es el mismo.

Otro de los aspectos documentados en este museo son los paneles localizados en la rampa de subida a la segunda planta. Se trata de una serie de paneles que quieren reforzar el discurso expositivo existente y que abordan diferentes temas relacionados con las enfermedades y su tratamiento en el mundo romano, y más concretamente, en Vasconia durante la época romana. Estos textos han sido analizados de forma separada, puesto que nos parecía la forma más adecuada para que no influyera en la muestra del conjunto del museo, o se produjera alguna distorsión en la muestra y resultados. Aun así, hemos considerado que su estudio era necesario, ya que se pueden entender como una vía para actualizar y modificar el discurso presentado.

Arkeologi Museoa

En lo que respecta al Arkeologi Museoa de Bilbao, el análisis de los discursos museísticos se ha realizado en las plantas dedicadas a la Edad Media.

El museo se divide en dos plantas, y la exposición permanente debe leerse empezando por la segunda (la Prehistoria) y, a continuación, en sentido descendente, podemos adentrarnos en la época romana. La visita continúa a través de la primera planta, donde nos encontramos con los espacios relativos a la Edad Media, Moderna y un pequeño espacio para la gestión arqueológica. En esta planta, tenemos la oportunidad de acercarnos a piezas tan impresionantes como el pecio de Gernika.

Como ya hemos señalado, el objetivo en el Arkeologi Museoa era analizar los espacios dedicados a la Edad Media en Bizkaia, localizados en la primera planta, dentro de la exposición permanente. Así, los datos que se presentan se han obtenido tras el examen de los textos, imágenes, audios y objetos que se exponen.

Ilustración 6: Entrada a la segunda sala del Arkeologi Museoa, sala dedicada a la Edad Media en Bizkaia.
Fuente: propia.



Esta sala difunde sus contenidos a través de diversos soportes expositivos como vitrinas, objetos reales procedentes de los yacimientos, paneles informativos, o recursos multimedia interactivos. La ubicación de dichos soportes se organiza en espacios diferenciados, en virtud de temáticas específicas y especialmente significativas en el periodo histórico correspondiente. Es de señalar lo interesante de poder ver estelas originales o diversos enterramientos reconstruidos en la sala, que, sin duda, añade un aliciente al relato, además de proporcionar un contacto real y directo con las piezas y objetos.

Así, el discurso expositivo o cómo se organizan las temáticas elegidas presenta peculiaridades. No se trata de una narración que se articule en función de unos paneles y sus vitrinas correspondientes. Las temáticas que se plantean se articulan conjuntando una o varias vitrinas, textos y algunos elementos u objetos expositivos, lo que conforma una unidad temática. Este planteamiento, añade originalidad y facilidad a la hora de entender el contexto de las piezas y de los discursos presentados. Por lo tanto, dichas unidades temáticas son las que han sido analizadas, atendiendo de forma conjunta a todos los elementos que en ellas aparecen para evitar una posible duplicidad de los datos, y porque se ha entendido que estaban refiriéndose a un mismo mensaje o aspecto divulgativo. Otras veces, solo se ha analizado con unidad independiente una sola vitrina o recurso expositivo, al tratarse de un elemento aislado (podría ser una vitrina y su texto o un solo panel de texto). Los textos aparecen en castellano y en euskera.

Cómo se ha realizado el análisis del discurso museográfico:

El procedimiento de análisis en todos los museos ha consistido, en primer lugar, en clasificar los contenidos expositivos por temáticas y en contabilizar la presencia y referencias a personajes o actividades en función del género, en los textos de los paneles, así como en las imágenes y multimedia de los diferentes ítems de la exposición permanente.

Además, una vez efectuado ese análisis, hemos considerado oportuno llevar a cabo una evaluación cualitativa, para poder evaluar desde un punto de vista general el tratamiento que en el discurso museográfico de cada museo se hace de la perspectiva de género. Realizar este acercamiento a los diferentes museos estudiados con este enfoque cualitativo nos ha parecido crucial, ya que se ha puesto en valor aspectos y valoraciones que a veces pueden no quedar reflejados en los diferentes análisis cuantitativos realizados.

Partiendo de un conocimiento situado (Haraway, 1995), hemos procurado reflexionar sobre la realidad, siendo conscientes del lugar desde donde nos acercamos a la misma, además de aprovechar este hecho e invertirlo en nuestra investigación, poniendo en valor la formación de las investigadoras y su bagaje en estas cuestiones.

2.1.3.- Análisis de la oferta educativa

En primer lugar, hemos accedido a la oferta educativa a través de la página web de estos museos¹⁹. Se ha tenido en cuenta la oferta de forma general, pero también aquellas iniciativas que surgen a raíz de fechas como el 8 de marzo o fechas concretas, si se diera el caso.

¹⁹ <https://web.araba.eus/es/educacion-museos/educacion-infantil>
<https://www.oiazzo.com/es/educacion/educacion-social>
https://bizkaikoa.bizkaia.eus/fitxategiak/irudiak/8_9_121_9_40_29_PROGRAMA%20ESCOLAR%20cast.pdf?hash=0e80b494181ce8da8f773f0f7f851d07

Una vez registradas estas actividades, hemos pasado a seleccionar qué programas pueden ser interesantes para analizar de manera más detallada, de forma que nos hemos puesto en contacto con el departamento de educación y profesionales correspondiente de cada uno de los museos para que nos den detalles del programa en concreto, sus contenidos y objetivos. Con esto, hemos querido subsanar la falta de detalle de la que adolecen las páginas web en las descripciones de los talleres, ya que la información que se da de las actividades o talleres en ocasiones es breve. Así, estas entrevistas y reuniones se han mantenido con el personal de las áreas de educación del Arkeologi Museoa y del Oiasso Museoa.

En el Museo de Arqueología de Álava, Bibat, se han analizado un total de 102 actividades a través de la página web de la Diputación Foral de Álava, organismo que gestiona la realización de las mismas (tabla 4). Los talleres o actividades analizados en el Museo Oiasso, como se establece en la tabla 5, han sido un total de 21; para dicho estudio se han utilizado los recursos existentes en la página web del museo, así como entrevistas telefónicas y presenciales con las encargadas de dichos programas. Para finalizar, también nos hemos acercado a las actividades que se realizan en el Arkeologi Museoa de Bizkaia, en cuyo caso, gracias a las entrevistas realizadas con las encargadas del área de educación, hemos podido analizar 36 recursos (tabla 6).

Tabla 4: Oferta didáctica del Bibat (Dependiente de la Diputación Foral de Álava).

Veo Veo	Abcd EDAD MEDIA	Tesela a tesela ROMA	Cuidado con el dragón	Entre túnicas y pallas ROMA	Exploradores y exploradoras de Roma
El cumpleaños regio	Personajes al dedillo EDAD MEDIA	Caput navis ROMA	Exploradores y exploradoras de la Prehistoria	Tesela a tesela	Exploradores y exploradoras de la Edad Media
Con chistera y a lo loco	De Gasteiz a Nueva Victoria EDAD MEDIA	Loculus Archimedes ROMA	Exploradores y exploradoras del Hierro	Caput navis ROMA	Paseando por la Protohistoria
La vuelta al mundo en el museo	En las praderas paleolíticas PREHISTORIA	Conociendo a Júpiter y sus amigos ROMA	Exploradores y exploradoras de Roma	Legiones de Roma	Paseando por Roma
De la memoria al trazo. PREHISTORIA	Me convierto en chaman PREHISTORIA	Dioses, mitos y leyendas	Exploradores y exploradoras de la Edad Media	La vuelta al mundo en el museo ROMA	Paseando por la Edad Media
El ritmo de la prehistoria PREHISTORIA	Músicos y magos PREHISTORIA	Legiones de Roma	Paseando por la Protohistoria	Lana+lana=Fi eltro EDAD MEDIA	La Arqueología al descubierto
En las praderas paleolíticas PREHISTORIA	Entra en nuestra cueva PREHISTORIA	Aquí se habla en latín	Paseando por Roma	El DNI de la nobleza EDAD MEDIA	Exploradores y exploradoras de la Prehistoria
Me convierto en chaman PREHISTORIA	Cazadores de la Prehistoria PREHISTORIA	As, Sestercio, Denario	Paseando por la Edad Media	Villanas y caballeros EDAD MEDIA	Exploradores y exploradoras del Hierro
Este hueso no es mío PREHISTORIA	Desentierra la Prehistoria PREHISTORIA	¿Me puede decir la hora?	La Arqueología al descubierto	De Gasteiz a Nueva Victoria EDAD MEDIA	Exploradores y exploradoras de Roma
La vuelta al mundo en el museo PREHISTORIA	La caja de las herramientas PREHISTORIA	Apúntalo en el calendario	Músicos y magos PREHISTORIA	Leyendas en la Edad Media	Exploradores y exploradoras de la Edad Media

Abcd PREHISTORIA	Vivimos en un poblado PREHISTORIA	Dentro de la Domus	Entra en nuestra cueva PREHISTORIA	La Prehistoria en movimiento	Paseando por la Protohistoria
Personajes al dedillo PREHISTORIA	Estas son mis ropas HIERRO	Descifra el mensaje	De la memoria al trazo. PREHISTORIA	Desenterra la Prehistoria PREHISTORIA	Paseando por Roma
El bosque animado PROTOHISTORIA	Ceramistas en la Edad del Hierro HIERRO	Enrolla y crea	Vivimos en un poblado PREHISTORIA	Del jeroglífico a la delta HIERRO	Paseando por la Edad Media
Con capa y a lo loco PROTOHISTORIA	Teje que teje HIERRO	Desenterrando Roma	La Prehistoria en movimiento	Desenterra la Edad Media	La Arqueología al descubierto
La vuelta al mundo en el museo PROTOHISTORIA	Con pie de hierro HIERRO	La línea del latín	La vuelta al mundo en el museo PREHISTORIA	Aquí se habla en latín	Arqueogastrono mía
Abcd PROTOHISTORIA	Basajaun, Mari, Lamias HIERRO	La vuelta al mundo en el museo	Estas son mis ropas HIERRO	¿Me puede decir la hora?	Arqueología y género
Personajes al dedillo PROTOHISTORIA	Primero un círculo, después un cuadrado HIERRO	Abcd en el museo	Ceramistas en la Edad del Hierro HIERRO	Apúntalo en el calendario	Muerte y rituales: Creación de un ideario colectivo
Los laureles de César ROMANIZACION	Del jeroglífico a la delta HIERRO	Viviendo en una villa	Creadores y creadoras de estelas HIERRO	Descifra el mensaje	Flujos migratorios a lo largo de la historia: quiénes somos y de dónde venimos
Tesela a tesela ROMANIZACION	Las élites guerreras HIERRO	Lana+lana=Fieltro EDAD MEDIA	Teje que teje HIERRO	Loculus Archimedes ROMA	Del mito a la leyenda
La vuelta al mundo en el museo ROMANIZACION	Desenterra la Edad Media HIERRO	El DNI de la nobleza	Basajaun, Mari, Lamias HIERRO	Desenterrando Roma	Urbanismo a lo largo de la historia: de la aldea a la ciudad
Abcd ROMANIZACION	La línea del tiempo HIERRO	Villanas y caballeros	Primero un círculo, después un cuadrado HIERRO	El Scriptorium EDAD MEDIA	Visitas formativas para profesores y educadores
Personajes al dedillo ROMANIZACION	La vuelta al mundo en el museo HIERRO	De Gasteiz a Nueva Victoria EDAD MEDIA	Las élites guerreras HIERRO	Desenterra la Edad Media	Talleres + Visita
Lana+lana=Fieltro EDAD MEDIA	Abcd HIERRO	El Scriptorium EDAD MEDIA	La vuelta al mundo en el museo HIERRO	Exploradores y exploradoras de la Prehistoria	Visitas Ad hoc
Villanas y caballeros EDAD MEDIA	Entre túnicas y pallas ROMA	Leyendas en la Edad Media	Los laureles de César ROMA	Exploradores y exploradoras del Hierro	Visitas combinadas

Tabla 5: Oferta didáctica del Oiasso Museoa.

Un día en el museo	Museo+Taller de mosaicos	Museo+Necrópolis de Santa Elena
Alea jacta est	Museo+Arkeolab	Museo+Roma y Cine
Roma y Cine	Alea jacta est	Hitz eta Pitz
Misterios de Egipto	Roma y Cine	Museo + Necrópolis de Santa Elena
Taller de mosaicos	Misterios de Egipto	Museo + Roma y Cine
Arkeolab	Talleres de mosaicos	Manos que cuentan
Museo + Misterios de Egipto	Arkeolab	Historias compartidas

Tabla 6: Oferta didáctica del Arkeologi Museoa.

Caja Mágica	Bizkaia y la mar hace 500 años	El arte en el Paleolítico	Arkeotxotxo	La maleta viajera	¿Dónde están las mujeres?
Visita + Taller	Mujeres investigadoras historia Bizkaia	Visita + Almacenes	Arqueología por 1 día	A través de los sentidos	La arquera de Ispaster
A tu aire	Santa Elena y la Cruz	Arte en el Paleolítico	Arreglando cacharros rotos	Cerámica con encanto	Mueve el esqueleto
Paisajes en cambio	Kobeaga I	Arkeología eta hezkuntza Magisteritza	Artistas de la Prehistoria	Arreglando cacharros rotos	¿Quién trabaja aquí?
Visita + Almacenes	Adornarte	Memorias de la Historia	Cerámica con encanto	Conócelo conócenos	Gafas lilas
Raíces	Arkeologi rompiendo mitos	Espacios ocultos	Arte Paleolítico		

La gestión del Bibat es una gestión foral, de la Diputación foral de Álava, sin embargo, el departamento de educación, profesionales educadores, así como las personas que diseñan el programa educativo están subcontratados y son tutelados por personal del Servicio de Museos de la Diputación de Álava.

La programación es muy amplia, diversa en temática y en contenidos, abarcando el programa curricular de la educación reglada vasca, obviamente, incluyendo Educación Especial, así como, programación fuera de la educación obligatoria como programas de verano, Navidad, Tiempo libre y, sin olvidar, programación para público adulto, con el recurso del Yacimiento Iruña Veleia y, el Museo Naipes, dependientes de la institución museística de Museo BIBAT Museoa que hemos analizado.

Mientras que en el Museo Oiasso, la gestión de la oferta didáctica es privada-municipal, a través de la Fundación Arkeolan y supervisado por el Ayuntamiento de Irun, siendo todo el personal subrogado, cuando llega el caso.

La programación del Oiasso Museoa es amplia, diversa y original en temática y contenidos exclusivamente histórico-culturales, estando muy presente la perspectiva de género, así como, la diversidad de público y colectivos en el entorno de Irun

Para finalizar, en lo que se refiere al Arkeologi Museoa, es una gestión de la Diputación Foral de Bizkaia, Bizkaikoa, con subcontratación privada, desde su inauguración hasta la actualidad bajo la empresa Ortzadar.

En este momento, la gestión de la oferta didáctica es privada-foral, a través de, en este momento de la empresa Ortzadar.

La programación del Arkeologi Museoa busca la innovación siendo diversa y original en temática y contenidos estando muy presente la perspectiva de género, así como, la diversidad de público.

2.1.4.- Presencia de las mujeres en arqueología y análisis de la aplicación del género en la práctica arqueológica

En este apartado nos vamos a centrar en el análisis de los siguientes puntos:

1.- Realización de un cuestionario a personas que trabajan en arqueología en la CAE: dar la posibilidad de participar a las personas que trabajan en los diferentes ámbitos de la arqueología, y no solo a aquellas que trabajen en la arqueología de campo o vinculadas a su práctica profesional, era uno de nuestros objetivos. Abrir este estudio a espacios como los grupos de investigación universitarios o de otro tipo, así como a diferentes profesionales que trabajen en el laboratorio, entre otros, consideramos que es un enfoque necesario, puesto que hoy en día entendemos que la arqueología es una ciencia amplia que abarca diferentes y múltiples ámbitos (Criado-Boado, 2016; Quirós Castillo, 2013). Por otro lado, circunscribir el estudio al marco geográfico del País Vasco ha permitido que la recogida y el tratamiento de los datos sea una tarea abarcable, ya que el número de personas que trabajan en arqueología no es muy alto, lo que ha facilitado el poder ponernos en contacto con ellas. A pesar de esto, los resultados pueden ser representativos y ser indicativos de tendencias más generales, de forma que pueden ser extrapolables a otras comunidades autónomas en las que se podría aplicar esta metodología, aunque debería ser adaptada a las especificidades de cada territorio.

2.- Presencia de las mujeres en el campo de arqueología de campo: otro de los apartados en el que hemos trabajado ha sido el de recuperar experiencias, vivencias, historias y formas de entender la labor arqueológica de las mujeres que han trabajado en esta disciplina atendiendo a la memoria y a las reflexiones de algunas de estas protagonistas. Consideramos que sería una pérdida incalculable no tener en cuenta, no poner en valor, esta experiencia acumulada de estas mujeres que han vivido momentos claves de la arqueología en nuestro país, que han contribuido a su avance y desarrollo, tanto en lo que a la práctica como a la gestión se refiere, por ejemplo. Así, hemos planteado la idoneidad de hacer algunas entrevistas puntuales (con un formato semidirigido), de forma que nos puedan transmitir los cambios acaecidos, el camino andado, aprender de su experiencia y poner en valor su legado.

Hablar y analizar los años iniciales de la labor arqueológica en la década de los noventa, por ejemplo, es de vital importancia. Esos años, unidos al desarrollo de una normativa de gestión del patrimonio arqueológico, supusieron el inicio de una andadura fascinante, de una época en la que se gestó una nueva práctica arqueológica, una nueva forma de trabajar más científica, que suponía, igualmente, la puesta en práctica de un método arqueológico vinculado al nacimiento de la arqueología como profesión, desvinculada de la academia (Campos-Lopez, 2019). En este proceso, muchas mujeres participaron y tomaron parte, vivieron estos años de despertares y de ilusión. Fueron años donde los arqueólogos y las arqueólogas tejieron las redes que funcionan actualmente en las que nos movemos todas las personas que trabajamos actualmente en esta disciplina.

Por este motivo es importante recuperar y no perder estas vivencias, reconocer los aportes de estas mujeres a una ciencia y a una profesión que hoy en día, gracias a ellas y a su ejemplo, está comenzando a escribirse en femenino.

De igual manera, en la muestra seleccionada se ha intentado reflejar los cambios acaecidos en los últimos años, incluyendo tanto la voz de mujeres que poseen una dilatada experiencia profesional, como la de aquellas que puedan llevar menos tiempo en la práctica arqueológica. En lo referente al enfoque y presencia de diferentes ámbitos de la disciplina, se ha procurado que este sea inclusivo y que ámbitos como la arqueología de gestión, la preventiva y la investigación estén representados de forma equilibrada. En resumen, hemos tenido la oportunidad de acercarnos a los relatos, a las experiencias y las aportaciones de diferentes arqueólogas que nos han dibujado con sus miradas el camino recorrido, la imagen del día a día actual, y también, sus deseos de futuro para nuestras compañeras y para aquellas niñas y niños, jóvenes, estudiantes que quieran acercarse a esta disciplina.

3.- Vaciado bibliográfico de los artículos científicos sobre temática de género o relacionada con las actividades cotidianas, laborales o de mantenimiento, donde se ha discriminado entre los textos dedicados a actividades del ámbito femenino, temas asociados a lo masculino o de estudio puntual de algún artefacto, por ejemplo, dentro de un contexto laboral o de producción. Este análisis se ha realizado a partir de una serie de revistas periódicas que dan la oportunidad de publicar trabajos arqueológicos realizados en cada uno de los territorios. Lo que se plantea es evaluar si en la producción científica se aborda este tipo de temáticas y si debiera ser algo a implementar en función de los resultados de esta investigación.

2.2. Instrumentos para la recogida de datos

2.2.1. Instrumentos para el análisis del registro arqueológico

Para cuantificar el tipo de objetos custodiados en los fondos de los museos (objetivo 1) se ha diseñado una plantilla para la recogida de datos²⁰ compuesta de 5 ítems: 1 museo, 2 colección-yacimiento, 3 periodo-cronología, 4 número total de piezas para el periodo analizado y 5 tipología (basado en la clasificación del Gobierno Vasco, Glosario de Términos actualizado en 2010).

²⁰ Véase Anexo 1: Plantilla de análisis del registro arqueológico.

Así, en primer lugar, se ha realizado una selección de las piezas en función de su periodo general, tal y como aparece en el glosario que ha servido de base. Una vez seleccionadas estas piezas, se han contabilizado. A continuación, se ha verificado cuántas piezas se registraban en cada una de las 28 tipologías que aparecen en el glosario.

2.2.2. Instrumentos para el análisis del discurso museográfico

Para el análisis del discurso museográfico (objetivo 2) se han generado una serie de tablas de registro de datos en las que se han evaluado diferentes aspectos en los diferentes soportes en los que se plasma²¹:

- el discurso textual,
- el discurso iconográfico,
- el discurso audiovisual,
- el discurso ofrecido en las vitrinas en las que se exponen los objetos.

Las plantillas están compuestas por entre 8 y 9 ítems, dirigidos a registrar cuestiones como:

- El tipo de temáticas que se abordan en el relato del museo sobre el pasado, que se han ido agrupando en diferentes categorías y en función de las funciones que aparecían.
- La frecuencia en la que aparecen hombres, mujeres y personajes de género indeterminado.
- El tipo de roles que se atribuyen a hombres y mujeres. Para facilitar la interpretación de las funciones que acometen los personajes de cada sexo, éstas han sido clasificadas en las siguientes categorías:
 - a. Político-institucional: funciones asociadas al liderazgo de un grupo.
 - b. Laboral: funciones asociadas al trabajo.
 - c. Cultural: funciones asociadas a la creación cultural.
 - d. Biológico-reproductivo: funciones asociadas a la reproducción o los cuidados.
 - e. Pasivo: pasividad o falta de función concreta.
- La presencia o no del lenguaje inclusivo.
- La presencia de artefactos arqueológicos por cada tipología establecida en el Glosario del inventario (Gobierno Vasco, 2010).
- La centralidad dada a funciones u objetos relacionados con los ámbitos de acción tradicionalmente asociados con las mujeres en el discurso expositivo.

2.2.3. Instrumentos para la evaluación general del discurso museográfico

Además, el discurso museográfico ha sido evaluado mediante una rúbrica de tipo cualitativo (Anexo 3). La rúbrica está compuesta por 10 ítems que se han graduado en los niveles: 1-mejorable, 2-intermedio y 3-aceptable. Los ítems de la misma están orientados a valorar aspectos que han sido considerados importantes para que se dé una adecuada integración de la perspectiva de género y de la historia de las mujeres en el discurso museográfico, atendiendo a la revisión de la literatura científica desglosada en el marco teórico. Con este instrumento, se ha buscado ponderar el tratamiento que da cada museo a las siguientes cuestiones:

1. Se tiene en cuenta la presencia y contribución femenina en la construcción del discurso de manera estructural.

²¹ Véase Anexo 2: Plantillas de análisis para el discurso museográfico.

2. Se visibilizan funciones tradicionalmente consideradas “femeninas” como trabajos esenciales en el devenir histórico.
3. Se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado como trabajos esenciales en el devenir histórico.
4. Las mujeres aparecen desempeñando funciones productivas que la narrativa androcéntrica tradicional ha adjudicado a los hombres; y viceversa.
5. Las mujeres aparecen desempeñando funciones de tipo político-simbólico que la narrativa androcéntrica tradicional ha adjudicado a los hombres.
6. Se ofrece un relato no estereotipado de los roles de hombres y mujeres en la época histórica correspondiente.
7. Se valorizan por igual las funciones “tradicionalmente” consideradas de hombres y de mujeres.
8. El protagonismo de las figuras femeninas y masculinas se distribuye de manera equilibrada.
9. Los objetos que se exponen guardan relación con los ámbitos tradicionalmente considerados “femenino” y “masculino” de manera equilibrada.
10. Los objetos que se exponen se explican con relación a los ámbitos tradicionalmente considerados “femenino” y “masculino” de manera equilibrada.

2.2.4. Instrumentos para el análisis de la oferta didáctica

Para analizar el tipo de oferta didáctica existente en estos museos (objetivo 3), se ha diseñado otra plantilla analítica de 18 ítems, entre los que se establece el tipo de gestión del museo en cuestión o quién se encarga de la realización y puesta en práctica de la oferta didáctica, los programas que ofertan, la periodicidad de estos, así como los recursos didácticos existentes. Igualmente, también se ha tenido en cuenta a quiénes va dirigida y si se complementa con los discursos y recursos expositivos documentados²².

Por otro lado, también se establece si las diferentes actividades se llevan a cabo aplicando la perspectiva de género, si se utiliza de forma transversal; igualmente se ha documentado si hay referencias a mujeres, si se fomenta su visualización, o si existe una intención clara y definida de transmitir sus aportaciones.

A través de estos ítems, se pretende constatar si las actividades analizadas promueven la igualdad en sus discursos, si son recursos libres de sesgo, y también si favorecen la visualización de las mujeres, de su papel en la historia y en la sociedad, así como sus logros y aportaciones.

Todo este trabajo de análisis y evaluación ha sido realizado gracias a formularios elaborados previamente, una recogida de datos sistemática y organizada que nos ha permitido dibujar un panorama de las estrategias y recursos educativos vinculados a estas instituciones y su análisis a través de una metodología de género.

2.2.5.- Instrumentos para la obtención de datos: la presencia de las mujeres en arqueología y de la perspectiva de género en la práctica arqueológica

Instrumento para la recogida de datos 1: cuestionario sobre la perspectiva de género en la práctica arqueológica

²² Véase Anexo 4: Análisis de la oferta educativa.

Para la obtención de datos, se ha diseñado un cuestionario digital, un formulario de *Google Forms* (anexo 5), que se difundió a través de email, *WhatsApp*, a través de grupos de investigación y empresas de arqueología de la CAE.

Este cuestionario se compone de un total de doce preguntas, englobadas en tres secciones: una primera, orientada a conseguir datos para la caracterización de las personas participantes (edad, sexo, etc.); una segunda, dirigida a caracterizar la actividad arqueológica de cada participante (tipo de intervenciones en la que toma parte, si ha dirigido excavaciones alguna vez, etc.); y una tercera, compuesta por preguntas sobre los criterios que las y los participantes siguen a la hora de redactar los informes arqueológicos (temas relativos al lenguaje inclusivo, interpretación histórica y presencia de actividades tradicionalmente asociadas con lo femenino, si han tenido que afrontar alguna situación de desventaja por ser mujeres, etc.). La última de las preguntas, se ha planteado como una pregunta abierta, y se ha preguntado si se da más importancia a ciertas actividades sobre otras a la hora de redactar el informe, texto que entendemos como el primer paso en la construcción del discurso histórico.

Este tipo de instrumento nos parece una herramienta bastante útil por una serie de motivos. En primer lugar, por ser anónima, lo que puede dar cierta facilidad a la hora de abordar las respuestas o abordar ciertos temas con una mayor sinceridad. La estructura de estos cuestionarios nos ha permitido indagar sobre diferentes aspectos o ámbitos que puedan tener interés, pudiendo elaborar, de esta forma, una imagen lo más cercana posible a la realidad en la que nos movemos y trabajamos.

Ilustración 7: Portada de la encuesta propuesta a arqueólogas y arqueólogos vinculados a la práctica de nuestra disciplina en la CAE.



Sección 1 de 5

La perspectiva de género en la práctica arqueológica de la CAPV / Genero ikuspegia Euskadiko arkeologi lanetan.

A través del siguiente formulario se pretende recopilar datos que nos ayuden a valorar y a sopesar si en la práctica arqueológica, así como en la realización de los informes derivados de ella, se detecta un sesgo de género. Para ello, analizaremos aspectos como la participación de las mujeres en el trabajo arqueológico, su visualización o la de aquellas actividades ligadas al ámbito femenino en el desarrollo del discurso histórico generado.

Instrumento para la recogida de datos 2: presencia y trabajo de las mujeres en la arqueología de campo, dirección de intervenciones

Se han revisado y analizado todos los volúmenes de *Arkeoikuska* publicados entre el año 1985 y 2020. La primera fecha se corresponde con la entrada en vigor de la Resolución 234/1996, normativa donde se desarrolla la figura de las Zonas de Presunción Arqueológica y que puede marcar el arranque del concepto de arqueología preventiva en el territorio autónomo; mientras que el volumen de 2020 es el último publicado en red en el momento de redacción de este texto, dando como resultado una muestra de 2876 registros de actuaciones realizadas dentro del ámbito arqueológico en esos años. Entendemos que este puede ser un recurso con ciertas limitaciones, pero también presenta elementos para tener en cuenta como que se trata de una publicación que mantiene una continuidad y una periodicidad anual, y que permite una consulta *online*, algo que no es lo habitual –de hecho, es el único caso de este tipo de publicaciones que se mantiene a nivel peninsular-. Es decir, tenemos un listado actualizado de las diferentes intervenciones que se han llevado a cabo en el territorio y de las personas encargadas de su realización.

Igualmente, hemos tenido en cuenta no sólo el número de actuaciones hechas, sino también el territorio en el que se han realizado, ya que llama la atención que salvo el caso particular de una arqueóloga que posee igual número de intervenciones en Bizkaia como en Álava, el resto de las mujeres documentadas –y creemos que es algo que puede ser extrapolable al grueso de las personas que aparecen como directoras, sean hombres o mujeres- suelen centrar su actividad en un territorio concreto, por lo que nos ha parecido también un dato interesante de análisis.

Instrumento para la recogida de datos 3: entrevistas a mujeres arqueólogas

Estas entrevistas se han realizado a nueve personas, nueve arqueólogas, que han sido seleccionadas por el equipo de trabajo en función de diferentes variables: el ámbito en el que han desarrollado o desarrollan actualmente su labor profesional; especialmente se ha tenido en cuenta que muchas de ellas presentaban una trayectoria transversal, gracias a la que podían darnos una perspectiva diáfana y más clarificadora de diferentes áreas de trabajo existentes. Igualmente, se ha intentado buscar un equilibrio entre los territorios, de forma que hay tres arqueólogas por cada uno de ellos. La edad o el currículo profesional no han sido determinantes ni excluyentes; más bien, al contrario, ha sido una variable que se ha tenido en cuenta procurando que estuvieran presentes compañeras con una dilatada y reconocida carrera, además de otras más jóvenes, como ya se ha indicado.

Teniendo todas estas premisas en cuenta, se elaboró un listado de nueve personas. Con todas ellas hemos tenido la oportunidad de sentarnos y compartir sus experiencias. Solo una de ellas, nos comentó que prefería contestar por escrito a las preguntas. Desde aquí nos gustaría remarcar la disponibilidad de nuestras compañeras, su cercanía y apoyo a nuestro proyecto. Ha sido un verdadero lujo –y un placer- poder compartir sus experiencias y sus reflexiones.

Para concertar las entrevistas, se ha establecido contacto con las participantes, quienes han sido informadas tanto del presente proyecto, como de los objetivos generales y el tratamiento de la información obtenida de las entrevistas, remitiéndoles, además, el cuestionario con las preguntas a realizar.

Como se ha mencionado, se ha optado por la fórmula de las entrevistas semidirigidas, con el objetivo de que en todas ellas se abordasen una serie de cuestiones comunes que nos

permitiesen procesar con mayor facilidad todas las respuestas, permitiéndonos, así, realizar tanto una síntesis de las respuestas como una comparación entre ellas. No obstante, estas entrevistas han sido realizadas de forma presencial, a excepción de una realizada por escrito, en un contexto distendido que ha hecho posible que, además de las preguntas previamente elaboradas, se diese libertad a las entrevistadas para desarrollar y abordar cualquier cuestión o anécdota que considerasen oportuna o quisieran compartir.

El uso de esta metodología cualitativa ha permitido identificar el significado que tiene para dichas profesionales su trayectoria, sus inicios y formación, así como el hecho de ser mujer que ha trabajado o trabaja en el mundo de la arqueología. La metodología cualitativa se ha desarrollado a través de entrevistas en profundidad semiestructuradas de una duración media de una hora. Estas entrevistas, realizadas en castellano y una en euskera, fueron grabadas y transcritas. Las entrevistas han sido analizadas mediante al análisis sociológico del discurso, prestando especial atención a los niveles contextuales y de interpretación (Ruiz, 2009), y sin asistencia de software. Así, utilizando el material empírico recabado para la realización de este trabajo, especialmente lo referido a este capítulo de presencia de las mujeres en la arqueología, se han analizado dichas entrevistas creando categorías expresas con el fin de entretejer un discurso mediante la “configuración narrativa” (Conde 2009: 167) de las experiencias y relatos de estas mujeres; esto es, a partir del material empírico se han creado dimensiones esenciales ligadas a los objetivos de este trabajo.

Las preguntas²³ se han agrupado en dos bloques que englobaban preguntas de diferente temática:

- *Bloque 1: Conociendo tu trayectoria profesional.*

En este bloque se recogen aspectos como el recorrido académico, la forma en la que se acercaron a la disciplina arqueológica, sus inicios, primeros proyectos, la relación actual con la arqueología, y quiénes fueron o son sus referentes profesionales y académicos.

- Bloque 2: Conociendo tu trayectoria personal.*

Este segundo apartado estaba enfocado a aspectos más personales, como los objetivos que perseguían al comienzo de sus carreras, los proyectos o metas que hayan podido dejar pendientes, las ideas sobre la disciplina, y una serie de cuestiones relacionadas con su posición dentro de la arqueología como mujeres, para saber si han percibido como un condicionante su condición de mujer. Igualmente, se les invitó a reflexionar sobre las posibles renuncias que han tenido que afrontar a lo largo de su carrera, tanto en términos profesionales como personales. Como cierre, se les pidió un consejo para las compañeras que estén incorporándose a la disciplina.

En función de todo esto, a la hora de analizar los resultados, hemos establecido cuatro objetivos, cada uno de ellos con sus variables de análisis específicas, en los que se han analizado diferentes variables que serán las utilizadas a la hora de señalar los resultados:

²³ Véase Anexo 6.

Tabla 7: Tabla con los objetivos establecidos en el análisis de las entrevistas realizadas.

Preguntas	Objetivos	
BLOQUE 1 <i>Conociendo tu trayectoria profesional</i>	O1. Formación e incorporación a la arqueología	V1. Estudios V2. Incorporación: primer proyecto V3. Objetivos en los inicios
	O2. Trayectoria en la arqueología	V1. Sus referentes en la práctica arqueológica V2. Proyecto más satisfactorio V3. Cómo definen la arqueología V4. Principios, valores como arqueólogas
BLOQUE 2 <i>Conociendo tu trayectoria personal</i>	O3. Situación actual y expectativas hacia el futuro	O3. V1. Relación actual con la arqueología O3. V2. Expectativas o trabajos pendientes
	O4. El aspecto de género	O4. V1. Diferencias O4. V2. Renuncias O4. V3. Consejos

Tabla 8: Tabla con las mujeres arqueólogas que han participado en las entrevistas.

Territorio Histórico		Ámbito de trabajo	Año de nacimiento	Fecha realización entrevista
BIZKAIA	Arqueóloga 1	Arqueología preventiva, comercial y de gestión	1968	2021/11/4
	Arqueóloga 2	Arqueología preventiva, docencia e investigación	1966	2021/12/20
	Arqueóloga 3	Arqueología de campo y gestión	1962	2021/11/3
ÁLAVA	Arqueóloga 4	Arqueología preventiva y comercial	1979	2022/02/8
	Arqueóloga 5	Gestión patrimonial e investigación arqueológica	1950	2021/11/19
	Arqueóloga 6	Arqueología preventiva y comercial	1950	2021/11/15
GIPUZKOA	Arqueóloga 7	Arqueología preventiva y de gestión, y docencia	1960	2022/03/22
	Arqueóloga 8	Gestión arqueológica y arqueología comercial	1972	Entrevista por escrito
	Arqueóloga 9	Arqueología preventiva, comercial y turismo.	1970	2022/01/07

Instrumento para la recogida de datos 3: vaciado bibliográfico de los artículos de temática de género y autoría femenina

El último instrumento empleado para este análisis parte de un vaciado bibliográfico para examinar la existencia de referencias a diferentes aspectos trabajados en este estudio en la producción científica analizada. Se puede definir como un trabajo cuantitativo y cualitativo de una serie de publicaciones de cabecera.

Este análisis se ha realizado a partir de un conjunto de revistas periódicas que dan la oportunidad de publicar trabajos arqueológicos, y cuyos fondos se encuentran colgados en red, lo que permite una consulta *online*. Estas publicaciones seleccionadas en función de estas premisas han sido *Munibe* y *Aranzadiana* para Gipuzkoa principalmente, *Kobie* para Bizkaia y *Estudios de Arqueología Alavesa* para Álava, que en muchas ocasiones recogen artículos sobre investigaciones realizadas en estos territorios.

La finalidad de este acercamiento es la de establecer una correlación entre los resultados de esta investigación y los temas trabajados en la producción científica. Se ha discriminado, por tanto, si son temas vinculados a actividades asociadas a los distintos sexos, a funciones concretas o estudios puntuales de algún artefacto, por ejemplo, pero siempre relacionados con alguna de las temáticas consideradas en este estudio. Así, para dicho análisis se han utilizado una serie de descriptores, como son: mujer(es), hombre(s), femenino/a, actividad(es), trabajo(s), infancia o género.

Estudios de Arqueología Alavesa: se ha hecho el vaciado a través de los marcadores, gracias a los volúmenes disponibles en su página web.

Munibe: tiene un buscador general que permite realizar la búsqueda de los marcadores. El buscador es general para todas las publicaciones de Aranzadi.

Kobie: Vaciado realizado a través de la página web y los volúmenes disponibles para su vaciado en línea. Se documentan diferentes series: **Serie paleontología:** de 2015/6 a 1992; **Serie Anejos** y **Serie Bai**.

Tabla 9: Tabla con las revistas y fondos analizados en el vaciado bibliográfico.

TERRITORIOS HISTÓRICOS:	REVISTAS:	AÑOS ANALIZADOS	Notas
Araba	Estudios de Arqueología Alavesa	1966-2017	
Gipuzkoa	Munibe, Aranzadiana	1954-2021	
Bizkaia	Kobie	1984-2019/20	A partir del año 1989, sólo aparecen "trabajos" en general y no se detallan en el índice

2.3. Tratamiento de los datos

Todos los datos obtenidos y recogidos en las plantillas arriba mencionadas han sido volcadas en tablas *Excel*, lo cual ha permitido, a la postre, mayor facilidad para su manejo, cuantificación e interpretación.

3. RESULTADOS DEL ANÁLISIS

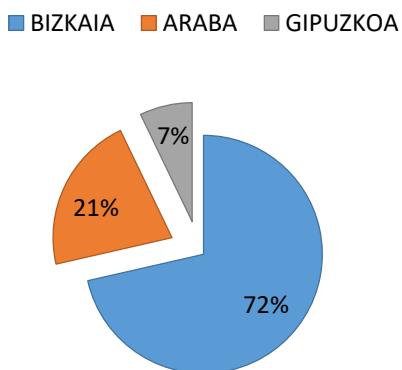
3.1. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DEL REGISTRO ARQUEOLÓGICO

En este apartado realizaremos una aproximación al análisis cuantitativo del número de objetos documentados en cada una de las 28 tipologías registradas en el glosario del Gobierno Vasco, y que han servido para clasificar los restos materiales documentados en las excavaciones seleccionadas.

Por una parte, somos conscientes de que muchas veces el número de registros no refleja fielmente la realidad documentada porque, en muchas ocasiones, los artefactos –especialmente los recipientes y objetos cerámicos- pueden aparecer fragmentados, lo cual se refleja aumentando el cómputo final. Esta circunstancia hace que se muestre un número mayor de ítems, algo que no se correspondería con la cantidad exacta de artefactos. Sin embargo, teniendo en cuenta las características y objetivos que se establecían para un estudio como el que aquí se realiza, se ha considerado la mejor forma para acercarse a la realidad del registro documentado.

Y, por otro lado, debido a la disparidad presente en la muestra a la que hemos podido acceder, es decir, el número de yacimientos estudiados en cada territorio, quedando relativamente sesgada en algunos de ellos, como se aprecia en el gráfico 1. Al igual que se ha comentado para el número de registros documentados, se ha trabajado con toda la información a la que se ha podido acceder dentro de los fines establecidos y los condicionantes de este estudio.

Gráfico 1: *Porcentajes de los yacimientos estudiados para el análisis del registro en cada territorio.*



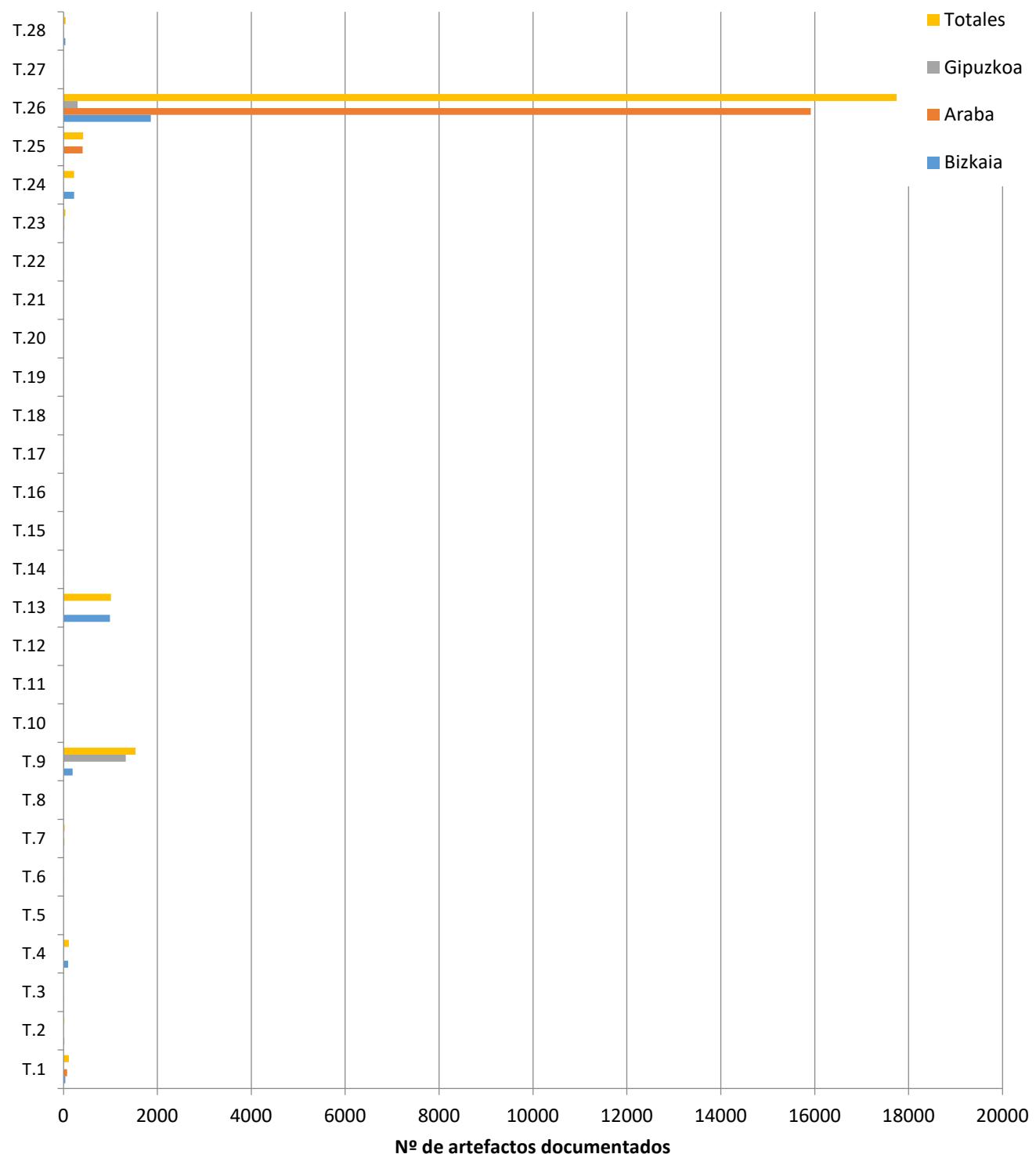
Teniendo todo esto en cuenta, y, tal y como se observa en la siguiente figura (gráfico 2), existen algunas tipologías de análisis que no presentan ítems registrados, o su número es realmente bajo. Sin embargo, en otras, como son los recipientes domésticos o de uso personal (T.26) aparece un alto número de objetos, siendo un 83% de los materiales registrados. Esto indicaría una mayor presencia de este tipo de materiales en los registros, seguramente porque muchos fragmentos pertenecientes al mismo objeto pueden ser contabilizados individualmente, pero, obviamente,

también está reflejando una mayor presencia de los objetos ligados a estas actividades en el registro. A esta tipología le sigue, a mucha distancia, los registros asociados con la construcción (T. 9) y piezas para armar, con un 7%, u otros usos auxiliares (T.13), con un 5%. Seguidamente, podemos detectar la presencia de otras tipologías como la de otros útiles domésticos, (T.25), con un 2%, la que engloba a la numismática y otros objetos asociados (T.24), con un 1%. Otras que podemos mencionar y que aparecen en los registros, pero con porcentajes entre el 0,1 y el 0,7, son los elementos de adorno y cuidado personal (T.1), armamento e indumentaria militar (T.4), ocio y juegos (T.23) y recipientes para el transporte (T.28).

Tabla 10: Número de objetos dentro de las tipologías generales en los diferentes territorios y épocas históricas.

Tipologías	Bizkaia	Álava/Araba	Gipuzkoa	Totales	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	39	76	0	115	0,5
2. Alfarería y manufactura del vidrio	16	0	0	16	0,07
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal	1	3	0	4	0
4. Armamento e indumentaria militar	98	7	12	117	0,5
5. Arte mueble paleolítico	0	0	0	0	0
6. Pesca	0	8	0	0	0
7. Artesanía textil	1	20	0	21	0,1
8. Colorantes	0	0	0	0	0
9. Construcción	192	14	1326	1532	7
10. Construcción naval y navegación	0	0	0	0	0
11. Decoración aplicada	0	0	0	0	0
12. Escritura y epigrafía	0	0	0	0	0
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares	988	12	9	1009	5
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería	0	3	0	3	0
15. Herramienta para la construcción	0	0	0	0	0
16. Iluminación	0	0	0	0	0
17. Industria ósea A	2	0	0	2	0
18. Industria ósea B	0	0	0	0	0
19. Industria lítica	1	0	8	9	0,04
20. Instrumental médico-quirúrgico	0	0	0	0	0
21. Instrumentos sonoros	0	0	0	0	0
22. Ocio y Juegos	6	0	0	6	0,02
23. Minería y metalurgia	2	19	20	41	0,2
24. Numismática y asimilados	226	0	0	226	1
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)	14	0	407	421	2
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)	186	15918	302	18082	83
27. Religión y uso funerario	1	2	0	3	0
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.	42	2	0	44	0,2

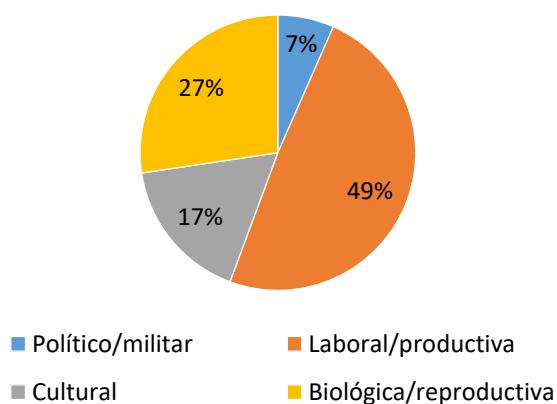
Gráfico 2: Tipologías generales utilizadas y número de registros documentados en los diferentes territorios y épocas históricas.



A continuación, proponemos el acercamiento al número total de objetos documentados en cada una de las 28 tipologías, englobando cada una de ellas dentro de las actividades establecidas en este estudio (política/militar; laboral/productiva; cultural; biológico/reproductiva).

Así, se observa que el tipo de actividades documentadas en mayor número son las laborales y productivas, con casi un 50% de presencia, entre ellas podemos citar todas aquellas relacionadas con la alfarería, artesanías, construcción y comercio. A continuación, encontramos aquellas asociadas a las actividades biológico-reproductivas, con un 27% de presencia, por ejemplo, hablamos de los cuidados, de todo lo relacionado con la huella material de lo doméstico. Seguirían aquellas que tienen que ver con lo cultural, 17%, entre las que se incluyen todo lo relacionado con el adorno personal, el arte, instrumentos musicales, ocio y el mundo religioso y funerario. Para finalizar, las actividades político-militares, representadas con un 7%.

Gráfico 3: Frecuencia de tipo de actividades documentadas en el registro arqueológico en los yacimientos analizados.



3.2. RESULTADOS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO MUSEOGRÁFICO.

En este apartado procederemos a ofrecer los resultados más relevantes obtenidos para los ítems analizados en cuanto al discurso museográfico. Ofreceremos los resultados totales y después los desglosaremos en función de cada museo.

3.2.1.- Resultados del análisis del discurso textual

Iniciaremos nuestro análisis y exposición de los datos recogidos, acercándonos, en primer lugar, a los textos existentes en las distintas salas revisadas.

Temáticas generales de los paneles expositivos

Las temáticas que reflejan los paneles expositivos en las salas del BIBAT relativas a Prehistoria y la Edad de los Metales son:

SALA 1

El inicio de una gran aventura/Abentura handi baten hasiera

Primeras huellas en Álava/Arabako lehenengo aztarnak

Mesolítico: las gentes del bosque/Mesolito Aroa: basoko jendea

Un cambio definitivo/Behin betiko aldaketa

Construcciones megalíticas/Eraikuntza megalitikoak

Recreación de un enterramiento en dolmen/Trikuharrian egiten zen lurperatze mota berreginda

Otros lugares de enterramiento/Beste hobiratze leku batzuk

La edad del bronce: la metalurgia transforma la sociedad/Brontze Aroa: metalurgiak gizartea eraldatu zuen

El ritual funerario/Ehorzte erritua

Bioarqueología/Bioarkeologia

SALA 2

La edad del hierro: una nueva sociedad/ Burdin aroa: gizarte berria

La organización del espacio: castros y poblados/Espazioaren antolaketa: kastroak eta herrixkak

La vida cotidiana/Eguneroko bizitza

Las élites guerreras/Elite gerlariak

Ritos y creencias/Errituak eta sinesmenak

El calcolítico el descubrimiento del metal/Kalkolito aroa: metalaren aurkikuntza

Una artesanía variada / Askotariko artisautza

La aparición de Roma/Erromatarren etorrera

Estela/Hilarria (La Hoya)

Estela del jinete/Zaldizkoaren hilarria

Las temáticas que reflejan los paneles expositivos en las salas de la exposición permanente del Museo Oiasso son:

- Oiasso. Un yacimiento arqueológico bajo la ciudad de Irun/ Oiasso. Arkeologia aztarnategia Irun hiriaren azpian.
- El impacto romano/ Erromatarren eragina
- Estela de Andrearriaga/ Andrearriagako hilarria
- Estela de Monserrate/ Monserrateko Estela
- La navegación/ Nabigazioa
- El comercio/ Merkataritza
- La vajilla del Imperio/ Inperioko baxera

A continuación, vamos a realizar el mismo análisis llevado a cabo con los textos de las salas, pero poniendo el foco en los paneles que se encuentran en la rampa de subida a la segunda planta. Son los siguientes:

Pandemias en la Antigüedad. Roma ante las enfermedades

Izurriteak Antzinaroan. Errroma gaixotasunen aurrean

- Síntomas (I)/Sintomak (I)
- Síntomas (II)/Sintomak (II)
- Tratamiento (I)/Tratamendua (I)
- Tratamiento (II)/Tratamendua (II)
- Consecuencias (I)/Ondorioak (I)

- Consecuencias (II)/Ondorioak (II)
- Las enfermedades que azotaron Vasconia/ Baskonia urratu zuten gaixotasunak
- El Imperio Tardío y Bizancio/ Baskonia. Imperio Berantean
- La respuesta de los habitantes/ Biztanleen erantzuna

Las temáticas que reflejan los paneles expositivos en las salas relativas a la Edad Media en el Arkeologi Museoa de Bizkaia son:

- Cronología de la Edad Media/ Erdi Aroko Kronologia
- Edad Media en Bizkaia/ Erdi Aroa Bizkaian
- Entre francos y visigodos/ Frankoen eta bisigodoen artean
- La vida en las aldeas/Herrixketako bizimodua.
- La escenificación del poder/ Boterearen antzezpena.
- Distribución del hábitat en la Bizkaia del siglo XV/Habitataren banaketa XV. mendeko – Bizkaian.
- Bizkaia en los siglos IX-XI/ Bizkaian IX-XI. medeetan.
- Época del románico/ Erromanikoaren garaia
- Nuevos cementerios/ Hilerri berriak.
- Bolos/ Boloak.
- Los Castillos XI-XIV/ Gazteluak. XI-XIV. mendeak.
- Los señores de la Torre/ Dorretxeako jauntxoak
- Las Casas Torre. Siglos XIV-XV/ Dorretxeak. XIV-XV. mendeak.
- Privatización de los bosques/Basoen pribatizazio mailakatua.
- Irrupción mundo urbano/ Hiri-munduaren agerpena
- Nuevos materiales constructivos/Eraikitzeko material berriak.
- La artesanía/Artisautza.

Número de personajes con nombre propio

En lo referente al número de nombres propios de personajes que aparecen en el discurso textual, observamos que son pocos y exclusivamente masculinos. Es de destacar que no aparece ningún nombre propio de mujer en ninguno de los textos analizados.

En el BIBAT, no se hace referencia explícita a ningún personaje histórico con nombre propio, quizás por encontrarnos en una época en la que ese tipo de referencias puede ser más escaso. Recordemos que analizamos la prehistoria y la edad de los metales, épocas en las que la referencia a personas o personajes concretos puede ser algo escaso o inexistente debido a la falta de fuentes directas como pueden ser textos o restos epigráficos.

En el Museo de Oiasso, el número total de nombres comunes documentados en los textos son 3, mientras que aparecen dos nombres propios: *Estrabon*, *Valbeteso/Nis*, tanto en euskera como en castellano. Todos ellos hacen referencia a personajes masculinos, sin referencias a personajes femeninos (tabla 11).

Tabla 11: Número de personajes con nombre propio y nombres comunes en los recursos textuales en castellano y euskera del Museo Oiasso.

OIASSO MUSEOA	Nombres propios				Nombres comunes			
	N Castellano	% Castellano	N Euskera	% Euskera	N Castellano	% Castellano	N Euskera	% Euskera
<i>Masculinos</i>	3	100	3	100	2	0	2	100
<i>Femeninos</i>	0	0	0	0	0	0	0	0
<i>Indeterm.</i>	0	0	0	0	2	100	2	0
<i>Total</i>	3	100	3	100	4	100	4	100

Al igual que hemos visto en los textos de las salas y de la exposición permanente del Museo Oiasso, en los paneles que aparecen como anexos al discurso principal, el total de nombres que aparecen, en este caso, 10 son masculinos (90,9%) y solo uno femenino (9,09%)

Tabla 12: Número de personajes en los textos de los paneles

Oiasso Museoa Paneles	Nombres castellano	N	% castellano	Nombres euskera	N	% euskera
<i>Masculinos</i>	Justiniano, Octavio, Apollo, Esculapio, Galeno, Júpiter, el dictador, Hipócrates, Plinio el Viejo, Justiniano	10	90.90	Estrabon, Valbelteso/Nis	2	100
<i>Femeninos</i>	Salus	1	9.09		0	0
<i>Total</i>		11	100		2	100

En este punto nos gustaría subrayar un ejemplo documentado en el Oiasso Museoa que nos ha parecido como una buena muestra de “buenas prácticas”. Se trata de la *Estela de Andrearriaga*, localizada en la subida a la primera planta y en la que se representa una escena de dos jinetes a caballo. A pesar de ser dos hombres los que aparecen documentados, el texto reza: “Arriba hay dos personas, la de la izquierda a caballo y la de la derecha de pie y mirando al frente...”, para seguidamente, explicar a partir de los nombres propios que aparecen, que se trata de dos hombres. En nuestra opinión se trata de un ejemplo muy bien elaborado y muy bien redactado desde el punto de vista de la perspectiva de género.

Ilustración 8: Estela de Andrearriaga en el Oiasso Museoa.



Descripción:

Arriba hay dos personas, la de la izquierda a caballo y la de la derecha de pie y mirando al frente; imagen no muy elaborada.

Debajo de ellos, la escritura VALBELTESO / NIS, antropónimo que supuestamente significa Val (erius) Beltesonis; así, junto al nombre romano clásico Valerius, está el nombre Belteson, que indica una conexión familiar, con raíces aquitanas o protovascas.

Deskribapena: Andrearriagako hilarria. Goi aldean, bi pertsona ageri dira, ezkerrekoa zaldi gainean eta eskuinekoa zutik eta aurretik ikusita; irudi ez oso landuan.

Horien azpian, VALBELTESO/NIS idazkia, ustez Val(erius) Beltesonis esan nahi duen antropónimoa; beraz, Valerius izen erromatar klasikoaren ondoan, famili lotura adierazten duen Belteson izena dago, erro akitaniar edo protoeuskaldunekoa.

En las salas dedicadas a la Edad Media en el Arkeologi Museoa de Bilbao, el número de nombres comunes referenciados que aparecen en los diferentes textos, ascienden a 47, y hacen referencia a personajes masculinos (entre ellos podemos citar “sacerdotes”, “campesinos”, “los jefes”, “caudillos militares”, “difunto”, “el fallecido”, “campesinos y ganaderos”, “guerreros medievales”, “el ajuar de los señores” ...). En cuanto a los personajes con nombre propio detectados en los textos del museo, aparecen dos referencias a Pedro I y al señor de Bizkaia, tanto en euskera como en castellano. La presencia de nombre femeninos o referidos a mujeres vuelve a ser inexistente (tabla 13).

Tabla 13: Número de personajes y nombres comunes en los textos del Arkeologi Museoa.

ARKEOLOGI MUSEOA	Nombres propios				Nombres comunes			
	N castellano	% castellano	N euskeria	% euskeria	N castellano	% castellano	N euskeria	% euskeria
<i>Masculinos</i>	47	100	10	100	2	0	2	100
<i>Femeninos</i>	0	0	0	0	0	0	0	0
<i>Indeterm.</i>	0	0	0	0	0	100	2	100
<i>Total</i>	47	100	10	100	2	0	2	100

Número de personajes por tipo de función

En lo relativo a este análisis, sin poder tener en cuenta datos aportados desde el BIBAT por la falta de referencias o citas a personajes concretos, en el museo Oiasso podemos ver que los personajes masculinos se asocian fundamentalmente con las funciones político y militares, algo que también

se detecta en el Arkeologi Museoa, pero, al mismo tiempo, se asocian con las laborales y con las culturales.

Así, en el Oiasso Museoa, en lo referente al número de personajes que aparecen asociados a funciones concretas, en función de los cuatro grupos establecidos, observamos que en castellano aparecen dos referencias de forma indeterminada, una asociada a la función político-militar y la otra, a la laboral-productiva. En euskera, aparecen 2 referencias masculinas a actividades político-militares, y una referencia indeterminada (66,66% y 33,3% respectivamente). Las citas a actividades referidas a lo cultural o biológico y reproductivo, son inexistentes (tabla 14).

Tabla 14: Número de personajes por funciones en el Museo Oiasso.

OIASSO MUSEOA	Político- militar Cast.		Laboral- productiva Cast.		Cultural Cast.		Biol- Reprod Cast		Político- militar Euskera		Laboral- productiva Euskera		Cultural Euskera		Biol- Reproduct Euskera	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Personj Masculinos	0	0	0	0	0	0	0	0	2	66.66	0	0	0	0	0	0
Personajes femeninos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Personajes Indeterm	1	100	1	100	0	0	0	0	1	33.33	0	0	0	0	0	0
Total	1	100	1	100	0	0	0	0	1	100	0	0	0	0	0	0

Si analizamos los personajes asociados a distintas funciones que aparecen en los paneles de este museo (tabla 15), podemos establecer que, en castellano, las funciones política-militar y cultural, se asocian a personajes masculinos. Mientras que en el 80% de las veces (4 ocasiones) las funciones bio-reproductivas aparecen relacionadas con personajes masculinos, y en el 20% (1 ocasión) a femeninos. En euskera, se repiten estos porcentajes.

Tabla 15: Número de personajes por funciones en los paneles del Museo Oiasso.

Oiasso Museoa Panales	Político- militar Cast.		Laboral- productiva Cast.		Cultural Cast.		Biol-Reprod Cast		Político- militar Euskera		Laboral- productiva Euskera		Cultural Euskera		Biol- Reproduct Euskera	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Personj Masculinos	3	100	0	0	3	100	4	80	3	100	0	0	3	0	4	0
Personajes femeninos	0	0	0	0	0	0	1	20	0	0	0	0	0	0	1	0
Personajes Indeterm	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	3	100	0	0	3	100	0	0	3	100	0	0	3	100	0	100

En el Arkeologi Museoa, en lo referente al número de personajes que aparecen por cada tipo de función dentro de estos cuatro grupos establecidos (tabla 16), vemos que las referencias masculinas siguen siendo dominantes. Es decir, en las funciones político-militares, hay 17 referencias a personajes masculinos exclusivamente, al igual que ocurre con las actividades culturales, en este caso 12 referencias masculinas y ninguna femenina. En las funciones laborales y productivas, hay 16 referencias a personajes masculinos (un 88,8%) y dos a personajes indeterminados (11,11%). Las funciones bio-reproductivas no aparecen representadas.

En lo que a textos en euskera se refiere, se observa la mayor parte se refieren a personajes masculinos asociados a las actividades político-militares, mientras que también hay asociaciones de personajes masculinos con actividades culturales, 7 casos y 3 respectivamente. Sin embargo, los personajes femeninos no aparecen vinculados a ninguna función.

Tabla 16: Número de personajes por funciones en el Arkeologi Museoa.

ARKEOLOGI MUSEOA	Político- militar Cast.		Laboral- productiva Cast.		Cultural Cast.		Biol- Reprod Cast		Político- militar Euskera		Laboral- productiva Euskera		Cultural Euskera		Biol- Reproduct Euskera	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Personj Masculinos	17	100	16	88.89	12	100	0	0	7	100	0	0	3	100	0	0
Personajes femeninos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Personajes Indeterm	0	0	2	11.11	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Total	17	100	18	100	12	100	0	0	7	0	0	0	3	0	0	0

Tipo de funciones y su asociación con algún género específico.

En cuanto a las funciones detectadas y el modo en el que se establece qué agentes de cada sexo las llevan a cabo en los textos de los museos (gráfico 4), sucede que, en los textos redactados en castellano, se suelen asociar mayoritariamente a actores de género indeterminado o masculino. Aun así, la vinculación de estas funciones a un masculino genérico, también aparece en menor porcentaje, 9%, vinculado con las funciones laborales o comerciales, utilizándose referencias como “cuchilleros”, “espaderos”, “puñaleros” ...²⁴ o “los romanos llevaron la *sigillata*”²⁵. De forma más detallada, podemos decir que las referencias masculinas se vinculan claramente con las funciones político-militares (20%), laborales (18%), como, por ejemplo, referencias a “guerreros”²⁶, “señores”, “campesinos y ganaderos”²⁷, las culturales (17%), por ejemplo, “vosotros, sacerdotes y levitas”²⁸, o las bio-reproductivas son inapreciables (1%), Las referencias indeterminadas, aparecen en lo laboral-productivo (25%), como el uso de “gentes” en referencia al desarrollo de una organización espacial en la Edad del Hierro²⁹, bastante menos vinculado a lo

²⁴ Texto *La artesanía*, Arkeologi Museoa.

²⁵ Texto La vajilla del Imperio, 2º planta, Oiasso Museoa.

²⁶ Texto *Los castillos XI-XIV*, Arkeologi Museoa, y en el texto *las élites guerreras*, sala 2, BIBAT Museoa.

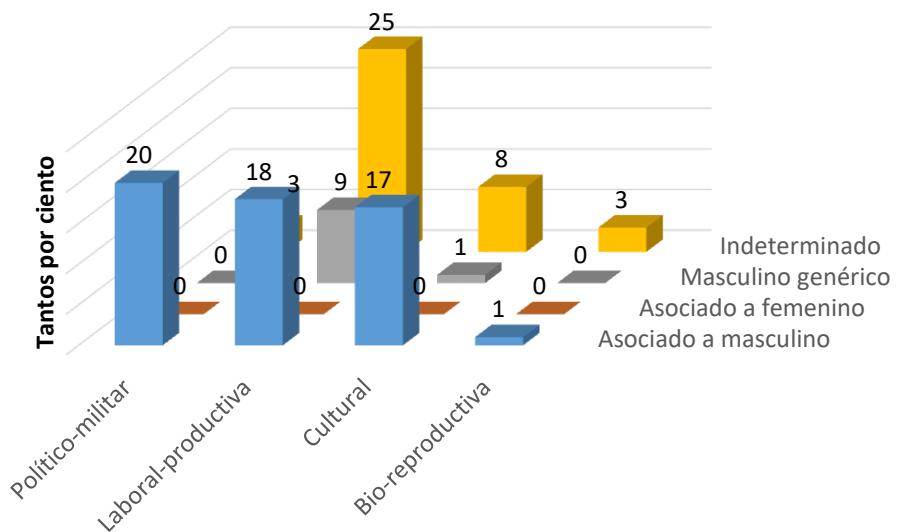
²⁷ Texto *Los señores de la Torre*, Arkeologi Museoa.

²⁸ Texto Edad Media, texto de entrada, Arkeologi Museoa.

²⁹ Texto *La organización del espacio: castros y poblados*, sala 1, BIBAT Museoa

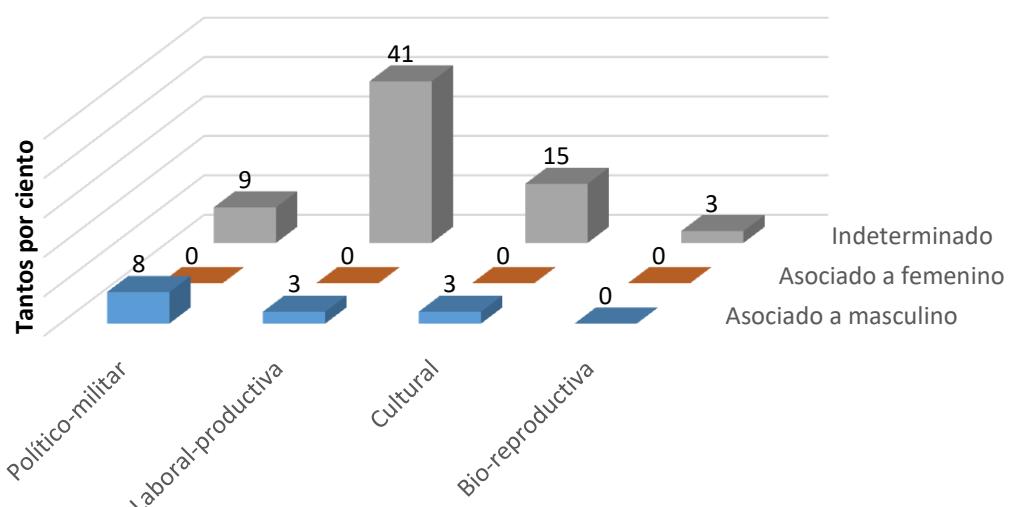
cultural (8%) y lo bio-reproductivo (8%). Sin embargo, llama la atención la inexistente vinculación de las funciones que aparecen en los textos con personajes o colectivos femeninos.

Gráfico 4: *Tipo de funciones documentadas y su asociación con géneros en los textos en castellano.*



Por otro lado, en los textos redactados en euskera, la asociación de las diferentes funciones con términos indeterminados, que no vincula la función a ningún género concreto, es la opción prioritaria, con bastante diferencia con respecto a las demás. La vinculación con referencias masculinas existe, pero es un recurso mucho menos usado y unido especialmente a las funciones militares y políticas (8%), con términos como “erregeak” o “jauntxoek”³⁰, entre otros. Como se observa en el gráfico 5, el uso de fórmulas indeterminadas es la opción principal y se vincula con actividades laborales y productivas (41%), “gizartea”, “gerrarien elitea”, “biztanle”...³¹, un 15% vinculado a funciones culturales y 9% a lo político-militar.

Gráfico 5: *Tipo de funciones documentadas y su asociación con géneros en los textos en euskera.*



³⁰ Texto *Frankoen eta bisigodeen artean y Dorretxeeko Jauntxoak*, Arkeologi Museoa.

³¹ Textos en sala 1, BIBAT Museoa

Analizando cada museo, en lo referente a las diferentes funciones establecidas en el estudio y su asociación a géneros determinados en los textos (tabla 17), podemos ver que, las funciones políticas y militares aparecen asociadas a lo masculino en el Arkeologi, y al masculino genérico en Oiasso. En el Bibat, los porcentajes aparecen más distribuidos, 40% al masculino y a formas indeterminadas y el 20% a masculino genérico. Sin embargo, no hay ninguna vinculación este tipo de funciones en los textos y personajes o grupos femeninos.

Si atendemos a la función laboral y productiva, podemos establecer que los resultados se polarizan algo más: en el Bibat, la vinculación es casi exclusivamente a un género indeterminado (68,57%), seguido por un masculino genérico (20%), y, finalmente, lo masculino (11,43%). En el Arkeologi, lo masculino es lo prioritario, 87,5%, y con el masculino genérico en el 12,5%. En Oiasso Museoa, no hay referencias a esta función.

Igualmente, observamos que las funciones culturales aparecen asociadas mayoritariamente de forma indeterminada en el Bibat (72,7%), a lo masculino y al masculino genérico en el 18,18% y 9% respectivamente. Mientras, en el Arkeologi Museoa, estas referencias son exclusivamente con lo masculino (100%).

Para finalizar, las funciones biológicas y reproductivas aparecen documentadas exclusivamente en el Bibat, 75% de las veces asociadas a género indeterminado y el 25% al masculino.

Tabla 17: *Tipo de funciones y su asociación a géneros (textos en castellano) en los tres museos.*

	BIBAT				OIASSO				ARKEOLOGI			
	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Asociación a masculino	40	11.43	18.18	25	0	0	0	0	100	87,5	100	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	20	20	9.1	0	100	0	0	0	0	12,5	0	0
Asociación indeterminada	40	68.57	72.77	75	0	0	0	0	0	0	0	0

Si analizamos este aspecto en los textos redactados en euskera (tabla 18), observamos que todas las funciones se asocian con lo indeterminado en el BIBAT; mientras, que en el Oiasso Museoa lo político-militar un 80% con lo indeterminado y en un 20% con el masculino, las funciones laborales y productivas en el 62,5% de los casos con lo indeterminado y en un 37,5% con el masculino, mientras que lo cultural se asocia con lo indeterminado en el 100% de las ocasiones. Sin embargo, en el Arkeologi, solo se recogen asociaciones del masculino a las funciones político-militares y a las culturales.

Volvemos a señalar la falta de referencias o asociaciones de funciones al género femenino. Concretamente en el Bibat, en cuanto al tipo de funciones documentadas y su asociación a géneros concretos, podemos observar que no hay ninguna función asignada de forma específica al género femenino. Sin embargo, en castellano podemos ver que todos los grupos de actividades aparecen recogidas bajo el masculino genérico o el masculino, además de las asociaciones registradas con términos lingüísticos neutros o indeterminados. Por lo tanto, la presencia tanto de las mujeres como de las actividades asociadas a ellas no es explícita, y ha de presuponerse, por tanto, en las referencias realizadas en masculino genérico o en las formas neutras. En este ejemplo concreto, llama la atención el número de referencias a las funciones laborales, donde 7 aparecen referidas a través del uso de un masculino genérico (20%) y 24 (68,6%) aparecen indeterminadas, mientras que en el ámbito bio-reproductivo, una referencia está asociada a lo masculino, mientras que 3 son indeterminadas (75%) y en el ámbito cultural, 8 aparecen indeterminadas (72,7%). Esto nos parece indicativo, ya que se puede inferir que son las actividades productivas las que sostienen el discurso expositivo de la evolución de las comunidades humanas, y que son en las que aparece un mayor número de referenciadas a formas indeterminadas: ¿nos debemos sentir las mujeres incluidas en ellas?

Tabla 18: *Tipo de funciones y su asociación a géneros (textos en euskera) en los tres museos.*

	BIBAT				OIASSO				ARKEOLOGI			
	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Asociación a masculino	0	0	0	0	20	37,5	0	0	100	0	100	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación indeterminada	100	100	100	100	80	62,5	100	0	0	0	0	0

Sin embargo, en euskera el panorama cambia completamente. En el caso concreto del BIBAT, el 100% de las referencias son neutras o indeterminadas, pero, al igual que en castellano, las actividades laborales y productivas siguen siendo la mayor presencia (36 citas), seguidas por las culturales, las político-militares y, para finalizar, las biológicas-reproductivas (tabla 19).

Tabla 19: *Tipo de funciones y su asociación con géneros en el BIBAT Museoa.*

BIBAT MUSEOA	Político- militar Cast		Laboral- productiva Cast		Cultural Cast		Biol- Reproduct Cast		Político- militar Eusk		Laboral- productiv a Eusk		Cultural Eusk		Biol- Reproduct Eusk	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Asociación a masculino	2	40	4	11.43	2	18.18	1	25	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	1	20	7	20	1	9.1	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación indeterminada	2	40	24	68.57	8	72.77	3	75	5	100	36	100	12	1 0 0	3	100
	5		35		11		4		5		36		12		3	

En Oiasso, en relación con los tipos de funciones documentados y su asociación a géneros concretos (tabla 20), se observa, por ejemplo, que las funciones político-militares se encuentran vinculadas en dos ocasiones con lo masculino, una con masculino genérico y tres al uso de la forma indeterminada (es decir, 33,3%, 16,6% y en el 50% de las ocasiones). Lo laboral-productivo en tres ocasiones, un 37.5%, se asocia a la masculino, mientras que 5 veces, 62,5%, aparece de forma indeterminada. Sin embargo, el ámbito cultural, de un total de tres referencias, 1 aparece a través del uso del masculino genérico (33,3%) y dos veces a través de lo indeterminado (66,6%). Para finalizar, lo bio-reproductivo aparece a través de una sola asociación al masculino genérico.

Mientras, en los textos redactados en euskera, se detectan algunos cambios. Las funciones bio-reproductivas no aparecen, las político-militares el 20% de las ocasiones asociadas a masculino (1 vez), mientras que en el 80% de las referencias aparecen de forma indeterminada (en 4 ocasiones). Sin embargo, documentamos un 37,5% asociado a masculino (3 veces) y un 62,5% a indeterminado en las funciones laborales y productivas. Lo cultural se ha registrado en tres ocasiones con asociaciones indeterminadas y lo bio-reproductivo no se recoge.

Tabla 20: *Tipo de funciones y su asociación a géneros en el Museo Oiasso.*

OIASSO MUSOEA	Político- militar Cast		Laboral- productiva Cast		Cultural Cast		Biol- Reproduct Cast		Político- militar Eusk		Laboral- productiv a Eusk		Cultural Eusk		Biol- Reproduct Eusk	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Asociación a masculino	2	33.33	3	37.5	0	0	0	0	1	20	3	37.5	0	0	0	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	1	16.66	0	0	1	33,3 3	1	100	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación indeterminada	3	50	5	62.5	2	66,6 6	0	0	4	80	5	62.5	3	100	0	0
	6		8		3		1		5		8		3		0	

En cuanto a las funciones documentadas y su asociación a diferentes géneros en los paneles del Museo Oiasso, podemos observar que la función política el 10% de las veces se asocia a lo masculino, el 15% de las veces a un masculino genérico y en un 75% aparece indeterminado. La función laboral no aparece, mientras que la cultural se vincula a lo masculino un 66,66% y a indeterminado el 33,33%, misma proporción que se documenta en las actividades bio-reproductivas (tabla 21).

En lo relativo a euskera, vemos como todas las referencias a funciones políticas y militares se hacen de forma indeterminada, como ocurre con las funciones culturales y las bio-reproductivas.

Tabla 21: *Tipo de funciones y su asociación a géneros en los paneles del Museo Oiasso.*

Museo Oiasso Paneles	Político- militar Cast.		Laboral- productiva Cast.		Cultural Cast.		Biol-Reprod Cast		Político- militar Euskera		Laboral- productiv a Euskera		Cultural Euskera		Biol- Reproduct Euskera		
	N	%	N	%	Nº	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N
Asociación a masculino	2	10	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	3	15	0	0	16	66.66	5	33.33	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación indeterminada	15	75	0	0	8	33.33	10	66.66	19	100	0	0	14	100	10	100	10
	20		0		24		15		19		0		14		14		10

Para finalizar, en el Arkeologi Museoa, si nos acercamos a los tipos de funciones documentados y su asociación a géneros concretos, tal y como se observa en la tabla 22, se continua con la misma

tendencia documentada en otros análisis. Por ejemplo, en lo referente a las funciones político-militar y cultural, están asociadas exclusivamente al ámbito masculino, con 18 y 15 ejemplos respectivamente. Algo que también pasa cuando se abordan las actividades laborales-productivas, con 14 referencias asociadas a masculino (87,5%) y dos en las que se usa el masculino genérico (12,5%).

En los textos en euskera, podemos establecer que las funciones político-militares se asocian con personajes masculinos en el 100% de las veces, al igual que las culturales.

Tabla 22: *Tipo de funciones y su asociación a géneros*

	Político-militar Cast		Laboral-productiva Cast		Cultural Cast		Biol-Reproduct Cast		Político-militar Eusk		Laboral-productiva Eusk		Cultural Eusk		Biol-Reproduct Eusk	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Asociación a masculino	18	100	14	87.5	15	100	0	0	7	100	0	0	3	100	0	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	0	0	2	12.5	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación indeterminada	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
	18		16		15		0		7		0		3		0	

Tipo de lenguaje utilizado en los textos

En cuanto a los recursos lingüísticos utilizados en los textos, podemos observar comportamientos diferentes en los textos en castellano y en euskera, algo que no hace sino remarcar las diferencias y características propias de cada idioma y las posibilidades que ofrecen.

En castellano, circunstancia que se documenta en todos los museos, el uso del masculino genérico tiene una gran presencia, un 70% de las veces se recurre a este recurso, seguido por fórmulas neutras o indefinidas (25%). Mientras que la duplicidad, es decir, el desdoblamiento en masculino y femenino, se usa en el 5% de los casos (gráfico 6).

Sin embargo, en los textos en euskera, el comportamiento es diferente. Así, el uso del neutro o indefinido es lo mayoritario (86%), mientras que el uso de la duplicidad representa un 14%. El uso de recursos similares a un masculino que pueda dar a entender que se engloba a mujeres y hombres, no se documenta (gráfico 7).

Gráfico 6: Recursos lingüísticos documentados en los textos en castellano. Porcentajes generales.

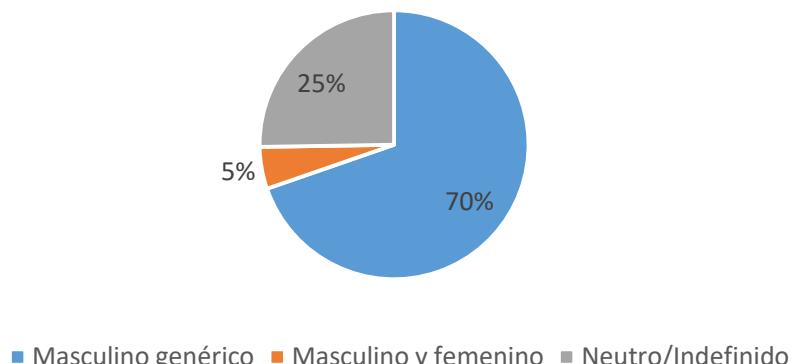


Gráfico 7: Recursos lingüísticos documentados en los textos en euskera. Porcentajes generales.

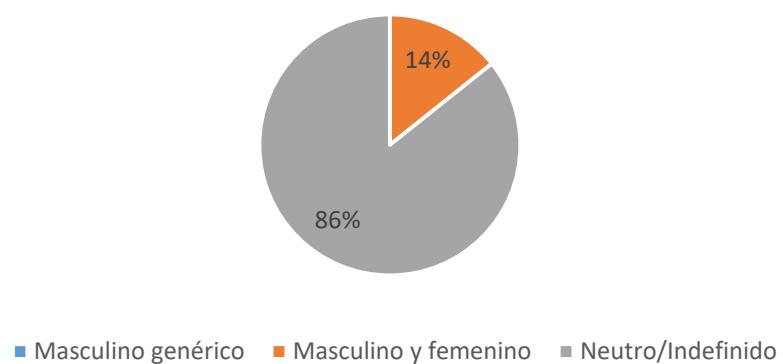


Tabla 23: Recursos lingüísticos utilizados en los tres museos.

	Castellano			Euskera		
	BIBAT	OIASSO	ARKEOLOGI	BIBAT	OIASSO	ARKEOLOGI
Masculino genérico	50%	42,1%	100%	0	0	0
Masculino y femenino	0	26,31%	0	0	20%	100%
Neutro/Indefinido	50%	31,57%	0	100%	80%	0

En el Bibat, como se observa en la tabla 24, podemos observar que en castellano se produce una división clara: la mitad de estos recursos hacen referencia al masculino genérico, mientras que en el otro 50% el lenguaje utilizado es neutro o son recursos que muestran un género indefinido. Al igual que en otras ocasiones, en los textos en euskera, la totalidad de las referencias son realizadas dentro de un lenguaje neutro.

Como ejemplo de buen uso de los recursos recogemos como en el texto “La aparición de Roma” (2º planta), aparecen recursos como “las gentes del hierro”; “las gentes indígenas” –en lugar de los indígenas-, así como “el mundo romano” o “Roma” frente a “romanos”. En euskera se usa el término “erromatarrak” al ser neutro.

En este sentido, nos parece acertado referir que los textos que se pueden leer en la página web del museo BIBAT se aprecia que se ha cuidado y buscado el equilibrio a la hora de la redacción. De igual manera, esto se detecta en los títulos de las vitrinas, donde se observan cambios para que presenten una redacción más adecuada en lo que a perspectiva de género y leguaje inclusivo se refiere.

Ejemplos de textos de la página web³²:

“**Paleolítico**, el primer período y el más largo de la Historia, en el que mujeres y hombres vivían de la caza y la recolección. En las vitrinas podréis descubrir huesos de los animales que compartían espacio con nuestros antepasados y que fueron apareciendo y extinguiéndose debido a los diferentes cambios climáticos: marmotas, leopardos, rinocerontes, uros, ciervos, jabalís...”

“**Mesolítico**: También encontramos restos de las herramientas fabricadas en piedra por los humanos, y hasta un diente que perdió una niña o niño Neandertal hace unos 50.000 años”

Tabla 24: Recursos lingüísticos utilizados BIBAT Museoa.

	N castellano	% castellano	N euskera	% euskera
<i>Masculino genérico</i>	19	50	0	0
<i>Masculino y femenino</i>	0	0	0	0
<i>Neutro/Indefinido</i>	19	50	40	100
<i>Nº Total</i>	38	100	40	100

En Oiasso, como se observa en la siguiente tabla, vemos un uso proporcionado de las referencias y de los recursos. Así, 8 referencias al masculino genérico (42,1%), 5 veces se utiliza la duplicidad masculino y femenino (26,31%) y 6 veces aparece el indefinido (31,57%). De hecho, se documenta el uso de palabras como “comunidades”, “los pueblos”, “gentes” ... algo que ayuda a una redacción más inclusiva.

En los textos en euskera se observa la misma tendencia, aunque no hay uso del masculino genérico, algo que este idioma no establece como recurso para incluir a mujeres y hombres. Así, aparecen 2 referencias duplicadas masculino y femenino (20%), mientras que el 80% de las veces (8 ocasiones) se utiliza el neutro o indefinido.

Tabla 25: Recursos lingüísticos utilizados Oiasso Museoa.

	N castellano	% castellano	N euskera	% euskera
<i>Masculino genérico</i>	8	42.1	0	0
<i>Masculino y femenino</i>	5	26.31	2	20
<i>Neutro/Indefinido</i>	6	31.57	8	80
<i>Nº Total</i>	19	100	10	100

³² <https://arkeologiamuseoabibat.eus/es/colección/exposición-permanente>

Si nos detenemos en los recursos lingüísticos utilizados en los paneles del Museo Oiasso, podemos observar que se usa el masculino genérico en un 37,31% de las veces, mientras que el neutro o indefinido aparece en el 62,68 de las veces. En euskera, los recursos documentados se centran en la utilización del neutro o indefinido (tabla 26).

Tabla 26: Recursos lingüísticos utilizados en los paneles analizados en el Oiasso Museoa.

	N castellano	% castellano	N euskera	% euskera
<i>Masculino genérico</i>	25	37.31	0	0
<i>Masculino y femenino</i>	0	0	2	20
<i>Neutro/Indefinido</i>	42	62.68	49	100
<i>Nº Total</i>	67	100	49	100

En el Arkeologi Museoa, como se observa en la siguiente tabla, en el 100% de los casos se utiliza el masculino genérico (un total de 42 ocasiones). Recursos como la referencia a los dos géneros y la utilización del indefinido, son se documentan. Sin embargo, en euskera se detecta la utilización de fórmulas de masculino y femenino en 100% de las ocasiones, algo que ayuda a la redacción desde el punto de vista del uso de un lenguaje más inclusivo.

Tabla 27: Recursos lingüísticos utilizados en el Arkeologi Museoa.

	N castellano	% castellano	N euskera	% euskera
<i>Masculino genérico</i>	42	100	0	0
<i>Masculino y femenino</i>	0	0	6	100
<i>Neutro/Indefinido</i>	0	0	0	0
<i>Nº Total</i>	42	100	6	100

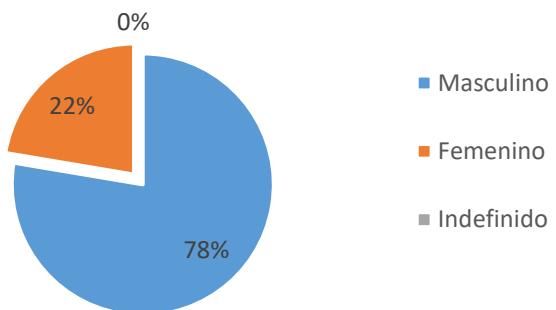
La conclusión de este análisis refleja que nos encontramos en una fase básica, de sensibilización sobre la importancia de no excluir a las mujeres en la divulgación y discursos de los museos, algo que se realiza principalmente a través del uso del masculino genérico. Sin embargo, ese primer paso, de momento, no se ha superado avanzando de forma clara y con cambios de calado hacia fórmulas más neutras e inclusivas. A esto debemos añadir que apenas se aportan datos y se señalan las aportaciones de género femenino al devenir histórico, algo que sí se hace con las referencias a las aportaciones masculinas.

3.2.2.- RESULTADOS DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO ICONOGRÁFICO:

Número de personajes de cada sexo en las imágenes

Al abordar el análisis del discurso iconográfico de los museos (gráfico 8), en lo que se refiere al número de personajes de cada sexo reflejados en las imágenes, se observa que el número de figuras masculinas es superior a la de las femeninas (un 78% frente 22%).

Gráfico 8: Porcentajes documentados en los tres museos de personajes por sexo en las imágenes.



De hecho, este aspecto se constata en los tres museos estudiados, cuyos porcentajes de presencia de personajes masculinos oscilan entre el 90,91% del Arkeologi Museoa, el 75% del Bibat y el 64,5% de Oiasso Museoa (tabla 28).

De manera más detalla, podemos ver que, en el Museo Arqueológico de Álava, de los ocho personajes documentados, seis, es decir un 75%, son masculinos, mientras que el 25% restante son femeninos (dos figuras). En Oiasso, en el único recurso de imagen documentado podemos ver que 64,5% de las figuras son personajes masculinos (20 figuras), mientras que el 35,48% son figuras femeninas (11 casos).

Para finalizar, en el Arkeologi Museoa observamos que el 90,91% de las figuras de las imágenes son personajes masculinos (un total de 49), mientras que el 9,09% son figuras femeninas (4 casos). Aunque, tal y como señalan Querol y Hornos (2011: 147) en este museo, a partir de su análisis, se establece que en las salas dedicadas al mundo Romano el porcentaje de figuras de mujeres es del 31%, el 25% en el ámbito prehistórico, un porcentaje que las investigadoras establecen como más normal. Sin embargo, llaman la atención sobre la drástica disminución de este porcentaje en la Edad Media, ya que se reduce al 12,1%. En todo caso, estas autoras establecen que el porcentaje general de representación de mujeres es bastante alto en comparación con el resto de los museos estudiados en el artículo (Querol y Hornos, 2011: 145).

Tabla 28: Número de personajes por sexo en las imágenes documentados en los tres museos.

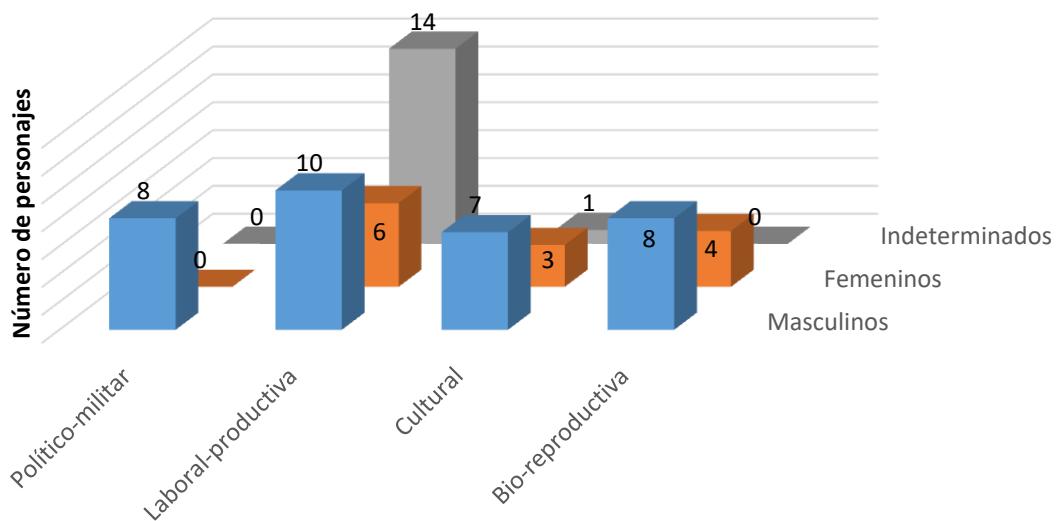
Personajes	BIBAT	OIASSO	ARKEOLOGI	Total personajes documentados
<i>Masculinos</i>	75% 6 personajes	64,51% 20 personajes	90,91% 40 personajes	66
<i>Femeninos</i>	25% 2 personajes	35,48% 11 personajes	9,09% 5 personajes	18
<i>Indeterm.</i>	0	0	0	0

Funciones reflejadas en las imágenes y número de personajes de cada sexo asociadas

Si se analizan las diferentes funciones que aparecen en las imágenes de los museos y el número de personajes que se asocian a las mismas (gráfico 9), volvemos a registrar una preeminencia de vínculos con personajes masculinos. Así, estos son mayoritarios en las cuatro funciones que analizamos, es decir, en las político-militares (en 8 ocasiones), en las laborales (10 veces), culturales (en 7) y en las bio-reproductivas (en 8); mientras que las figuras femeninas aparecen en menor número, como es el caso de la función laboral (en 6 ocasiones), la cultural (en 3) o lo bio-reproductivo (en 4), sin que estén asociadas en ningún caso a labores políticas o militares.

Llama la atención la gran cantidad de personajes de sexo indefinido vinculados a imágenes que representan la función laboral/productiva, 14 veces documentado, o lo cultural (en 1 ocasión).

Gráfico 9: Número de personajes y su asociación a funciones concretas en las imágenes.



Como se observa en la tabla 29, al acercarnos al análisis pormenorizado de cada museo, en el Bibat, las actividades militares y las bio-reproductivas no se registran. Las actividades laborales están representadas a partes iguales por personajes masculinos y femeninos (50%), mientras que las culturales lo están por personajes masculinos (100%). De igual manera, la única figura en actitud pasiva documentada es la de una mujer.

Por su parte, en el museo Oiasso no hay imágenes que reflejen actividades políticas o militares, mientras que la función laboral/productiva se asocia en un 75% de los casos en los que aparece con personajes masculinos, y en un 25% con personajes femeninos. Sin embargo, las actividades bio-reproductivas dan la vuelta a esta tendencia, y los personajes femeninos son mayoritarios, un 66,6% (4 personajes), frente a 33,3% de masculinos (en dos ocasiones). Las actividades vinculadas al ámbito cultural son asociadas a figuras femeninas en el 100% de los casos, en estas ocasiones asociadas al adorno personal.

En el Arkeologi Museoa de Bilbao, es sin duda el espacio analizado donde existe un mayor número de imágenes, algo puede ayudar a que el número de personajes y actividades registrados sea mayor. Es de reseñar que es en este museo donde se produce una asociación más equitativa, ya que se documentan personajes masculinos, femeninos y también indeterminados, estos vinculados a las funciones laborales y productivas, aunque, por el contrario, podría señalarse que todos los personajes vinculados a las actividades militares y políticas son exclusivamente masculinos.

Así, los personajes masculinos aparecen asociados a las funciones políticas y militares en un 100% de las ocasiones (8 casos), a las culturales (50%) –dos personajes- y a las laborales (15%). Las figuras femeninas, sin embargo, se documentan en funciones culturales en un 25% de las ocasiones, y a las laborales en un 15% (mismo número que de personajes masculinos en esta función, 3 ejemplos); mientras que los personajes indeterminados, están asociados a lo laboral y a lo productivo (70%) (14 de ellos, son personajes vinculados, por ejemplo, con trabajos de mantenimiento y diarios en la aldea de Momoitio) y a lo cultural (25%) –un personaje-. En cuanto a las figuras que aparecen con una actitud pasiva, se documentan 6, todas ellas masculinas.

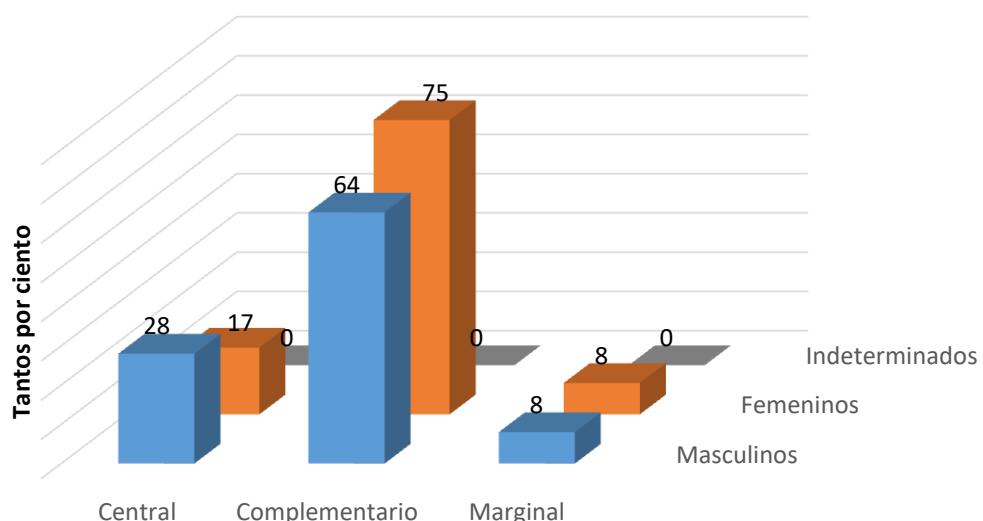
Tabla 29: Tabla de porcentajes y número de personajes vinculados a funciones concretas en las imágenes en cada museo.

	BIBAT								OIASSO								ARKEOLOGI									
	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Repr		Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Reproduct		Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Reproduct			
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nº Personajes Masculinos	0	0	1	50	5	100	0	0	0	0	6	75	0	0	2	33,3	8	100	3	15	2	50	0	0	0	0
Nº Personajes femeninos	0	0	1	50	0	0	0	0	0	0	2	25	2	100	4	66,6	0	0	3	15	1	25	0	0	0	0
Nº Personajes Indeterm	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	14	70	1	25	0	0	0	0

Posición de los personajes de cada sexo en las imágenes

Si nos centramos en la posición que ocupan las figuras de cada sexo en las imágenes (gráfico 10), verificamos que los personajes masculinos aparecen en posiciones centrales en un 28% de las veces, en marginales en un 64%, y de forma marginal en un 8% de las ocasiones. Por el contrario, los personajes femeninos, ocupan posiciones centrales en el 17% de las veces que aparecen, mientras que en un 75% lo hacen en posiciones complementarias y en un 8% en marginales.

Gráfico 10: Porcentajes de las posiciones de los personajes documentados en las imágenes.



Si analizamos la siguiente tabla (tabla 30), observamos que las posiciones centrales están ocupadas en un 100% por los personajes masculinos en el Museo Arqueológico de Álava y en el Arkeologi, y en un 66,6% en el Museo Oiasso. Mientras, las figuras femeninas solo aparecen en posición central en el Museo Oiasso (33,3%). En lo que respecta a las localizaciones complementarias, los personajes masculinos las ocupan en un 60% de las veces en el Bibat, un 33,3% en Oiasso y en un 84% en el Arkeologi. Finalmente, las posiciones marginales son ocupadas en personajes femeninos en el 100% de las veces en el Museo Oiasso y por masculinos en el Arkeologi, sin que se documenten este tipo de posiciones en las imágenes del Bibat.

Tabla 30: Porcentajes de las posiciones ocupadas por los personajes en los museos analizados.

	Central			Complementario			Marginal		
	BIBAT	OIASSO	ARKEOLG	BIBAT	OIASSO	ARKEOLG	BIBAT	OIASSO	ARKEOLG
	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Nº Personajes Masculinos	100	66.6	100	60	33.3	84	0	0	100
Nº Personajes femeninos	0	33.3	0	40	66.6	16	0	100	0
Nº Personajes Indeterm	0	0	0	0	0	0	0	0	0

En el análisis llevado a cabo en cada museo, podemos apreciar que, en el BIBAT, de los 6 personajes masculinos documentados, 3 están en una posición central, y los restantes, el otro 50%, en una posición secundaria o complementaria (tabla 31). De las dos figuras femeninas documentadas, ambas se encuentran en una posición complementaria. En el caso de la figura femenina de la ilustración 9, no aparece complementando la acción, pero sí en el mismo espacio que las figuras masculinas que la realizan. Mientras que en el ejemplo de la ilustración 10, la figura femenina aparece realizando una actividad artesanal, pero en un espacio que en el que predominan las figuras masculinas (tanto en vídeo que acompaña al panel, como en la imagen).

Ilustración 9: Imagen localizada en la sala de prehistoria del BIBAT con mujer en actitud pasiva.



Ilustración 10: Imagen localizada en el BIBAT con mujer en actitud pasiva.



Tabla 31: Posición de los personajes y la asociación a géneros en el Museo BIBAT.

	Central		Complementario		Marginal	
	N	%	N	%	N	%
<i>Masculinos</i>	3	100	3	60	0	0
<i>Nº Personajes femeninos</i>	0	0	2	40	0	100
<i>Nº Personajes Indeterm</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Total</i>	3	100	5	100	0	100

Por su parte, en el Museo de Oiasso, (tabla 32), observamos que los espacios centrales son ocupados en un 66,6% por personajes masculinos (cuatro ocasiones), frente a un 33,3% por personajes femeninos (en dos). En localización complementaria los personajes masculinos aparecen en el 33,3% de las veces (una ocasión), mientras que los femeninos lo hacen en un 66,6% (dos ejemplos); mientras que en lo que a posición marginal se refiere, en una ocasión se ha documentado esa posición y es ocupada por la figura de una mujer.

Tabla 32: Posición de los personajes y la asociación a géneros en el Oiasso Museoa.

	Central		Complementario		Marginal	
	N	%	N	%	N	%
<i>Nº de personajes Masculinos</i>	4	66.66	1	33.33	0	0
<i>Nº Personajes femeninos</i>	2	33.33	2	66.66	1	100
<i>Nº Personajes Indeterm</i>	0	0	0	0		100
<i>Total</i>	6	100	3	100	1	100

En el Arkeologi Museoa, (tabla 33), los personajes masculinos aparecen 3 veces en posición central y marginal; sin embargo, un total de 21 veces presentan una posición complementaria (84%), frente a 4 ocasiones en las que aparecen personajes femeninos en esa localización (16%).

Tabla 33: Posición de los personajes y la asociación a géneros en el Arkeologi Museoa.

	Central		Complementario		Marginal	
	N	%	N	%	N	%
<i>Nº de personajes Masculinos</i>	3	100	21	84	3	100
<i>Nº Personajes femeninos</i>	0	0	4	16	0	0
<i>Nº Personajes Indeterm</i>	0	0	0	0	0	0
<i>Total</i>	3	100	25	100	3	100

3.2.3.- RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LOS OBJETOS ARQUEOLÓGICOS EXPUESTOS

Tipologías de los objetos arqueológicos presentes en el discurso expositivo

Para llevar a cabo este análisis se ha examinado la presencia de las diferentes tipologías de objetos presentes en las vitrinas de exposición en función de los 28 tipos utilizados³³ (gráfico 11 y tabla 31). Así, se establece que la tipología más representada se corresponde con el adorno la indumentaria (tipología 1), con unos valores del 33% en el Arkeologi, 19% en el Bibat, y 13% en Oiasso. Seguidamente, podemos hablar del armamento e indumentaria militar (tipología 4) que aparece documentada en el Arkeologi (25%) y en el Bibat (18%), sin que se registre en Oiasso. Los recipientes domésticos y de uso personal (tipología 26), aparecen expuestos en un 14% en Oiasso, un 13% en el Arkeologi y un 12% en el Bibat.

Otras tipologías menos representadas son la número 11, decoración aplicada, que parece en el museo Oiasso (10%) y en el Arkeologi (6%); aperos de agricultura (tipología 3), con un 3% en Oiasso y un 2% en el Bibat y en el Arkeologi. Los objetos relacionados con la religión y el mundo funerario aparecen en el Arkeologi (con una presencia del 11%) y en el Bibat (3%), mientras que la numismática (tipología 24), se recoge en Oiasso (8%) y en el Bibat (3%). Otras tipologías como la pesca (nº 26), se documenta en Oiasso Museoa en un 23% o la industria lítica (nº 19) en el Bibat, 30%, ambos datos en consonancia con la temática del museo y las salas y periodo estudiados.

También se documentan una serie de tipologías presentes solo en alguno de los museos, por ejemplo, en el Bibat, donde se observa que las piezas para armar (nº13), objetos relacionados con la ganadería (nº14), ambas con un 1%; en Oiasso podemos señalar la presencia de algunos objetos relacionados con la iluminación (nº16) con un 1%, así como el instrumental médico (nº 20) con un 5%; mientras que el Arkeologi aparecen los relacionados con la construcción (nº9) con un 5%.

³³ Es decir, las tipologías generales recogidas en el documento del Gobierno Vasco de Glosario y Códigos del Inventario de Materiales Arqueológicos Procedentes de intervenciones Realizadas en CAE, 2010.

Gráfico 11: Tipologías de los objetos arqueológicos documentados.

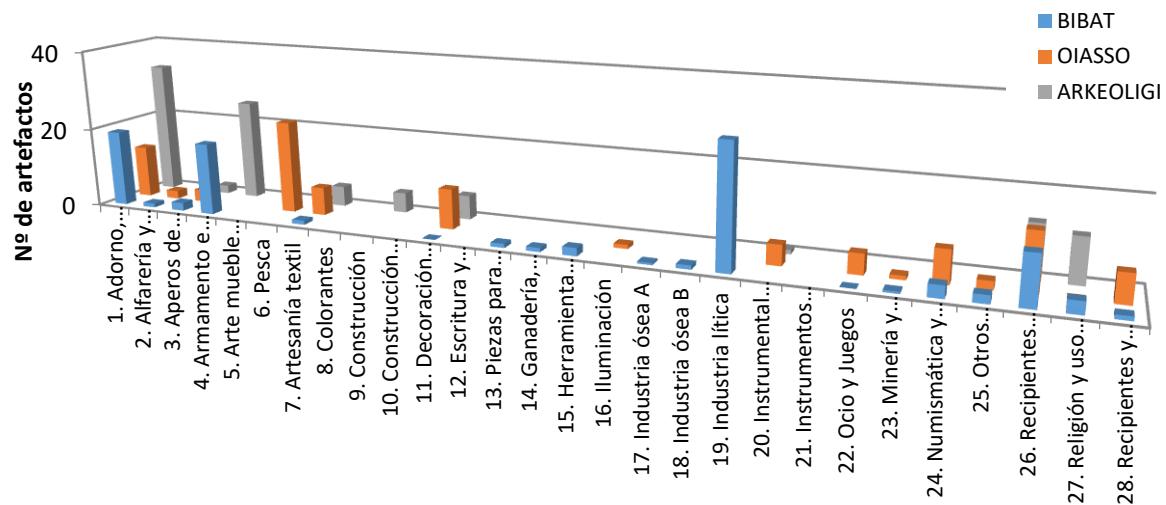


Tabla 34: Porcentajes de los objetos documentados por tipologías.

	BIBAT Museoa	Oiasso Museoa	Arkeologi Museoa
	%	%	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	19	13	33
2. Alfarería y manufactura del vidrio	1	2	0
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal	2	3	2
4. Armamento e indumentaria militar	18	0	25
5. Arte mueble paleolítico	0	0	0
6. Pesca	0	23	0
7. Artesanía textil	1	7	5
8. Colorantes	0	0	0
9. Construcción	0	0	5
10. Construcción naval y navegación	0	0	0
11. Decoración aplicada	0	10	6
12. Escritura y epigrafía	0	0	0
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares	1	0	0
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería	1	0	0
15. Herramienta para la construcción	2	0	0
16. Iluminación	0	1	0
17. Industria ósea A	0,5	0	0
18. Industria ósea B	1	0	0
19. Industria lítica	30	0	0
20. Instrumental médico-quirúrgico	0	5	1
21. Instrumentos sonoros	0	0	0
22. Ocio y Juegos	0	5	0
23. Minería y metalurgia	0,5	1	0
24. Numismática y asimilados	3	8	0
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)	2	2	0
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)	12	13	14
27. Religión y uso funerario	3	0	11
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.	1	7	0

En el BIBAT el peso del discurso expositivo recae fundamentalmente en objetos y piezas de gran calidad, con una selección exquisita, y, por lo tanto, textos y recursos audiovisuales son un complemento a estos. Así, la evaluación que se pueda inferir de este análisis puede ser muy interesante a la hora de abordar cómo se articula este discurso y cuáles son las bases de su planteamiento.

El total de elementos tenidos en cuenta son los que se han documentado en las diferentes vitrinas, ya que existe una vitrina que explica la evolución de la industria lítica en la sala 1 de prehistoria, con 162 objetos, que hemos dejado fuera ya que su discurso responde a una finalidad concreta y no es fácil asociarlo a las diferentes funciones. Así, en lo que a vitrinas se refiere, encontramos:

Sala 1: Prehistoria	Sala 2: Edad de los Metales
Primeros pobladores/ <i>Lehenengo biztanleak</i>	La vida doméstica hace 2800 años. Influencias meseteñas. Atlánticas y continentales/ <i>Etxeko bizimodua duela 2800 urte. Mesetako, atlantiko aldeko eta kontinentaleko eraginak</i>
Cazadores en el río/ <i>Klima hotzeko ehiztariak</i>	La vida doméstica hace 2300 años/ El mundo celtíbero. <i>Etxeko bizimodua duela 2300 urte. Zeltiberiar kultura.</i>
Un clima suave, un hábitat privilegiado/ <i>Klima goxoa, hábitat bikaina</i>	Vestimenta y adorno personal/ <i>Janzkera eta apaingarriak</i>
La domesticación del paisaje / <i>Inguruneaz baliatzen hasi zirenean</i>	Comerciantes/. Merkatariak
Construcciones para la eternidad / <i>Betiereko eraikuntzak</i>	Maestros del metal y el barro/ <i>Metalaren eta buztinaren maisuak.</i>
El mundo de la cerámica campaniforme/ <i>Kanpai formako zeramika</i>	Recreación equipamiento guerrero/ Gerlari baten aztarnak
Dólmenes / <i>Trikuharriak</i>	Cultos y amuletos / <i>Kultuak eta kutunak</i>
Enterramientos en espacios naturales / <i>Hobiratzeak natura guneetan</i>	Equipados después de la muerte/ <i>Hil ondoren hatuz jantziak</i>
Cuevas y abrigos / <i>Haitzuloak eta babeslekuak</i>	Ajuares funerarios/ <i>Hilobietako hornidurak</i>
El metal avanza entre las cerámicas/ <i>Metala ugaritzen joan zen zeramikarekin bizikidetzen</i>	Convulsión y cambio/ <i>Liskarrak eta aldaketak</i>
La plenitud del bronce/ <i>Brontzearoaren goieneko aldia</i>	Estela / <i>Hilarria (La Hoya)</i>
Tipología lítica / <i>Tipologia litikoa</i>	Estela del jinete / <i>Zaldizkoaren hilarria</i>

En el Museo Oiasso, acorde con la forma en que distribuyen las temáticas y a su enfoque, señalando aspectos tan interesantes como la vida en ámbitos como el puerto, los aspectos privados o lo reflejado en el día a día, se encuentran:

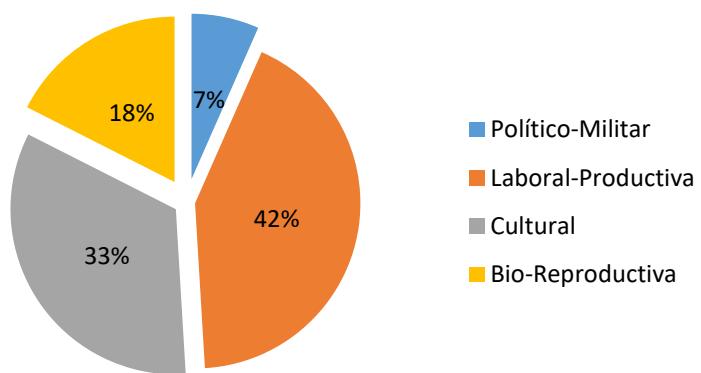
1. Solairua/1 ^a planta	Oiasso. Un yacimiento arqueológico bajo la ciudad de Irun.
	Gordailun Oiasson/El Gordailu en Oiasso
	Sin título/Título barik
	VR 360º
2. Solairua/2 ^a planta Oiassoko portua/Puerto de Oiasso	Oiassoko portua/Puerto de Oiasso
	La vajilla del Imperio/Inperioko baxea
	Pesas de piedra/pesca
	Meatzaritza/Minería
	Explicación fondeadero de Higer
	Erromatarren jantziak/Indumentaria romana
	Dieta erromatarra/La dieta romana
	Bizitza Pribatua/Vida privada
	Eraikuntza erromatarra/ La construcción romana

En el Arkeologi Museoa es de destacar la presencia de artefactos vinculados a los ajuares de algunas necrópolis, piezas excepcionales tanto por su valor como por su contexto. Además, esta circunstancia nos permite encontrar objetos asociados a la guerra como puntas de lanza o una espada, dentro de una función cultural. Igualmente, también encontramos estos elementos vinculados a la actividad militar, entre ellos podemos destacar los proyectiles o balas que se exponen, así como objetos vinculados a otras tipologías, como las actividades de cocina, la exposición de un gancho de llar, además de ejemplares de la vajilla de cocina. Igualmente, se exponen dos piedras de moler, muy características de la zona vizcaína y que representan la labor de la molienda.

Representación de los diferentes tipos de funciones en función de las tipologías de objetos expuestas

Cuando se cruza el número de artefactos registrados por cada tipología con las diferentes funciones establecidas en el estudio (político-militar, laboral-productiva, cultural y bio-reproductivas), emergen nuevos datos. Como se observa en el gráfico 12, si tenemos en cuenta las tipologías analizadas y en qué funciones son englobados esos objetos, se establece que la función más representada es la laboral y productiva (42%), seguida de la cultural (33%), la bio-reproductiva (18%), para finalizar con la política o militar (7%).

Gráfico 12: Porcentajes de la representación de las diferentes funciones a través de las tipologías documentadas.



De forma más detallada, como se establece en el gráfico 13 y en la tabla 35, asociados con una función política y militar, se documentan objetos englobados en la tipología de armamento e indumentaria militar (nº4) en un 77%, y otros asociados a la tipología 24, numismáticas y asociados, con un 21%.

En lo que a la función laboral y productiva se refiere, se hallan artefactos relacionados con la industria lítica (tipología 19) con un 22% y con la pesca (tipología 6) con un 21%; también, los objetos de decoración aplicada, tipología nº 11, con un 11, y otras como la numismática (nº 24) o los recipientes y útiles para el transporte y el comercio (nº 28), ambas con un 7%.

En lo que a las funciones culturales se refiere, se establece que la tipología de adorno, indumentaria y cuidado personal (nº1) se engloba en esta tipología en un 56%, seguidas por la de armamento e indumentaria militar con un 17%, comportamiento que tiene que ver con el registro de estos materiales como ajuar. La industria lítica (tipología nº19) aparece con un 7%, y los objetos englobados en las tipologías de religión y uso funerario (nº27) y los recipientes domésticos (nº26) con un 5% cada una.

Las funciones bio-reproductivas, se reflejan en objetos que se engloban dentro de tipologías como la 26, recipientes domésticos y de uso personal, con un 60%, seguidos por la tipología 19, o de industria lítica con un 17% y otros instrumentos domésticos (tipología nº 25) con un 8%.

Gráfico 13: Tipologías analizadas y su asociación a funciones en los tres museos.

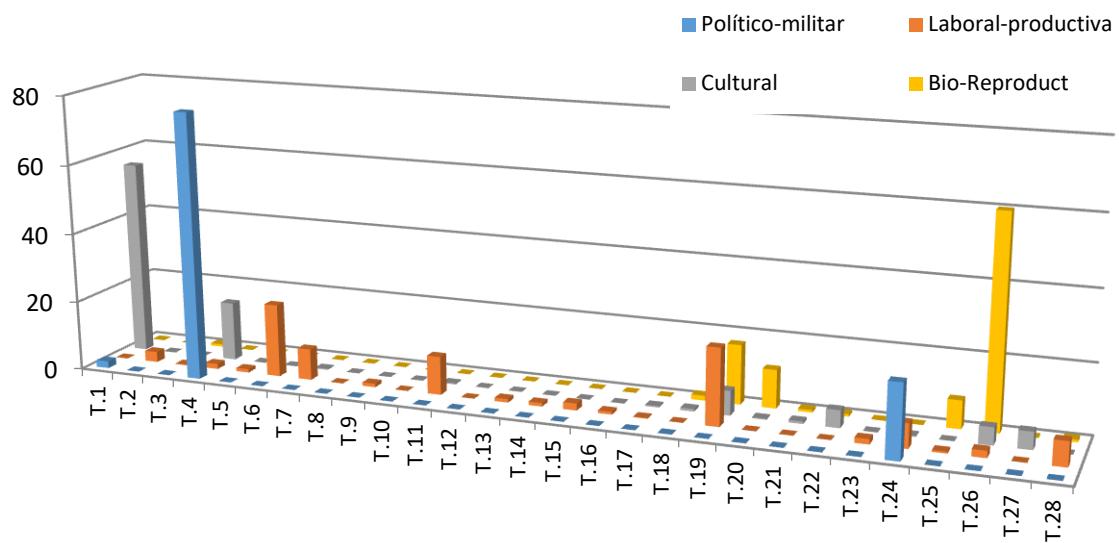


Tabla 35: Porcentajes de las tipologías analizadas y su asociación a funciones en los tres museos.

Tipologías	Político-Militar	Laboral-Productiva	Cultural	Bio-reproductiva
	%	%	%	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	2	0	56	0
2. Alfarería y manufactura del vidrio	0	3	0	0
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal	0	0,2	0	0,7
4. Armamento e indumentaria militar	77	1,5	17	0
5. Arte mueble paleolítico	0	1	0	0
6. Pesca	0	21	0	0
7. Artesanía textil	0	9	0,3	0
8. Colorantes	0	0	0	0
9. Construcción	0	1	0	0
10. Construcción naval y navegación	0	0	0	0
11. Decoración aplicada	0	11	0,3	0
12. Escritura y epigrafía	0	0	0	0
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares	0	1	0	0
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería	0	1	0	0
15. Herramienta para la construcción	0	2	0	0
16. Iluminación	0	0,8	0	0
17. Industria ósea A	0	0,2	0,4	0
18. Industria ósea B	0	0	0,7	1,4
19. Industria lítica	0	22	7	17
20. Instrumental médico-quirúrgico	0	0	0,3	11
21. Instrumentos sonoros	0	0	0,7	0,7
22. Ocio y Juegos	0	0	5	0,7
23. Minería y metalurgia	0	1,5	0	0
24. Numismática y asimilados	21	7	0,3	0
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería,	0	0,5	0	8

ligado a cocina)				
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)	0	2	5	60
27. Religión y uso funerario	0	0	5	0
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.	0	7	0	0,7

En el BIBAT, según se desprende de la siguiente tabla, las funciones vinculadas a lo cultural son las más presentes en el discurso expositivo, prácticamente un 42%, seguidas por lo laboral y productivo, 30%, y, finalmente, las bio-reproductivas, 16,33% y las político-militares, 7,67%.

Tabla 36: Tipologías de los artefactos, número de objetos arqueológicos y su asociación a las funciones establecidas en el estudio en el BIBAT.

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Bio-Reproduct		Nº total de objetos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	1	1.4			70	98.6			71	100
2. Alfarería y manufactura del vidrio			4	100					4	100
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal			9	90			1	10	9	100
4. Armamento e indumentaria militar	19	27.5	5	7.2	45	65.2			69	100
5. Arte mueble paleolítico										
6. Pesca										
7. Artesanía textil			4	80	1	20			5	100
8. Colorantes										
9. Construcción										
10. Construcción naval y navegación										
11. Decoración aplicada					1	100			1	100
12. Escritura y epigrafía										
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares			4	100					4	100
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería			4	100					4	100
15. Herramienta para la construcción			8	100					8	100
16. Iluminación										
17. Industria ósea A			1	50	1	50			2	100
18. Industria ósea B					2	50	2	50	4	100
19. Industria lítica			72	63.1	19	16.7	23	20.2	114	100
20. Instrumental médico-quirúrgico										
21. Instrumentos sonoros					2	66.7	1	33.3	3	100
22. Ocio y Juegos							1	100	1	
23. Minería y metalurgia			2	100					2	100

24. Numismática y asimilados	11	91.6			1	8.4			12	100
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)			2	25			6	75	8	100
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)			3	6.5	12	26.1	31	67.4	46	100
27. Religión y uso funerario					12	100			12	100
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.			3	75			1	25	4	100
Totales	31	7.67	121	29.95	166	41.09	66	16.33	404	100

Por su parte, en el Museo Oiasso, podemos ver como la función laboral y productiva aparece representada en un 62,32%, mientras que aquello vinculado con lo cultural y lo bio-reproductivo, lo hace en un 19% y un 20,64% respectivamente. Es interesante mencionar que la función político-militar, como se ha expuesto ya, no aparece representada (tabla 37).

Tabla 37: Tipologías de los artefactos, número de objetos arqueológicos y su asociación a las funciones establecidas en el estudio en el Museo Oiasso.

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Bio-Reproduct		Nº total de objetos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal					43	100			43	100
2. Alfarería y manufactura del vidrio			6	100					6	100
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal			8	100					8	100
4. Armamento e indumentaria militar										
5. Arte mueble paleolítico										
6. Pesca			70	100					70	100
7. Artesanía textil			21	100					21	100
8. Colorantes										
9. Construcción										
10. Construcción naval y navegación										
11. Decoración aplicada			30	100					30	100
12. Escritura y epigrafía										
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares										
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería										
15. Herramienta para la construcción										
16. Iluminación			3	100					3	100
17. Industria ósea A										

18. Industria ósea B										
19. Industria lítica										
20. Instrumental médico-quirúrgico							15	100	15	100
21. Instrumentos sonoros										
22. Ocio y Juegos					15	100			15	100
23. Minería y metalurgia			4	100					4	100
24. Numismática y asimilados			24	100					24	100
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)							5	100	5	100
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)							44	100	44	100
27. Religión y uso funerario					1	100			1	100
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.			21	100					21	100
Totales	0	0	187	60,32	59	19	64	20,64	310	100

Finalmente, en el Arkeologi Museoa (tabla 38), se documenta que los objetos más presentes son los adornos y los útiles de indumentaria y cuidado personal, asociados a la función cultural en su totalidad, también asociados a lo cultural lo está el 19,23% de los objetos militares o armamento, ya que se exponen como ajuares de algunas de las necrópolis localizadas en Bizkaia. Pero, sin embargo, el 80,76% restante de estos artefactos militares, está asociado con la función política y militar. En cuanto a lo laboral y productivo, destacan tipologías como la artesanía textil (representada, por ejemplo, por las fusayolas o pesas de telar), la decoración aplicada o los artefactos asociados a la construcción. En cuanto a los recipientes de cocina, domésticos y de uso personal, se engloban dentro de tipologías como la productiva (28,57%), la cultural, vinculada a ajuares, el 14,28% de las piezas, y el 57,14% a las funciones bio-reproductivas (cocina). Para finalizar, podemos referirnos a los objetos de uso religioso o funerario, asociados al ámbito cultural, dentro de la espiritualidad o necrópolis.

Al acercarnos a los totales recogidos, se observa que los artefactos asociados a actividades culturales son mayoría (54%), seguidos de aquellos vinculados a lo laboral y productivo (24%), y lo militar o político (21,87%) para finalizar con lo vinculado a lo biológico y reproductivo (8,3%).

Todos estos datos hay que ponerlos en relación con la forma y el contenido del discurso expositivo de este museo y, especialmente, con su estructura y los ámbitos que se tratan. Por ejemplo, uno de los puntos centrales de este discurso en el Arkeologi son las necrópolis y el mundo funerario, por lo que es normal que los objetos asociados a ese ámbito tengan una mayor representación (como los ajuares documentados) y que, por lo tanto, esta función cultural sea destacada.

Tabla 38: Tipologías de los artefactos, número de objetos arqueológicos y su asociación a las funciones establecidas en el estudio en el Arkeologi Museoa.

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Bio-Reproduct		Nº total de objetos	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal					34	100			34	100
2. Alfarería y manufactura del vidrio										
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal			2	100					2	
4. Armamento e indumentaria militar	21	80.76			5	19.23			26	100
5. Arte mueble paleolítico										
6. Pesca										
7. Artesanía textil			5	100					5	
8. Colorantes										
9. Construcción			5	100						
10. Construcción naval y navegación										
11. Decoración aplicada			7	100						
12. Escritura y epigrafía										
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares										
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería										
15. Herramienta para la construcción										
16. Iluminación										
17. Industria ósea A										
18. Industria ósea B										
19. Industria lítica										
20. Instrumental médico-quirúrgico							100			100
21. Instrumentos sonoros										
22. Ocio y Juegos										
23. Minería y metalurgia										
24. Numismática y asimilados										
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)										
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)			4	28.57	2	14.28	8	57.14	14	
27. Religión y uso funerario					11	100			11	
28. Recipientes y útiles para el comercio,										

transporte y almacenaje.										
Totales	21	21.87	23	24	52	54	8	8,3	96	

Posición de los objetos de cada tipología expuestos en las vitrinas

El análisis de la posición que ocupan estos objetos expuestos en los museos, en el seno de las vitrinas y espacios expositivos, brinda también algunos datos relevantes como se deriva del gráfico 14 y tabla 39. Se deriva que las piezas que suelen localizarse en la parte central de las vitrinas son aquellas englobadas en la tipología número 4, armamento e indumentaria militar con un 37% de presencia, seguidas del adorno, indumentaria y cuidado personal, tipología 1, con un 26%. A continuación, los recipientes domésticos y de uso personal (tipología 26) con un 11%, y los objetos vinculados con el mundo de la religión y el uso funerario, con un 8%.

En cuanto al registro de posiciones complementarias, se establece que la tipología que engloba a las piezas líticas (tipología nº19) aparece en el 32% de las veces, seguida por la tipología nº1 de adorno, indumentaria y cuidado personal con un 19%, o la de recipientes domésticos (nº26) con un 13% o la de armamento e indumentaria militar (nº4) con un 11%.

En cuanto a las localizaciones marginales, cuando se han registrado, aparecen ocupadas por piezas de la tipología nº4, armamento e indumentaria militar.

Gráfico 14: Tipologías de los objetos arqueológicos y su localización en las vitrinas.

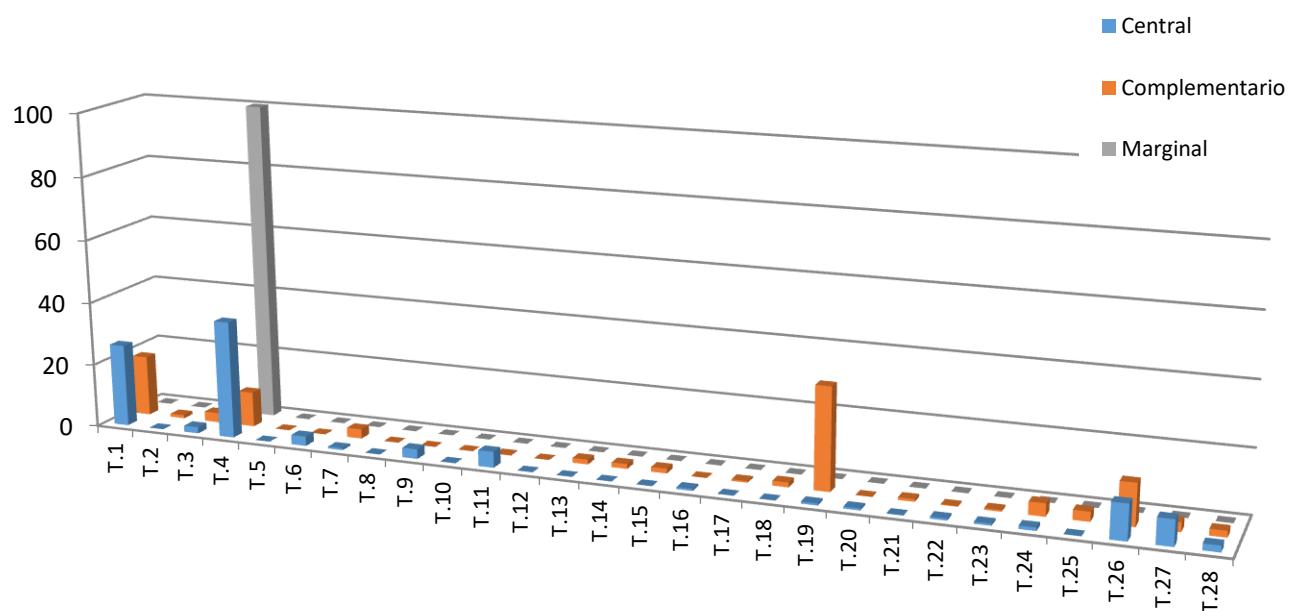


Tabla 39: Porcentajes de las tipologías de los objetos arqueológicos y su localización en las vitrinas.

Tipologías	Central	Complementaria	Marginal
	%	%	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	26	19	0
2. Alfarería y manufactura del vidrio	0	1	0
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal	2	3	0
4. Armamento e indumentaria militar	37	11	100
5. Arte mueble paleolítico	0	0	0
6. Pesca	3	0	0
7. Artesanía textil	0,6	3	0
8. Colorantes	0	0	0
9. Construcción	3	0	0
10. Construcción naval y navegación	0	0	0
11. Decoración aplicada	5	0,2	0
12. Escritura y epigrafía	0	0	0
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares	0	1,5	0
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería	0	1,5	0
15. Herramienta para la construcción	0	1,5	0
16. Iluminación	0,6	0	0
17. Industria ósea A	0	0,5	0
18. Industria ósea B	0	1,5	0
19. Industria lítica	0,6	32	0
20. Instrumental médico-quirúrgico	0,6	0	0
21. Instrumentos sonoros	0	0,8	0
22. Ocio y Juegos	0,6	0,2	0
23. Minería y metalurgia	0,6	0,5	0
24. Numismática y asimilados	1	4	0
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)	0	3	0
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)	11	13	0
27. Religión y uso funerario	8	3	0
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.	2	2	0

Desglosados estos datos por cada museo, podemos señalar que, en el BIBAT, (tabla 40), observamos que las funciones político-militares ocupan una posición central en el 55,7% de las veces en que aparecen estos objetos. Los objetos de adorno o aperos de agricultura y recolección o la religión y lo funerario, también ocupan posiciones centrales, pero lejos de las veces que lo hace lo vinculado a lo militar.

En lo que a posición complementaria se refiere, podemos establecer que, en esta ocasión el adorno y el cuidado personal ocupa esta posición en el 95,8% de las veces en que aparece, seguido por lo político-militar con un 44,3%. Le siguen otras como la numismática y asimilados, ocio, juegos, elementos domésticos, ganadería, construcción... que ocupan posiciones complementarias siempre que aparecen.

Tabla 40: Tipología de artefactos u objetos arqueológicos y su posición en las vitrinas en el BIBAT.

	Central		Complemen.		Marginal	
	N	%	N	%	N	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	3	4.2	68	95.8		
2. Alfarería y manufactura del vidrio			4	100		
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal	2	20	8	80		
4. Armamento e indumentaria militar	39	55.7	31	44.3		
5. Arte mueble paleolítico						
6. Pesca						
7. Artesanía textil			5	100		
8. Colorantes						
9. Construcción						
10. Construcción naval y navegación						
11. Decoración aplicada			1	100		
12. Escritura y epigrafía						
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares			4	100		
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería			4	100		
15. Herramienta para la construcción			8	100		
16. Iluminación						
17. Industria ósea A			2			
18. Industria ósea B			4	100		
19. Industria lítica	1	0.88	113	99.12		
20. Instrumental médico-quirúrgico						
21. Instrumentos sonoros			3	100		
22. Ocio y Juegos			1	100		
23. Minería y metalurgia			2	100		
24. Numismática y asimilados			12	100		
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)			8	100		
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)	1	2.2	45	97.8		
27. Religión y uso funerario	2	16.7	10	83.3		
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.			4	100		

En el Museo Oiasso (tabla 41) podemos observar como, por ejemplo, tipologías como la pesca, la iluminación, el ocio y juegos, lo vinculado al uso religioso aparece en una posición central siempre, los adornos e indumentaria personal, el 80% de las veces, mientras que los recipientes para el comercio y transporte en un 50% de las veces. Otras como la numismática o asimilados y lo vinculado a la vajilla personal, lo hace en un 66,66%, mientras que los aperos de agricultura y recolección y la artesanía textil, lo hacen en un 33,33% de las veces, ya que en un 66,66% de ellas ocupan una posición complementaria.

Tabla 41: Tipología de artefactos y su posición en las vitrinas en el Museo Oiasso..

	Central		Complemen.		Marginal	
	N	%	N	%	N	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	4	80	1	20		
2. Alfarería y manufactura del vidrio						
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal	1	33.33	2	66.66		
4. Armamento e indumentaria militar						
5. Arte mueble paleolítico						
6. Pesca	2	100				
7. Artesanía textil	1	33.33	2	66.66		
8. Colorantes						
9. Construcción						
10. Construcción naval y navegación						
11. Decoración aplicada						
12. Escritura y epigrafía						
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares						
14. Ganadería, atelage y guarnición de caballería						
15. Herramienta para la construcción						
16. Iluminación	1	100				
17. Industria ósea A						
18. Industria ósea B						
19. Industria lítica						
20. Instrumental médico-quirúrgico	1	100				
21. Instrumentos sonoros						
22. Ocio y Juegos	1	100				
23. Minería y metalurgia	1	100				
24. Numismática y asimilados	2	66.66	1	33.33		
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)			1	100		

26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)	2	66.66	1	33.33		
27. Religión y uso funerario	1	100				
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.	3	50	3	50		

En el Arkeologi Museoa (tabla 42), las vitrinas son de pequeño tamaño y muestran pocas piezas, todas ellas muy bien seleccionadas y enmarcadas por el texto o un recuadro de color más oscuro que da presencia a la vitrina. Estos objetos y su discurso son completados con magníficas piezas fuera de estas vitrinas y dentro de esas unidades de discurso a las que hemos hecho referencia. Así, vemos que las diferentes tipologías documentadas como los adornos, la decoración, la construcción, la vajilla y los objetos asociados al culto religioso presentan una centralidad en la exposición en el 100% de los casos, de hecho, coincide con su presencia en vitrinas en todos los ejemplos. Mientras, otros artefactos vinculados al uso como armamento y militar, el 73,67% de las veces aparecen en una posición central, mientras que el 8% de las, presentan una posición marginal (como cuando aparecen los proyectiles fuera de las vitrinas, colocados sobre un espacio dedicado a ellos en el suelo). Los aperos de agricultura y la artesanía textil también aparecen en una posición complementaria.

Tabla 42: Tipología de artefactos y su posición en las vitrinas en el Arkeologi Museoa.

	Central		Complemen.		Marginal	
	N	%	N	%	N	%
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	34	100				100
2. Alfarería y manufactura del vidrio						
3. Aperos de agricultura y recolección vegetal			2			
4. Armamento e indumentaria militar	19	73,07	2	8	4	15,38
5. Arte mueble paleolítico						
6. Pesca						
7. Artesanía textil			5	100		
8. Colorantes						
9. Construcción	5	100				
10. Construcción naval y navegación						
11. Decoración aplicada	7	100				
12. Escritura y epigrafía						
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares						
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería						
15. Herramienta para la construcción						
16. Iluminación						
17. Industria ósea A						

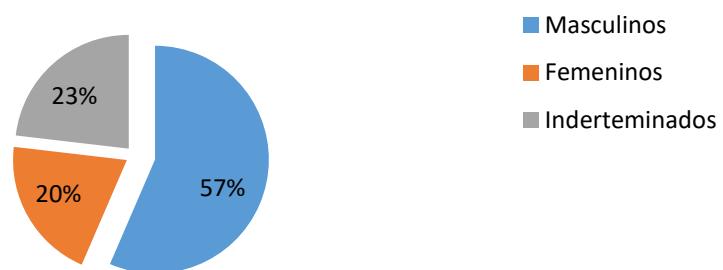
18. Industria ósea B						
19. Industria lítica						
20. Instrumental médico-quirúrgico						
21. Instrumentos sonoros						
22. Ocio y Juegos						
23. Minería y metalurgia						
24. Numismática y asimilados						
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)						
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)	14	100				
27. Religión y uso funerario	11	100				
28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.						

3.2.4.- RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LOS RECURSOS AUDIOVISUALES Y MULTIMEDIA

Número de personajes por sexo

De forma generalizada, el número de personajes masculinos sigue siendo mayoritario también en el discurso audiovisual de los museos, un 57% frente a un 23% de sexo indeterminado y un 20% de personajes femeninos (gráfico 15).

Gráfico 15: *Porcentajes del número de personajes por sexo documentados en los recursos multimedia y audiovisuales en los museos estudiados.*



Si analizamos cada uno de los museos de forma separada, se observa que en el Bibat se produce una presencia más equilibrada entre los personajes de cada sexo en estos recursos. De hecho, esto se puede deber a que estos recursos multimedia son muy utilizados en este museo, ya que basa su discurso en unas piezas magníficamente expuestas, pero, a la vez, posee una serie de recursos audiovisuales que complementan dicho discurso. En efecto, documentamos un 54,5% de personajes masculinos, un 21% de femeninos y un 24,5% de indeterminados. En el caso de Oiasso Museoa el 64,28% son personajes masculinos y el 14,28 femeninos. Mientras que en el Arkeologi

Museoa, los porcentajes van desde el 75% de personajes masculinos y el 25% de indeterminados, mientras que los personajes femeninos son inexistentes (tabla 43).

Tabla 43: *Porcentajes de personajes por sexo documentados en cada museo en los recursos multimedia y audiovisuales.*

	BIBAT	OIASSO	ARKEOLOGI
<i>Masculinos</i>	54.5%	64.28%	75%
<i>Femeninos</i>	21%	14.28%	0
<i>Indeterminado</i>	24.5%	0	25%

En el Museo Bibat se han localizado de un total de 8 vídeos, 6 en la sala de prehistoria (1º planta) y los otros dos restantes en la segunda planta, la dedicada a la edad de los metales. Listado de los videos documentados:

- Primeros habitantes (Sala 1, Prehistoria)
- Las gentes del bosque (Sala 1, Prehistoria)
- Poblados al aire libre (Sala 1, Prehistoria)
- Reconstrucción de un enterramiento (Sala 1, Prehistoria)
- Escrito en los huesos (Sala 1, Prehistoria)
- Vídeo cristalera entrada sala 1
- Evolución de las viviendas durante la edad de los metales (Sala 2, Edad de los Metales)
- Forja (Sala 2, Edad de los Metales)

En lo relativo al número de personajes (tabla 44), vemos que la mayor parte de ellos (un 54.5%) son personajes masculinos, mientras que el 21% son femeninos y un 24,5% se han contabilizado como indeterminados, sin que se les atribuya un género claro. Este es un punto relevante que se abordará con mayor detalle en la discusión o interpretación de estos resultados, pero es importante matizar que, dentro de la categoría de personajes neutros o indefinidos, podemos considerar a la mayoría como *indeterminados*. Es decir, estas figuras no adscribirles claramente no se entienden como un acto que intencionadamente presenta a personas que no se engloban en ninguno de los géneros binarios establecidos, sino que, en su mayoría, se trata de figuras que son asumidas como masculinas, hecho que no se ha podido afirmar con rotundidad por falta de definición o claridad en su representación. Esto se debe a que, en su mayoría, para diferenciar las figuras femeninas de las masculinas, se han empleado características físicas como el vello facial, la vestimenta, o las formas de los cuerpos. En el caso de las personas juveniles o infantiles, aparentemente son masculinas, pero no se puede determinar, así como en el caso de las personas que aparecen a una cierta distancia. Por lo tanto, existe una cierta sobrerepresentación de individuos neutros, que los y las visitantes pueden leer o interpretar como masculinos.

Tabla 44: *Número de personajes documentados en los recursos multimedia en el BIBAT.*

	N	%
<i>Masculinos</i>	109	54.5
<i>Femeninos</i>	42	21
<i>Inderm.</i>	49	24.5
<i>Total</i>	200	100

En el Museo Oiasso debemos apuntar que los recursos audiovisuales están muy presentes. Hemos analizado 7 vídeos (tabla 45). Algunos plantean una misma temática, pero presentan diferentes opciones; tal es el caso de un recurso localizado en la primera planta, un vídeo en el que un nuevo administrador de las minas viene desde Britania con su familia para instalarse en *Oiasso*. A su llegada, visita un *ninfeo*, los almacenes de los mineros y las termas; cada uno de estos temas se encuentra en un recurso multimedia independiente al que se accede a través de un menú. Otro caso es el video de la segunda planta, proyectado sobre una pantalla de 12 metros, en el que se puede ver un documental que muestra diferentes secuencias de la vida en el puerto a lo largo de una jornada, desde el amanecer al anochecer.

Así, en el total de estos recursos, hemos documentado que el 64,28% de los personajes son masculinos y un 14,28% femeninos, como se observa en la siguiente tabla.

Tabla 45: Número de personajes que aparecen en los recursos multimedia de Oiasso Museoa.

	N	%
<i>Masculinos</i>	9	64.28
<i>femeninos</i>	2	14.28
<i>Indeterm.</i>	0	0
<i>Total</i>	14	100

Para finalizar, en el Arkeologi Museoa debemos decir que en la sala de medieval no existen recursos audiovisuales, se trata más bien de diferentes recursos multimedia, sin narración y en la que se va pasando de una pantalla a otra en función de los temas en los que se quiera profundizar. En total, hay dos recursos multimedia, uno titulado la “Edad Media” y otro “la edad del destete”. El primero plantea una temática cultural, referido a la religión y los usos funerarios, mientras que el segundo, tiene una función biológica reproductiva.

Así, en cuanto al número de personajes que aparecen (tabla 46), se observa que un 75% de ellos son masculinos (3 casos), un 25% indeterminado y no hay presencia de personajes femeninos.

Tabla 46: Número de personajes que aparecen en los recursos multimedia del Arkeologi Museoa.

	N	%
<i>Masculinos</i>	3	75
<i>femeninos</i>	0	0
<i>Indeterm.</i>	1	25
<i>Total</i>	4	100

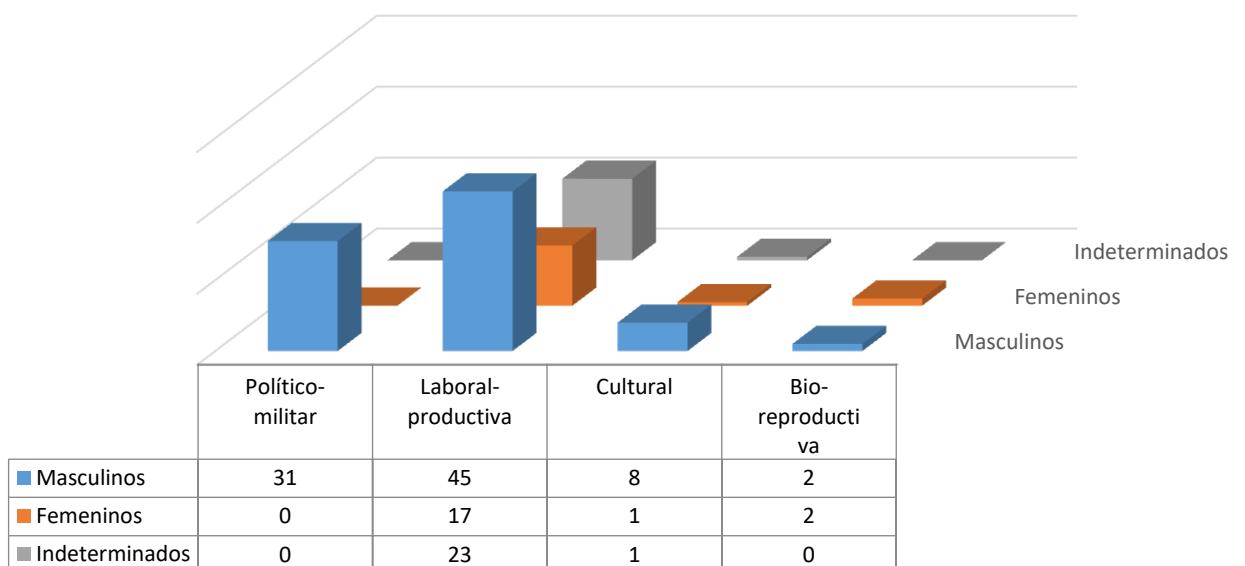
Vinculación de los personajes de cada sexo con tipos de función estudiadas

En cuanto a la asociación de los personajes documentados en los recursos audiovisuales y multimedia a los tipos de funciones específicas que se plantean en este estudio (gráfico 16), se advierte que las figuras masculinas aparecen vinculadas a las funciones laboral-productiva (45%), la político-militar (31%) y, en último lugar, a la cultural (8%). Su vinculación con lo bio-reproductivo existe, pero es muy pequeña (2%).

Sin embargo, los personajes femeninos están asociados a las funciones laborales y productivas (17%), en menor número que los masculinos, seguido por las actividades bio-reproductivas (2%) y las culturales (1%). Para finalizar, observamos que los personajes indefinidos se asocian con las actividades laborales y productivas (23% y 1% respectivamente).

En cuanto a los personajes o figuras pasivas que se han registrado, vemos que en el museo Bibat, 36 son masculinas, 23 femeninas y 23 indeterminadas (números en relación con el alto número de recursos visuales que existen en este museo); mientras, en el museo de Oiasso, dos son masculinas y otras dos femeninas.

Gráfico 16: Número de personajes y su vinculación a las funciones establecidas en el estudio.



Al acercarnos a este análisis desde cada uno de los museos estudiados (tabla 47), observamos que, en el Bibat, las actividades políticas y militares están vinculadas con figuras masculinas, las laborales y productivas, con personajes masculinos en un 48% de las veces, un 23% con figuras femeninas y un 30% con indeterminadas. Las actividades culturales están asociadas a personajes masculinos en el 71% de las veces, a femeninos e indeterminados, en un 14,5%. Sin embargo, lo bio-reproductivo es asociado con figuras femeninas en el 100% de los casos.

En el Oiasso Museoa, es de señalar que las actividades políticas y militares no aparecen, y que las actividades laborales y las bio-reproductivas están representadas por personajes masculinos. Mientras que el Arkeologi Museoa, en los recursos multimedia aparecen actividades bio-reproductivas y asociadas a personajes masculinos.

Tabla 47: Número de personajes y su vinculación a las funciones establecidas en cada uno de los museos analizados.

	BIBAT				OIASSO				ARKEOLOGI			
	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Nº Personajes Masculinos	100	48	71	0	0	100	0	100	0	0	0	100
Nº Personajes femeninos	0	22	14.5	100	0	0	0	0	0	0	0	0
Nº Personajes Indeterm	0	30	14.5	0	0	0	0	0	0	0	0	0

En el Museo Bibat podemos subrayar la preeminencia de los personajes masculinos en todas las funciones como se observa en la tabla 48. Es decir, en lo que se refiere a la función político-militar, se observa que el total de personajes documentados son masculinos (un total de 31). Sin embargo, en lo laboral-productivo, un 48% son figuras masculinas (37 ejemplos), seguidas por un 30% de figuras indeterminadas y un 22% de femeninas (23 y 17 personajes respectivamente). En lo que al ámbito cultural se refiere, el 71% son masculinas (5 casos), mientras que un 14,5% son femeninas o indefinidas. La única excepción a la norma la marca la aparición de dos figuras femeninas vinculadas a funciones biológico-reproductivas, ambas en el vídeo “primeros habitantes” de la Sala 1. Se trata de dos mujeres que no desarrollan ninguna actividad biológica-reproductiva específica o de forma dinámica, aparecen inmóviles portando bebés, lo cual resulta significativo de cara a interpretar el grado de importancia atribuida a estas actividades, especialmente en comparación con las abundantes escenas de caza, producción de herramientas, etc.

En cuanto a la pasividad de los personajes, un 44% son figuras masculinas y un 28 de figuras femeninas o indeterminadas.

Tabla 48: Número de personajes por funciones en el BIBAT.

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Reproduct	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Nº Personajes Masculinos	31	100	37	48	5	71	0	0
Nº Personajes femeninos	0	0	17	22	1	14.5	2	100
Nº Personajes Indeterm	0	0	23	30	1	14.5	0	0
Nº Total de personajes	31	0	77	0	7	0	2	0

En el Museo Oiasso, en lo referente a la asociación de estos personajes a funciones concretas (tabla 49), se observa que lo laboral y productivo se asocia exclusivamente con lo masculino (8 casos, un 100%), al igual que las referencias a lo biológico y reproductivo (2 ejemplos). En cuanto a las mujeres, aparecen en actitud pasiva, sin que se las asocie con una actividad o función concreta (2 personajes documentados).

Tabla 49: Número de personajes por funciones Oiasso Museoa.

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Reproduct		Pasiva	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nº Personj Masculinos	0	0	8	100	0	0	2	100	0	0
Nº Personajes femeninos	0	0	0	0	0	0	0	0	2	100
Nº Personajes Indeterm	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nº Total de personajes	0	100	8	100	0	0	2	100	2	100

En el Arkeologi Museoa, como se observa en la tabla posterior, el número de personajes que aparecen y a las funciones a las que asocian, son claras: tres referencias y todas asociadas a funciones bio-reproductivas³⁴ y una vez, en una actitud pasiva.

Tabla 50: Número de personajes por funciones en el Arkeologi Museoa.

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Reproduct		Pasiva	
	N	%	N	%	N	%	N	%	N	%
Nº Personj Masculinos	0	0	0	0	0	0	3	100	1	100
Nº Personajes femeninos	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nº Personajes Indeterm	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Nº Total de personajes	0	0	0	0	0	0	3	0	1	0

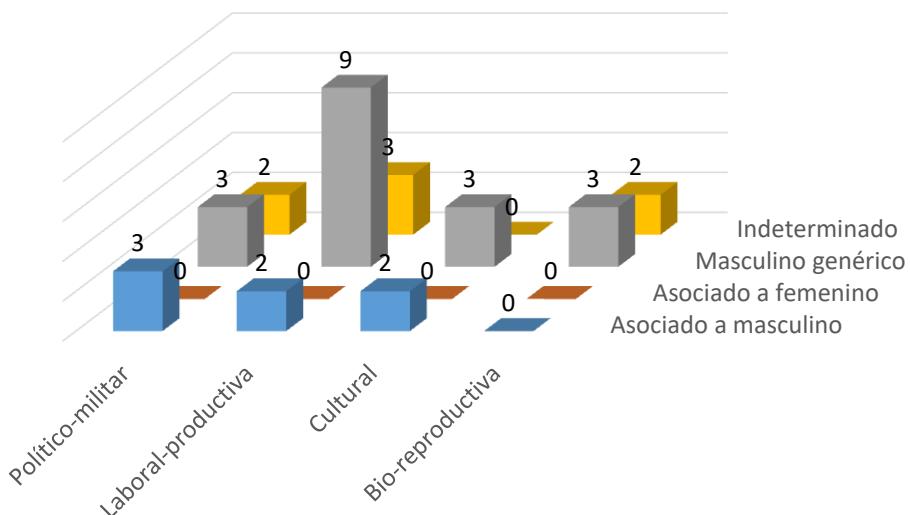
Asociación de las funciones analizadas y su vinculación a géneros

En este apartado nos acercaremos a la asociación de las diferentes funciones establecidas para estudio a géneros concretos en los discursos de los recursos multimedia (gráfico 17). Así, se establece que las funciones políticas y militares se asocian a grupos o a referencias masculinas, al uso del masculino genérico y, en último lugar, a referencias indeterminadas. En cuanto a lo

³⁴ Multimedia “La Edad del Destete”.

laboral y productivo, aparecen reflejadas a través del uso del masculino genérico mayoritariamente. Lo cultural se vincula al ámbito masculino y al masculino genérico, mientras que lo bio-reproductivo aparece a través de uso del masculino genérico y del uso del indeterminado. Sin embargo, ninguna de las funciones documentadas se vincula a referencias o se vincula con lo femenino.

Gráfico 17: Porcentajes de las funciones documentadas y su asociación con géneros concretos.



Al realizar una aproximación a cada uno de los museos analizados (tabla 51), podemos establecer que en el Bibat las funciones militares o políticas, así como las culturales, se reparten equitativamente (50%) entre el masculino genérico y la asociación a un indeterminado. Algo parecido ocurre con las laborales, aunque los porcentajes oscilan entre el 53.8% del masculino genérico y el 46,2% del indefinido. Las funciones bio-reproductivas aparecen siempre a través de formas indeterminadas.

En cuanto a la situación que encontramos en el museo Oiasso, se puede ver que las funciones político-militares y las bio-reproductivas se asocian al uso del masculino genérico o indeterminado en el 50% de las veces, las laborales, están vinculadas a términos masculinos en un 25%, mientras que 37,5% se vincula a un masculino genérico o a indeterminado; para finalizar, las funciones culturales se asocian a lo masculino y al masculino genérico en el 50% de las veces.

De la misma manera, en el Arkeologi Museoa, las funciones culturales documentadas se asocian a lo masculino exclusivamente y las bio-reproductivas al masculino genérico, mientras que no registran referencias a funciones político-militares o laborales en estos recursos analizados.

Tabla 51: Porcentajes de las funciones documentadas y su asociación con géneros concretos en cada uno de los museos analizados.

	BIBAT				OIASSO				ARKEOLOGI			
	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct	Político-militar	Laboral-productiva	Cultural	Biol-Reproduct
	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%	%
Asociación a masculino	0	0	0	0	0	25	50	0	0	0	100	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	50	53.8	50	0	50	37,5	50	50	0	0	0	100
Asociación indeterminada	50	46.2	50	100	50	37,5	0	50	0	0	0	0

Por su parte, en el Museo Bibat (tabla 52), se observa que la mayor parte de estas funciones se asocian a un masculino genérico o aparecen referidas a través del uso de formas indeterminadas. Así, en dos ocasiones se han documentado casos pertenecientes a una función político-militar y en una ocasión se ha referido como masculino genérico y en otro de forma indeterminada, igual que ocurre en las funciones culturales. Sin embargo, en las funciones laborales y productivas, se atestiguan 7 casos asociados al masculino genérico y 6 a indeterminado. En lo biológico-reproductivo, solo hay una referencia y se realiza de forma indeterminada.

Tabla 52: Tipo de funciones y su asociación a géneros concretos.

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Reproduct	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Asociación a masculino	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	00
Asociación a masculino genérico	1	50	7	53.8	1	50	0	0
Asociación indeterminada	1	50	6	46.2	1	50	1	100
TOTAL	1		13		2		1	

En el Museo Oiasso se establece que las actividades políticas y militares se expresan a través del uso de un masculino genérico o de forma indeterminada en un 50% de las ocasiones. Algo similar ocurre con lo laboral o productivo: se asocia al masculino genérico o a lo indeterminado en un 37,5% de las veces, aunque también en un 25% con el masculino. La función cultural se reparte con un 50% en su vinculación al masculino como en lo indeterminado. Y, para finalizar, las referencias encontradas a lo bio-reproductivo se asocia igualmente en un 50% con el masculino genérico y con lo indeterminado (tabla 53).

En el recurso de la casa de Intxur (Albisu), todos los personajes que aparecen son mujeres menos un niño, lo cual puede dar la idea de que ese espacio –el doméstico- se relaciona exclusivamente con mujeres. Igualmente, en el recurso “formas de vida”, aparecen dos mujeres y dos hombres: las mujeres dentro de la casa y los hombres fuera. En los videos en los que la familia romana de *Cayo Julio Niger*, formada por los progenitores, un hijo y una hija, al principio se toma como referencia a la familia al completo. Sin embargo, pronto solo aparecen solo el padre y el hijo, mientras que las dos mujeres pierden protagonismo. Aun así, es de destacar y valorar positivamente que se plantea a una familia como protagonista del relato.

A esto debemos añadir que, en nuestra opinión, la sala general de la segunda planta es muy interesante. Plantea un hilo conductor y temático que aborda los diferentes aspectos de la vida cotidiana de Oiasso, con un lenguaje muy neutral que no identifica ninguna actividad con un género concreto. En el video principal, aunque el protagonista es masculino, existen multitud de referencias y asociaciones de diferentes actividades tanto al género masculino como al femenino, mostrando un gran equilibrio, enfoque que es, desde luego, el que se documenta en todo este museo.

Tabla 53: *Tipo de funciones y su asociación a géneros*

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Reproduct	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Asociación a masculino	0	0	2	25	2	50	0	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	2	50	3	37,50	2	50	2	50
Asociación indeterminada	2	50	3	37,50	0	0	2	50
TOTAL	4		8		4		4	

Por su parte, en el Arkeologi Museoa (tabla 54), se detecta que en tres ocasiones estas funciones documentadas se asocian al masculino, en este caso se trata de funciones culturales, asociadas a los ritos de enterramiento. Mientras que, en una sola ocasión, asociada al masculino genérico, aparece una función bio-reproductiva, vinculadas a la crianza y el destete, una temática que,

desde luego, entendemos como muy adecuada y cuya inserción en el discurso es más que acertada.

Tabla 54: *Tipo de funciones y su asociación a géneros*

	Político-militar		Laboral-productiva		Cultural		Biol-Reproduct	
	N	%	N	%	N	%	N	%
Asociación a masculino	0	0	0	0	3	100	0	0
Asociación a femenino	0	0	0	0	0	0	0	0
Asociación a masculino genérico	0	0	0	0	0	0	1	100
Asociación indeterminada	0	0	0	0	0	0	0	0
TOTAL	0		0		3		1	

Tipo de lenguaje utilizado

Al examinar qué recursos lingüísticos podemos señalar como aquellos más utilizados, observamos que, para el conjunto de los tres museos, el masculino genérico se usa en el 68% de los casos, el indefinido en el 28%, mientras que la duplicidad del masculino y el femenino se usa un 4% en estos recursos multimedia y audiovisuales (gráfico 18).

Por museos, observamos que en el Bibat el masculino genérico se usa el 66,6% de las veces y el indefinido un 33,3%. Sin embargo, en Oiasso Museoa, el masculino genérico un 75% y el indefinido un 25%; mientras que la duplicidad de masculino y femenino no se usa, algo que contrasta con el Arkeologi Museoa, donde sí se documenta su uso un 50% de las veces, frente a la otra mitad, donde se usa el masculino genérico (tabla 55).

Gráfico 18: *Porcentajes de los recursos lingüísticos utilizados en los recursos multimedia.*

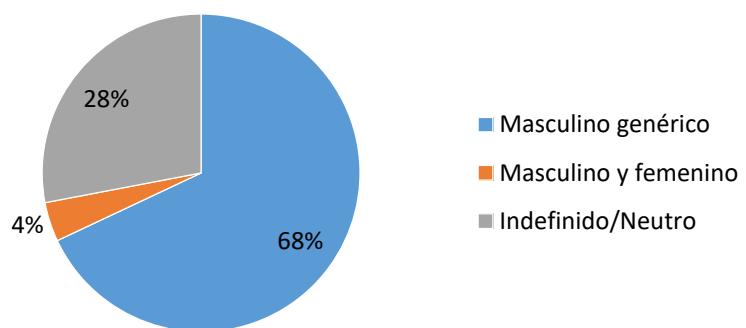


Tabla 55: Porcentajes de los recursos lingüísticos utilizados en los recursos multimedia en cada uno de los museos estudiados.

	BIBAT	OIASSO	ARKEOLOGI
<i>Masculino genérico</i>	66.6%	75%	50%
<i>Masculino y femenino</i>	0	0	50%
<i>Neutro/Indefinido</i>	33.3%	25%	0

Del estudio de cada museo por separado, se deriva que, en el BIBAT (tabla 56), existe una preeminencia del masculino genérico con un 66,6% de las veces (10 ocasiones) frente a 5 veces de referencias indeterminadas (un 33,3%). El uso del masculino y del femenino como fórmula para marcar la participación o la inclusión de ambos sexos, no es utilizado.

Tabla 56: Recursos lingüísticos utilizados en los recursos audiovisuales y multimedia en el BIBAT.

	N	%
<i>Masculino genérico</i>	10	66.6
<i>Masculino y femenino</i>	0	0
<i>Neutro/Indefinido</i>	5	33.3
<i>Nº Total</i>	15	100

Mientras, por su parte, en Oiasso se observa un uso del masculino genérico en un 75% de las veces y del indefinido en un 25% (tabla 57).

Tabla 57: Recursos lingüísticos utilizados en los recursos audiovisuales y multimedia en Oiasso Museoa.

	N	%
<i>Masculino genérico</i>	6	75
<i>Masculino y femenino</i>	0	0
<i>Neutro/Indefinido</i>	2	25
<i>Nº Total</i>	8	100

En el Arkeologi Museoa tabla 58, los recursos lingüísticos utilizados en estos recursos multimedia, podemos ver que en la mitad de las ocasiones se recurre al masculino genérico o a la utilización de masculino y femenino.

Tabla 58: Recursos lingüísticos utilizados en los recursos audiovisuales y multimedia en el Arkeologi Museoa.

	N	%
<i>Masculino genérico</i>	1	50%
<i>Masculino y femenino</i>	1	50%
<i>Neutro/Indefinido</i>	0	0
<i>Nº Total</i>	2	100%

Tipo de voz de la narración

En cuanto a la voz del narrador o narradora en los audiovisuales analizados, recordemos que en el Arkeologi no se documentan narraciones en estos recursos, pero podemos establecer que, en el Bibat, el 40% responde a voces masculinas y el 60% a femeninas, mientras que en el Oiasso Museoa, el 57,14% es de voces masculinas y el 42,85% de femeninas.

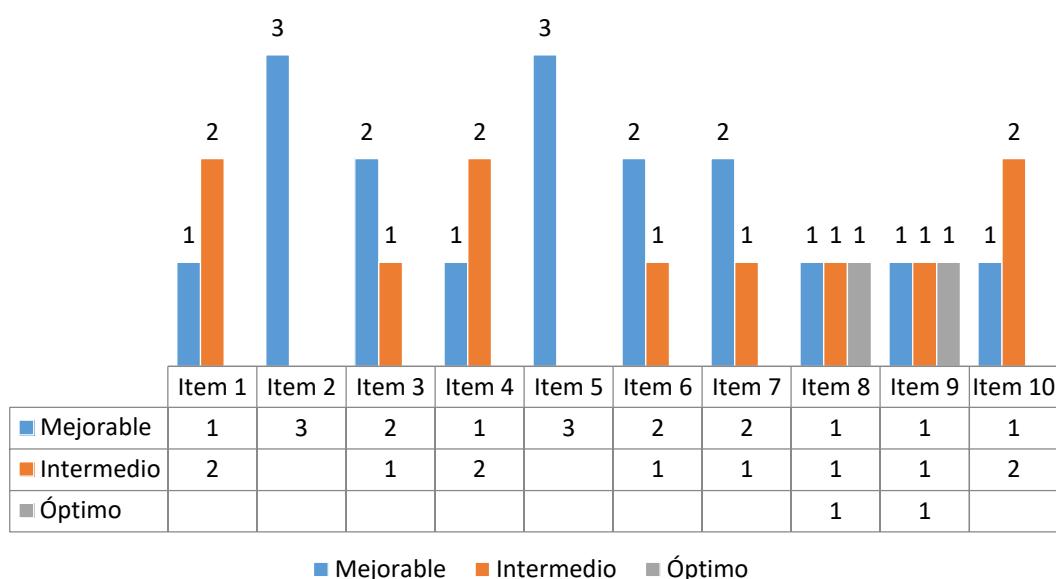
Tabla 59: *Voz de las narraciones de los recursos multimedia analizados.*

	BIBAT	OIASSO
Masculina	40%	57,14%
Femenina	60%	42,85%

3.2.5.- EVALUACIÓN GENERAL DEL DISCURSO MUSEOGRÁFICO

Al finalizar la toma de datos en cada uno de los museos, se procedió a la realización de una valoración basada en aspectos cualitativos y llevada a cabo a partir de una rúbrica de evaluación sobre el tratamiento de la perspectiva de género en las salas analizadas. Esta herramienta se estructura en 10 ítems graduados en las categorías de “mejorable”, “intermedio” y “óptimo”. Desde un punto de vista global, como se observa en el gráfico 19, cabría decir que los museos alcanzan la mayoría de las veces la categoría de “mejorable” en los ítems analizados, seguida de “intermedio”, mientras que la categoría de “óptimo” es la que menos se documenta.

Gráfico 19: *Cuantificación de los ítems analizados en la rúbrica de evaluación de los espacios museísticos.*



En el primer ítem se ha tenido en cuenta la aparición de la presencia y la contribución histórica femenina en la construcción del discurso de manera estructural. En dicho ítem observamos que en dos casos es intermedio, y, en otro, es mejorable. En el segundo, se analiza la visibilización de algunas funciones tradicionalmente consideradas como “femeninas” como trabajos esenciales en el devenir histórico. En esta ocasión, se refleja que la situación es mejorable en los tres casos. En cuanto al tercero, en relación con la visibilización de las tareas reproductivas y de cuidado como trabajos esenciales en el discurso histórico, vemos que en dos ocasiones sería mejorable, mientras que en una ocasión se evalúa como intermedio. Que las mujeres aparezcan desempeñando

funciones productivas que la narrativa androcéntrica ha adjudicado a los hombres, y viceversa, sería el cuarto ítem. En él, vemos que en dos de los museos se marca como adecuado, mientras que en otro se establece como algo a implementar y mejorar.

Sin embargo, el quinto ítem, dedicado a evaluar si las mujeres aparecen desempeñando funciones de tipo político-simbólico que la narrativa androcéntrica ha adjudicado a los hombres, y viceversa, es una cuestión que debe mejorarse en los tres museos analizados. El sexto de los ítems, viene definido por si se ofrece un relato que no estereotipe los roles de hombres y mujeres en la época histórica correspondiente, en cuyo caso vemos que en dos ocasiones la situación detectada puede ser marcada como mejorable, y en otro, como adecuada o intermedia. En relación con la valorización por igual de las funciones de hombres y mujeres, ítem número 7, observamos la misma distribución. En dos ocasiones sería mejorable, mientras que en otra es intermedio.

En lo relativo a que si el protagonismo recae en las figuras femeninas y masculinas de manera equilibrada, ítem 8, tenemos ejemplos de cada una de las opciones posibles: en un caso sería algo mejorable, en otro es intermedio, y en otro, este hecho se refleja de manera óptima. Esta misma distribución se repite en el siguiente ítem, el número 9, que analiza si los objetos que se exponen guardan relación con los ámbitos tradicionalmente considerados como “femenino” y “masculino” de manera equilibrada. Para finalizar, en el último de los ítems establecidos, el décimo, se ha sopesado si los objetos que se exponen se explican en relación con los ámbitos tradicionalmente considerados “femenino” y “masculino” de manera equilibrada. En este caso, vemos que dos museos presenta una situación intermedia en este sentido, mientras que en el último debería mejorarse.

Así, y tal y como se observa en la tabla 60, el Museo de Arqueología de Álava, Bibat, cuenta con 4 ítems mejorables y 6 intermedios. En el Oiasso Museoa, se establecen 3 ítems mejorables, 5 intermedios y 2 óptimos; mientras que en el Arkeologi Museoa todos los ítems analizados deberían trabajarse de forma más específica.

Tabla 60: Tabla con los niveles de adecuación de cada uno de los museos analizados.

Ítem	Niveles de adecuación		
	MEJORABLE	INTERMEDIO	ÓPTIMO
1. Se tiene en cuenta la presencia y contribución femenina en la construcción del discurso de manera estructural.	El relato perfila a los hombres como agentes clave de las comunidades de su tiempo.	El relato perfila a los hombres como agentes clave de las comunidades de su tiempo, incluyendo ocasionalmente menciones a alguna mujer.	El relato perfila a los hombres y mujeres como agentes clave de las comunidades de su tiempo al mismo nivel.
MUSEOS	ARKEOLOGI	BIBAT OIASSO	
2. Se visibilizan funciones tradicionalmente consideradas “femeninas” como trabajos esenciales en el devenir histórico.	Apenas aparecen funciones tradicionalmente consideradas “femeninas”, ni son tratadas como trabajos esenciales en el devenir histórico.	Ocasionalmente aparecen algunas funciones tradicionalmente consideradas “femeninas”, y se tratan parcialmente como trabajos esenciales en el devenir histórico.	Se visibilizan algunas funciones tradicionalmente consideradas “femeninas” y se tratan como trabajos esenciales en el devenir histórico.
MUSEOS	BIBAT OIASSO ARKEOLOGI		
3. Se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado como trabajos esenciales en el devenir histórico.	No se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado como trabajos esenciales en el devenir histórico.	Se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado, aunque se tratan como trabajos parcialmente esenciales en el devenir histórico.	Se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado y se tratan como trabajos esenciales en el devenir histórico.
MUSEOS	BIBAT ARKEOLOGI	OIASSO	

4. Las mujeres aparecen desempeñando funciones productivas que la narrativa androcéntrica tradicional ha adjudicado a los hombres; y viceversa.	Las mujeres sólo aparecen desempeñando funciones productivas asociadas "tradicionalmente" a su género, y los hombres funciones "masculinas".	Existen sólo ejemplos muy puntuales de mujeres y hombres que desempeñan funciones productivas tradicionalmente adjudicadas al otro género.	Se agencia a las mujeres el desempeño de funciones productivas que la narrativa androcéntrica ha adjudicado a los hombres, y viceversa.
MUSEOS	ARKEOLOGI	BIBAT OIASSO	
5. Las mujeres aparecen desempeñando funciones de tipo político-simbólico que la narrativa androcéntrica tradicional ha adjudicado a los hombres.	No aparece ninguna mujer ejerciendo funciones de tipo político-simbólico en la época correspondiente.	Sólo en algún caso muy puntual se representa a alguna mujer ejerciendo funciones de tipo político-simbólico asociadas "tradicionalmente" al rol masculino.	Las mujeres desempeñan también funciones de tipo político-simbólico que la narrativa androcéntrica tradicional ha adjudicado a los hombres.
MUSEOS	BIBAT OIASSO ARKEOLOGI		
6. Se ofrece un relato no estereotipado de los roles de hombres y mujeres en la época histórica correspondiente.	El relato que se ofrece sobre el periodo está básicamente elaborado siguiendo estereotipos de los roles de género tradicionales.	Si bien puntualmente aparecen rupturas de estereotipos en los roles de género que agencian, el relato contiene muchos de ellos.	No hay apenas rastro de representaciones estereotipadas de los roles de hombres y mujeres en la época.
MUSEOS	OIASSO ARKEOLOGI	BIBAT	
7. Se valorizan por igual las funciones "tradicionalmente" consideradas de hombres y mujeres.	El relato prioriza claramente las funciones consideradas "tradicionalmente" de los hombres.	Aunque ocasionalmente se inserten menciones a las "funciones de las mujeres", se hace de modo complementario, y brindando mayor importancia a "las de los hombres".	Las diversas funciones ejercidas por hombres y mujeres tienen una presencia y relevancia similar en el relato.
MUSEOS	BIBAT ARKEOLOGI	OIASSO	
8. El protagonismo recae en las figuras femeninas y masculinas de manera equilibrada.	El protagonismo recae claramente en las figuras masculinas.	Aunque las mujeres protagonizan algún espacio puntual, el protagonismo general recae en las figuras masculinas.	El protagonismo de las figuras femeninas y masculinas es equilibrado.
MUSEOS	ARKEOLOGI	BIBAT	OIASSO
9. Los objetos que se exponen guardan relación con los ámbitos tradicionalmente considerados "femenino" y "masculino" de manera equilibrada.	Los objetos que se exponen guardan claramente mayor relación con los ámbitos tradicionalmente considerados y "masculinos".	Aunque ocasionalmente se exponen objetos tradicionalmente considerados del ámbito "femenino", se hace de manera complementaria, y tienen mayor peso los relacionados con ámbitos "masculinos".	Los objetos que se exponen guardan relación con los ámbitos tradicionalmente considerados "femenino" y "masculino" de manera equilibrada.
MUSEOS	ARKEOLOGI	BIBAT	OIASSO
10. Los objetos que se exponen se explican con relación a los ámbitos tradicionalmente considerados "femenino" y "masculino" de manera equilibrada.	Las explicaciones sobre los objetos se centran claramente en aclarar aspectos relacionados con ámbitos tradicionalmente considerados "masculinos".	Aunque puede haber alguna mención muy puntual sobre los ámbitos tradicionalmente considerados "femeninos", el relato sobre los objetos está predominantemente asociado con los "masculinos".	Las explicaciones sobre los objetos se centran en los ámbitos tradicionalmente considerados "femenino" y "masculino" de manera equilibrada
MUSEOS	ARKEOLOGI	BIBAT OIASSO	

3.3.- RESULTADOS DEL ANÁLISIS DE LA OFERTA EDUCATIVA

A continuación, procederemos al análisis y descripción de los resultados obtenidos gracias a la evaluación de la oferta educativa que se lleva a cabo en los tres museos estudiados. A través de este acercamiento, podemos concluir que la educación es un eje vertebrador clave, abordándose todas las épocas presentes en los diferentes museos, dirigida de manera transversal a todos los nichos de edad curricular, así como a la sociedad, comunidades locales y que, además, pone en valor la casuística de cada museo.

El denominador común en las visitas tanto del programa educativo como para el público en general es el lenguaje coeducativo de género. Se trata de una oferta educativa de gran diversidad, respecto a épocas y temáticas, y de gran calidad en cuanto a sus objetivos y originalidad. Algo que se refleja en un tratamiento especial a la hora de interpretar, con perspectiva de género, la museografía de cada uno de los museos, con programación *ad hoc* y de manera transversal en cada una de las actividades programadas.

Hemos documentado la existencia de programas específicos o exclusivos para fechas señaladas como el 8 de marzo, que en algunos casos se han añadido a la oferta anual o se ha incluido en la web para disfrute del público de manera audiovisual³⁵. Además, pueden aparecer actividades complementarias, pero la base es común a toda la oferta general.

Vemos, por tanto, que la metodología de género es algo que subyace a los programas y actuaciones educativas que se plantean. En algunos espacios, como el Arkeologi Museoa, se documentan varios programas específicos que ofrecen recorridos con esta perspectiva en las salas del museo o visitas que ponen en valor las investigaciones y trabajos de las mujeres arqueólogas de Bizkaia. Sin embargo, en general, parece que queda pendiente, o desde luego no aparece tan claramente, la reelaboración de discursos expositivos poniendo la vida y los cuidados en el centro, como eje vertebrador de los relatos o como recurso para ofrecer otros enfoques.

Ilustración 11: Imágenes referentes a las actividades sobre las mujeres investigadoras en Bizkaia, Arkeologi Museoa³⁶.



³⁵ Entre otras:

<https://www.oiasso.com/es/actividades-temporales/419-8-de-marzo-entrevista-a-mary-beard>
<https://bizkaikoa.bizkaia.eus/detalleContenido.asp?id=4455&t=2>

³⁶ <https://www.elcorreo.com/bizkaja/mujeres-tras-historia-20210306220759-nt.html>

En función de los datos obtenidos, vamos a realizar una aproximación a la implementación de la perspectiva de género en estas actividades, así como de aquellas que trabajen de manera explícita la historia de las mujeres o sus aportaciones al discurso histórico.

En primer lugar, podemos señalar, en función de la información recogida en la página web de la Diputación Foral de Álava³⁷, que de las 102 actividades que se recogen, 5 presentan una vinculación con las mujeres a través del título, desde donde podemos inferir que se trabaja la perspectiva de género (2 con público infantil, 1 en primaria, 1 en educación especial y otra más en bachiller). Hay actividades como “Busca a Alicia”, “Villanas y caballeros” en primaria para niños y niñas, y en educación especial o “Basajaun, Mari y Lamias” donde se trabaja la mitología vasca y sus referentes femeninos. También podemos destacar “Exploradores y exploradoras en la Prehistoria, Edad del Hierro, Roma o la Edad Media”, existente para diferentes etapas educativas, como espacios donde se puede trabajar la perspectiva de género. Sin embargo, otras propuestas como “Dioses, mitos y Leyendas”, o “Cazadores en la Prehistoria” u otros títulos no presentan esta claridad a la hora de inferir si se trabaja con esta metodología o no.

Es de destacar la existencia de una visita guiada apta para bachiller y grupos en general, denominada “Arqueología de Género” que se oferta durante todo el curso escolar, y donde se trabaja, a través de este enfoque, además de temas relacionados con la historia de las mujeres, su visibilización como grupo, subrayando sus aportaciones.

En lo que se refiere al Museo Oiasso, la oferta educativa general establece como prioridad el lenguaje coeducativo, se trabaja a través de la perspectiva de género de forma holística y de manera transversal en todas sus propuestas. Aún, sin profundizar en aspectos como la historia de las mujeres, se hace referencia explícita a su visualización a través de premisas científicas, atendiendo a su característica de grupo con participación en el devenir histórico y con la intención expresa de transmitir sus aportaciones.

En este museo se documenta una oferta que abarca todas las etapas, desde el público infantil (a partir de los 6 años), la etapa de primaria, ESO y bachiller, donde se llevan a cabo talleres que ponen el foco en la vida diaria de las personas que habitan Oiasso o la zona de Irún, trabajando los juegos, o modos de vida (“*Alea jacta est*”). También existen actividades que ayudan a visibilizar la labor de los y las profesionales de la arqueología y enseñan cómo es su metodología y cómo se trabaja con las fuentes artefactuales (“*Arkeolab*”). Por otro lado, también hay talleres que dan la oportunidad de trabajar con otros recursos como hacer tu propia película sobre Roma durante la actividad (en concreto, “*Roma y cine*”).

También es destacable que existen recursos específicos para colectivos dentro de los programas de educación especial, como “Historias compartidas”, dirigidos a personas con diversidad funcional, donde se plantea, a través de un trabajo de sensibilización, tomar conciencia del lenguaje y función de manos y brazos como portadores de elementos identitarios; o “Manos que cuentan”, donde se fomenta la integración social de grupos específicos, ofreciéndoles una visita adaptada a sus distintas capacidades y necesidades. También existe el programa “*Hitz eta Pitz*”, enfocado a las personas que están aprendiendo euskera, consistente en un recorrido por la colección del museo, con diferentes ejercicios que complementen su programa, enriqueciendo su

³⁷ <https://web.araba.eus/es/educacion-museos>

vocabulario y fomentando la expresión y comprensión del idioma. Estas visitas tienen una periodicidad equivalente al curso escolar.

Para finalizar, en el Arkeologi Museoa, se ha documentado que en sus visitas y talleres se trabaja la perspectiva de género de manera transversal, se hace hincapié en visibilizar la historia de las mujeres, romper estereotipos y existe una apuesta por el uso de un lenguaje coeducativo. Además, posee una oferta clara en este sentido sin vincularla, específicamente, al 8 de marzo u otras fechas determinadas en el calendario.

Presenta una oferta clara y definida para cada etapa escolar. Así, para el público infantil, podemos mencionar la actividad “Caja mágica”, donde el museo se convierte en una caja mágica llena de tesoros de la prehistoria que habrá que descubrir. En “La Historia a través de la arqueología”, el grupo elige un periodo de la historia al que se acercará a través de la arqueología, por medio de una excavación recreada. Para secundaria y bachiller, programas como “A tu aire”, “Paisajes en cambio”, “El arte en el paleolítico” ofrecen una buena cantidad de recursos en los que se parte siempre desde la perspectiva de género.

En este sentido, para los grupos de la Facultad de Educación de la UPV/EHU, se llevan a cabo una serie de visitas específicas en las que el futuro profesorado tiene la oportunidad de ver cómo se realizan y diseñan las actividades del museo enfocadas al alumnado de infantil y primaria. En estas visitas, se realiza un análisis específico desde la aplicación de la metodología de la perspectiva de género, ya que es un tema que se trabaja en la asignatura que cursa el alumnado a través del estudio de la visibilidad de las mujeres en la historia en general, y en la prehistoria en particular.

Enfocados a otros públicos (normalmente, grupos establecidos) existen una serie de recursos que trabajan con la perspectiva de género de manera clara y visible. Entre ellos podemos citar “Gafas lilas”, visita en la que se realiza una reflexión sobre la ausencia de mujeres en los relatos históricos. Otra actividad sería “Mujeres investigadoras”, donde se visibiliza el aporte de las mujeres en la arqueología y el patrimonio de Bizkaia; así, se recorren las salas expositivas de museo resaltando el papel de las mujeres pioneras y más destacables que han trabajado en la investigación arqueológica. Se trata de visibilizar el aporte de las mujeres en la arqueología de nuestro territorio. Igualmente, podemos citar “Dónde están las mujeres”, propuesta en la que se intenta romper estereotipos visibilizando el papel de la mujer en relato histórico recibido. Otras actividades de referencia pueden ser, “Quién trabaja aquí”, en la que se conoce a las diferentes personas y qué tipo de profesionales y personal técnico trabaja en el museo. De hecho, esto que puede ser una magnífica oportunidad para dignificar y visibilizar ámbitos laborales tan feminizados como los que suelen desarrollar su trabajo en este tipo de instituciones y espacios. Podemos señalar, además, que, en muchas ocasiones, estos trabajos son vistos como anónimos (no presentan una autoría conocida o re-conocida) y, en muchas ocasiones, aparecen ante el público general, nos llegan como tareas invisibilizadas: vemos los resultados, pero no entendemos cuánto trabajo y qué tipo de profesionales lo realizan.

3.4.- PRESENCIA DE LAS MUJERES EN LA ARQUEOLOGÍA Y PERSPECTIVA DE GÉNERO EN PRÁCTICA ARQUEOLÓGICA: ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS.

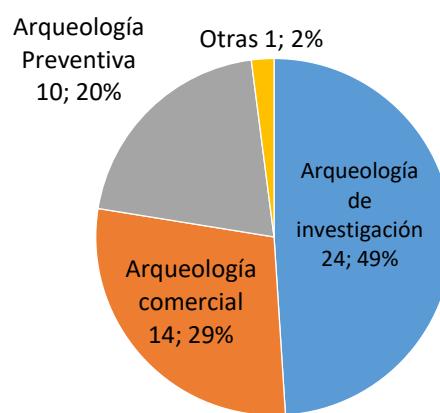
3.4.1.- Cuestionario sobre la perspectiva de género en la práctica arqueológica

En este cuestionario se ha testado el grado de sensibilización de las arqueólogas y arqueólogos en diferentes aspectos, para lo que se ha utilizado un formulario en la herramienta *Forms de Google*, con un total de 12 preguntas, englobadas en tres secciones. El número total de respuestas obtenidas ha sido de 31. El cuestionario se difundió a través de email y por *WhatsApp*, a empresas de arqueología y grupos de investigación universitarios.

En primer lugar, se realizaron una serie de preguntas relativas al sexo y edad de las personas que llenaban la encuesta. Así, 3 de ellas se encuentran en la franja de edad entre 20 y 29 años, 10 entre 30 a 39 y de 40 a 49, y 6 respuestas son de personas entre 50 y 59 años, mientras que solo dos tenían entre 60 y 69 años. De ellas, 45,2% son hombres (14 personas) y el 54,8% son mujeres (17 en total). En cuanto a la procedencia, 54,8% son del territorio alavés, 32,3% son de Bizkaia y 12,9% son de Gipuzkoa.

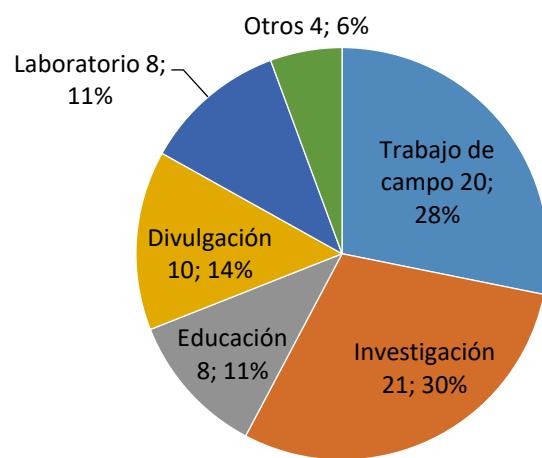
En la segunda parte del cuestionario se han analizado datos relativos a la actividad arqueológica realizada (gráfico 20), como por ejemplo en qué ámbito de la arqueología se trabaja. Así, un 67,7% trabajan en investigación (21 personas), y un 64,5% en trabajo de campo (un total de 20). Un 32,3% (10 participantes) se han incluido dentro del ámbito de la divulgación, mientras que en educación y laboratorio un 32,3% (8 personas). Dentro de otros aspectos o ámbitos no definidos en la encuesta, un 12,9% (4 respuestas).

Gráfico 20: Ámbito de trabajo de las personas que han participado en el estudio (porcentajes).



Estos datos se ven reflejados en la adscripción que nuestros participantes hacen a la hora de determinar en qué tipo de arqueología desarrollan su labor profesional fundamentalmente (gráfico 21). Así, 24 personas se dedican especialmente a la arqueología de investigación (49%), mientras que 14 lo hacen en la arqueología profesional (29%), y, para finalizar, 10 participantes en arqueología preventiva (20%).

Gráfico 21: *Tipo de trabajo realizado por las personas que han participado en la encuesta.*



A la hora de preguntar si alguna vez se ha dirigido una excavación arqueológica, el 29% de las personas participantes han contestado afirmativamente, mientras que el 71% (22 participantes) no ha dirigido todavía ninguna intervención. De las personas que han dirigido alguna vez, 15 personas son hombres y 7 mujeres, es decir, el 68% corresponde a directores hombres y el 31% a mujeres.

Este hecho contrasta con que el 51,6% de las personas consultadas constatan que han realizado trabajos de dirección sin haber sido reconocidas o aparecer como directores o directoras oficiales de la intervención, mientras que un 48,8% no se ha visto reflejado en esta circunstancia. De las personas que han realizado trabajo equiparable a la dirección, el 37,5% son hombres, mientras que el 62,5% son mujeres.

Tabla 61: *Número y porcentajes de mujeres y hombres en la dirección de excavaciones y en trabajos de dirección no reconocidos en base al cuestionario realizado.*

	Direcciones arqueológicas		Trabajos dirección (sin reconocer)	
	N	%	N	%
Hombres	15	68	6	37,5
Mujeres	7	31	10	62,5

Sin embargo, una vez terminada la intervención o trabajo de campo, 27 arqueólogos o arqueólogas, un 87,1%, trabajan o colaboran en la redacción del informe final, mientras que solo un 12,9% dice que no lo hace (4 participantes).

Esto nos indica que, aunque la mitad de las personas encuestadas no aparecen como directores o directoras, prácticamente la mitad de ellas, han realizado o realizan funciones de dirección, aunque no aparezcan como tal. Un porcentaje que aumenta considerablemente cuando tenemos en cuenta su participación en la redacción del informe, ya que el 88% de ellas participan en esta fase del trabajo.

En lo referente al análisis de la redacción del informe, se ha preguntado si se considera que el lenguaje es inclusivo cuando hacemos referencia al colectivo profesional, es decir, si usamos expresiones como arqueólogos y arqueólogas, o genéricos como “las personas que trabajan en arqueología”. Así, 12 personas manifestaron que no se tiene en cuenta (38,7%), mientras que un 35,5% (11 personas) no se han planteado nunca esta cuestión; para finalizar, 8 participantes (25,8%) afirman que sí se tiene en cuenta.

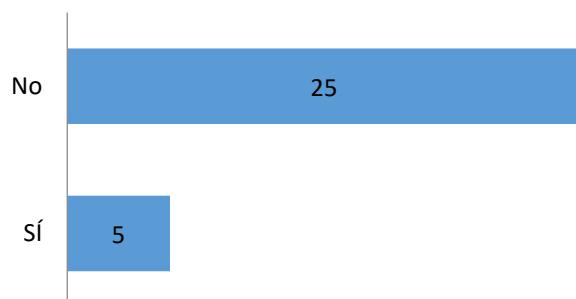
De igual manera, como se observa en el siguiente gráfico, al preguntar si las personas encuestadas perciben o entienden que a la hora de trabajar con la información y al generar el discurso histórico se utiliza un lenguaje y una visión inclusiva (por ejemplo, nombrar a hombres y mujeres a la hora de hacer una actividad), los datos que obtenemos son de un 48,4% (15 participantes) que considera que no se enfoca de una manera inclusiva o de forma que se de visibilidad tanto a hombres como mujeres. Un 29% (9 respuestas) consideran que sí, mientras que 7, un 23%, nunca se han planteado esta cuestión.

Gráfico 22: Utilización o no de un lenguaje inclusivo a la hora de realizar el informe.



En la siguiente pregunta (gráfico 23), se aborda si en la parte interpretativa del informe, se vinculan las diferentes actividades documentadas a distintos grupos como pueden ser mujeres, hombres, niños, niñas, personas de edad avanzada... (por ejemplo, un molino con mujeres, o una punta de lanza, con hombres cazando). Así, los resultados nos muestran que 25 participantes, un 83,3%, consideran que no se realiza dicha vinculación, mientras que un 16,7%, 5 personas, expresan que sí se realiza.

Gráfico 23: Vinculación de las diferentes actividades documentadas a distintos grupos.



Para finalizar, en la última pregunta se analiza si a la hora de redactar este informe se estima que se da más importancia a algunas de las actividades documentadas frente a otras. En este caso, 17 respuestas son afirmativas (56,7%), frente a 14 respuestas negativas (46,7%). De hecho, en esta pregunta se ha abierto la posibilidad de especificar cuáles podrían ser estas actividades:

- “Se da más importancia a actividades productivas y las vinculadas con la defensa/ataque de determinados núcleos”
- “Las vinculadas a los grupos dirigentes”
- “Se tiende a destacar las actividades típicamente productivas (agricultura, producción, elaboración de productos/objetos...) y raramente se les presta atención a las actividades reproductivas o a los cuidados”
- “El número y tipo de informaciones recuperadas durante una intervención arqueológica siempre deben obtener su adecuado y justo reflejo en la descripción, interpretación y contextualización de lo que haya sido recuperado, sin valoraciones subjetivas sobre qué es más o menos importante, incluso más allá de los propios objetivos fijados para la actuación”
- “Ninguna en especial”.
- “En mi caso, intento registrar todo e interpretar todo por igual.”

3.4.2.- Presencia y trabajo de las mujeres en la arqueología preventiva: dirección de intervenciones y entrevistas a arqueólogas

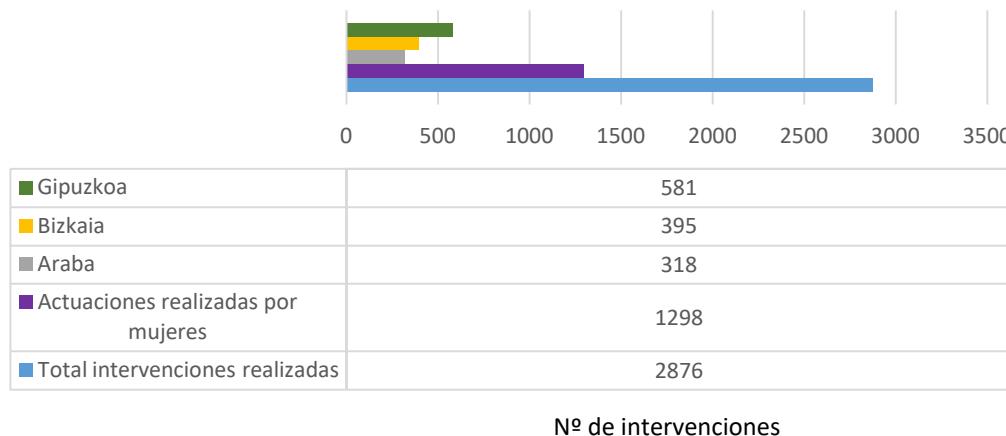
A la hora de analizar y evaluar la presencia de mujeres en la práctica arqueológica actual, así como las aportaciones, participación y relatos de las arqueólogas en el desarrollo de la ciencia arqueológica en la CAE, hemos optado por trabajar en dos ámbitos. Por un lado, analizar y cuantificar el número de intervenciones realizadas por mujeres en un periodo de tiempo concreto, y, por otro, la realización de unas entrevistas a una serie de arqueólogas de perfil diverso y diferente generación, con el fin de poder testar el tipo de aportaciones realizadas, así como acercarnos a sus percepciones y vivencias a través de una serie de entrevistas semidirigidas.

Dirección de intervenciones:

En este caso, y teniendo en cuenta las limitaciones de tiempo de este proyecto además de las características del mismo, además de las dificultades que entraña acceder a los registros referentes a las direcciones de las intervenciones de ciertos años en algunos órganos administrativos, hemos optado por desarrollar un análisis centrado en la cuantificación del número de mujeres que han accedido a las direcciones arqueológicas y el número de intervenciones realizadas por cada una a partir de los datos relativos a los mismos en la revista *Arkeoikuska*.

Así, vemos que en lo referente al cómputo total de intervenciones realizadas por mujeres en relación con el total de actuaciones preventivas llevadas a cabo entre 1994 y 2018, obtenemos el siguiente gráfico:

Gráfico 24: Cómputo total de intervenciones realizadas por mujeres entre 1994 y 2018 en la CAE. Fuente: Arkeoikuska.



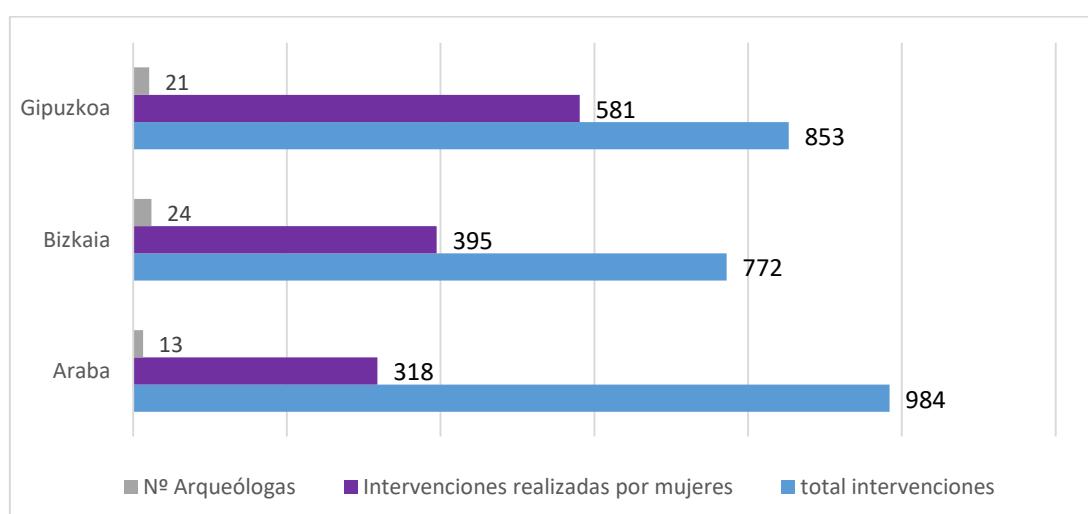
Si analizamos estos datos, incluyendo el total de intervenciones realizadas por mujeres en cada territorio, y lo contrastamos con el número total de arqueólogas directoras que aparecen en cada territorio, obtenemos el siguiente resultado (gráfico 25):

En Álava 13 arqueólogas han concentrado la realización de 318 intervenciones, lo que supone un 32,3% del total de intervenciones.

Sin embargo, en Bizkaia el número de arqueólogas documentadas asciende a 24, que han realizado un total de 395 actuaciones, un 51,1% respecto al total.

Mientras que en Gipuzkoa, 21 mujeres han llevado a cabo 581 intervenciones, un 68,1% del total de intervenciones.

Gráfico 25: Arqueólogas e intervenciones realizadas por territorios entre 1994 y 2018 en la CAE. Fuente: Arkeoikuska.



A la vista de estos resultados, hemos considerado apropiado acercarnos en detalle a la evolución de los datos en una franja temporal más limitada, en concreto entre los años 2000 y 2020. Así, tal y como se observa en el gráfico 26a. Partiendo de una situación de paridad en el número de

intervenciones dirigidas, a lo largo de estos años la tendencia es que el número de intervenciones llevadas a cabo por mujeres sea claramente a la baja. Este hecho se agudiza especialmente a partir de la crisis de 2008/9, sin que se haya vuelto a recuperar. De hecho, vuelve a documentarse una nueva bajada en el año 2014, desde el que parece manetenerse una tendencia estable en el número de intervenciones, alrededor de la treintena. Sin embargo, el número de intervenciones llevadas a cabo por directores hombres ha ido creciendo de forma clara hasta el año 2020, donde se detecta un descenso claro. Sería interesante seguir analizando la evolución de las intervenciones para ver que es una baja puntual o se trata de algo más estructural.

En el siguiente gráfico (26b), se observa, en relación con los totales de las intervenciones, como las dirigidas por hombres fluctúan de igual manera en que lo hace el número total de las mismas. Sin embargo, las direcciones llevadas a cabo por mujeres denotan un comportamiento propio y particular, sin picos de subidas claros como el de 2006 o 2018, y con una clara tendencia a la baja.

Gráfico 26a: Excavaciones realizadas por hombres y mujeres en la CAE años 2000-2020. Fuente: Arkeoikuska.

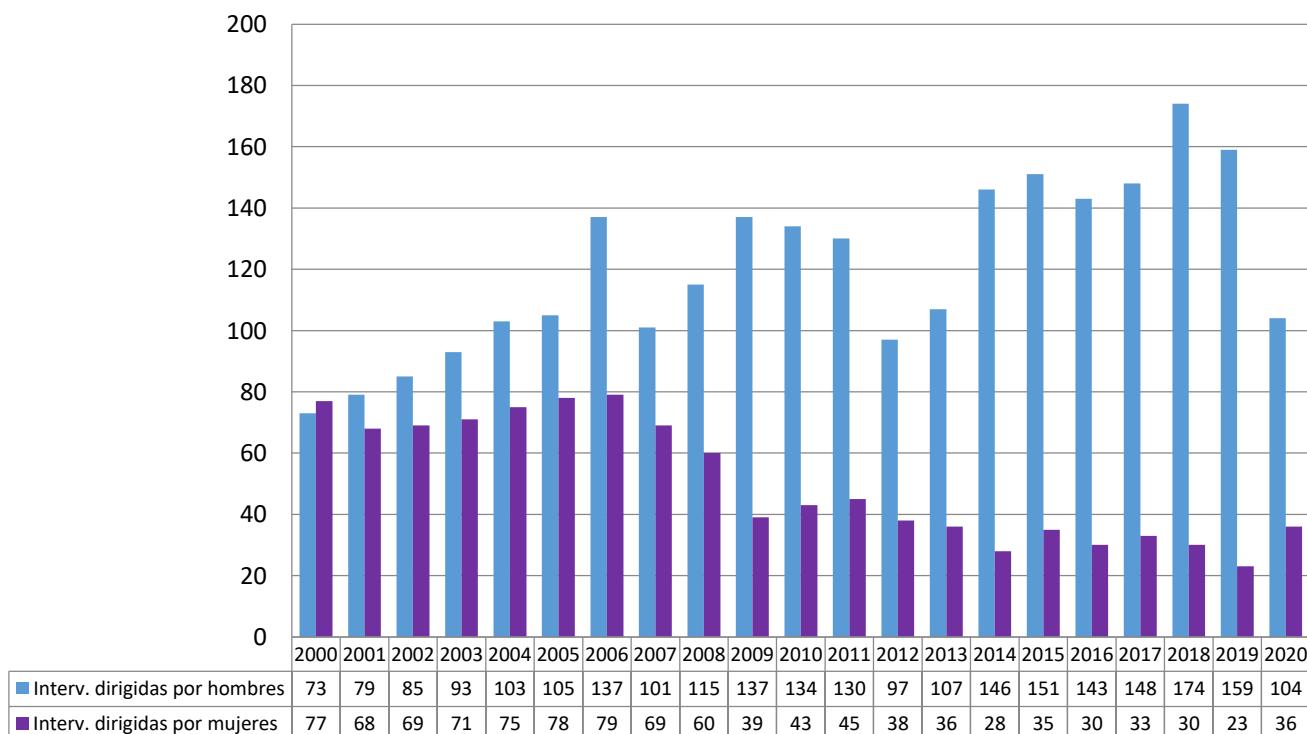
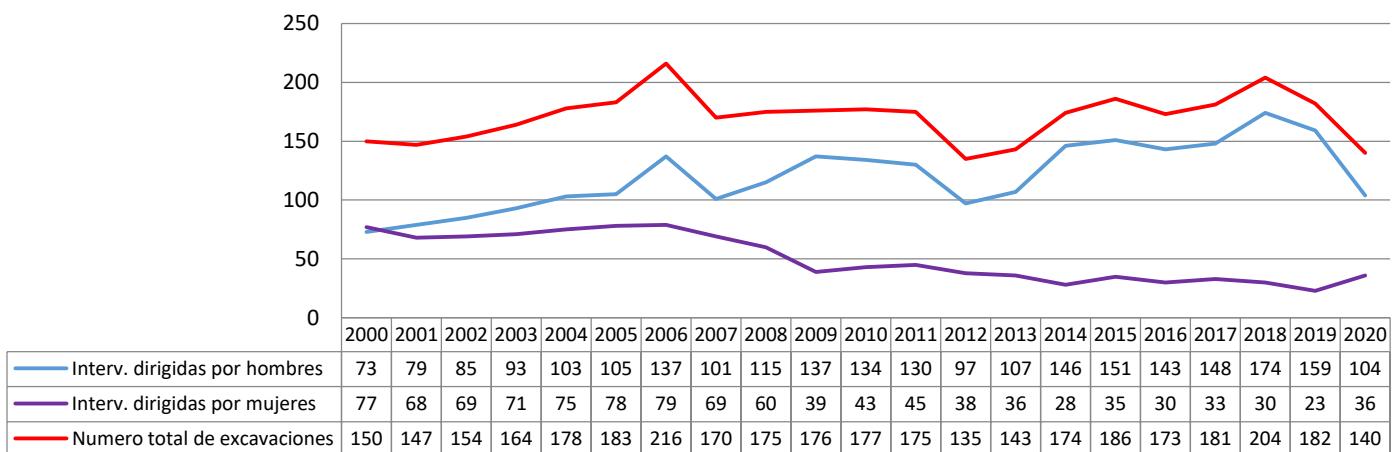


Gráfico 27b: Excavaciones realizadas por hombres o mujeres en relación con sus totales en la CAE años 2000-2020. Fuente: Arkeoikuska.



Entrevistas a arqueólogas

El análisis que presentamos a continuación está basado en una investigación empírica y cualitativa realizada sobre 9 entrevistas a arqueólogas, mujeres nacidas entre 1950 y 1979, con diferentes perfiles en cuanto a origen geográfico, lugar de trabajo (3 por cada territorio) y ámbito profesional.

Así, atendiendo al primero de los objetivos marcados, el análisis de la formación recibida y cómo fue la incorporación a la práctica arqueológica, podemos resaltar que la mayoría de ellas han estudiado en la Universidad de Deusto, y dos estudiaron en Valladolid. Vemos que la Universidad del País Vasco también ha formado a nuestras arqueólogas más jóvenes, y especialmente ha sido importante en la formación o especialización posterior. Este hecho, desde luego, tiene que ver con el inicio de esta universidad en Euskadi, recordemos que comenzó en 1980.

Algo común al total de las arqueólogas entrevistadas es que tuvieron sus primeros contactos con las excavaciones arqueológicas durante estos años de estudio, a través de campañas de verano especialmente o a través de la Escuela de Arqueología de Deusto. Muchos de estos proyectos, la mayoría, estaban vinculados a investigaciones prehistóricas y dirigidos por profesores universitarios. Conforme avanzamos en el tiempo, podemos observar como, por ejemplo, las arqueólogas 6, 7 y 8 se vinculan ya a estudios de arqueología histórica (en este caso, medieval e industrial). En la mayoría de los relatos analizados, estos contactos aparecen espontáneamente, sin que se tuviera una idea clara de lo que era la arqueología o qué implicaba (arqueólogas 1, 2, 3 y 9); sin embargo, otras tenían muy claro que esa era su meta y enfocaron el currículum hacia ello, algo que casualmente coincide con las que salieron a estudiar fuera, en este caso, las arqueólogas 1 y 7. También es reseñable que estos proyectos de excavación e investigación se llevaban a cabo en el País Vasco, con lo que la vinculación con este espacio geográfico es notoria desde los inicios profesionales de todas ellas.

En cuanto a los objetivos que se marcaron en estos inicios, muchas remarcaban su pasión por la actividad (arqueóloga 7), su ilusión (arqueólogas 1, 3 y 4), y que, frente a las rigideces de espacios como el académico o el profesional, intentaban llevar a cabo una práctica que fuera cercana a las personas (arqueóloga 2) y, sobre todo, lo ven como algo vocacional (arqueóloga 9).

Por lo tanto, una vez analizados estos inicios, hemos abordado cuál ha sido y cómo se ha desarrollado esa trayectoria en el mundo de la arqueología. En lo relativo a las personas que consideran como referentes, muchas de ellas nos nombran a profesores de la Universidad de Deusto, aquellos que impartían algunas de las asignaturas que luego les permitía acceder a las prácticas de campo en verano, especialmente vinculado a la época prehistórica. Otras referencias profesionales pertenecientes a la Universidad del País Vasco se vinculan más con épocas históricas, así como otros referentes como la Sociedad de Ciencias Aranzadi.

Como señala la arqueóloga 7, todos eran hombres y, de hecho, cuando hay referencia a alguna mujer, se refieren a ella como “su ayudante”. Y, las mujeres referentes que aparecen lo hacen desde hace 20 años en adelante, algo que coincide con el desarrollo y consolidación de la disciplina arqueológica como profesión libre.

Dentro de estas trayectorias, podemos ver cómo los proyectos que señalan nuestras arqueólogas son variados tanto en cronología de estudio como en tipología, se abre un abanico amplio que va desde intervenciones típicas de cuevas de prehistoria hasta intervenciones en murallas, despoblados, de pequeñas o grandes dimensiones y en yacimientos muy conocidos o más locales.

Esto nos lleva a la definición que nos marcan nuestras entrevistadas sobre qué es y cómo entienden la arqueología. En este sentido, nos recuerdan que es una forma especial de mirar el pasado (arqueólogas 2, 6 y 7), tener una mirada diacrónica hacia los restos (arqueóloga 7), además de ser una manera de conectar con el pasado de forma especial, a través de la cultura material, de los objetos que usaron hombres, mujeres, niños y niñas de forma directa (arqueóloga 2). Señalan igualmente la parte vocacional de la misma (arqueólogas 4, 8 y 9); pero lo que señala la mayoría de ellas es que la entienden como una ciencia sólida y desarrollada, que ha sabido confluir en una profesión y que no siempre es entendida ni valorada.

El siguiente de los objetivos de análisis marcados en estas historias de vida, es el relativo a la situación actual de cada una de ellas, así como a su relación con la práctica arqueológica. En estos momentos la mayoría de ellas se encuentran trabajando en ámbitos relacionados con la práctica arqueológica, entendida de una forma amplia, y no solo como excavación. Por ejemplo, podemos hablar de perfiles más vinculados a la arqueología profesional (arqueólogas 4 y 6), docencia (arqueóloga 2), gestión –puestos técnicos, de dirección...– (arqueólogas 1, 3, 5, 7 y 8) y otros perfiles más vinculados a la gestión turística (arqueóloga 9). Y, como hemos señalado ya, la mayoría de ellas vuelven a reseñar la unión que existe entre esta profesión y la pasión, la ven como algo muy vocacional, una actividad que las convierte en privilegiadas, pero, a la misma vez, son muy conscientes de su dureza.

En cuanto a lo que les queda pendiente, es decir, preguntadas sobre qué cosas sienten que les quedan por hacer o que deberían desarrollar más, es interesante ver cómo la investigación, entendida como algo que le da un plus a su trabajo, que lo lleva más allá, hacia una socialización que hace que lo documentado salga de los ámbitos académicos y/o profesionales y vuelva, de nuevo, a los públicos es uno de los aspectos señalados (arqueólogas 1 y 2); y, sobre todo, la investigación entendida como publicaciones e incluso como trabajos de mayor envergadura, como tesis (arqueólogas 2, 3 y 4). La idea de trabajar de manera más global, con mayores y mejores contactos con otros equipos de forma que se puedan poner en valor experiencias y aprender de otros proyectos (arqueólogas 2 y 4).

En el último de los objetivos analizados, nos hemos acercado a diferentes aspectos relacionados con la visión que como mujeres tienen de su trabajo, aspectos como la importancia del género en

nuestra práctica. Así, las narrativas de las experiencias vividas que realizan las arqueólogas entrevistadas a través de la rememoración de sus itinerarios formativos y profesionales nos remiten por igual, tanto a una autopercepción de *profesional de la arqueología como de mujer arqueóloga*. Cuatro entrevistadas han optado por denominarse como “profesionales de la arqueología” (arqueólogas 1, 4, 6 y 8), mientras que otra ha subrayado el componente de “mujer arqueóloga” (arqueóloga 2), mientras que las arqueólogas 7 y 9 se ven como las dos cosas: mujeres profesionales de la arqueología: “Ambas, es complicado, porque soy una profesional de arqueología, pero, también, soy una mujer arqueóloga en muchos campos laborales, también en la empresa” (arqueóloga 9).

En este sentido, preguntadas sobre si han tenido percepción de que existan diferencias entre ellas y sus compañeros masculinos, es interesante apreciar como algunas de ellas, como las arqueólogas 4 y 8, no han notado ninguna, si acaso, algún trato paternalista, como remarca también nuestra compañera 9.

Sin embargo, lo general es que se defina la práctica arqueológica como un espacio muy masculinizado (arqueólogas 1, 4, 5 y 9), no solo por la presencia de hombres, sino en sus formas, llegando incluso a denominarlo “machista” (arqueóloga 4). Por ejemplo, la arqueóloga 1 comenta como las mujeres se encuentran fuera de los espacios de socialización que se generan una vez terminado el trabajo –para ella importantes, porque es donde se fraguan alianzas y contactos – de las que las mujeres quedan fuera, porque tienen otras tareas –de cuidado- que los hombres no se plantean. Desde luego, varias (2,3 y 7) señalan que los puestos de dirección son mayoritariamente ocupados por hombres, e incluso, la arqueóloga 1 habla de “una pirámide”, cada vez hay menos mujeres en las partes superiores. Para finalizar, nos gustaría señalar la referencia de la arqueóloga 5 a la soledad, sin duda, una apreciación importante. Y, por otro lado, la arqueóloga 7, remarca que, en su opinión, no existe una igualdad de oportunidades, ante igual currículu, las mujeres – todavía- salen perdiendo.

Esto nos lleva a la percepción de micromachismos que se hayan podido detectar a lo largo de sus trayectorias. Por ejemplo, la arqueóloga 1, señala que existen y que somos conscientes, pero que otra cosa sería cómo los hemos afrontado, quizás, en su opinión, con cierta permisibilidad. Igualmente, considera que trabajar la perspectiva de género en la investigación y en el reconocimiento de la labor de las mujeres favorece acabar con estas situaciones. Es interesante la apreciación de nuestra compañera 4, que identifica estos micromachismos, pero “a posteriori”, a veces porque eran comportamientos que se escondían, y otras veces, han aflorado porque en la gestión del grupo se ha generado un ambiente que ha favorecido que este tipo de temas se pudieran tratar. Las arqueólogas 8 y 9, refieren episodios concretos y cómo es de difícil saber actuar y gestionar esto.

En cuanto a si consideran que han debido renunciar a algún tipo de acción o actividad durante su carrera profesional, varias lo han asociado con renuncias personales, por ejemplo, la dedicación del tiempo libre, en verano, a llevar a cabo excavaciones y proyectos, ya que es cuando más se realizan (arqueólogas 2 y 6). Sin embargo, nuestra compañera 2, considera que no ha tenido esa sensación de renuncia, ya que, siguiendo su ritmo, no ha renunciado a nada.

Para finalizar, se ha planteado qué consejos o consideraciones darían a niñas o jóvenes que quieran dedicarse a la arqueología. Señalan que deben vincularlo con la pasión, con disfrutar con su trabajo (arqueólogas 1, 3, 4, 5 y 8), además de estar seguras de sí mismas, de sus posibilidades (compañera 2), mientras que la arqueóloga 1 remarca que no se dejen avasallar. Es una carrera de

fondo en la opinión de algunas de ellas (4, 5, 8 y 9), nuestra compañera 3, considera que hay que poner a las personas (“al equipo”) en el centro.

Para finalizar, la arqueóloga 7 hace una interesante reflexión: teniendo en cuenta la cantidad de chicas que estudia arqueología (grado y másteres), cómo es posible que en los puestos directivos y otros espacios su número se vaya reduciendo, “¿dónde está la tijera?”

3.4.3.- Vaciado bibliográfico de los artículos científicos

En último lugar, planteamos la realización de un vaciado bibliográfico en el que se ha analizado las referencias a diferentes aspectos trabajados en este estudio, de forma que se ha podido establecer una correlación entre los resultados de este y los temas trabajados en la producción científica. Así, se ha analizado si aspectos asociados con el ámbito femenino, las actividades vinculadas a uno u otro sexo o la temática de género han sido tratados, y en qué manera en esta producción científica. Este examen se ha realizado a partir de un conjunto de revistas periódicas que dan la oportunidad de publicar trabajos arqueológicos realizados en cada uno de los territorios históricos de la CAE, como pueden ser las publicaciones de *Munibe* y *Aranzadiana* para Gipuzkoa principalmente, *Kobie* para Bizkaia y *Estudios de Arqueología Alavesa* para Álava.

En lo que a temática se refiere, en ninguna de las revistas analizadas se detectan artículos de investigación arqueológica con temática sobre una mujer o mujeres, o de forma más concreta sobre actividades vinculadas al cuidado y al mantenimiento de los grupos humanos.

Sin embargo, cuando la temática se torna más etnográfica, como por ejemplo en la serie de *Kobie Etnografía*, aparecen algunas referencias a mujeres vinculadas a diosas³⁸, ritos de fertilidad³⁹, a fiestas y sus reivindicaciones⁴⁰ o nuevas socializaciones⁴¹, así como a su actividad lingüística⁴². Las relaciones de género son analizadas también desde esta perspectiva⁴³. Además, se abordan temas –especialmente en la Edad Media- sobre la condición de las mujeres, como si podían conservar la titularidad de templos, por ejemplo⁴⁴. Pero como se ha señalado, son referencias que no son realizadas en una producción científica de temática arqueológica. Igualmente, podemos señalar algunos artículos que abordan temáticas de la mujer como cuidadora -referido a la época altomedieval⁴⁵, la vestimenta asociada a los tocados medievales femeninos vascos⁴⁶ o las labores de la familia vasca relacionadas con el caserío⁴⁷.

En cuanto al lenguaje utilizado se observa el uso generalizado del masculino genérico, entendemos que para señalar al conjunto de la población o de la comunidad con expresiones como: “dejó de ser utilizada por los hombres prehistóricos”⁴⁸; “visitado también por hombres de épocas anteriores”⁴⁹; “una de las formas más antiguas y universales ideada por el hombre para

³⁸ Kobie 1_Etnografía

³⁹ Kobie 5_Antropología

⁴⁰ Kobie 3_Antropología cultural

⁴¹ Kobie 5_Antropología

⁴² Kobie 2_Antropología cultural

⁴³ Kobie 5_Antropología/ Estudios de Arqueología Alavesa, Archivos 40a_tomo 23

⁴⁴ Estudios de Arqueología Alavesa, Archivos 40a_tomo 23

⁴⁵ Antropología-Arkeología. Nº59

⁴⁶ Antropología-Arkeología. 1955-Volumen 7, fascículo 2

⁴⁷ Antropología-Arkeología. 1959-Volumen 11, fascículo 3

⁴⁸ Estudios de Arqueología Alavesa, Archivos 32a_tomo 1

⁴⁹ Estudios de Arqueología Alavesa, Archivos 34a_tomo 3

lograr una conservación hermética de las cosechas es la excavación de silos subterráneos⁵⁰”. Aun así, en menor proporción se detectan recursos de desdoblamiento⁵¹, pero cuando aparecen referencias a mujeres es porque se quiere subrayar que se trata de algo referido a este grupo: “mujeres de la tierra de Ayala”, “las mujeres, conservaban algo de titularidad sobre los templos”⁵².

⁵⁰ Estudios de Arqueología Alavesa, Archivos 38a_tomo 21

⁵¹ “El entorno de la misma puede ser el origen de un conocimiento más profundo de las creencias y vivencias de los hombres y mujeres que vivieron en épocas precedentes” Estudios de Arqueología Alavesa, Archivos 38a_tomo 21.

⁵² Estudios de Arqueología Alavesa, Archivos 38a_tomo 21

4. ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS: EVALUAR Y REPENSAR EL SISTEMA DESDE LO DOCUMENTADO.

El objetivo de este trabajo ha sido, en última instancia, analizar la idoneidad de adoptar una perspectiva crítica feminista en el ámbito patrimonial, en concreto, en el patrimonio arqueológico y los museos, para evaluar si se siguen perpetuando roles y estereotipos de género, así como determinar jerarquizaciones y otras dinámicas instauradas que generen desigualdades. Como valoración global, podemos establecer que hemos detectado una invisibilidad de las mujeres en el discurso expositivo, además de una falta de reconocimiento de las labores y funciones asociadas tradicionalmente con lo femenino. En nuestro entender, esta ausencia en los relatos o una representación estereotipada podría incidir en una banalización o ridiculización de lo que se asocia con las mujeres. Todo esto, puede conllevar a una minusvaloración de estos aspectos, algo que incide en la reproducción de una violencia estructural, visibilizada en un “deber ser” y que puede llegar a esconder precariedad, injusticia y otras condiciones de desigualdad (Jiménez-Esquinas, 2021).

Como se ha establecido, para la realización de este trabajo, se han planteado una serie de objetivos que han marcado el diseño, la estructura y el desarrollo del mismo. Y es, en función de dichos objetivos, como vamos a llevar a cabo la discusión de los datos obtenidos:

4.1.-El registro arqueológico: ¿qué relato se transmite?

La arqueología actual ha generado multitud de estrategias de acercamiento a los restos materiales de las sociedades del pasado, por lo que el análisis de dichos objetos, a nuestro entender, es un recurso que aboga por una mayor riqueza interpretativa, por discursos menos sesgados y por relatos que den visibilidad a otras personas y protagonistas antes silenciados, así como a diferentes actividades o formas de vida que se reflejan en esta cultura material.

En primer lugar, este proyecto se ha iniciado con el análisis y cuantificación de los artefactos arqueológicos documentados en los yacimientos seleccionados en función de su cronología, a partir de la consulta de inventarios en formatos susceptibles de estudio. Estos objetos, que forman parte de nuestro registro arqueológico, nos transmiten cómo era la vida y la realidad de las personas de una sociedad determinada.

A través del análisis realizado, podemos concluir que las tipologías que engloban los recipientes domésticos o de uso personal, donde se recogen elementos como tapaderas, morteros, ollas, platos, sartenes, cuencos, botellas, cántaros, jarros y jarras, fuentes o coladores, son las más frecuentes; seguidas por otros objetos que se han incluido dentro de otras tipologías como los vinculados a la construcción o los específicos para armar otras piezas. También aspectos como la numismática (las monedas, por ejemplo), y otros recipientes domésticos (cucharas, tenedores, cuchillos...) están representados.

Es decir, los objetos y tipologías que mayormente se documentan en el registro material son aquellas que tienen que ver con la vida diaria, los utensilios y recipientes que se usan en la realización de comidas y tratamiento del alimento (tipologías 25 y 26), así como en la construcción (tipología 9), o los artefactos vinculados a la numismática (como las monedas,

tipología 24). Otros ámbitos de la vida y de las sociedades como la guerra a través del armamento o la indumentaria militar (tipología 4) o el adorno personal (tipología 1) aparecen documentados, pero en menor medida.

Esta reflexión hay que ponerla en relación, no solo con el número de objetos que se documentan en las excavaciones, sino también con el tipo de asentamientos que se registran en la práctica arqueológica. Es decir, no solo se refleja qué tipo de actividades se documentan más en el registro a partir del análisis de la cultura material, sino también qué tipo de yacimientos se localizan y, por tanto, se excavan, lo cual es indicativo de cómo se estructuraban esas sociedades y cómo vivían las personas que las conformaban.

Por lo tanto, desde un punto de vista metodológico, consideramos que el primer paso para la elaboración de un discurso histórico en igualdad debe ser el de la revisión de las fuentes primarias; aquellas que en la disciplina arqueológica identificamos con el registro arqueológico, acercándonos a ellas con nuevas preguntas. Las arqueólogas y los arqueólogos no aplican una serie de métodos de trabajo objetivos para luego abordar las preguntas e interpretan el registro (González-Ruibal y Ayán, 2018). De hecho, lo primero que se debe hacer es plantear esas preguntas con las que interrogar al registro, por lo que cualquier metodología o categoría de análisis –en este caso, la de género- debe estar presente desde ese primer acercamiento. Los y las profesionales formulamos estas preguntas e hipótesis de investigación, y lo hacemos desde posicionamientos culturales y con unos intereses de conocimiento determinados, ya que las personas que investigamos estamos inmersas en culturas patriarcales que nos condicionan. Así, abogamos por acercamientos a este registro material desde nuevas preguntas, plateando posibles re-lecturas que nos permitan re-elaborar discursos y proponer nuevas narrativas que coloquen en el mapa de la historia a todos los agentes que han participado en ella.

Es decir, aproximarse también con una mirada de género a la interpretación del pasado, algo que aún no es de todo considerado necesario, especialmente por muchos de los profesionales de la arqueología. Debemos abogar por esclarecer que la invisibilidad de las mujeres no puede justificarse en la ausencia de fuentes escritas o en la falta de evidencias en el registro arqueológico, sino más bien, en el tipo de preguntas que se formulan y en qué discursos han sido elaborados en función de las mismas (García Luque y Herranz, 2016). Planteamiento que, como señala Silvia Tomaskova (*apud* en González y Sánchez Romero, 2018: 27), coincide con el de la propia arqueología y teoría feminista, que no es tanto el de dar respuestas sino el de plantear nuevas preguntas. Así, entendemos que no nos podemos contentar exclusivamente con sacar a las mujeres de la marginalidad histórica, hacerlas visibles, sino que, además, como señala Scott (1986: 1071) existe “la necesidad de romper con la noción de fijeza y de verdad universal y estudiar la función legitimadora del género según las culturas, para comprender y determinar cómo se construyen los significados y diferencias entre los miembros de una comunidad”.

Este trabajo, por tanto, ha servido para realizar un acercamiento al registro a través de la aplicación de una perspectiva de género, preguntándonos qué actividades son las que aparecen en el mismo, dando visibilidad no solo a aquellas que nuestro orden vigente considera importantes. Igualmente, nos ha permitido llevar a cabo una reflexión acerca de los problemas encontrados en las consultas de estos registros o inventarios. La arqueología como disciplina híbrida, compleja, transversal y multitemporal debiera exigir condiciones óptimas de trabajo, registro y gestión, ya que, seguramente, se enfrenta a la documentación y casuísticas más complicadas (Campos-Lopez, 2019). Debería plantearse, pues, la necesidad de revisar estos sistemas de acceso a la información recogida en 40 años de práctica arqueológica, de forma que se facilite y asegure el acceso a estas fuentes, priorizando plataformas para estos recursos y una

gestión digital. Está claro que, en adelante, mucha de la investigación arqueológica se realizará dentro de los museos y centros de depósito, revisando datos y materiales de excavaciones anteriores para elaborar nuevos discursos y para re-construir las narraciones recibidas, acercándonos a ellos con nuevas preguntas y con nuevas metodologías.

4.2.-Discurso expositivo: ¿qué nos cuentan los museos?

La evaluación del discurso expositivo de los muesos de la CAE seleccionados para el análisis a partir de las herramientas diseñadas (BIBAT en Araba, Oiasso en Gipuzkoa y el Arkeologi Museoa en Bizkaia), ha tenido en cuenta la presencia de las mujeres y las referencias a las actividades asociadas a lo femenino atendiendo al relato textual, iconográfico y material.

Así, en lo referente al **análisis del discurso textual**, el primer dato a señalar sería la inexistencia generalizada de nombres o referentes femeninos en los textos⁵³. Llama la atención que los nombres documentados sean todos masculinos, aun cuando existen personajes femeninos que también han sido parte de la historia, y, en algunos casos, de forma notoria. Entendemos que no todas las épocas históricas pueden ser susceptibles de referir personajes o nombres propios debido a la falta de fuentes escritas o epigráficas; pero, en aquellas en las que estas fuentes y las referencias a personajes concretos empiezan a ser más numerosas, sería interesante reflexionar sobre la existencia de mujeres con nombre propio, rescatarlos, darles la visibilidad y el reconocimiento que les son justos.

En este sentido, debemos abogar por la visibilización de las mujeres como grupo y como agentes históricos, y como no, reconocer con nombre propio a aquellas que fueron decisivas en el devenir histórico. Se nos está transmitiendo un relato del que se deriva que no hubo una presencia activa de las mujeres, donde hay personajes que no aparecen. Por ejemplo, si nos centramos en la época medieval, algunos tan importantes como María Díaz de Haro, cuyo protagonismo en la Edad Media vizcaína es incuestionable, u otras señoras feudales como Constanza de Ayala, señora de Oñati, o María de Mendoza, señora de Martioda en Araba, que gobernaron sus señoríos en primera persona. En efecto, mientras la arqueología y la historiografía ya han recogido sus aportaciones en la historia medieval del País Vasco (Castrillo, 2020), es manifiesta su ausencia en el discurso museográfico actual.

Por otra parte, en el **análisis del tipo de actividades** (político-militar, laboral-productiva, cultural y bio-reproductivas) que se reflejan en los museos y su asociación a personajes o grupos concretos de uno u otro sexo, se observa que en su mayor parte están relacionadas con personajes masculinos o de sexo indeterminado. Así, el presente estudio ha dejado en evidencia que, en los textos redactados en castellano, las funciones político-militares se vinculan claramente a personajes masculinos, muchas veces a través del uso del masculino genérico; las laborales-productivas a actores indeterminados y seguidamente a los masculinos; mientras que las actividades culturales aparecen asimismo relacionadas con personajes masculinos. Sin embargo, en las referencias a dichas actividades en los textos en euskera, la opción más común es la de relacionarlas con términos indeterminados, sin asociar la función a ningún género concreto. Aun así, hemos detectado que las actividades político-militares, pueden aparecer ligadas a personajes masculinos, aunque no es lo normativo. Sin embargo, debemos mencionar que, en ningún caso, ni en castellano ni en euskera, existe una asociación entre estas funciones políticas o militares y el

⁵³ Recordemos que el único nombre femenino documentado en los textos es el de *SALUS*, diosa de la salud, recogido en los paneles que se ha colocado como refuerzo de la colección general en el Oiasso Museoa (panel “Tratamiento I”).

género femenino, lo cual excluye a las mujeres de actividades como la guerra, la política y de aquellos ámbitos relacionados con la toma de decisiones, por ejemplo.

En este sentido, nos parece pertinente subrayar que el discurso museográfico, en general, tampoco visibiliza algunas funciones desempeñadas por las mujeres. Por ejemplo, en la Prehistoria, donde no hay evidencias científicas una distribución sexual del trabajo, no se asocia a las mujeres a la elaboración de útiles líticos o con la realización de las pinturas en las cuevas. En la Edad Media, en lo que respecta a sus oficios, no se refiere la asunción de una parte de la carga laboral desarrollada en el seno de los gremios medievales o el desempeño del trabajo doméstico, visibilización de oficios femeninos (parteras, panaderas, regateras, hospitaleras, pescaderas, candeleras...), ni tampoco la vida en conventos o beaterios, ni otras funciones culturales femeninas.

Otro ámbito analizado, ha sido el de los recursos lingüísticos utilizados en los textos de las salas, así como en los recursos multimedia de los diferentes museos. En castellano, se constata un uso excesivo del masculino genérico, mientras que otras opciones, como el uso de fórmulas neutras o la utilización de la forma femenina y masculina, para evitar esta inercia hacia el uso reiterativo del masculino genérico (Briz *et al.*, 2021), aparecen en bastante menor proporción. El desdoblamiento en masculino y femenino es casi testimonial, cuando puede ser un recurso interesante, si además tenemos en cuenta su presencia en los textos en euskera. De hecho, en estos textos el comportamiento es diferente: el uso del neutro o del indefinido es claramente mayoritario.

El uso del masculino como género no marcado es un tema que suscita mucha controversia (Briz *et al.*, 2021). Muchas son las voces y estudios que establecen que este recurso no visibiliza a una parte de la población, en este caso, a las mujeres. Nuestra propuesta sería la de evitar un uso abusivo de este recurso, ya que existen variables suficientes para poder transmitir relatos y narrativas históricas visibilizando a diferentes agentes, sean hombres o mujeres. A nuestro entender, las ausencias que se detectan en el significado del masculino genérico favorecen la invisibilidad de otros agentes históricos en los relatos transmitidos.

De hecho, cambios en este sentido ayudarían no solo a la visibilización de las mujeres, sino al reconocimiento de su papel como agentes que han estado presentes de forma activa en el pasado. Nombrar y hacer notoria esta presencia no es solo algo que trabaja a favor de un mayor rigor histórico, sino también en aras de la elaboración de una interpretación del pasado más justa e igualitaria.

Así, una vez analizada la importancia del lenguaje en el discurso desde la premisa de que aquello que no se verbaliza no existe, planteamos igualmente que aquello que no se visualiza, tampoco está. Por lo tanto, con este criterio, al acercarnos a la **valoración del discurso iconográfico**, varios han sido los aspectos que hemos tenido en cuenta. Se trata, sin duda, de un recurso principal debido a la importancia de las imágenes como elementos transmisores de un mensaje y de información históricas de primer nivel. Elaboran un discurso substancialmente dirigido al público en general y que llega especialmente bien a los públicos infantil y juvenil. Estas representaciones serán sus referentes; por ello consideramos que se trata de un aspecto importante para la educación en igualdad (Querol y Hornos, 2011).

En esta investigación, en lo relativo al número de personajes de cada género documentados tanto en las imágenes, como en los recursos multimedia o audiovisuales, se ha evidenciado una superioridad notoria del número de personajes masculinos frente a los femeninos. En los tres espacios de los museos estudiados existe un mayor número de personajes masculinos que

femeninos en las imágenes. Además, ellos son los que se vinculan con todas las funciones analizadas, especialmente con las laborales-productivas y las militares. Mientras, los personajes femeninos pueden aparecer desarrollando funciones laborales, bio-reproductivas o culturales, aunque en menor proporción que los masculinos, pero, al igual que ocurre en los textos, no aparecen vinculados con funciones políticas o militares. Cuando aparecen figuras o personajes indeterminados, estos suelen estar desarrollando actividades laborales. Así mismo, debemos añadir que las posiciones centrales en estos recursos figurativos aparecen mayormente ocupadas por las figuras masculinas, mientras que las femeninas se localizan en los espacios denominados como complementarios, es decir, no centrales.

Estos datos establecen que no solo encontramos una menor presencia de las mujeres en las imágenes que tenemos en la muestra analizada, sino que, además, se nos transmite la idea de una menor relevancia ya que, en su mayor parte, su localización está relegada a espacios de menor importancia. Volvemos, pues, a constatar que son las figuras masculinas las que aparecen relacionadas mayormente con cualquiera de los tipos de función evaluados, evidenciando un papel activo y productivo en el relato; mientras que la ausencia de otros agentes, como son las mujeres, evidencia una falta de protagonismo y de participación activa en el mismo.

4.3.- Presencia, visibilización de las mujeres y de las actividades de mantenimiento en el discurso histórico y expositivo analizado.

Tras el análisis de los diferentes recursos en función de las variables señaladas, nos compete ahora abordar la **comparativa entre los datos obtenidos de la evaluación del registro arqueológico y los objetos y materiales del discurso museográfico**. Este acercamiento se sustenta en que, para crear los contenidos de las salas de los museos, es necesario elegir ciertos artefactos mientras que otros son descartados, ya que todos no se pueden exhibir en su totalidad. Así, analizar y evaluar esta primera selección y entender en función de qué parámetros se realiza es una cuestión primordial. De hecho, la relación entre dicha selección, la creación de textos y el uso de imágenes para mejorar la divulgación de los contenidos de los museos desde la ideología dominante ha dado como consecuencia que el patrimonio tenga un sesgo de género evidente (Bécares, 2020).

Se ha planteado, por tanto, una evaluación del discurso expositivo generado para establecer si es fidedigno con la realidad histórica documentada a partir de los datos del registro arqueológico. En este acercamiento a dichos datos, se ha tenido en cuenta el número de objetos documentados, pero, especialmente, se ha evaluado y analizado la tipología general documentada y el tipo de actividad a la que puede ser asociada (política/militar; laboral/productiva; cultural; biológico/reproductiva). Es decir, se ha llevado a cabo, en primer lugar, el análisis del número total de objetos documentados asignados a cada una de las 28 tipologías establecidas. Así, las que más aparecen en el registro arqueológico son los utensilios y recipientes que se usan en la realización de comidas y tratamiento del alimento (tipologías 25 y 26), los objetos vinculados a la construcción (tipología 9), y monedas (tipología 24). Otros ámbitos de la vida y de las sociedades como la guerra a través del armamento o la indumentaria militar (tipología 4) o el adorno personal (tipología 1) aparecen documentadas, pero en mucha menor medida.

Sin embargo, en las vitrinas de los museos se ha detectado que las tipologías que más se documentan son la del adorno y vestimenta (tipología 1), seguida por el armamento e indumentaria militar (tipología 4), y los recipientes domésticos y de uso personal. Por lo tanto, se

puede hablar de una falta de concordancia entre la realidad documentada en el registro y su representación en el discurso expositivo.

Para finalizar, debemos tener en cuenta que en la selección de las piezas también pueden aparecer criterios estéticos o de otro tipo (ser piezas singulares, querer remarcar algo particular o específico del registro...). Aunque, en líneas generales, se puede concluir que estamos ante una selección condicionada en gran medida por el discurso planteado, aquel que se quiere dar a conocer en las salas y espacios museísticos, y en el que se detecta una falta de concordancia con datos del registro en lo que a tipologías detectadas se refiere. De igual manera, en estos discursos, deberíamos evitar realizar un culto al objeto *per se*, es decir, evitar la pleitesía a una punta de lanza o una herramienta agrícola como *objeto*, sino que se debería también contextualizar el sufrimiento y el trabajo que se esconden detrás de estos artefactos y lo que significaron para las personas que los realizaron y usaron.

El siguiente ámbito de estudio, ha sido la **evaluación del tipo de actividades o funciones documentadas en el registro y su comparación con las que aparecen en el discurso museográfico**. En este sentido, en el registro arqueológico se detecta una mayor presencia de las actividades vinculadas a lo laboral y lo productivo, aquello relacionado con el comercio, los trabajos y los oficios; seguido por lo biológico-reproductivo, como son los cuidados, la tecnología para la fabricación de alimentos; a continuación, lo que tiene que ver con lo cultural, para finalizar con las actividades político-militares. Igualmente, en las salas analizadas, las actividades que más aparecen son las laborales y productivas, a través de artefactos relacionados con la industria lítica, la pesca, la decoración aplicada, o la numismática, además de los recipientes y útiles para el transporte y el comercio. Aunque, a continuación, le sigue lo cultural, englobando objetos de adorno, de indumentaria y cuidado personal, el armamento e indumentaria militar asociada a los ajuares funerarios, y los recipientes domésticos. Y, en el último lugar, la función bio-reproductiva a través de objetos de uso doméstico o la industria lítica, así como las funciones políticas y militares representadas a través de las armas e indumentaria militar.

En función de estos datos, se puede establecer que el registro y los discursos museísticos coinciden en mostrar las funciones laborales como aquellas que más se documentan, lo cual señala la importancia de dichas actividades. Sin embargo, pese a que el registro establece lo bio-reproductivo y lo cultural como las siguientes en presencia, en los discursos analizados, lo cultural ocupa de hecho un lugar destacado junto a lo militar y político, dejando todo lo que tiene que ver con los cuidados, la preparación del alimento, etc., aquello que hemos identificado como lo bio-reproductivo, en el último lugar.

Esta lectura se puede ver reforzada con la posición de centralidad que ocupan artefactos como el armamento, seguido por otros que se vinculan con el adorno y la indumentaria, y, a continuación, los recipientes domésticos y lo que tiene que ver con el uso religioso o funerario en las diferentes vitrinas.

Por lo tanto, en este sentido volvemos a detectar que todo lo vinculado a la sostenibilidad de los grupos humanos a lo largo de la historia, aquello que es reflejo de su vida diaria, ocupa poco espacio en los lugares donde deberíamos representar la existencia y la cotidianidad de las personas. Esto nos llevaría a analizar la negación de la mujer en las sociedades, o, mejor dicho, su supeditación a papeles secundarios, sometidos y dedicados a lo que podríamos denominar “el cuidado” (Martín, 2018): el hombre produce y la mujer reproduce. Así, no se trataría de conseguir que mujeres y hombres aparezcan en nuestras reproducciones y discursos realizando el mismo tipo de tareas o en las mismas actitudes, sino de tener en cuenta que las personas visitantes, los

públicos, sobre todo el infantil, está viendo y asumiendo que en esas imágenes y discursos, existen tareas consideradas como "importantes" (como cazar, traer a casa el sustento, arar los campos, pastorear, hacer herramientas o dirigir al grupo) y otras que, simplemente, no lo son tanto (como cuidar bebés, limpiar vajillas, cocinar...) (Querol y Hornos, 2011).

Este tratamiento del tipo de funciones tradicionalmente asociadas al ámbito femenino deriva en lo que podríamos denominar como una doble paradoja: ¿estas huellas son obviadas y minimizadas porque estas funciones no son consideradas fundamentales y por eso las mujeres no aparecen en los discursos, o, primeramente, son las mujeres las que carecen de importancia y, por tanto, estas funciones son desestimadas porque en su mayor parte se ha asociado con lo femenino?

En este sentido, planteamos la necesidad de reelaborar los discursos para que se tengan en cuenta funciones y actividades que hasta el momento han quedado fuera de las narraciones, aquellas llevadas a cabo por otros agentes, por otros grupos que también tomaron parte en el devenir histórico y huir del binarismo presente (Díez-Bédmar, 2022). Pero, además, las actividades que ya aparecen en los discursos deben ser reformuladas de forma que se eviten relatos excluyentes y basados en protagonistas únicos, ya que sabemos que diferentes agentes y grupos participaron en las diversas funciones que se realizaban, sean laborales, productivas, militares...

Es decir, por un lado, debemos remarcar la importancia de las actividades de mantenimiento (Alarcón, 2010; Marcén y Picazo, 2005), generar discursos que visibilicen actividades silenciadas como el cuidado, señalando también su valor económico, y sin el que las sociedades no hubieran podido subsistir. Pero, por otro lado, hay que evaluar los discursos que se nos ofrecen de las actividades que sí aparecen en las narraciones y acabar con la hiperrepresentación de la producción bélica, por ejemplo: ¿es la caza una actividad de grupo o la entendemos solo como el momento en que un "cazador" tira la flecha? ¿La guerra debe ser entendida como una actividad compleja donde diferentes grupos tomaban parte o solo transmitir lo que pasa en la línea del frente? ¿La economía debe definirse como la fuerza productiva de la mayoría de los habitantes de una ciudad o territorio en función de los diferentes estatus, grupos o edades, o solo como una actividad que era ejercida por un grupo determinado?... Así, de esta forma, aplicando nuevas reflexiones y enfoques, las mujeres dejaríamos de ser un añadido, un anexo a un discurso principal en el que aparecen unas lecturas que, en muchas ocasiones, no se corresponden con una realidad determinada, pero sí con una visión sesgada de la misma.

4.4.- Tratamiento de la historia y presencia de las mujeres en la oferta didáctica de los museos: aplicación de la perspectiva de género como estrategia para la consecución de una ciudadanía más igualitaria.

Las actividades de divulgación y de educación que se llevan a cabo en los museos son consideradas el motor que convierte a estas instituciones en organizaciones educativas de primer orden, donde niños, niñas, adolescentes, familias y público en general, aprenden a socializar a través de las actividades y propuestas que se ofrecen en lo que denominamos el ámbito de la educación informal. Se apuesta, por tanto, por una nueva manera de enseñar a partir de un trabajo competencial y significativo, donde las personas participantes son las protagonistas de su propio aprendizaje.

En estos momentos existe una la carencia de estrategias de transferencia a la sociedad, sobre todo en lo que respecta al público no especializado y a en algunas etapas de la educación formal (Infantil, Primaria y Secundaria), lo cual justificaría llevar a cabo una reflexión, ya que, para el

alumnado – para los públicos en general-, lo que no se enseña, no existe. Dicho de otro modo, toda persona, idea, teoría o tesis que no es reconocida por las instituciones culturales oficiales queda desestimada o calificada como secundaria, incorrecta o ignorable, ya que no es tenida como algo referencial (Martín, 2018). De esta forma, si en estos procesos de enseñanza-aprendizaje no están presentes las mujeres y las actividades a ellas asociadas, si están ausentes como colectivo y como personajes históricos, quedan directamente excluidas del pasado, y, por tanto, también dejan de ser referentes en el presente (García Luque, 2015). Así, la educación-como espacio en el que operar- debe tener en cuenta todas las transformaciones sociales y, en concreto, la que persigue la igualdad real y plena (Gil, Roca y Prades, 2019).

El análisis y evaluación de la oferta educativa existente en los tres museos, nos ha servido para llevar a cabo un muestreo en un ámbito que cada vez juega un papel más importante en estas instituciones, ya que suponen la conexión directa de estos museos con muchos de sus públicos, siendo su cara más visible en muchas ocasiones. De hecho, estos departamentos y sus propuestas educativas y divulgativas son decisivos en la implementación de cambios y en la introducción de nuevas miradas en los discursos a través de la aplicación de la perspectiva de género.

En primer lugar, nos parece interesante señalar que estos museos son entidades públicas mientras que, por el contrario, los departamentos de educación a ellos vinculados son elementos de gestión privada tuteladas por la entidad correspondiente, Ayuntamiento o Diputación. Esto es una realidad que se podría extrapolar a otras muchas instituciones culturales o patrimoniales, y que nos hace ser conscientes de las posibles condiciones o estabilidad laboral que puede influir en su trabajo.

Es también una cuestión interesante considerar el hecho de que la labor de estos equipos es un trabajo invisibilizado: es un trabajo oculto, anónimo y sin una autoría reconocida, sin presencia en los medios e insuficientemente considerado socialmente. El público en general suele desconocer qué se hace en el interior del museo, cuáles son los trabajos necesarios para conservar, estudiar y difundir el patrimonio cultural, cuáles son las secciones organizan estos trabajos, cómo se coordinan para establecer y llevar a cabo en plan museológico o educativo, por ejemplo. Además, nos gustaría reflexionar sobre el hecho de que estos ámbitos tan cruciales en la existencia de estas instituciones se corresponden con ámbitos altamente feminizados.

En lo referente a la oferta educativa, podemos hablar que presenta una gran diversidad, tanto en épocas, como en temáticas, y, además, es de gran calidad, si tenemos en cuenta sus objetivos y su originalidad. Se trata de un eje vertebrador clave en los tres museos. De hecho, en las propuestas analizadas se abordan todas las épocas de cada uno y va dirigida de manera transversal al total de los nichos de edad curricular, así como, a la sociedad local, además de abordar la casuística propia de cada museo.

Realizado el análisis, se detecta que el denominador común en las visitas, tanto del programa educativo para el público infantil como para el público en general, es el lenguaje coeducativo, que es especialmente cuidado y tenido en cuenta.

Y, como hemos visto a lo largo de estas líneas, a pesar de que la perspectiva de género como metodología de análisis de los discursos es algo en lo que todavía hay que trabajar, en el ámbito educativo y divulgativo se documenta una atención e interés especial por interpretar con perspectiva de género la museografía y los recursos existentes en cada uno de los tres museos, con programación *ad hoc* y de manera transversal en cada una de las actividades programadas.

4.5.- La presencia de las mujeres en arqueología: pasado y presente. Reflexión sobre la realidad encontrada.

De igual manera que trabajamos (re)elaborando una historia en igualdad para todos los grupos que conforman las sociedades, debemos trabajar por la consecución de la igualdad efectiva dentro de la práctica arqueológica profesional. De hecho, este ha sido uno de los temas abordados en esta investigación, ya que establecer y (re)conocer cuáles son los roles de género y las relaciones de poder en las que se sustentan las desigualdades que actualmente persisten entre las mujeres y los hombres debe ser la base para construir un futuro en igualdad en todos los ámbitos.

Frente a la inexistencia de datos relativos a los niveles y tipo de participación de las mujeres en los diferentes espacios laborales, la realización de estudios y análisis que nos acerquen a esta realidad es algo establecido por ley, además de básico y necesario para poder trazar una radiografía verídica de las situaciones diarias a las que se enfrentan las mujeres que trabajamos en esta disciplina y los retos a los que debemos enfrentarnos. En lo que a la práctica arqueológica se refiere, es vital conocer el día a día de las profesionales que trabajamos en los diferentes espacios y ámbitos que engloba la arqueología, sus escenarios y sus circunstancias, de forma que podamos determinar las necesidades y las líneas de actuación para señalar posibles vías de mejora, tanto en lo que a condiciones laborales se refiere, como en términos de justicia e igualdad, de visibilización y de reconocimiento.

Este ha sido el objetivo primordial a la hora de plantear este acercamiento inicial a la realidad de las mujeres que trabajan en la arqueología en la CAE. Si algo nos ha quedado claro es la necesidad de seguir trabajando, evaluando y analizando estas circunstancias: ser conscientes de las situaciones y condiciones a las que se enfrentan nuestras compañeras es la única vía para poder detectar desigualdades y plantear soluciones.

Así, en lo referente a la presencia de las mujeres en la práctica arqueológica, nos acercaremos en primer lugar a las personas que han participado en la realización del cuestionario sobre la aplicación de la perspectiva de género en nuestra disciplina, donde algo más de la mitad de las personas que han tomado parte son mujeres (54,8%), siendo los ámbitos de trabajo también diversos: hablamos de arqueología preventiva, profesional y de investigación, que participan en el trabajo de campo, la investigación, la divulgación, laboratorio o la educación. Todo esto es indicativo, por un lado, de su presencia en la práctica actual, y, por otro, de la diversidad de la que la disciplina arqueológica actual es partícipe.

No obstante, cuando preguntamos sobre si se ha dirigido alguna vez alguna excavación, empezamos a detectar diferencias. A pesar de que las mujeres son más de la mitad de la muestra, del total de direcciones solo el 31% les corresponde a ellas, y entre aquellas que realizan trabajos equiparables a dirección, pero sin aparecer como tal, el 62,5% son mujeres. Esto constata la presencia de las mujeres en la arqueología de campo, en el trabajo arqueológico de laboratorio y en las excavaciones, aunque deja claro que los directores –aquella persona que en términos legales figura a cargo de la intervención, del proceso de redacción del informe y de la entrega de los materiales- son mayoritariamente compañeros masculinos. Sin embargo, las personas que realizan trabajos equiparables a esta dirección, pero sin aparecer reconocidas como tal, son en su mayoría mujeres. Esta circunstancia seguramente va a ir cambiando, ya que la nueva Ley de Patrimonio Cultural Vasco (Ley de Patrimonio Cultural Vasco 6/2019, de 9 de mayo), establece como novedad el deber de la dirección presencial de las actividades autorizadas (artículo 66.2). En

este sentido, sería interesante analizar cómo va a ir evolucionando este tema en los próximos años, ya que se va a evitar que una misma persona acumule diferentes direcciones a la vez.

Esta realidad constatada en el cuestionario realizado aparece matizada y definida más claramente si realizamos un análisis retrospectivo en función de los datos recogidos en la publicación *Arkeoikuska*. En dicho examen, podemos ver que la presencia de las mujeres en la práctica arqueológica de la CAE ha sido más que notoria y sobresaliente en cómputos globales: del total de intervenciones preventivas llevadas a cabo entre los años 1994 y 2018, el 45% fueron dirigidas por mujeres, siendo reseñable el caso guipuzcoano, donde el porcentaje asciende al 68%. Este dato no hace sino remarcar el papel fundamental que un buen número de arqueólogas jugó en los años 90, momentos de inicio de la práctica arqueológica y de mayor carga de trabajo, y en los que no solo participaron muchas mujeres, sino que, además, el volumen de trabajo realizado fue especialmente reseñable.

Sin embargo, un análisis más detallado de este ámbito en la franja de años desde 2000 al 2020 muestra otras señales más preocupantes. Desde una situación de paridad inicial en el número de intervenciones dirigidas por hombres y por mujeres, se detecta un descenso paulatino en el número de direcciones con bajadas algo más pronunciadas en los años 2009 y 2014. Al fijarnos en el total de intervenciones realizadas, se observa que las actuaciones llevadas a cabo por hombres discurren paralelas a la línea representativa del total de intervenciones; algo que no ocurre con las dirigidas por mujeres. En este caso, se constata una línea descendente con un comportamiento propio y particular, diferente a las subidas o descensos en el total de intervenciones.

De hecho, parece ser que la crisis de 2008 afectó exclusivamente a las mujeres y que no nos hemos levantado todavía. Este cambio de tendencia, iniciado a partir del año 2000 y remarcado en el 2008 y 2014, ilustra cómo las arqueólogas se han visto afectadas de forma doble: por un lado, cada vez figuran menos mujeres y cada vez estas mujeres dirigen una menor cantidad de intervenciones, tal y como se refleja en los datos obtenidos a través de *Arkeoikuska*. Y, por otro, que en esa crisis las arqueólogas en el País Vasco, al igual que en otras regiones, han sido las que antes han salido de la carrera profesional o laboral de la arqueología (Zarzuela *et al.*, 2019).

Por lo tanto, teniendo todos estos datos en cuenta, podemos establecer que la tendencia actual es la de una menor presencia de mujeres en las direcciones y en el control de estos proyectos. Estamos ante un gráfico descendente, que claramente contrasta con su actividad y volumen de actuación en los años de bonanza de la práctica arqueológica (años 90). Esta situación discrepa de la presencia femenina en otros ámbitos de la disciplina arqueológica, siendo mayoría en las universidades, cursos de especialización o tercer grado y en la participación en equipos de investigación o arqueológicos. Aunque, a raíz de los datos obtenidos, se observa que esta presencia no encuentra correspondencia en las direcciones u otros puestos de mayor importancia.

En lo referente al escenario sobre la aplicación y conciencia de enfoques relativos a la perspectiva de género en la redacción de los informes arqueológicos y en su parte interpretativa, podemos establecer que, de forma general, no se incluye a las mujeres de claramente como colectivo, no se plantea la utilización de un lenguaje inclusivo, y es de señalar que muchas de las personas participantes (casi un cuarto) ni se han planteado la necesidad de tener en cuenta su uso. A nuestro entender, esto deriva en una invisibilización de las mujeres profesionales que

trabajan en arqueología, algo que debemos denunciar, teniendo en cuenta que son muchas en número y con una gran presencia en la práctica diaria.

En otro orden de cosas, se ha constatado que las actividades que se registran en los informes no son asociadas a grupos concretos. Sin embargo, inconscientemente se asume lo masculino como lo general, dentro de lo que se conoce como una falsa neutralidad, por lo que corremos el riesgo de que estas actividades, por defecto, sean vinculadas a los grupos masculinos. Esto puede derivar en la invisibilización de otros grupos o agentes y de sus aportaciones al discurso histórico, entre ellos, las mujeres. Este aspecto, se reafirma en el cuestionario realizado, ya que el 56,7% de las personas que han participado consideran que se les da mayor importancia a ciertas actividades frente a otras, entre ellas se citan las asociadas a lo productivo, las bélicas, o las vinculadas a los grupos dirigentes, muchas de ellas vinculadas tradicionalmente con lo masculino.

Esta circunstancia, se repite en la producción científica, ya que, tal y como se deriva del vaciado bibliográfico realizado en algunas de las revistas sobre investigación arqueológica en la CAE, la inexistencia de referencias a estas actividades es lo usual. Este hecho, falta de presencia en la producción científica –especialmente desde la investigación arqueológica- que señale y aborde temas relacionados con las actividades de mantenimiento y aquello vinculado con lo femenino (trasmisión de saberes, cuidados...), así como el papel de las mujeres en el discurso histórico, se refleja, como ya hemos visto, en las salas de los museos. Sería, por tanto, necesario trabajar y visibilizar estas actividades como parte del relato histórico y de los textos científicos de forma que se potencie la transformación hacia paradigmas más igualitarios. Igualmente, se ha observado que la manera en que redactamos los textos de estos artículos y trabajos científicos tiene, sin lugar a duda, mucha importancia. Se subrayan metodologías y descripciones de secuencias arqueológicas, pero establecer los agentes de las mismas no es lo usual. En general, nos expresamos desde una falsa neutralidad –que, en el fondo, da por sentada la autoría masculina– que facilita y favorece la invisibilidad de otros grupos y de sus aportaciones.

Otro aspecto importante abordado ha sido el de poner en valor el trabajo y las biografías de investigadoras y de arqueólogas, compañeras que nos han precedido. Consideramos que es primordial visualizar su labor, sus logros, sus iniciativas, además de sus dificultades y los problemas a los que tuvieron que enfrentarse, porque será así como consigamos referentes. De hecho, si queremos entender el presente de nuestra práctica, deberemos conocer y ser conscientes del camino andado en la construcción histórica de la disciplina y en el desarrollo de su identidad profesional (Moser, 2007).

Si algo ha quedado claro en esta breve aproximación a este tipo de trabajos, es la gran potencialidad que poseen estos estudios. Entendemos primordial y necesario empezar a trabajar en la recuperación de estas historias de vida, de forma que puedan ser puestas en valor ya que ellas han ayudado a configurar la práctica y la profesión arqueológica en la CAE, tal y como hoy la conocemos. Son relatos personales que, a través de lecturas transversales y puestos en relación con datos de participación, tipo de trabajo y puestos desempeñados, dan un nuevo sentido a la gestación y desarrollo de esta actividad, visibilizando a una parte importante de sus agentes. Por lo tanto, analizar y conocer lo que han hecho nuestras predecesoras, llevarlo a la esfera pública, y, sobre todo, valorar sus experiencias y aprender de ellas, debe ser entendido y llevado a cabo no como un análisis del pasado, sino como una apuesta decidida por el futuro.

Está claro que en muchos ámbitos de nuestra vida y en nuestra sociedad, la labor de las mujeres ha sido silenciada, infravalorada, omitida o anulada por muchas razones, algo cuyo análisis

trasciende los objetivos de este trabajo. Sin embargo, iniciativas como esta, nos dan la oportunidad de conocer y de posicionar el trabajo de muchas mujeres en el lugar que les corresponde, en este caso, dentro del ámbito de la ciencia y la práctica arqueológica, no solo como nombres propios, sino como colectivo y grupo social activo significante.

5. CONCLUSIONES Y LÍNEAS DE FUTURO. ARTICULAR UN DISCURSO ALTERNATIVO Y PROPUESTAS PARA LA TRANSFORMACIÓN.

5.1.-Conclusiones e ideas de cierre

Las premisas que han guiado este trabajo han sido, por un lado, valorar si tenemos en cuenta la realidad de las sociedades y de los grupos humanos reflejadas en el registro arqueológico a la hora de abordar la selección de los materiales que generan los contenidos de las salas de los museos, así como la necesidad de analizar qué tipo de preguntas nos planteamos al acercarnos a dicho registro ya que condicionan los relatos que elaboramos. De este planteamiento, se deriva la necesidad de ser conscientes de la importancia de los museos y de sus discursos en la construcción de nuestra memoria cultural, y, por tanto, del papel que ejercen como legitimadores de los relatos históricos que nos están transmitiendo.

Nuestro proyecto, pues, ha establecido como aportación esencial la de ser una herramienta de trabajo aplicable a museos o espacios expositivos, que permita evaluar y diseñar estrategias para la implementación de la perspectiva de género a través de una metodología feminista, partiendo de las siguientes premisas: a) el conocimiento es construido y situado, no neutro; b) en los museos se da valor a lo masculino (competitividad, conquista, destrucción, guerra, violencia, poder...) y no tanto a lo femenino (cultura del cuidado, preservación, búsqueda de lo colectivo...); c) el criterio de la calidad de las piezas expuestas como argumento justificativo de su elección no es algo objetivo, dado que lo que se valora es el símbolo, el valor antropológico de esos objetos elegidos para su exposición y que preservan el imaginario colectivo en función del cual son elegidos; d) mostrar la presencia femenina en actividades y espacios entendidos como masculinos y viceversa, ya que la presencia de mujeres en espacios públicos es baja, pero más aún lo es la masculina en espacios privados (García Luque, 2021); e) acabar con la falta de rigor científico en ciertos discursos, ya que existen datos e investigación que rectifica falsas creencias reproducidas durante tiempo, faltas de base científica y que transfieren estereotipos de género desde una perspectiva actualista (García Luque, 2021).

En función de estas premisas, en esta investigación hemos concluido:

- No hay presencia clara de mujeres en el relato de los museos y su contenido tiene un claro sesgo androcéntrico que provoca una desigualdad. Así, debemos corregirlo y dotarlo de contenido a través de la aplicación de nuevas metodologías, como es la perspectiva de género. Lo que los museos no recogen no existe, no es relevante, no forma parte de nuestra memoria colectiva (Martín, 2018). En una sociedad democrática, pues, no se puede admitir ni aceptar -con normalidad- que se omita, devalúe e invisibilice la identidad y presencia femenina en estas instituciones. Este hecho acaba legitimando un discurso histórico en el que faltan las aportaciones de la mitad de sus protagonistas.
- La evaluación del discurso museográfico a partir de una rúbrica para la medición cualitativa de la presencia de la perspectiva de género en los tres museos, establece que la falta de visibilidad de las mujeres es la tónica dominante: en el relato que se ofrece, se perfila a los hombres como agentes clave de sus comunidades, mientras las mujeres no

aparecen desarrollando funciones político-simbólicas, es decir, continuamos, en la mayoría de los casos, transmitiendo discursos elaborados en función de unos estereotipos de género tradicionales, y en los que solo se visibiliza lo que entendemos como masculinidad hegemónica. Aun así, se registran ejemplos puntuales de mujeres y hombres que desempeñan unas funciones productivas y laborales que en estos esquemas suelen ser adjudicadas al otro género.

- Esta invisibilidad se torna complementariedad cuando tenemos en cuenta los objetos expuestos. Estos artefactos y las actividades a los que los asociamos muestran que los ámbitos femeninos son entendidos como aquello que es secundario, algo suplementario, presentado a través de referencias puntuales; de esta forma, se reserva la centralidad y de importancia para lo masculino. Este planteamiento ayuda y colabora para que este sistema de catalogación suponga el masculino como lo genéricamente humano (identificando al varón con lo universal), la autoría o realización de actividades siempre se presupone automáticamente como de un hombre, convirtiendo, de esta forma, a lo femenino en un contingente que se define en su contraposición a lo masculino (Marín, 2018).
- Igualmente, se ha constatado que apenas aparecen funciones tradicionalmente consideradas como femeninas, y que, además, tampoco son tratadas como esenciales en el devenir histórico. En este sentido, señalamos dos aspectos en los que sería interesante incidir: por un lado, debemos trabajar en la inclusión de otras actividades en los relatos y en los discursos. El cuidado, las actividades de mantenimiento (Alarcón, 2010; González y Picazo, 2005) o la crianza forman parte de las sociedades, siendo fundamentales para su subsistencia (Hernando, 2002). Y, por otro, la necesidad de reformular las actividades que actualmente aparecen, ya que en muchas de ellas existe presencia y aportaciones de las mujeres, aunque actualmente solo se señala la participación masculina.
- Todo esto nos ha conducido hacia una especie de espiral viciosa y perversa que se retroalimenta en la exclusión de las mujeres en la historia (Martín 2018: 113), al ser menos valoradas, se tiene menos presencia en las colecciones y salas de los museos y, por lo tanto, menos visibilidad. Y, por consiguiente, esta falta de presencia vuelve a incidir en ser menos valoradas.
- Existe un desequilibrio entre algunos acercamientos que trabajan en la visibilización de las mujeres y la falta de iniciativas en lo relativo a la valoración y reformulación de las actividades en los discursos, el concepto y participación de la agencia femenina en el relato, así como sus aportaciones contextualizadas dentro de los procesos históricos, con los cambios que esto conllevaría. En este sentido, cada vez más, existe una mayor conciencia sobre la necesidad de avanzar hacia planteamientos que apliquen metodologías como la perspectiva de género. Aun así, esto, en muchas ocasiones, se relaciona exclusivamente con la utilización de un lenguaje no sexista (entendido como la eliminación del masculino genérico, procurando que los textos estén menos masculinizados), o con la aparición de mujeres en algunos de los recursos. Pero, sin embargo, no se plantea la revisión general de los diversos textos de forma que se utilice un lenguaje verdaderamente inclusivo, además de incluir las aportaciones de las mujeres, tanto de aquellas particulares como agentes activos de la historia, así como grupo o agencia.

- Los programas educativos llevados a cabo por los museos son la punta de lanza que abre camino y plantean alternativas y cambios en esos relatos inamovibles y sesgados. Son los espacios y los momentos en los que se están planteando relecturas de los discursos museográficos existentes, cuando se reformulan las preguntas que son la base de lo que nos cuentan. Además, nos ofrecen la oportunidad de trabajar en la visibilización de otros agentes, de las mujeres y de sus aportaciones, por ejemplo, junto a propiciar la transmisión de otros relatos, en los que tienen cabida nuevos y nuevas protagonistas.

Teniendo todo esto en cuenta, se establece que el gran reto al que debemos enfrentarnos es al hecho de que estos avances y cambios se deberían ir reflejando en la colección permanente, dejar su huella en la museografía general a través de diferentes estrategias o iniciativas que propiciaran el cambio paulatino de la misma. Somos conscientes de las dificultades (de todo tipo: económicas, de personal, técnicas, de presupuesto...) que puede suponer plantear cambios en la museografía o en la parte expositiva de las salas, por lo que abordar esta tarea de manera progresiva podría ser una forma más viable para empezar a trabajar en este sentido.

En última instancia nos planteamos si nuestros museos deben ser herramientas para poner en cuestión los paradigmas culturales hegemónicos desde posicionamientos críticos, y, en consecuencia, poder tomar medidas que incorporen la aportación de las mujeres al devenir histórico desde el sostenimiento, el cuidado de la vida, la transmisión de los valores y saberes, reconociendo igualmente su aportación laboral y el valor económico de estas funciones.

Así, a partir de estas interrogantes, el objetivo último que se ha propuesto en esta investigación ha sido el de abrir una línea de trabajo que avance y desarrolle propuestas que permitan llevar a cabo (re)lecturas, y plantear vías de interpretación alternativas a algunos de los relatos que encontramos en las salas de los museos. Igualmente, incidir en la idoneidad de transmitir discursos distintos, otros que compensen la falta de visibilidad de las mujeres en nuestros relatos históricos y permitan la sustitución de enfoques unitarios, unilineales, hegemónicos y parciales, por otros más abiertos, transversales y horizontales, que reformulen las preguntas y que den cabida a los agentes y actividades hasta ahora silenciados.

Entendemos que es el momento de (re)elaborar los relatos partiendo desde un análisis y evaluación de las aportaciones de las mujeres a esa historia común, desde los orígenes hasta el día de hoy. Teniendo todo esto en cuenta, podemos preguntarnos: ¿se han tomado en consideración cuestiones como la cultura y los trabajos de los cuidados, del sostenimiento de la vida en la comunidad? ¿Se han incorporado, como elemento esencial de nuestra historia y de nuestra identidad, el acervo de tradiciones y saberes que las mujeres transmitieron en el ámbito doméstico y familiar? ¿Se ha puesto de relevancia la importancia de aquellas pertenecientes a las élites (reinas, abadesas, políticas, propietarias, empresarias, mecenas), como otras de clases medias y populares (sacerdotisas, esclavas, comunidades religiosas femeninas, campesinas, artesanas, profesionales liberarles, miembros de sagas familiares y gremios) en la memoria e historia de nuestras sociedades? ¿Estamos construyendo en nuestros museos una historia en la que se narre los hechos de algunos personajes u otra donde se estudie cómo fue la vida de las personas que convivieron en un espacio y en un tiempo?

Partiendo de estas preguntas, podemos establecer que ser conscientes de la ausencia de parte de este relato nos coloca ante una realidad incómoda: se evidencia claramente que el discurso histórico recibido es parcial, ya que se obvia la presencia de una parte esencial del mismo. De

hecho, es la parte que explicaría, entre otras muchas cosas, nuestra propia supervivencia como grupo. Este hecho, nos acerca a la idea de que este discurso recibido dista mucho de ser objetivo.

Por lo tanto, para empezar a plantear estrategias activas de cambio, apoyando y generando materiales y recursos, es vital seguir planteando investigaciones e intervenciones que den un paso más, que avancen en la aplicación, desde posiciones feministas, de estrategias de verdadera transformación de esta realidad. De esta forma, no solo debemos centrarnos en el discurso generado, sino también construir una investigación, base de estos discursos, fundamentada en un conocimiento ausente de ceguera de género. Es decir, investigar y trabajar desde planteamientos que no contemplen estereotipos, naturalizados en gran medida, porque las personas que investigamos también nos encontramos inmersas en culturas patriarcales.

En este sentido, es necesario un cambio de sistema. Todos y todas tenemos la obligación de trabajar desde estas instituciones (que son una poderosa herramienta), para sensibilizar sobre las desigualdades entre hombres y mujeres, generando modelos que acaben con los estereotipos hasta ahora recibidos (Unesco, 2014: 16). Poner en valor los cuidados, hacer de este tema algo prioritario, tal y como nos exige la sociedad, de forma que se generen recursos materiales y económicos en los presupuestos en cultura y educación que inviertan en esta línea...

Las mujeres, por tanto, debemos estar en el discurso histórico, ocupar el papel que el registro y la investigación científica nos otorga, para, de esta forma, acabar con unos relatos sesgados, imparciales y faltos de rigor.

5.2.-Líneas de futuro

Derivado de los análisis llevados a cabo y en función de las conclusiones establecidas, consideramos necesario reflexionar sobre la idoneidad de diseñar e implementar estrategias que establezcan líneas de actuación claras que señalen esta falta de conciencia sobre la inequidad estructural de género. Las consecuencias de esta situación, a nuestro entender, son más que notorias, pero si no se trabaja sobre causas que la origina, porque se las sigue ignorando, esta desigualdad se perpetuará. Pero es peor aún, ya que existe, en muchos casos, una absoluta desinformación respecto a lo que supone el feminismo y la aplicación de la perspectiva de género: prejuicios e ideas preconcebidas al respecto tienden a estigmatizar estas posiciones señalándolas como ideología antisistema, como un activismo que pretende dinamitar todo en lugar de corregirlo (Martín, 2018). En otros casos, se ve como algo que está de moda, que atrae a un público determinado –y puede alejar a otros-. Esto puede conllevar la puesta en práctica de iniciativas superficiales, medidas de tipo cosmético, que simulen trabajar en la dirección acertada, pero que lo que hacen realmente es reincidir en la idea de “añadir mujeres y agitar” (Jiménez-Esquinas, 2016: 137), de forma que no se produce cambio o avance en el camino de la igualdad. Este tipo de actuaciones son, en su mayor parte, actividades puntuales, en las que la falta de planificación y de estrategias a largo plazo impiden que sean significativas y sostenibles.

La apuesta por una investigación e información objetiva y científica, la revisión de los discursos históricos recibidos y la formulación de nuevas preguntas con las que acercarnos al registro permitirían señalar con claridad aquellas prácticas, ideas, injusticias y distorsiones que son perjudiciales para la convivencia y la igualdad entre las personas. Lo que es bueno para las mujeres es bueno -debe serlo- para los hombres, puesto se trata de un beneficio general, para el conjunto de las personas y de la sociedad.

En definitiva, a lo largo de este trabajo se han detectado una serie de sesgos y falta de visibilidad que generan un profundo debate, en el que actualmente diferentes agentes abordan posibles vías de (re)solución. Queda en las instituciones generar planes concretos, desarrollar actuaciones específicas y la puesta en marcha de vías de trabajo que permitan abordar este tema y estrategias. Queda en la academia y profesionales de este ámbito establecer vías de actuación, fomentar la transferencia de conocimiento y crear e implementar recursos que faciliten generar actuaciones para implementar estos cambios. Pero queda en mano de todos los agentes implicados –academia, profesionales, administraciones, públicos y comunidad...– visibilizar el conflicto y participar en la apertura de un debate colectivo, reclamar estos avances. Es decir, exigir una historia en la que nos veamos identificadas todas las personas, plantear la necesidad de referentes para nuestros niños y niñas tanto en el discurso histórico como en las ciencias sociales y humanas, y estar dispuestas y dispuestos a trabajar en un mismo camino y con un mismo objetivo: avanzar hacia una igualdad plena. Serán estas actitudes proactivas y el activismo desde distintos espacios y márgenes, las que generarán e implementarán el diseño de estrategias que contemplen la perspectiva de género de forma sistemática y cotidiana dentro de estas instituciones.

Por lo tanto, coincidimos con García Luque (2021: 90) cuando establece que lo más justo e igualitario desde la ética profesional y la justicia cognitiva es narrar estos discursos, presentar a estas sociedades con códigos inclusivos en todas las narrativas (escritas, visuales y orales). No se trata de inventar nuevos relatos históricos incorporando a las mujeres allí donde no estaban o haciendo aquello que no hacían. Se trata, sin embargo, de incluir sus agencias y espacios documentados en las excavaciones, cambiar el foco y reconocerlas en el registro arqueológico, porque ahí están sus huellas.

Así, en función de lo evaluado y analizado en esta investigación, se han desarrollado una serie de líneas de actuación en diversos ámbitos, aquellos en los que sería deseable incidir para corregir y eliminar sesgos e inequidades:

- **Qué discurso transmitimos: análisis de género en museos o espacios patrimoniales.**

En esta investigación se establece que el primer paso debe ser el de llevar a cabo la (re)evaluación del relato y cómo se transmite, qué se expone y cómo se divulga, así como en función de qué preguntas y qué parámetros lo hacemos. Para ello, para detectar sesgos y deficiencias, definirlas y saber cuáles son las necesidades específicas de nuestra sala o museo, es útil y apropiado aplicar metodologías de análisis y evaluación como la que aquí se plantea. De esta forma, se define claramente en qué aspectos hay que incidir, y dónde se localizan nuestras debilidades. Cada espacio, cada museo, como hemos visto, tiene unas características y, por tanto, es necesario este acercamiento de forma que se puedan definir propuestas específicas de mejora, así como los ámbitos en los que serían necesarias.

En este sentido, muchos son los recursos que hemos abordado en este trabajo, por ejemplo, en el análisis de las imágenes que aparecen en los museos a través de la perspectiva de género, se deben tener en cuenta aspectos como la presencia y el número de mujeres, la existencia de un equilibrio formal en las proporciones, el equilibrio en la relevancia (qué actividades se llevan a cabo y la relación con los objetos), el tratamiento de las figuras (si se documenta pasividad, dependencia o sumisión), la posible estereotipación de los personajes y el registro de variedad en las edades y cuerpos (González, 2021). Todos estos puntos deben participar y guiar la construcción y formulación de nuevas miradas y de nuevas propuestas.

Otro elemento principal, es el lenguaje. Lo que no se nombra, no existe, de ahí la importancia de nombrarnos y de visibilizarnos. Así, la revisión del lenguaje que utilizamos debe ir más allá de evitar el uso abusivo del masculino genérico, debemos plantear soluciones atractivas y recurrentes no tanto a nivel gráfico, sino más bien en el plano gramatical y léxico (desdoblamientos, sustantivos colectivos o epicenos, sustantivos abstractos que representen el grupo...) (Briz *et al.*, 2021).

En cuanto a las actividades y funciones, debemos trabajar en líneas y propuestas en las que se coloque la vida en el centro como estrategia de política patrimonial (Jiménez-Esquinas, 2019).

- **Resignificación de las colecciones: nuevas lecturas y cómo plasmarlas en la exposición permanente.**

A la luz de los resultados y reflexiones generadas en este trabajo, consideramos necesario elaborar nuevas lecturas de las colecciones a través de la aplicación del género como herramienta analítica. Esta estrategia nos permitirá diseñar nuevos itinerarios en función de la constatación de la desigualdad en el tratamiento de lo masculino y lo femenino, desde el potencial educativo de estos espacios y del patrimonio cultural en materia de género, trabajando en favor de la consecución de una igualdad real. También debemos ser conscientes de ciertos aspectos generales como son la existencia de actitudes sexistas y de violencia machista en la sociedad, la constatación de cambios en el sistema tradicional dual de sexo/género occidental, la creciente visibilidad y aceptación de otras identidades de género alternativas y transgénero... y tenerlos en cuenta en nuestros planteamientos.

El museo como institución puede y debe fomentar el cambio social, de ahí la importancia de las acciones que llevan a cabo: las exposiciones temporales y las actividades complementarias deben romper con los metarrelatos y discursos de poder hegemónicos e inamovibles, proporcionando nuevas narrativas inclusivas. Una de las cuestiones más importantes detectadas es que las buenas prácticas documentadas no suelen dejar poso alguno en la museografía permanente, es decir, no provocan ningún cambio o remodelación reconocible. De esto se deriva una necesidad de generar líneas de trasvase eficaces que, partiendo de estas iniciativas que generan contenidos e investigación sobre elementos y relatos poniendo en práctica la perspectiva de género, y que aseguren que estos contenidos serán incluidos en las salas y exposiciones permanentes. Exposiciones, talleres visitas guiadas específicas son puestas en marcha durante un periodo de tiempo determinado, llegan a públicos concretos (aquellos que hacen la visita, pero no los que gozan del museo de forma autónoma), pero nada de lo trabajado suele quedar reflejado en las salas. Se ofrecen lecturas distintas de los espacios expositivos, planteando nuevas interpretaciones, utilizando nuevos materiales generados *ad hoc* que corrigen sesgos, pero no quedan fijados en la exposición (son utilizados en el momento de la visita, taller o durante el periodo de la exposición).

En este sentido, invitamos a reflexionar sobre la posibilidad de ir introduciendo pequeños cambios en estas salas y discursos permanentes en vez de pretender la renovación total o parcial de la museografía. El cambio de toda la exposición, de una sala o de un espacio determinado, es algo que conlleva dificultades de calado en su ejecución (necesidad de recursos económicos, profesionales y técnicos, existencia de otras prioridades –políticas, administrativas, presupuestarias...–); es por ello por lo que introducir pequeñas cuñas a partir de los materiales y contenidos trabajados en visitas o exposiciones temporales puede

ser un recurso útil y que, de forma pausada, vaya generando una reelaboración y modificación de estos discursos y museografías, a partir de la introducción de pequeños cambios.

Somos conscientes de lo difícil que es para los museos trabajar y planear cambios, de la cantidad de trabas que deben superar; la mayoría de estos museos tienen una dependencia orgánica de una administración, con lo que no existe demasiada autonomía técnica, y, normalmente, los procesos de toma de decisiones suelen ser verticales y no horizontales. En este sentido, sería deseable buscar una mayor autonomía ejecutiva de los museos sobre sus proyectos –entendida como mayor capacidad de gestión y de decisión–, y, al mismo tiempo, encontrar canales de participación de esta administración con los públicos, la academia y la investigación, impulsando, como garante que es de la normativa existente, el trabajo a favor de una igualdad real.

Teniendo todo esto en cuenta, diferentes iniciativas han llamado nuestra atención, ya que planteaban propuestas que han ido generando cambios en los discursos permanentes de los museos que las llevaban a cabo:

- *Relecturas, itinerarios museales en clave de género*, es propuesta en la que se realizan (re)lecturas de diferentes piezas, y donde cada una de las que se estudia genera un pequeño poso en el museos de procedencia, ya que se incorpora esa “relectura” a la colección permanente (cambio en la vitrina, modificación del texto que acompaña a la pieza, fichas de explicación de la pieza, códigos QR...), de forma que cada año van integrando una pequeña modificación en las salas gracias a estas nuevas narrativas generadas de las piezas que han formado parte de cada uno de los itinerarios. Este proyecto, al que cada vez se acogen más museos en la zona valenciana, en la actualidad 18, genera una serie de recursos que han supuesto una renovación paulatina de esos relatos teóricamente inamovibles. De hecho, la idea que subyace es que la unión a través de redes y proyectos comunes genera sinergias y fuerzas de cambio, así como que la introducción de pequeñas variaciones es más fácil de llevar a la práctica que otras a mayor escala⁵⁴.
- *Didáctica 2.0 Museos en femenino*, es un proyecto centrado en las mujeres en el arte en el que habla expresamente de “difundir y facilitar el conocimiento del patrimonio cultural custodiado en los museos y promover la integración de iniciativas que contribuyan a establecer mecanismos multilaterales de cooperación y a desarrollar acciones conjuntas en el ámbito de los museos”⁵⁵.
- *Herramienta MAV para la igualdad*, es una iniciativa de la Asociación del Museo de Artes Visuales que ha llevado a cabo un análisis de 28 museos a través de una batería de 60 preguntas para poder detectar una brecha de género. De hecho, esta idea se ha plasmado

⁵⁴ *Relecturas*, está pensado como un diálogo continuo entre el museo y su entorno. Nos propone una ruta cultural que conecta diversos museos tanto de Bellas Artes como de Etnografía o Historia, y, por otra parte, permite conectar Valencia ciudad y municipios de l'Horta Sud, como Mislata, Torrent y Aldaia. Está concebido como un constante *work in progress* al que se añadirán más museos, nuevas piezas, señalética en los museos participantes, ciclos y conferencias, y muchos recursos web (trípticos, material asociado...) que permiten lecturas autónomas de las piezas elegidas. <https://relecturas.es/proyecto/>

⁵⁵ <https://museosenfemenino.es/>

en una página web que permite que la institución que se interese lleve a cabo su propia autoevaluación⁵⁶.

Así, teniendo en cuenta la necesidad de conectar diferentes propuestas, de forma que el esfuerzo y los contenidos generados se reflejen en la museografía permanente, planteamos una serie de actuaciones sobre las que sería interesante trabajar en proyectos concretos:

1. Urge realizar genealogías femeninas alternativas y complementarias al canon tradicional, así como mapas históricos alternativos, entendidos como una contestación a los criterios que han permitido que no hayamos recibido el conocimiento relativo a las aportaciones de las mujeres, así como su participación en los procesos históricos, o en la ciencia arqueológica.
2. Promover recorridos por los ciclos biológico-culturales de las mujeres.
3. Plantear programas e itinerarios inclusivos que permitan visitar el museo desde lo femenino, promoviendo y generando la reflexión desde la perspectiva de género de la exposición permanente, de forma que también se le solicite al público esta reflexión, desde un punto de vista proactivo y participativo. En este sentido, se pueden plantear recursos presenciales, pero también nuevas narrativas a partir de recorridos virtuales que permitan otras lecturas de los espacios expositivos (recursos virtuales, uso de *códigos QR* para la introducción de nuevos enfoques...).
4. Realizar visitas alternativas a los museos en una actitud abierta, colocando a la persona visitante en una posición activa, aquella en la que no se encuentra normalmente. Esto busca invertir la dinámica tradicional en la que los y las visitantes del museo se hallan, es decir, evitar una posición pasiva que conlleve una aceptación acrítica y automática de las propuestas y planteamientos establecidos. De esta forma, se puede trabajar a partir de una serie de preguntas planteadas sobre una selección de piezas de la exposición permanente, facilitando la elaboración de sus propias ideas, el análisis de los sentimientos, emociones y conclusiones a las que se llega. Para ello se pueden usar recursos variados como hojas de mano preparadas, con preguntas abiertas sobre una o una serie de piezas, vitrinas o espacios.

También se pueden proponer itinerarios diferentes a través de las salas que permitan una visión de conjunto distinta al curso expositivo existente, introduciendo un modelo dialógico, que difiera de la tradicional guía. De esta forma, se activará una mirada crítica que obligue al público a posicionarse frente a la evidencia de nuestros prejuicios culturales, tópicos interiorizados, así como los vacíos y las ausencias existentes (cuál es la presencia de las mujeres en estas salas, cuáles son los gestos, las actitudes, poses; las mujeres son activas o pasivas, en qué espacios aparecen, dónde vemos a las mujeres y el porqué...). Es decir, se busca acercarse al discurso desde una mirada crítica y (pro)activa, no conclusiva. De hecho, ¿no podría haber tantas miradas como visitantes?

Apostar por la reformulación de la relación entre visitantes y contenidos, entre los públicos y el discurso histórico generado: abrir y apuntar posibilidades, indicar cuestiones, animar a una visita activa y orientada a generar sentimientos, ideas y

⁵⁶ : <https://mav.org.es/herramienta-mav-para-la-igualdad/>

perspectivas personales en cada visitante. Se puede emplear el formato de conversaciones con el público, planteado como una forma de participación ciudadana en el contexto del museo, buscando enriquecer y alimentar la actividad mediadora. El objetivo de esta mediación podría ser el de mostrar, reflexionar y abrir el debate sobre la presencia de las mujeres en los diferentes museos, y por extensión en el contexto museístico general y en la arqueología.

- **Redes y proyectos que confluyen: conexión entre investigación, academia, gestores y profesionales de los museos.**

Durante la realización de esta investigación, hemos buscado acercarnos a las personas que trabajan en los museos y en los diferentes centros de depósito visitados, teniendo la posibilidad de conocer sus ideas y proyectos, aquellos en los que trabajan y aquellos que anhelan, qué falta y qué les gustaría investigar, algo que ha sido muy positivo y enriquecedor para nuestra investigación.

En este sentido, hemos detectado que el trabajo y la aplicación de la perspectiva de género es uno de los temas más repetidos en esa lista de cosas que hacer o sobre las que trabajar, existe una conciencia clara sobre su necesidad. No solo hablamos de la necesidad de llevar a cabo acciones que visibilicen a mujeres en la historia o sus aportaciones al discurso, sino de la exigencia de aplicar la metodología de género de forma transversal en todo lo que se lleva a cabo.

Así pues, la demanda de formación en perspectiva de género es uno de los aspectos más señalados: ya es consciente de su necesidad, aunque se asume que la falta de formación adecuada es un grave problema. De hecho, en ciertas esferas se detecta poco interés, curiosidad, atención o implementación en la formación y/o participación de cara a implementar la igualdad de género y la socialización de las formas de trabajo, estructuras y discursos. Esto es algo que contrasta con la concienciación sobre este tema de las personas que trabajan en contacto con el público o las que ocupan perfiles más técnicos en estas instituciones (Martín, 2018). De hecho, hablamos de plantillas mayormente formadas por mujeres, se trata de un ámbito altamente feminizado. En este sentido, se plantea la idoneidad de incluir a hombres en los equipos, un mayor número de equipos mixtos, con una mayor paridad, facilitaría el poder hacerlos partícipes de que la aplicación de la metodología de género es algo que nos incumbe a todos y todas, hombres y mujeres, porque hablamos de rigor histórico y científico, además de justicia social y cognitiva.

De igual manera, consideramos que se debe incidir más en generar redes y proyectos de colaboración entre estas instituciones y otros espacios, la academia y la investigación, entre otros. Se detecta que se desarrollan líneas de trabajo semejantes, se implementan aspectos coincidentes, pero que lo hacemos en paralelo, y que rara vez se presenta una confluencia. Esto, a nuestro entender, es un grave error, además de una pérdida de recursos y de oportunidades. Sería urgente generar espacios de conocimiento mutuo, donde se participara del trabajo que se realiza, de la puesta en común de necesidades existentes (formativas o de cualquier otro tipo), además de desarrollar proyectos de forma conjunta que avancen en la elaboración y utilización de herramientas de análisis, en la proposición de nuevas lecturas y en la elaboración de nuevos recursos. Debemos conocernos y saber en qué trabajamos, qué proyectos queremos desarrollar, de forma que se generen sinergias, espacios comunes de apoyo, colaboración y trabajo con un propósito común.

- **Educación en igualdad: la clave.**

De entre todos los ámbitos en los que debe operar la agenda feminista, la educación puede y debe ser uno al que prestar especial atención, precisamente por su potencial (Gil, Roca y Prades, 2019). Se trata de un agente de socialización principal que actúa desde los primeros años (sobre niñas y niños) y se mantiene durante el resto de etapas de la vida, por lo que esta prolongada incidencia es vital en la configuración de las respuestas conductuales y emocionales que se tendrán en el futuro.

Así, debemos establecer nuevos aprendizajes, aquellos que van a ser necesarios para generar nuevas miradas sobre el patrimonio desde la perspectiva de género:

1. Replantear y rediseñar los espacios de los museos: qué vemos, cómo se muestra, dónde están las cosas, qué objetos se eligen... Los referentes femeninos son escasos y los discursos se generan con una perspectiva androcéntrica, burguesa y europea.
2. Emplear los recursos interpretativos como aparato crítico: cartelas, hojas... entendemos las guías de los museos como neutras, pero no lo son, se excluye a la mujer y se posicionan en la interpretación de cada objeto y del discurso (Martín, 2018).
3. Poner en práctica la coeducación patrimonial como metodología (Cacheda, 2019). Esta propuesta se justifica en la necesidad de establecer nuevas estrategias metodológicas en la educación patrimonial, dar cabida y promover aquellas basadas en la coeducación y en la introducción de la perspectiva de género, lo que nos puede llevar a de-construir la educación patrimonial tradicional, e introducir metodologías activas y coeducativas con el alumnado y visitantes, de forma que incidan en una educación igualitaria, justa y democrática, transformándose así en coeducación patrimonial. Esto se justifica porque la coeducación, que está ampliamente legislada, aún no es una realidad en muchos espacios o lugares. Curricularmente, a pesar de los avances realizados, existen importantes lagunas en torno a la incorporación del género como categoría de análisis del pasado.
4. La selección de los agentes que intervienen en la mediación entre los objetos y el público: guías, comisariado, conservación, voluntariado... Influuye su formación, pero también las condiciones económicas. Estas personas son fundamentales porque permiten el diálogo entre el público y el museo. Planteamos, igualmente, la necesidad de analizar la invisibilidad del trabajo que realizan los equipos técnicos dedicados a la educación en los museos: equipos de didáctica y educación. Apenas se incide en el valor central de estos grupos en la labor de educación, formación y transmisión de los objetivos de los museos, cuando su eficacia, flexibilidad y creatividad depende en gran medida que las colecciones y proyectos del museo puede influir en los resultados y en el trabajo realizado.

- **Evaluación:**

Sería esencial incorporar la línea crítica que presenta este trabajo a las dinámicas permanentes de los museos, ya que, si no se le da continuidad, la propia intención de auto-critica/auto-evaluación y de mejora de proyectos o iniciativas puede quedar neutralizada.

En los museos ha habido una investigación satisfactoria en diferentes líneas, estudio de los públicos y visitantes entre otras, pero deberíamos plantear, también, el análisis cuantitativo y cualitativo de las actuaciones y proyectos de género como única vía de mejora.

5.3.- La presencia de las mujeres en arqueología: líneas de trabajo y apuestas de futuro.

En lo que respecta a este ámbito, en función de los resultados y reflexiones derivadas del análisis realizado en esta investigación, varios son los retos futuros o líneas que se proponen:

- **Reforzar los mecanismos de conocimiento del papel y de las condiciones laborales de las mujeres que se dedican a la arqueología:** por un lado, promocionando la realización de estudios que examinen la situación actual, evidencien deficiencias y concreten problemáticas, y, por otro, diseñar herramientas que faciliten un cambio en el sector. En este sentido, es interesante la evaluación de aspectos como las condiciones laborales de las arqueólogas, la existencia o no de techos de cristal que condicione su desarrollo profesional (Zarzuela *et al.*, 2019), así como las situaciones de acoso laboral en el ámbito del trabajo arqueológico (Coto-Sarmiento *et al.*, 2020). Establecer, como ha señalado una de nuestras compañeras en su participación en nuestra investigación⁵⁷, estudiar por qué cada vez la pirámide es más estrecha y conforme subimos, cada vez hay menos mujeres.
- **Subsanar la falta de estudios que analicen la realidad del sector laboral de la arqueología, generando datos precisos y periódicos que analicen la realidad documentada en la CAE.** Sería necesario analizar y definir año por año la participación de las mujeres en las direcciones arqueológicas, de forma que se pueda concretar dónde se inicia y cómo se dibuja el descenso en el número de direcciones, cuál ha sido la influencia real de la crisis del 2008 tanto en el ámbito arqueológico, como en la presencia de las mujeres en la práctica de la CAE. Es decir, como señala de una de las arqueólogas entrevistadas, “determinar dónde está la tijera”⁵⁸. Entendemos que la falta de análisis y estadísticas repercute en que se mantenga la discriminación que soportan las arqueólogas en el desempeño de su profesión, que no se vean reconocidas, y, por tanto, que tampoco se generen estrategias que eliminen estas posibles desigualdades. De igual manera, otra variable a tener en cuenta sería el hecho de que la arqueología de campo es un ámbito masculinizado, en el que no todas las actuaciones o proyectos son equivalentes, no todas tienen el mismo valor científico, algunas tienen mayor valor que otras (Zarzuela *et al.*, 2019).
- **Conocer la intrahistoria existente en la práctica arqueológica diaria de las arqueólogas,** saber cuáles han sido las estrategias utilizadas o desarrolladas para solucionar conflictos o desigualdades, pero especialmente, poder reconocer este legado y esta experiencia. Reivindicar el papel de las arqueólogas que trabajan en la actualidad y de aquellas que participaron en la gestión e inicios de la disciplina en la CAE, a través de proyectos que visibilicen sus perfiles y sus narrativas.
- **Afrontar el hecho de que la práctica arqueológica del futuro está escrita en femenino,** porque la mayor parte de las personas estudiantes de doctorados, por ejemplo, son mujeres (Campos-Lopez 2019, Vaquerizo, 2018; Zarzuela *et al.*, 2019). Pero, sin embargo, son los compañeros hombres quienes todavía llegan en mayor número a los puestos de decisión y de prestigio. Por lo tanto, tomar conciencia de esta realidad es fundamental; debemos trabajar en el desarrollo de estrategias que redirijan estas inercias, teniendo en

⁵⁷ Arqueóloga 7.

⁵⁸ Arqueóloga 7.

cuenta que son ya estas generaciones, en las que se detecta una alta presencia femenina, las que están accediendo en la actualidad al mercado de trabajo.

- **Ámbito de estudio y análisis necesario en la CAE.** Si algo ha quedado claro para este equipo tras este acercamiento a la labor y visibilización de las mujeres en la práctica y profesión arqueológica, es que se trata de un campo poco –o nada- trabajado- hasta la fecha. Nos ha llamado la atención su enorme potencial.

Avanzar en la investigación sobre estos aspectos proporciona enormes recursos para entender el presente, mejorar las condiciones de trabajo y la propia práctica arqueológica del futuro –para arqueólogos y arqueólogas- y, sobre todo, hace justicia con un pasado en el que el papel jugado por magníficas arqueólogas no ha sido reconocido –todavía- en su justa medida. Es decir, abogamos por poner sobre la mesa el peso de los trabajos llevados a cabo por mujeres profesionales de primer nivel. Por lo tanto, vemos que esta línea de trabajo abre una vía que permitiría seguir avanzando en diferentes aspectos y cuyos resultados justificarían la necesidad de su puesta en marcha. De hecho, se trata de una tendencia cada vez mayor, ya que varios son los proyectos que se han iniciado en este sentido y abren una posible línea de colaboración más que interesante, que permitiría llevar a cabo análisis mucho más globales⁵⁹.

Ilustración 12: Fotografías del montaje de la Vitrina Cero. Pioneras, del Museoa Arqueológico Nacional que desde el 5 de abril al 3 de julio de 2022 está dedicada a las primeras mujeres arqueólogas⁶⁰.



Para finalizar, queremos incidir en que este breve acercamiento a la realidad de las mujeres en la práctica arqueológica de la CAE, más que proporcionar resultados definitivos, lo que establece es la urgencia de subsanar la falta de estudios en este ámbito, junto con la necesidad de empezar a trabajar en el análisis exhaustivo de las circunstancias y contextos que definen la práctica laboral y facilitan –o no- la visibilización de las mujeres en la arqueología.

Así, entendemos que la arqueología feminista no debe limitarse a visibilizar el papel de las mujeres, sino que debemos (re)configurar las propias bases de la arqueología, introduciendo

⁵⁹ Entre estos proyectos podemos citar el Proyecto ArqueólogAS, liderado por Dra. Margarita Díaz-Andreu, es un proyecto de la Universitat de Barcelona que se centra en analizar de una manera crítica el papel de la mujer en la Arqueología española, desde la profesionalización de la disciplina en el siglo XIX hasta nuestros días.

<https://www.ub.edu/arqueologas/>

⁶⁰ <http://www.man.es/man/exposicion/vitrina0/20220405-pioneras.html>

nuevos temas en el debate, y provocando un giro epistemológico que dé como resultado una arqueología que sea herramienta de transformación social. En este sentido, entender que el contexto social en que desarrollamos nuestro trabajo genera una identidad profesional es esencial para la arqueología como disciplina, ya que posibilita generar miradas diferentes, así como el desarrollo de nuevas ideas, temas de investigación y de metodologías (Moser, 2007).

Ilustración 13: Ilustración del Arkeologi Museoa para la celebración del día de los Museos en 2018, en referencia a las arqueólogas que realizan su labor en Bizkaia.



Por lo tanto, y para finalizar este trabajo, concluimos que hace falta un giro epistémico para entender el patrimonio desde el feminismo, pero, sobre todo, se trata de trabajar en hacer efectiva y real una paridad entre los distintos discursos, lógicas y prácticas. Cuidar, proteger y transmitir un patrimonio, en nuestro caso, el arqueológico, que sea capaz de reflejar las memorias y las subjetividades de las personas que lo están afectando (Jiménez-Esquinas, 2016, 137-140).

Hay mucho futuro en el pasado, pero debemos trabajar para que además haya justicia e igualdad. Sacar a la luz una historia oculta e invisibilizada, nunca invisible, llevando a cabo relecturas que ayuden a desechar esa mirada sesgada. Reivindicar que es posible reconocer, a través del rigor científico, lo ocultado, lo omitido, gracias a una nueva mirada al registro y a los relatos, de forma que se dote de participación a todos los agentes que han intervenido en el devenir histórico, dando valor y reconocimiento igualmente a todas las actividades del pasado.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alarcón García, Eva (2010). Arqueología de las actividades de mantenimiento: un nuevo concepto en los estudios de las mujeres en el pasado, *Arqueología y Territorio*, n7, 195-210.
- Alarcón García, Eva y Sánchez Romero, Margarita. (2015). Arqueología feminista, de las mujeres y del género en la Prehistoria andaluza. *MENGA. Revista de Prehistoria de Andalucía*, 6, 33-59.
- Alonso González, Pablo. (2016). Patrimonio y Ontologías Múltiples: Hacia la co-producción del Patrimonio Cultural, en Gianotti, Barreiro, Vienni (Coord) *Patrimonio y Multivocalidad. Teoría, práctica y experiencia en torno a la construcción del conocimiento del Patrimonio* (pp-179-198). Uruguay: CSIC-Universidad de la República.
- Alonso González, Pablo. (2017). *El antipatrimonio: fetichismo y dominación en Magaratería*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC).
- Araya Umaña, Sandra. (2003). Relaciones sexistas en la educación. *Revista Educación*, 27(1), 41-52.
- Areizaga Llorente, Idoia. (2018). Arkeologia eta generoa: zein da emakumearen papera egungo arkeologian?, *Arkeogazte*, 8, 163-180.
- Arrieta Urtizberea, Iñaki. (2017). El sesgo androcéntrico en el patrimonio cultural. En I. Arrieta (ed.), *El género en el patrimonio cultural* (pp. 11- 18). Bilbao: UPV.
- Ashworth, G., Graham, B. y Tunbridge, J. (2007). *Pluralising pasts: Heritage, Identity and Place in Multicultural Societies*. Londres: Pluto Press.
- Azkarate Garai-Olaun, Agustín; Barreiro Martínez, David; Criado Boado, Felipe; García Camino, Iñaki; Gutiérrez Lloret, Sonia; Quirós Castillo, Juan Antonio; Salvatierra Cuenca, Vicente. (2000). La Arqueología Hoy, *Actas Congreso Medio siglo de Arqueología en el Cantábrico Oriental y su Entorno*, (pp. 599-616).
- Baldeón Iñigo, Amelia (Coord.) (2009). Transmitir conocimientos. La arqueología y su proyección social». En Actas del Congreso *Medio siglo de arqueología en el Cantábrico oriental y su entorno*. Vitoria-Gasteiz, 2007 (pp. 637-708). Vitoria-Gasteiz: Instituto Alavés de Arqueología.
- Baldeón Iñigo, Amelia. (2005). Patrimonio arqueológico y museos. El Museo de Arqueología de Álava, *Munibe*, n.º 57, 473-484.
- Baquedano, Isabel, Carrillo, María, Palop, Luis y Baquedano, Enrique. (2017). Género, ciencia y arqueología. El Museo Arqueológico Regional ante el reto de construir una sociedad justa con las mujeres, en Prados, L. y López Ruiz, C. (Eds). *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad* (pp. 51-67). Madrid: Autónoma.
- Barceló, Isabel. (2021) Es necesaria una mirada de género para tener una visión más justa de la Historia, en Los Ojos de Hipatia. <https://losojosdehipatia.com.es/cultura/libros/isabel->

barcelo-es-necesaria-una-mirada-de-genero-para-tener-una-vision-mas-justa-de-la-historia/. Consultado el 14 de enero de 2021.

- Bardavio, Antoni; González Marcén, Paloma. (2008). La arqueología y la prehistoria como eje en un proyecto integrado de comprensión del territorio. El ejemplo del campo de aprendizaje de La Noguera, en Ávila, Cruz Y Diéz-Bédmar (Eds.) *Didáctica de las Ciencias Sociales, currículo escolar y formación del profesorado: la didáctica de las Ciencias Sociales en los nuevos planes de estudio* (pp. 473-484). Jaén: La casa del libro. Encuadernaciones.
- Bécares Rodríguez, Laura (2020) *Memorias e Identidades Silenciadas: la legitimación del pasado androcéntrico en museos*. Colección Grupo Deméter. Maternidad, género y familia. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Birriel Salcedo, Margarita María y Rísquez Cuenca, Carmen. (2016). Patrimonio, turismo y género. Estrategias para integrar la perspectiva de género en el patrimonio histórico, *Revista PH*, 89, 128-133.
- Briz, Antonio; Quilis, Mercedes; Albelda, Marta; Montañez, Pilar; Carcelén, Andrea (2021) Guía de comunicación no sexista. Editorial: Instituto Cervantes y Debate (GPRH).
- Cacheda, María. (2019) La coeducación patrimonial o cómo aplicar la perspectiva de género en la educación patrimonial en instituciones culturales y museos, *Cuadernos del CLAEH*, año 38, nº110, 273-300.
- Campos-Lopez, Teresa. (2018). La Arqueología (Preventiva) y sus posibilidades didácticas: una herramienta formativa para educar, en Libro de Actas del XXX Simposio de AUPDCS, en M.J. Hortas, A. Dias, N. De Alba (Eds.). Enseñar y aprender didáctica de las ciencias sociales: la formación del profesorado desde una perspectiva sociocrítica (pp. 212-220). Lisboa: Escola Superior de Educaça, Instituto Politécnico de Lisboa.
- Campos-Lopez, Teresa. (2019). *¿Para qué sirve la arqueología preventiva? Una propuesta desde la (re)significación del patrimonio, la práctica arqueológica y la educación*. Tesis doctoral, defendida el 28 de noviembre de 2019. UPV/EHU. Inédita.
- Campos-Lopez, Teresa. (2019a). La educación patrimonial y el patrimonio arqueológico desde la realidad de las actuaciones arqueológicas. La arqueología preventiva como herramienta para educación, en *IV Congreso Internacional de Educación Patrimonial Comunidades transnacionales en el «Año Europeo del Patrimonio Cultural»*. Madrid, Ministerio de Cultura y Deporte. NIPO: 822-19-098-4.
- Castrillo, Janire (2020). *Las mujeres vascas en la Baja Edad Media. Vida familiar, capacidades jurídicas, roles sociales y trabajo*. Madrid: Sílex.
- Cintas Peña, Marta. (2012). Género y Arqueología: un esquema de la cuestión. *Estrat Crític*, 6, 177-187.
- Cintas Peña, Marta. (2014). Disimetría sexual en la prehistoria de Europa. Aproximación desde los contextos funerarios del paleolítico superior, *Arkeogazte* 4, 43-62.
- Collado Moreno, Yolanda. (2016). Arqueología y sociedad ¿dos realidades enfrentadas? el papel de la enseñanza y la divulgación como factores claves para la conservación del patrimonio, en Vaquerizo, D., Ruiz, A.B., Delgado, M. (Eds.) *RESCATE. Del registro estratigráfico a la*

- sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible* (pp.381-390). Córdoba: Editorial Universidad de Córdoba.
- Conde, Fernando. (2009), *Análisis sociológico del sistema de discursos*, Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Conkey, M. (2016) Arqueología de género: una nueva lectura de las estatuillas paleolíticas, Tribuna Feminista. Recuperado en <https://tribunafeminista.elplural.com/2016/09/arqueologia-de-genero-una-nueva-lectura-de-las-estatuillas-paleoliticas/>. Consultado 28/01/2020.
- Coto-Sarmiento, María.; Delgado Anés, Lara.; López Martínez, Lourdes.; Martín Alonso, Jesús.; Pastor Pérez, Ana. Ruiz, Apen. y Yubero-Gómez, María. (2020): Informe sobre el acoso sexual en arqueología (España). Barcelona, Granada y Madrid. Recuperado en https://www.researchgate.net/publication/339181406_Informe_Acoso_sexual_en_Arqueología_España
- Criado-Boado, Felipe. (2016). Rescatar, ¿a quién?, en Vaquerizo, D., Ruiz, A.B., Delgado, M. (Eds.) *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible* (pp.77-88). Córdoba: Editorial Universidad de Córdoba.
- Cruz Berrocal, Mari Cruz. (2009). Feminismo, teoría y práctica de una arqueología científica. *Trabajos de Prehistoria*, 66(2), 25-43. DOI: 10.3989/tp.2009.09026
- Del Valle, Teresa. 1997. *Andamios para una nueva ciudad. Lecturas desde la antropología*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- Dempsey, K. (2019). Gender and medieval archaeology: storming the castle. *Antiquity*, 93, 772-788. doi: 10.15184/ajy.2019.13
- Díaz-Andreu, Margarita. (2005). Género y Arqueología: una nueva síntesis. En M. Sánchez Romero (ed.), *Arqueología y Género* (pp.13-51). Granada: Universidad de Granada.
- Egea, Alejandro., Arias, Laura. y Santacana, Joan. (2018). *Y la arqueología llegó al aula. La cultura material y el método para la enseñanza de la historia y el patrimonio*. Gijón: Trea.
- Escoriaza, Trinidad y Sanahuja, Mª Encarna (2005). La prehistoria de la autoridad y la relación. Nuevas perspectivas de análisis para las sociedades del pasado, en M. Romero (ed.), *Arqueología y género*, (pp. 109-141). Granada: Universidad de Granada.
- Fernández Bordegarai, Javier. (2017) El Museo de Arqueología de Álava del colecciónismo anticuario al Museo BIBAT, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1979-1994.
- Fernández Valencia, A. (2015). Género y enseñanza de la Historia, en Domínguez Arranz, A., Marina Sáez, R.M., (eds. lit.) *Género y enseñanza de la Historia: silencios y ausencias en la construcción del pasado*, (pp.29-55). Madrid: Silex Editorial.
- Fernández Valencia, Antonia. (2004). Las mujeres como sujeto histórico: género y enseñanza de la historia", *Didáctica de las ciencias experimentales y sociales*, Nº 18, 5-24
- Fernández Valencia, Antonia. (2004). Las Mujeres en la Historia Enseñada: Género y Enseñanza de la Historia, *Clio & asociados: La historia enseñada*, Nº. 8, 115-128.

- Fernández Valencia, Antonia. (2006) La construcción de la identidad desde la perspectiva de género, *Iber: Didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia*, Nº 47, 33-43.
- Fernández Valencia, Antonia. (2010). Género e historia: una perspectiva didáctica, en Clavo Sebastián, J.M., Goicoechea Gaona, M.A. *Miradas multidisciplinares para un mundo en igualdad: ponencias de la I Reunión Científica sobre Igualdad y Género*, (pp. 147-176).
- Fine, Cordelia. (2005). *Delusions of Gender: The Real Science behind sex differences*. Icon Books Limited.
- Fine, Cordelia. (2017). *Testosterone Rex: Myths of Sex, Science, and Society*. W. W. Norton.
- Fontal, Olaya. (2013). Estirando hasta dar la vuelta al concepto de patrimonio, en Fontal, O (Coord). *La educación patrimonial. Del patrimonio a las personas*, (pp.9- 22). Gijón: Ed. Trea.
- Fontal, Olaya. y Martínez, Marta. (2016). La Educación Patrimonial como praxis pedagógica para la enseñanza de la arqueología, en Vaquerizo, D., Ruiz, A.B., Delgado, M. (Eds.) *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible* (pp.141-154). Córdoba: Editorial Universidad de Córdoba.
- Fundación ONCE (2018). *Guía para un uso no sexista del lenguaje: incluye una mirada especial al empleo y a la discapacidad*. Recuperado de <https://www.cermi.es/sites/default/files/docs/novedades/GUIA.pdf>
- García Camino, Iñaki y Madarieta, Asier. (2017). El Arkeologi Museoa, un archivo de la cultura material de Bizkaia, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, 1995-2010.
- García Luque, Antonia (2021) ¿Hubo mujeres en la Prehistoria? Parece que sí... en Jiménez Martín, Daniel (ed.) La primera mentira. Mitos y relatos distorsionados en la enseñanza de la Historia (pp. 75-94). Madrid: Postmetropolis Editorial.
- García Luque, Antonia. (2008). *Arqueología del género en la cultura íbera: una lectura desde la muerte*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Jaén, Jaén.
- García Luque, Antonia y Herranz Sánchez, Ana. (2016) Integrando la perspectiva de género en la enseñanza y en la difusión del patrimonio, en García Ruiz, R., Arroyo Doreste, A., Andreu Mediero, B (Eds) Deconstruir la alteridad dese la didáctica de las Ciencias Sociales: educar para una ciudadanía global, AUPDCS (pp.343-352).
- Gil Noé, José Vicente; Ramiro Roca, Enric y Prades Plaza, Sara (2019) Recursos educativos para una agenda feminista desde la Didáctica de las Ciencias Sociales, *Dossiers Feministes* 25, 57-72.
- Gillate, Iratxe. (2014). Programas de Educación Patrimonial en contextos informales: Análisis y valoración de su influencia en el alumnado de la ESO de la zona minero-industrial de Bizkaia. UPV/EHU. Tesis doctoral. Inédita.
- Gillate, Iratxe., Ibáñez-Etxeberria, Alex, Molero, Begoña, Vicent, Naiara. (2016). Visibilizando la historia de las mujeres a través del patrimonio en contextos informales: el Museo de la Minería del País Vasco, en Molina, S., Llonch, N., Martínez, T. (Coord) *Identidad, ciudadanía y patrimonio. Educación histórica para el siglo XXI*, (pp. 198-207). Gijón: Ed. Trea.

Gobierno Vasco (2010) Inventariado de Materiales Arqueológicos Procedente de Intervenciones Arqueológicas Realizadas en a C.A.P.V. Glosario y Códigos. Gobierno Vasco/Eusko Jaurlaritza. Departamento de Kultura/Kultur Saila. Dirección de Patrimonio Cultural.Centro de Patrimonio Vasco/ Kultura Ondarearen Zuzendaritza.Euskal Kultura Ondarearen Zentrua. Sin publicar.

González Marcén, Paloma. (2021) *EL TEST DE BAEZA. Una propuesta de Pastwomen para las ilustraciones arqueológicas e históricas.* Comunicación presentada en las Jornadas *Mujeres, arqueología y museos: investigar para coeducar* celebradas en el Museo de Navarra (16 y 17 de diciembre de 2021).

González Marcén, Paloma (2000) Mujeres, espacio y arqueología, en *Arqueología Espacial, nº22 (pp.11-22)*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza.

González Marcén, Paloma y Sánchez Romero, Margarita. (2018) Arqueología Pública y Género: estrategias para nuevas formas de relación con la sociedad, *Storia delle Donne*, 14, 19-43.

González Marcén, Paloma. y Picazo Gurina, Marina. (2005). Arqueología de la vida cotidiana, en Sánchez Romero, M. (Ed). *Arqueología y género*. Granada: Universidad.

González Reyero, Susana.; Rueda Galán, Carmen.; Herranz Sánchez, Ana.; Alba Luzón, Miriam.; Sánchez Gómez, Mª Luisa.; Rísquez Cuenca, Carmen., 2020: *Memorias de Urkeatin. Nacer, vivir y morir en las sociedades iberas.* Semana de la Ciencia y la Tecnología 2020. <http://hdl.handle.net/10261/222494>

González-Ruibal, Alfredo. (2014). Archaeological revolution(s), *Current Swedish Archaeology*, 22, 41-45.

González-Ruibal, Alfredo. y Ayán Vila, Xurxo. (2018) *Arqueología. Una introducción al estudio de la materialidad del pasado.* Madrid: Alianza Editorial.

Haraway, Donna (1995) Ciencia, cyborgs y mujeres: La reinención de la naturaleza (Feminismos). Madrid: Ediciones Cátedra.

Hernando Gonzalo, Almudena. (2002). *Arqueología de la identidad.* Madrid: Akal.

Hernando Gonzalo, Almudena. (2012). *La fantasía de la individualidad sobre la construcción sociohistórica del sujeto moderno.* Buenos Aires: Katz editores.

Herrán Subiñas, Mikel; Higuero Pliego, Antonio; Moral de Eusebio (2021) ¡Ha habido maricones toda la historia de la humanidad! L arqueología queer, o cómo cuestionar los sesgos cis heteronormativos, en Jiménez Martín, Daniel (ed.) La primera mentira. Mitos y relatos distorsionados en la enseñanza de la Historia (pp. 55-74). Madrid: Postmetropolis Editorial.

Ibañez-Etxeberria, Alex, Fontal, Olaya y Cuenca, José María. (2015). Actualidad y tendencias en Educación Patrimonial. *Educatio Siglo XXI* 33 (1), 11-14.

Ibañez-Etxeberria, Alex., Kortabitarte, Aroia., Molero, Begoña., Luna, Ursula. (2017) Aprendizaje de Prehistoria y Arqueología en una neocueva: Relación entre competencia, percepción de aprendizaje y satisfacción. *Estudios Pedagógicos* 42 (4), 137-146.

Izquierdo, Isabel, López, Clara y Prados, Lourdes. (coord.). (2014). Museos, arqueología y género. Relatos, recursos y experiencias. *ICOM Digital*, 9.

- Jiménez Martín, Daniel (ed) (2021) *La primera mentira. Mitos y relatos distorsionados en la enseñanza de la Historia*. Madrid: Postmetropolis Editorial.
- Jiménez-Esquinas, Guadalupe (2019). Poner la vida en el centro como política patrimonial, *DEBATE, revista PH Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico* n.º 98, 346-348
- Jiménez-Esquinas, Guadalupe (2021). Género: cómo revertir las desigualdades desde los museos, en Arrieta Urtizberea, Iñaki y Díaz Balerdi, Iñaki (Eds.) Patrimonio y museos locales: temas clave para su gestión / Patrimoine et musées locaux: clés de gestion. El Sauzal (Tenerife): PASOS Revista de Turismo y Patrimonio Cultural. Colección PASOS Edita nº 29 (pp. 295-308).
- Jiménez-Esquinas, Guadalupe. (2017). El patrimonio (también) es nuestro, en Arrieta, I. (ed): *El género en el patrimonio cultural*, (pp. 19-48). Bilbao: UPV.
- Martín Larumbe, Celia (2018) Reflexión/Inflexión. Presencia de las mujeres en el Museo de Navarra. Pamplona: Fondo de publicaciones del Gobierno de Navarra.
- Martínez Matía, Ainara (2018). Cuestión de género. Aplicación de la metodología de género en la protección del Patrimonio Cultural. Investigación realizada con la subvención del Departamento de Cultura del Gobierno Vasco [inédita].
- Molero, Begoña., Gillate, Iratxe y Castrillo, Janire. (2019). Trabajando la perspectiva de género en el Grado de Educación Infantil. En XXX Simposio de Didáctica de las Ciencias Sociales. Lisboa: AUPDCS.
- Montón Subías, Sandra. y Lozano Rubio, Sandra. (2012). La arqueología feminista en la normatividad académica. *Complutum*, 23 (2), 163-176.
- Montón-Subías, Sandra. (2014). Arqueologías Engendradas. Breve introducción a los estudios de género en Arqueología hasta la actualidad, *Arqueoweb* 15(1), 11-35.
- Montón-Subías, Sandra. y Sánchez Romero, Margarita. (Eds) (2008): *Engendering social dynamics: the archaeology of maintenance activities*, BAR Series International. Oxford, Archaeopress.
- Moser, S. (2007): Archaeology as Fieldwork and Its Gendered Associations. *Journal of Archaeological Method and Theory*, 14 (3): 235-263.
- Muñoz Fernández, Ángela y del Moral Vargas, Marta. (eds) (2020) *Cultura Material e Historia de las Mujeres*. Albolote (Granada): Comares Editorial.
- ONU (2019) Orientaciones para el empleo de un lenguaje inclusivo en cuanto al género en español. Disponible en: <https://www.un.org/es/gender-inclusive-language/guidelines.shtml>
- Pagès, Joan y Sant, Edda. (2012). Las mujeres en la enseñanza de la Historia: ¿hasta cuándo serán invisibles? Cad. Pesq. Cdhis, Überlândia, 25(1), 91-117.
- Pérez Rodríguez, Manuela. (2011): Redescubriendo la realidad material: recuperando el feminismo materialista para la Arqueología Social, *Revista atlántica-mediterránea de Prehistoria y Arqueología social* 13, 47-64.
- Prados Torreira, Lourdes y López Ruiz, Clara. (2017a). Otro museo es posible: museos arqueológicos, museos integradores. Un largo camino por recorrer, en Prados, L. y López Ruiz, C. (Eds). *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad* (pp. 51-67). Madrid: Autónoma.

- Prados Torreira, Lourdes y López Ruiz, Clara (Eds) (2017). Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad. Autónoma, Madrid.
- Prados Torreira, Lourdes., López Ruiz, Clara y Parra Camacho, Javier. (eds) (2012). *La arqueología funeraria desde una perspectiva de género*, Madrid, Universidad Autónoma.
- Querol Fernández, María Ángeles y Hornos Mata, Francisca. (2011). La representación de las mujeres en los modernos museos arqueológicos: estudio de cinco casos, revista *Atlántica-mediterránea de Prehistoria y Arqueología Social* 13, 135-156.
- Querol Fernández, María Ángeles. (2001). *Adán y Darwin*. Madrid, Editorial Síntesis.
- Querol Fernández, María Ángeles. (2017). La desigualdad como norma: el papel de los museos arqueológicos en su superación, en Prados, L. y López Ruiz, C. (Eds). *Museos arqueológicos y género. Educando en igualdad* (pp. 51-67). Madrid: Autónoma.
- Querol, Mª Ángeles (2014). Mujeres del pasado, mujeres del presente: El mensaje sobre los roles femeninos en los modernos museos arqueológicos. *ICOM*, 09, 44-54
- Quirós Castillo, Juan Antonio. (2013). ¿El Fin de la Arqueología? La Arqueología a inicios del siglo XXI, en Quirós Castillo (dir) *La Materialidad de la Historia. La Arqueología en los inicios del siglo XXI*. Madrid: Ed. AKAL
- Reading. A. (2015). Making Feminist Heritage Works: Gender and Heritage, en Watreton, E., Watson, S. (eds), *The Palgrave Handbook of Contemporary Heritage Research* (pp. 397-413). Londres: Palgrave Macmillan
- Renfrew, Colin., Bahn, P. (1993). *Arqueología. Teorías, métodos y práctica*. Madrid: Ed. Akal.
- Rivera -Garretas, M.M. (1994). *Nombrar el mundo en femenino*. Barcelona: ICARIA Editorial.
- Ruiz Martínez, Apen. (2008). Pensar una metodología feminista desde la arqueología: cuando el cuerpo de la mujer toca el cuerpo de la nación, *Feminismos en la antropología: nuevas propuestas críticas*, 141-155.
- Ruiz Zapatero, Gonzalo. (2016). Presente y futuro de la Arqueología en España. Luces, sombras y desafíos, en Vaquerizo, D., Ruiz, A.B., Delgado, M. (Eds.) *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible* (pp. 53-76). Córdoba: Editorial Universidad de Córdoba.
- Ruiz, J. (2009), Sociological Discourse Analysis: Methods and Logic, *Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research*, 10(2). DOI: 10.17169/fqs-10.2.1298
- Sánchez Liranzo, Olga. (2005). Hacia una arqueología más social, en Sánchez Romero M. ed. *Arqueología y género*, Universidad de Granada, Granada, pp. 53-72-.
- Sánchez Romero, Margarita. (2005) (Ed). *Arqueología y género*. Granada: Universidad.
- Sánchez Romero, Margarita. (2007). Actividades de mantenimiento en la Edad del Bronce del sur Peninsular: el cuidado y la socialización de individuos infantiles, en Sánchez Romero (ed) *Arqueología de las mujeres y de las relaciones de género*, *Complutum*, 18, 185-194.
- Sánchez Romero, Margarita. (2008). Cuerpos de mujeres: la construcción de la identidad y su manifestación durante la Edad del Bronce, *Imágenes de mujeres de la Prehistoria: desde las*

manifestaciones de la identidad femenina en el pasado a los estereotipos actuales, (Sánchez Romero, M., coord.), Arenal 15(1), Universidad de Granada, Granada, pp. 5-29.

Sánchez Romero, Margarita. (2009). La arqueología de las mujeres y las relaciones de género en España: una revisión bibliográfica, en Fernández Fraile, Romo Avilés, Bonaccorsi, Lagunas (eds) los estudios de las mujeres en España y Argentina (pp. 79-102), Buenos Aires, Prometeo.

Sánchez Romero, Margarita. (2014): Mujeres, Arqueología y Feminismo: aportaciones desde las sociedades argáricas, *ArqueoWeb*, 15, 282-290.

Sánchez Romero, Margarita. (2019). Arqueología, una ciencia dispuesta a desmontar estereotipos de género, en Saber Universidad. https://www.saberuniversidad.es/investigacion/Arqueologia-ciencia-dispuesta-desmontar-estereotipos-genero-universidad-granada-margarita-sanchez_0_1111389566.html. Consultado el 28/01/2020.

Scott, Joan W. 1986 A useful category of historical analysis, *The American Historical Review* 91, nº5, 1053-1075.

Skogstrand, L (2010) Is Androcentric Archaeology about men?, *Archaeologies, Journal of the World Archaeological Congress*, 56-75

UNESCO (2014) Gender equality, heritage and creativity. Recuperado en <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000229418>

Urteaga, Mertxe (2017). El Museo Oiasso de Irun: las oportunidades de la frontera en la divulgación del pasado romano, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*. 2011-2019

Valcárcel, Amelia. (2019). *Ahora, Feminismo: cuestiones candentes y frentes abiertos*. Madrid: Cátedra.

Vaquerizo Gil, Desiderio. (2016). Arqueología somos todos, o el triunfo del Sísifo... En Vaquerizo, D., Ruiz, A.B., Delgado, M. (Eds.) *RESCATE. Del registro estratigráfico a la sociedad del conocimiento: el patrimonio arqueológico como agente de desarrollo sostenible* (pp.155-188). Córdoba: Editorial Universidad de Córdoba.

Vaquerizo Gil, Desiderio. (2018). *Cuando (No Siempre) hablan "las piedras". Hacia una Arqueología Integral en España como recurso de futuro. Reflexiones desde Andalucía*. Madrid: JAS Arqueología. S.L.

Villalón, Gabriel, y Pagès, Joan. (2013). Los niños y las niñas en la historia y en los textos históricos escolares. *Analecta Calasanctiana*, LXXIV (109), 29-66.

Zarzuela Gutiérrez, Paloma., Martín Alonso, J. y Donat López, M. (2019): Una radiografía necesaria del sector desde una mirada de género. *ArqueoWeb*, 19: 33-49.

Zarzuela Gutiérrez, Paloma., Martín Alonso, J., Donat López, M. (2019) Una radiografía necesaria del sector desde una mirada de género, *Arqueoweb*, 19, 34-49.

Webgrafía

Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra las mujeres (CEDAW) www.un.org

ONUMujeres (2013): Fomentar la igualdad de género. Prácticas prometedoras. Naciones Unidas. www.unwomen.org

Patrimonio en Femenino. Red Digital de Colecciones de Museos de España. www.mecd.gob.es

Pastwomen: Recursos. www.pastwomen.net

“Estudio de los Fondos Museísticos desde la perspectiva de género. Los casos del Museo del Prado, Reina Sofía, Museo Arqueológico Nacional y Museo del Traje” Ministerio de Ciencia e Innovación. <https://www.ucm.es/investigacionesfeministas/proyectos-de-investigacion-i-d-i>

“Los trabajos de las mujeres y el lenguaje de los objetos: renovación de las reconstrucciones históricas y recuperación de la cultura material femenina como herramientas de transmisión de valores” Paloma González Marcén, entre 2007 y 2010, financiado por el Instituto de la Mujer y denominado. http://www.inmujer.gob.es/areasTematicas/estudios/estudioslinea2012/docs/los_trabajos_mujeres_lenguaje_objetos.pdf

ArqueólogAs es un proyecto de la Universitat de Barcelona que se centra en analizar de una manera crítica el papel de la mujer en la Arqueología española, desde la profesionalización de la disciplina en el siglo XIX hasta nuestros días.

<https://www.ub.edu/arqueologas/>

La **Asociación Española de Investigación de Historia de las Mujeres** (AEIHM) se fundó en junio de 1991. Perteneció a la FICIHM (Federación Internacional de Centros de Investigación en Historia de las Mujeres).

Tiene como **objetivos** coordinar las relaciones entre los centros de investigación de Historia de las Mujeres existentes en las Universidades españolas y la FICIHM, potenciar los estudios de Historia de las Mujeres y del Género en el mundo académico español y proyectarlos a nivel internacional, y promover la investigación en el campo de la Historia de las Mujeres y del Género.

<https://aeihm.org/la-asociacion>

Patrimonio en femenino:

<http://www.culturaydeporte.gob.es/cultura/areas/museos/mc/ceres/catalogos/catalogos-tematicos/patrimoniofemenino/patrimoniofemenino/presentacion.html>

UNESCO: Gender perspectives on cultural heritage and museums

<https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000110448>

ÍNDICE DE TABLAS:

<i>Tabla 1: Muestra utilizada en la investigación.</i>	22
<i>Tabla 2: Listado de los yacimientos consultados en los diferentes territorios.</i>	27
<i>Tabla 3: Salas analizadas en cada museo.</i>	28
<i>Tabla 4: Oferta didáctica del Bibat (Dependiente de la Diputación Foral de Álava).</i>	33
<i>Tabla 5: Oferta didáctica del Oiasso Museoa.</i>	35
<i>Tabla 6: Oferta didáctica del Arkeologi Museoa.</i>	35
<i>Tabla 7: Tabla con los objetivos establecidos en el análisis de las entrevistas realizadas.</i>	43
<i>Tabla 8: Tabla con las mujeres arqueólogas que han participado en las entrevistas.</i>	43
<i>Tabla 9: Tabla con las revistas y fondos analizados en el vaciado bibliográfico.</i>	44
<i>Tabla 10: Número de objetos dentro de las tipologías generales en los diferentes territorios y épocas históricas.</i>	46
<i>Tabla 11: Número de personajes con nombre propio y nombres comunes en los recursos textuales en castellano y euskera del Museo Oiasso.</i>	51
<i>Tabla 12: Número de personajes en los textos de los paneles</i>	51
<i>Tabla 13: Número de personajes y nombres comunes en los textos del Arkeologi Museoa.</i>	52
<i>Tabla 14: Número de personajes por funciones en el Museo Oiasso.</i>	53
<i>Tabla 15: Número de personajes por funciones en los paneles del Museo Oiasso.</i>	53
<i>Tabla 16: Número de personajes por funciones en el Arkeologi Museoa.</i>	54
<i>Tabla 17: Tipo de funciones y su asociación a géneros (textos en castellano) en los tres museos.</i>	56
<i>Tabla 18: Tipo de funciones y su asociación a géneros (textos en euskera) en los tres museos.</i>	57
<i>Tabla 19: Tipo de funciones y su asociación con géneros en el BIBAT Museoa.</i>	58
<i>Tabla 20: Tipo de funciones y su asociación a géneros en el Museo Oiasso.</i>	59
<i>Tabla 21: Tipo de funciones y su asociación a géneros en los paneles del Museo Oiasso.</i>	59
<i>Tabla 22: Tipo de funciones y su asociación a géneros</i>	60
<i>Tabla 23: Recursos lingüísticos utilizados en los tres museos.</i>	61
<i>Tabla 24: Recursos lingüísticos utilizados BIBAT Museoa.</i>	62
<i>Tabla 25: Recursos lingüísticos utilizados Oiasso Museoa.</i>	62
<i>Tabla 26: Recursos lingüísticos utilizados en los paneles analizados en el Oiasso Museoa.</i>	63
<i>Tabla 27: Recursos lingüísticos utilizados en el Arkeologi Museoa.</i>	63
<i>Tabla 28: Número de personajes por sexo en las imágenes documentados en los tres museos.</i>	65
<i>Tabla 29: Tabla de porcentajes y número de personajes vinculados a funciones concretas en las imágenes en cada museo.</i>	66
<i>Tabla 30: Porcentajes de las posiciones ocupadas por los personajes en los museos analizados.</i>	67
<i>Tabla 31: Posición de los personajes y la asociación a géneros en el Museo BIBAT.</i>	69
<i>Tabla 32: Posición de los personajes y la asociación a géneros en el Oiasso Museoa.</i>	69
<i>Tabla 33: Posición de los personajes y la asociación a géneros en el Arkeologi Museoa.</i>	70
<i>Tabla 34: Porcentajes de los objetos documentados por tipologías.</i>	71
<i>Tabla 35: Porcentajes de las tipologías analizadas y su asociación a funciones en los tres museos.</i>	74
<i>Tabla 36: Tipologías de los artefactos, número de objetos arqueológicos y su asociación a las funciones establecidas en el estudio en el BIBAT.</i>	75
<i>Tabla 37: Tipologías de los artefactos, número de objetos arqueológicos y su asociación a las funciones establecidas en el estudio en el Museo Oiasso.</i>	76
<i>Tabla 38: Tipologías de los artefactos, número de objetos arqueológicos y su asociación a las funciones establecidas en el estudio en el Arkeologi Museoa.</i>	78
<i>Tabla 39: Porcentajes de las tipologías de los objetos arqueológicos y su localización en las vitrinas.</i>	80
<i>Tabla 40: Tipología de artefactos u objetos arqueológicos y su posición en las vitrinas en el BIBAT.</i>	81
<i>Tabla 41: Tipología de artefactos y su posición en las vitrinas en el Museo Oiasso.</i>	82
<i>Tabla 42: Tipología de artefactos y su posición en las vitrinas en el Arkeologi Museoa.</i>	83
<i>Tabla 43: Porcentajes de personajes por sexo documentados en cada museo en los recursos multimedia y audiovisuales.</i>	85
<i>Tabla 44: Número de personajes documentados en los recursos multimedia en el BIBAT.</i>	85

<i>Tabla 45: Número de personajes que aparecen en los recursos multimedia de Oiasso Museoa.</i>	86
<i>Tabla 46: Número de personajes que aparecen en los recursos multimedia del Arkeologi Museoa.</i>	86
<i>Tabla 47: Número de personajes y su vinculación a las funciones establecidas en cada uno de los museos analizados.</i>	88
<i>Tabla 48: Número de personajes por funciones en el BIBAT.</i>	88
<i>Tabla 49: Número de personajes por funciones Oiasso Museoa.</i>	89
<i>Tabla 50: Número de personajes por funciones en el Arkeologi Museoa.</i>	89
<i>Tabla 51: Porcentajes de las funciones documentadas y su asociación con géneros concretos en cada uno de los museos analizados.</i>	91
<i>Tabla 52: Tipo de funciones y su asociación a géneros concretos.</i>	91
<i>Tabla 53: Tipo de funciones y su asociación a géneros</i>	92
<i>Tabla 54: Tipo de funciones y su asociación a géneros</i>	93
<i>Tabla 55: Porcentajes de los recursos lingüísticos utilizados en los recursos multimedia en cada uno de los museos estudiados.</i>	94
<i>Tabla 56: Recursos lingüísticos utilizados en los recursos audiovisuales y multimedia en el BIBAT.</i>	94
<i>Tabla 57: Recursos lingüísticos utilizados en los recursos audiovisuales y multimedia en Oiasso Museoa.</i> ...	94
<i>Tabla 58: Recursos lingüísticos utilizados en los recursos audiovisuales y multimedia en el Arkeologi Museoa.</i>	94
<i>Tabla 59: Voz de las narraciones de los recursos multimedia analizados.</i>	95
<i>Tabla 60: Tabla con los niveles de adecuación de cada uno de los museos analizados.</i>	96
<i>Tabla 61: Número y porcentajes de mujeres y hombres en la dirección de excavaciones y en trabajos de dirección no reconocidos en base al cuestionario realizado.</i>	102

ÍNDICE DE GRÁFICOS:

Gráfico 1: Porcentajes de los yacimientos estudiados para el análisis del registro en cada territorio.	45
Gráfico 2: Tipologías generales utilizadas y número de registros documentados en los diferentes territorios y épocas históricas.	47
Gráfico 3: Frecuencia de tipo de actividades documentadas en el registro arqueológico en los yacimientos analizados.	48
Gráfico 4: Tipo de funciones documentadas y su asociación con géneros en los textos en castellano.	55
Gráfico 5: Tipo de funciones documentadas y su asociación con géneros en los textos en euskera.	55
Gráfico 6: Recursos lingüísticos documentados en los textos en castellano. Porcentajes generales.	61
Gráfico 7: Recursos lingüísticos documentados en los textos en euskera. Porcentajes generales.	61
Gráfico 8: Porcentajes documentados en los tres museos de personajes por sexo en las imágenes.	64
Gráfico 9: Número de personajes y su asociación a funciones concretas en las imágenes.	65
Gráfico 10: Porcentajes de las posiciones de los personajes documentados en las imágenes.	67
Gráfico 11: Tipologías de los objetos arqueológicos documentados.	71
Gráfico 12: Porcentajes de la representación de las diferentes funciones a través de las tipologías documentadas.	73
Gráfico 13: Tipologías analizadas y su asociación a funciones en los tres museos.	74
Gráfico 14: Tipologías de los objetos arqueológicos y su localización en las vitrinas.	79
Gráfico 15: Porcentajes del número de personajes por sexo documentados en los recursos multimedia y audiovisuales en los museos estudiados.	84
Gráfico 16: Número de personajes y su vinculación a las funciones establecidas en el estudio.	87
Gráfico 17: Porcentajes de las funciones documentadas y su asociación con géneros concretos.	90
Gráfico 18: Porcentajes de los recursos lingüísticos utilizados en los recursos multimedia.	93
Gráfico 19: Cuantificación de los ítems analizados en la rúbrica de evaluación de los espacios museísticos.	95
Gráfico 20: Ámbito de trabajo de las personas que han participado en el estudio (porcentajes).	101
Gráfico 21: Tipo de trabajo realizado por las personas que han participado en la encuesta.	102
Gráfico 22: Utilización o no de un lenguaje inclusivo a la hora de realizar el informe.	103
Gráfico 23: Vinculación de las diferentes actividades documentadas a distintos grupos.	103
Gráfico 24: Cómputo total de intervenciones realizadas por mujeres entre 1994 y 2018 en la CAE. Fuente: Arkeoikuska.	105
Gráfico 25: Arqueólogas e intervenciones realizadas por territorios entre 1994 y 2018 en la CAE. Fuente: Arkeoikuska.	105
Gráfico 26a: Excavaciones realizadas por hombres y mujeres en la CAE años 2000-2020. Fuente: Arkeoikuska.	106
Gráfico 27b: Excavaciones realizadas por hombres o mujeres en relación con sus totales en la CAE años 2000-2020. Fuente: Arkeoikuska.	107

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES:

Ilustración 1: Imagen de una de las actividades realizadas en la entrada del Museo Oiasso. Fuente: Página web Oiasso Museoa.....	17
<i>Ilustración 2: Diferentes salas Oiasso Museoa. Fuente: Página web Oiasso Museoa.</i>	18
<i>Ilustración 3: Enfoques que definen este trabajo.</i>	23
<i>Ilustración 4: Imagen de los tres centros de depósito: Bibat (Vitoria-Gasteiz), Gordailua (Irun, Gipuzkoa) y el Arkeologi Museoa (Bilbao, Bizkaia).</i>	24
<i>Ilustración 5: Diferentes vitrinas de las salas analizadas en el BIBAT. Fuente: Página web de la exposición permanente.</i>	30
<i>Ilustración 6: Entrada a la segunda sala del Arkeologi Museoa, sala dedicada a la Edad Media en Bizkaia. Fuente: propia.</i>	31
<i>Ilustración 7: Portada de la encuesta propuesta a arqueólogas y arqueólogos vinculados a la práctica de nuestra disciplina en la CAE.....</i>	40
<i>Ilustración 8: Estela de Andrearriaga en el Oiasso Museoa.</i>	52
<i>Ilustración 9: Imagen localizada en la sala de prehistoria del BIBAT con mujer en actitud pasiva.</i>	68
<i>Ilustración 10: Imagen localizada en el BIBAT con mujer en actitud pasiva.....</i>	68
<i>Ilustración 11: Imágenes referentes a las actividades sobre las mujeres investigadoras en Bizkaia, Arkeologi Museoa.....</i>	98
<i>Ilustración 12: Fotografías del montaje de la Vitrina Cero. Pioneras, del Museoa Arqueológico Nacional que desde el 5 de abril al 3 de julio de 2022 está dedicada a las primeras mujeres arqueólogas.</i>	135
<i>Ilustración 13: Ilustración del Arkeologi Museoa para la celebración del día de los Museos en 2018, en referencia a las arqueólogas que realizan su labor en Bizkaia.....</i>	136

ANEXOS

Anexo 1: Plantilla para el análisis del registro arqueológico

1. Museo: cadena.

2. Colección/Yacimiento

3. Época Histórica/Cronología:

PERIODO GENERAL:

- 1 Pleistoceno
- 2 Prehistórico
- 3 Paleolítico
- 4 Epipaleolítico/ Mesolítico
- 5 Postpaleolítico
- 6 Neolítico
- 7 Edad de los Metales
- 8 Histórico
- 9 Romano
- 10 Medieval
- 11 Postmedieval (Moderno)
- 12 Contemporáneo
- 13 Indeterminado
- 14 Medieval – Moderno

4. Nº total de piezas en la época histórica analizada

5. Clasificación: (Glosario GV⁶¹)

Clasificación (cod)	Uso/función (Cod)	Tipología	Descriptor
2.4	2	1. Adorno, indumentaria y cuidado personal	Registros asociados con la imagen personal e indumentaria: peine, peineta, pinza, sandalia, suela, pendiente, alfiler, camafeo, brazalete, pulsera...
2.1.2	21	2. Alfarería y manufactura del vidrio	Registros vinculados a actividades artesanales como la alfarería y el vidrio: plato de horno, anafre, molde...
2.1.3			
	19	3. Aperos de agricultura y recolección vegetal	Registros vinculados a la práctica de la agricultura: yunque de afilar, rastrillo, arado, molino, mano de molino, hoz, azada...
	20	4. Armamento e indumentaria militar	Armas, fragmentos de armamento e indumentaria
		5. Arte mueble paleolítico	Estatuilla, propulsor decorado,

⁶¹ Glosario para el inventariado de materiales arqueológicos del Gobierno Vasco (Glosarios y Códigos versión de 2010)

			hueso decorado, bastón, canto decorado...
12	6. Pesca	Arpón, anzuelo, gancho de desollar	
3	7. Artesanía textil	Registros asociados a esta actividad: pesa de telar, huso, fusayola, dedal, aguja...	
	8. Colorantes		
4	9. Construcción	Restos de materiales de construcción indicativos de esta actividad: adobe, revestimiento, poste, tubería, sillar, azulejo, capitel, ladrillo...	
5	10. Construcción naval y navegación	Chalupa, carraca, urca, nao, ancla, compás, bitácora...	
	11. Decoración aplicada	Pletina decorativa y aplique decorativo	
	12. Escritura y epigrafía	Tablilla, tintero, estela, miliario, abrechartas...	
2.7	13. Piezas para armar y otros usos auxiliares	Registros asociados a actividades de montaje de diferentes artefactos: clavija, punta, tachuela, tornillo, alambre, argolla, bisagra....	
	14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería	Estrigo, bocado, bebedero, espuela, herradura.	
6	15. Herramienta para la construcción	Pala, mazo, martillo, barrena, cincel, plomada, paleta, escoplo, sierra, tenaza...	
7	16. Iluminación	Bombilla, candelero, candil, Lucerna, palmatoria.	
2.6	17. Industria ósea A	Estos registros van a venir identificados como industria ósea, debemos clasificarlos como A si están asociados a la caza: Arpón, azagaya, espátula, propulsor, aguja.	
2.6	18. Industria ósea B	Estos registros van a venir identificados como industria ósea, debemos clasificarlos como B si están asociados al mantenimiento y actividades de subsistencia: alfiler, punta, lasca, alisador	
2.5	19. Industria lítica	Cualquier registro asociado a la	

			industria lítica
		20. Instrumental médico-quirúrgico	Registros vinculados a esta actividad
2.12	9	21. Instrumentos sonoros	Diversos: cascabel, campana, campanilla, silbato, flauta...
2.15	11	22. Ocio y Juegos	Todo aquello relacionado con el ocio: dados, fichas, tablero juego...
2.1.1	10	23. Minería y metalurgia	Registros asociados a la manipulación de metales: tenazas, crisol, tajadera, escorias, lingote, yunque, mazo...
		24. Numismática y asimilados	Sello, precinto, moneda, medalla...registros que atestigüen actividad comercial
	17	25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)	Registros asociados a la vajilla o cubertería: cuchara, tenedor, cuchillo, cucharilla, tijeras, llaves...
		26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)	Registros que engloban todo aquello ligada a la vajilla de cocina. Puede ser el grupo más numerosos y se deberá mirar que sean recipientes completos o casi completos: tapadera, mortero, olla, orza, plato, vaso, taza, lebrillo, cuenco, redoma, escudilla, botijo, jofaina, fuente, cántaro...
2.11	16	27. Religión y uso funerario	Aquello vinculado con los enterramientos: medalla devocional, exvoto, crucifijo, amuleto, relicario, ataúd, rosario...
2.3	15	28. Recipientes y útiles para el comercio, transporte y almacenaje.	Registros que atestigüen actividad comercial (transporte de alimentos o líquidos): tinaja, lata, balanza, ánfora, garrafa...

Anexo 2: Plantillas de análisis para el discurso museográfico

0. Ubicación.

01. Museo:

02. Sala:

Dimensiones:

a. Textos

1. Título:

2. Temática general:

3. Nº total de personajes: núm.

4. Nº Personajes de cada sexo:

4.1. Masculino: núm., 4.2. Femenino: núm., 4.3. Indeterminado: núm.

5. Nombres de los personajes (si procede):

6.1. Masculinos: cadenas.

6.2. Femeninos: cadenas.

6. Nº Personajes por funciones:

6.1. Masc: 6.1.1. Política: núm., 6.1.2. Laboral: núm., 6.1.3. Cultural: núm., 6.1.4. Biológica-reproductiva: núm.

6.2. Fem: 6.2.1. Política: núm., 6.2.2. Laboral: núm., 6.2.3. Cultural: núm., 6.2.4. Biológica-reproductiva: núm.

6.3. Indeterm.: 6.3.1. Política: núm., 6.3.2. Laboral: núm., 6.3.3. Cultural: núm., 6.3.4. Biológica-reproductiva: núm.

7. Tipo de actividades que aparecen y asociación con géneros concretos:

7.1.- Política/Militar: 7.1.1.- Asociación con masculino. 7.1.2.- Asociación con femenino. 7.1.3.- Asociación con el masculino genérico. 7.1.4.- Neutro/Indefinido.

7.2.- Laboral/Productiva: 7.1.- Asociación con masculino. 7.2.- Asociación con femenino. 7.3.- Asociación con el masculino genérico. 7.4.- Neutro/Indefinido.

7.3.- Cultural. 7.1.- Asociación con masculino. 7.2.- Asociación con femenino. 7.3.- Asociación con el masculino genérico. 7.4.- Neutro/Indefinido.

7.4.- Biológica/Reproductiva. 7.1.- Asociación con masculino. 7.2.- Asociación con femenino. 7.3.- Asociación con el masculino genérico. 7.4.- Neutro/Indefinido.

8.- Lenguaje utilizado

8.1.- Masculino genérico

8.2.- Mascu. y femeni.

8.3.- Neutro/Indefinido

9. Posición del texto en la exposición:

Cód. 9.1. Central. 9.2. Complementario. 9.3. Marginal.

b. Imágenes

1. Título:

2. Temática general:

3. Nº Personajes: núm.

4. Nº Personajes: de cada sexo:

4.1. Masculino: núm., 4.2. Femenino: núm., 4.3. Indeterminado: núm.

5. Nº Personajes: funciones de los personajes:

5.1. Masc: 5.1.1. Política: núm., 5.1.2. Laboral: núm., 5.1.3. Cultural: núm., 5.1.4. Biológica-reproductiva: núm. 5.1.5.- Pasiva: núm.

5.2. Fem: 5.2.1. Política: núm., 5.2.2. Laboral: núm., 5.2.3. Cultural: núm., 5.2.4. Biológica-reproductiva: núm. 5.2.5.- Pasiva núm.

5.3. Indeterm.: 5.3.1. Política: núm., 5.3.2. Laboral: núm., 5.3.3. Cultural: núm., 5.3.4. Biológica-reproductiva: núm. 5.3.5.- Pasiva núm.

6. Posición de los personajes: 6.1. Masc: 6.1.1 Central 6.1.2. Complementario 6.1.3. Marginal. 6.2. Fem: 6.2.1 Central 6.2.2. Complementario 6.2.3. Marginal. 6.3. Indet: 6.3.1 Central 6.3.2. Complementario 6.3.3. Marginal.

7. Posición de la imagen en la exposición:

Cód. 7.1. Central 7.2. Complementario 7.3. Marginal.

c. Vitrinas/Objetos

1. Título:

2. Temática general:

3. Nº objetos: num.

4. Nº de objetos por cada categoría del registro material:

Categoría-tipología	4. Núm.	5. Funciones objeto Cod. 1. Política. 2. Laboral. 3. Cultural. 4. Biológica	6. Posición del objeto/vitrina en la exposición Cód. 1. Central 2. Complementario 3. Marginal.	7. Ejemplos de artefactos
1. Adorno, indumentaria y cuidado personal				
2. Alfarería y manufactura del vidrio				

3. Aperos de agricultura y recolección vegetal				
4. Armamento e indumentaria militar				
5. Arte mueble paleolítico				
6. Pesca				
7. Artesanía textil				
8. Colorantes				
9. Construcción				
10. Construcción naval y navegación				
11. Decoración aplicada				
12. Escritura y epigrafía				
13. Piezas para armar y otros usos auxiliares				
14. Ganadería, atelaje y guarnición de caballería				
15. Herramienta para la construcción				
16. Iluminación				
17. Industria ósea A (asociados a la caza)				
18. Industria ósea B (asociados a actividades de mantenimiento)				
19. Industria lítica				
20. Instrumental médico-quirúrgico				
21. Instrumentos sonoros				
22. Ocio y Juegos				
23. Minería y metalurgia				
24. Numismática y asimilados				
25. Otros instrumentos domésticos (cubertería, ligado a cocina)				
26. Recipientes domésticos y de uso personal (Vajilla cocina)				
27. Religión y uso funerario				
28. Recipientes y útiles				

para el comercio, transporte y almacenaje.				
--	--	--	--	--

8. Ubicación general en la exposición. Cód. 7.1. Central 7.2. Complementario 7.3. Marginal.

c. Material audiovisual

1. Título:

2. Temática general:

3. Nº Personajes: núm.

4. Nº Personajes: de cada sexo:

4.1. Masculino: núm., 4.2. Femenino: núm., 4.3. Indeterminado: núm.

5. Nº Personajes: funciones de los personajes:

5.1. Masc: 5.1.1. Política: núm., 5.1.2. Laboral: núm., 5.1.3. Cultural: núm., 5.1.4. Biológica-reproductiva: núm. 5.1.5.- Pasiva: núm.

5.2. Fem: 5.2.1. Política: núm., 5.2.2. Laboral: núm., 5.2.3. Cultural: núm., 5.2.4. Biológica-reproductiva: núm. 5.2.5.- Pasiva núm.

5.3. Inderm.: 5.3.1. Política: núm., 5.3.2. Laboral: núm., 5.3.3. Cultural: núm., 5.3.4. Biológica-reproductiva: núm. 5.3.5.- Pasiva núm.

6. Tipo de actividades que aparecen y asociación con géneros concretos:

6.1.- Política/Militar: 6.1.1.- Asociación con masculino. 6.1.2.- Asociación con femenino. 6.1.3.- Asociación con el masculino genérico. 6.1.4.- Neutro/Indefinido.

6.2.- Laboral/Productiva: 6.1.- Asociación con masculino. 6.2.- Asociación con femenino.

6.3.- Asociación con el masculino genérico. 6.4.- Neutro/Indefinido.

6.3.- Cultural. 6.1.- Asociación con masculino. 6.2.- Asociación con femenino. 6.3.- Asociación con el masculino genérico. 6.4.- Neutro/Indefinido.

6.4.- Bilógica/Reproductiva. 6.1.- Asociación con masculino. 6.2.- Asociación con femenino. 6.3.- Asociación con el masculino genérico. 6.4.- Neutro/Indefinido.

7.- Lenguaje utilizado

7.1.- Masculino genérico

7.2.- Mascu. y femeni.

7.3.- Neutro/Indefinido

8. Voz de la narración. 8.1. Masc. 8.2. Fem. 8.3. Mixto.

9. Posición del texto en la exposición:

Cód. 9.1. Central. 9.2. Complementario. 9.3. Marginal.

Anexo 3: Plantilla para análisis cualitativo

Ítem	Niveles de adecuación		
	Inicial	Medio	Aceptable
1. Se tiene en cuenta la presencia y contribución femenina en la construcción del discurso de manera estructural.	El relato perfila a los hombres como agentes clave de las comunidades de su tiempo.	El relato perfila a los hombres como agentes clave de las comunidades de su tiempo, incluyendo ocasionalmente menciones a alguna mujer.	El relato perfila a los hombres y mujeres como agentes clave de las comunidades de su tiempo al mismo nivel.
2. Se visibilizan funciones tradicionalmente consideradas “femeninas” como trabajos esenciales en el devenir histórico.	Apenas aparecen funciones tradicionalmente consideradas “femeninas”, ni son tratadas como trabajos esenciales en el devenir histórico.	Ocasionalmente aparecen algunas funciones tradicionalmente consideradas “femeninas”, y se tratan parcialmente como trabajos esenciales en el devenir histórico.	Se visibilizan algunas funciones tradicionalmente consideradas “femeninas” y se tratan como trabajos esenciales en el devenir histórico.
3. Se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado como trabajos esenciales en el devenir histórico.	No se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado como trabajos esenciales en el devenir histórico.	Se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado, aunque se tratan como trabajos parcialmente esenciales en el devenir histórico.	Se visibilizan las tareas reproductivas y de cuidado y se tratan como trabajos esenciales en el devenir histórico.
4. Las mujeres aparecen desempeñando funciones productivas que la narrativa androcéntrica tradicional ha adjudicado a los hombres; y viceversa.	Las mujeres sólo aparecen desempeñando funciones productivas asociadas “tradicionalmente” a su género, y los hombres funciones “masculinas”.	Existen sólo ejemplos muy puntuales de mujeres y hombres que desempeñan funciones productivas tradicionalmente adjudicadas al otro género.	Se agencia a las mujeres el desempeño de funciones productivas que la narrativa androcéntrica ha adjudicado a los hombres, y viceversa.
5. Las mujeres aparecen desempeñando funciones de tipo político-simbólico que la narrativa androcéntrica tradicional ha adjudicado a los	No aparece ninguna mujer ejerciendo funciones de tipo político-simbólico en la época correspondiente.	Sólo en algún caso muy puntual se representa a alguna mujer ejerciendo funciones de tipo político-simbólico asociadas “tradicionalmente” al rol masculino.	Las mujeres desempeñan también funciones de tipo político-simbólico que la narrativa androcéntrica tradicional ha adjudicado a los

hombres.			hombres.
6. Se ofrece un relato no estereotipado de los roles de hombres y mujeres en la época histórica correspondiente.	El relato que se ofrece sobre el periodo está básicamente elaborado siguiendo estereotipos de los roles de género tradicionales.	Si bien puntualmente aparecen rupturas de estereotipos en los roles de género que agencian, el relato contiene muchos de ellos.	No hay apenas rastro de representaciones estereotipadas de los roles de hombres y mujeres en la época.
7. Se valorizan por igual las funciones “tradicionalmente” consideradas de hombres y mujeres.	El relato prioriza claramente las funciones consideradas “tradicionalmente” de los hombres.	Aunque ocasionalmente se inserten menciones a las “funciones de las mujeres”, se hace de modo complementario, y brindando mayor importancia a “las de los hombres”.	Las diversas funciones ejercidas por hombres y mujeres tienen una presencia y relevancia similar en el relato.
8. El protagonismo recae en las figuras femeninas y masculinas de manera equilibrada.	El protagonismo recae claramente en las figuras masculinas.	Aunque las mujeres protagonizan algún espacio puntual, el protagonismo general recae en las figuras masculinas.	El protagonismo de las figuras femeninas y masculinas es equilibrado.
9. Los objetos que se exponen guardan relación con los ámbitos tradicionalmente considerados “femenino” y “masculino” de manera equilibrada.	Los objetos que se exponen guardan claramente mayor relación con los ámbitos tradicionalmente considerados y “masculinos”.	Aunque ocasionalmente se exponen objetos tradicionalmente considerados del ámbito “femenino”, se hace de manera complementaria, y tienen mayor peso los relacionados con ámbitos “masculinos”.	Los objetos que se exponen guardan relación con los ámbitos tradicionalmente considerados “femenino” y “masculino” de manera equilibrada.
10. Los objetos que se exponen se explican con relación a los ámbitos tradicionalmente considerados “femenino” y “masculino” de manera equilibrada.	Las explicaciones sobre los objetos se centran claramente en aclarar aspectos relacionados con ámbitos tradicionalmente considerados “masculinos”.	Aunque puede haber alguna mención muy puntual sobre los ámbitos tradicionalmente considerados “femeninos”, el relato sobre los objetos está predominantemente asociado con los “masculinos”.	Las explicaciones sobre los objetos se centran en los ámbitos tradicionalmente considerados “femenino” y “masculino” de manera equilibrada

Anexo 4: Herramienta para el análisis de la oferta didáctica

MUSEO/CENTRO INTERPRETACIÓN:

1.-Arkeologi (Bizkaia; 2.-Oiasso (Gipuzkoa); 3.-Bibat (Araba)

GESTIÓN MUSEO (Privada, municipal, diputación)

GESTIÓN OFERTA DIDÁCTICA

PROGRAMA:

RESUMEN:

PERIODICIDAD (anual/temporal/a demanda)

QUÉ TIPO DE ACTIVIDADES APARECEN/PREDOMINAN:

1 Político-Militar; 2 Laboral-Productiva; 3 Cultural; 4. Biológica-Reproductiva

SE TRABAJA LA PERSP. GÉNERO (SÍ/NO):

1.- nada; 2.- algo; 3.- completamente.

CÓMO APARECE EL GÉNERO

1.- Transversal/2.- puntual

Hª MUJERES:

Si/No

- definir cuáles aparecen en *Observaciones*, si se considera necesario

LAS REFERENCIAS A LAS MUJERES

1.-Individual/2.-grupal/3.-no se sabe)

VISUALIZACIÓN DE LAS MUJERES

1-Prem. Científicas/2.-estereotipos/3.-no se sabe)

HAY INTENCIÓN EXPRESA EN TRANSMITIR LA APORTACIÓN DE LAS MUJERES

Si/NO

COMENTARIOS

Anexo 5: Preguntas del cuestionario realizado

1. **EDAD/ADINA:**
2. **SEXO/SEXUA:** Hombre/mujer Gizona/emakumea/Ez binarioa
3. **Territorio Hco/Lurralde Hko:** Gipuzkoa/Bizkaia/Araba
4. **¿En qué ámbito de la arqueología trabajas principalmente?**
Zein arkeologi arlotan egiten duzu lan (gehienetan)?

Arqueología de campo/ Arkeologia landa lan
 Investigación/Ikerkuntza
 Educación/Heziketa
 Divulgación/Zabalkundea/Dibulgazioa
 Analítica/Analitika
 Otro/Beste bat (Cuál/Zein)

Datos relativos a la actividad arqueológica realizada

5. **¿En qué tipo de intervenciones arqueológicas participas normalmente?**
Ze motatako indusketan parte hartzen duzun normalean?
- Arqueología preventiva/Prebentziozko Arkeologia
- Arqueología comercial o profesional/Arkeologia profesionala
- Arqueología de investigación/Ikerketarako arkeologia
6. **¿Diriges o has dirigido alguna vez una intervención arqueológica?**
Indusketa arkeologikoak zuzentzen dituzu edo inoiz zuzendu egin dituzu?
- Sí/no Bai/Ez
7. **Una vez terminada la intervención, ¿participas en la redacción del informe o memoria final?**
Indusketa lanak amaitu eta gero, parte hartzen duzu txostenetan edo memoria idazten?
- Sí/No Bai/Ez

Datos relativos a la redacción del informe

- En los informes en los que colaboras o tomas parte, derivados de las intervenciones arqueológicas en las que participas:
- Parte hartu duzun arkeologi indusketako txostenetan edo memorietan:
8. **Consideras que el lenguaje utilizado intenta ser inclusivo cuando se refiere al colectivo profesional (arqueólogos/arqueólogas, trabajadores, trabajadoras, etc.)**
Uste duzu erabilitako hizkuntza, talde profesionalari dagokionez, inklusiboa dela?
 - Sí/No/No se ha planteado
 - Bai/Ez/Ez dugu kontuan hartzen

9. Entiendes que el lenguaje utilizado intenta ser inclusivo cuando se trabaja con el tratamiento de la información y en el desarrollo del discurso histórico generado (se nombran a hombres y mujeres indistintamente a la hora de realizar una actividad concreta, por ejemplo)

Uste duzu erabilitako hizkuntza inklusiboa dela datu eta garapen historikoa lantzen denean (esaterako, gizonak eta emakumeak era berean aipatzen dira ekintza zehatz batean)

Sí/No/No se ha planteado
Bai/Ez/Ez dugu kontuan hartzen

10. En lo relativo a la parte interpretativa del informe, es decir, en el discurso histórico que se genera, ¿Se vinculan las diferentes actividades documentadas a distintos grupos como pueden ser mujeres, hombres, niños, ancianos (por ejemplo, si aparece un molino se asocia con mujeres, o si aparece una punta de lanza, con hombres cazando)? ...

Garapen historikori dagokionez, agertzen diren ekintzak lotzen al dira talde zehatz batekin, adibidez, emakumezkoekin, umeekin eta abarrekin (hau da, ehoketa lana agertzen bada, lotzen da emakumeekin?)

Sí/ No Bai/Ez
Cuáles/Zeintzuk

11. ¿Consideras que a la hora de redactar el informe se la da más importancia a algunas de las actividades documentadas frente a otras?

Uste duzu, txostena garatzen denean, garrantzi gehiago ematen da ekintza batzuetara, beste batzuetara baino?

Sí/ No Bai/Ez
Cuáles/Zeintzuk

Muchas gracias por tu participación/Eskerrik asko parte hartzeagatik.